

M.<sup>a</sup> Angeles Rodríguez Iglesias

# LA MUJER EN LA LITERATURA

UNA EXPERIENCIA DIDACTICA

PAPELES DE  
TRABAJO

1





# LA MUJER EN LA LITERATURA

UNA EXPERIENCIA DIDACTICA

*M.ª Angeles Rodríguez Iglesias*

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER

1991

Diseño colección: ISABEL GISBERT

Edita: INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER  
Alfonso XII, 52  
41002 Sevilla

I.S.B.N.: 84-7921-003-6

D.L.: SE-2238-1991

imprime: IMPRENTA ALVAREZ, S.L.

*“La mujer en la Literatura, una experiencia didáctica” abre la colección PAPELES DE TRABAJO que nace con la voluntad de ser un recurso para todas las personas preocupadas no sólo por la promoción y formación de la mujer, sino también por su participación en la vida artística y cultural de nuestra sociedad.*

*Esta documentación, siempre escasa, pretende al mismo tiempo hacer emerger esa callada y desconocida labor que la mujer ha realizado y realiza, pero que por la dificultad que siempre implica publicar, tiene escasa o nula difusión entre el profesorado.*

*Que sea precisamente este aspecto, el de la Literatura, el primero, no es algo casual, porque en el largo y difícil camino de la incorporación de la mujer al mundo de lo público, la palabra fue posiblemente la única salida que le permitían las duras tareas del hogar. Y así, como narradoras incansables de fábulas, historias y leyendas, contadoras de cuentos —preludio de hermosos sueños infantiles— y como guardadoras de recuerdos ancestrales que fueron transmitiendo, ellas, iletradas durante siglos, sin más recurso que la palabra viva y sobreviviendo a la ignorancia, lograron incorporarse a la obra literaria, la escrita, prestigiada y perenne.*

CARMEN HERMOSIN BONO  
Consejera de Asuntos Sociales

## INDICE

EL GENERO - EL LENGUAJE - LA MUJER .....	9
TEMA 1 .....	13
LA MUJER EN LA EPICA .....	14
1. INTRODUCCION GENERAL .....	14
2. LA MUJER EN LA EPICA .....	14
3. MESTER DE JUGLARIA .....	15
* TEXTOS .....	17
TEMA 2 .....	19
LA MUJER EN LA LIRICA .....	20
1. INTRODUCCION .....	20
2. MUJER Y EDUCACION .....	20
3. LA PRIMERA LIRICA .....	20
* TEXTOS .....	23
TEMA 3 .....	25
INFLUENCIA ORIENTAL, CORRIENTE MISOGINA .....	26
1. SIGLO XII .....	26
2. UNA EXCEPCION: ALFONSO X .....	26
3. SIGLO XIV .....	27
* TEXTOS .....	29
TEMA 4 .....	31
¿LA EDAD MEDIA ES TAN MISOGINA COMO DICEN? .....	32
1. INTRODUCCION .....	32
2. ¿COMO SE MANIFIESTAN EN LA LITERATURA? .....	32
3. TRANSICION .....	34
* TEXTOS .....	37
TEMA 5 .....	43
LA CELESTINA .....	44
1. ANTECEDENTES: TROTA CONVENTOS .....	44
2. CELESTINA .....	44
3. PAPEL DE LA MAGIA .....	44
4. LA BRUJA .....	45
5. MELIBEA .....	46
* TEXTOS .....	47
TEMA 6 .....	49
TODOS LOS GRANDES PERIODOS ILUSTRADOS SON DE PREDOMINIO MASCULINO .....	50
1. INTRODUCCION .....	50
2. TEORIA SOBRE LA MUJER SEGUN LOS MORALISTAS .....	50
3. QUE TENEMOS QUE DECIR .....	51
4. ELABORACION DE MODELOS FEMENINOS .....	51
5. MUJER-EDUCACION .....	51
6. ¿CUAL ERA LA REALIDAD?: GALERIA DE ESCRITORAS .....	52
7. EXPLICACION DE MODELOS .....	53
8. RENACIMIENTO ANTROPOCENTRICO .....	53
9. MANIFESTACIONES LITERARIAS .....	54
10. COMUNIDADES SEGREGADAS .....	56
11. AUTORES .....	56
* TEXTOS .....	57

TEMA 7	63
SIGLO XVII	64
1. INTRODUCCION	64
2. EDUCACION Y CULTURA	64
3. HISTORIA DE LA MISOGINIA	64
4. LA MUJER COMO PROTAGONISTA: LAS PICARAS	66
5. ¿COMO ERAN ESTAS PROTAGONISTAS	67
6. LA MUJER COMO AUTORA	68
* TEXTOS	73
TEMA 8	85
LA MUJER EN EL SIGLO XVIII	86
1. INTRODUCCION Y PARTICIPACION EN LA LITERATURA	86
2. SOCIOLOGIA	86
3. LOS ESTADOS	87
4. PROTOTIPOS	87
5. MUJER Y EDUCACION	88
6. INTENTO MASCULINO DE DEFENDER A LAS MUJERES	90
* TEXTOS	91
TEMA 9	99
SIGLO XIX	100
1. INTRODUCCION	100
2. EDUCACION	100
3. MUJERES PREOCUPADAS POR SU PROBLEMATICA	100
4. MUJER Y LITERATURA	101
5. LAS MUJERES ESCRITORAS	103
* TEXTOS	109
TEMA 10	123
SIGLO XX	124
1. INTRODUCCION	124
2. SOCIOLOGIA	125
3. LA LITERATURA	127
* TEXTOS	133
* RELATOS BREVES	143
EPILOGO	149
BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA	151

## **JUSTIFICACION: A MODO DE INTRODUCCION PERSONAL**

Como enseñante y responsable de coeducación, no me puedo limitar simplemente a transmitir el saber acumulado por otras personas, porque de sobra sé lo subjetivo y androcéntrico que es ese saber; por eso me he puesto a investigar, a seleccionar textos, he agrupado opiniones de aquí y de allá intentando con ello desmitificar el conocimiento tradicional.

Quiero lograrlo buscando a “esas mujeres” para dotarlas de un mayor reconocimiento y una mayor visibilidad en la Historia y en la sociedad.

De igual modo explicitar que la ciencia y el saber al no ser objetivos ni neutros, hace que la enseñanza se convierta en un acto político: una persona escoge enseñar unos valores, ideas, información, etc... si todo esto se transmite excluyendo a la mitad de la raza humana se está siendo partidista, se está haciendo un acto político. “El omitir totalmente a las mujeres es un tipo de afirmación política; incorporar a las mujeres como objeto de humor es otra. El incluir a las mujeres con seriedad y visión, y prestando atención a una perspectiva con respecto a las mujeres como grupo hasta entonces subordinado es simplemente otro tipo de acto político.” (Florence Owhe).

Es necesario seguir investigando y favoreciendo las condiciones que fomenten el cambio de mentalidad precisos, para que ambos sexos reciban una educación igual, a partir de las verdaderas aptitudes de las personas.

Por eso os presento este programa, con variantes, pero no es un programa cerrado, es un trabajo que iremos día a día perfilando y acabando con nuestras propias investigaciones, participaciones y con el compromiso desde ahora de que, por lo menos en el lenguaje evitaremos ser sexistas.

Chicas chicos comencemos.

## EL GENERO - EL LENGUAJE - LA MUJER

Vamos a comenzar un curso de literatura, y tenemos que empezar la casa por los cimientos, ¿qué es el lenguaje?

medio de comunicación que permite expresar lo que pensamos y sentimos a otra persona. Pero también es como una clasificación y distribución de lo que hemos aprendido a través de la cultura.

Este lenguaje es el que nos informa a todas y todos cuando somos bebés, para que poco a poco nos vayamos haciendo idea de cómo es el mundo.

¿y cómo es el mundo?

en ese mundo han colaborado mujeres y hombres, pero cuando ese bebé es *niña*, se da cuenta de un mundo hecho por varones y para los varones *ella* no aparece, está oculta.

Además transmitimos a esa niña una educación sexuada (sexismo: considerar a un sexo superior al otro), donde todo tiene sexo y además se ofrece jerarquizado: lo bueno será masculino, lo malo será femenino.

Y por su fuera poco las realidades se le van a mostrar encuadradas en arquetipos: estereotipos (opción ya hecha que se impone a los miembros de una sociedad que aparecen en razón del sexo), a través de frases que superponen a un sexo, para terminar concluyendo que la mujer es el sexo débil, que no ha hecho nada etc., etc., y esto desemboca en el menosprecio de la mujer en el lenguaje.

¿se duda de ese menosprecio?

miremos el D.R.A.E., y apliquemos el femenino a algunas palabras, ¿qué ocurre? que adoptarían significados diferentes. Estas expresiones se llaman DUALES APARENTES. En todas las cosas la diferencia va en contra de la mujer: hombre / mujer pública; hombre de partido / mujer de partido (ramera) y si buscamos Hombre + 67 expresiones: 37 laudatorias, 23 neutras y 7 denigrantes.

Mujer + 12 expresiones, 1 neutra y 9 denigrantes

y que pasa con maestro: enseña una ciencia, arte u oficio; maestra: enseña un arte y oficio (no enseña ciencia). También hay palabras aplicadas sobre la mujer, sin dual para el hombre; ej. mujerzuela, arpía. Y después de denigrar a la mujer deciden ocultarla.

## EL GENERO

Accidente gramatical que sirve para indicar el sexo de las personas animales y cosas. Esto sólo ocurre en castellano; es incorrecto la identificación de género en sexo, y ahí es donde radica el sexismo.

el masculino -para varones; -y como término *genérico* omnicomprensivo: esto oculta a la mujer el femenino -será específico

poco a poco se va masculinizando el lenguaje, así el masculino prima sobre el femenino

si hay un grupo mixto ---- masculino

si no se conoce el sexo ---- masculino

la voz hombre oculta a la mujer y ¡encima! el D.R.A.E. tiene errores: modista, piloto, jurista, timonel, profeta, colega, orfebre, gimnasta, son *masculinos* cuando en realidad son *comunes*. Es evidente que la identificación género/sexo es negativa para la mujer, la lengua es sexista, porque la cultura es sexista. Hay que ir poco a poco intentando cambiarla.

Todo lo que tiende a FUNDIR aquello que antes se encontraba separado por sexos es importante por ej. mujer/varón + personas. NO al masculino genérico. SI a:

-vocablos comunes

-uso de personas

-uso de masculino femenino

-evitar artículos

-utilizar indefinidos

*Masculino Genérico*  
Muertos  
el que  
muchos  
lector  
catalanes

*Común*  
Víctimas  
quien  
gran número  
quien lee  
pueblo catalán

## COMO NOS VAMOS A COMUNICAR

Yo hago la opción de identificar a cada una de las personas que componen mi clase, por eso en ella hay alumnas y alumnos o personas.

Mayoritariamente utilizaré el femenino/masculino y por este orden porque la *A* se encuentra antes que la *O* en el alfabeto y por ello el alumnado de esta clase poco a poco se va incorporando a este sistema de comunicación no sexista.

Puede optar o por la utilización de Femenino/Masculino o por la utilización de palabras comunes.

Gracias a este sistema iremos identificándonos como personas y a la vez podemos ir descubriendo quienes han sido las personas autoras de hechos literarios que os tengo que presentar.

Es difícil precisar la situación de la mujer, y si además nos lo planteamos en un terreno literario aún más difícil.

Haciendo un repaso general de la Historia, como sucesión de hechos nos impresiona ver hasta que punto es masculina. Las mujeres aparecen cobijadas detrás de la importancia de los hombres, ¡cuando aparecen!, porque en realidad cuando las dejan asomarse, lo hacen parejo al desarrollo de la fe Cristiana, como modificadoras de la conducta del varón —tal y como veremos en la evolución de los siglos—.

La mujer será un objeto bien de adoración, bien de deseo o de cualquier otro sentido, un objeto que no ejerce ninguna función oficial en la vida política, ni social; en Roma, según el derecho Romano, la mujer no tenía más existencia que un esclavo.

Según lo expuesto anteriormente hay que decir que la Iglesia no ha favorecido a la mujer al darle un protagonismo, porque dicho protagonismo no era tal, sino una cobertura propagandística a la perpetuación de la ideología, que en realidad ha sido lo que más ha esclavizado a la mujer y la ha sumido al papel de la mera reproducción, cuando no se la ha colocado en la línea de la misoginia bíblica, identificándola con la tentación y el pecado, propagando la idea de que eran los principales obstáculos para la Salvación.

Pero en este panorama ¿Hay algún hueco para la mujer? ¿se ha podido rebelar?

Tendríamos que dar un salto atrás y atrevernos a decir que la 1.ª Rebelión de las mujeres ocurrió en Grecia, con Eurípides y que tuvo sus ecos en Roma, llegando incluso a descender la tasa de natalidad, pero que de pronto se da un salto y se pasa al lado oscuro de la Historia; la Edad Media, donde los clérigos eran lo que hacían y formulaban las ideas de las mujeres, junto con otro grupo dominante, transmitían que las mujeres eran un objeto de adorno.

Fueron estas clases las que determinaron el concepto de matrimonio que prevaleció hasta bien entrado el s. XIX, dado que estaban de acuerdo en colocar a la mujer en una postura de sujeción con respecto al varón, la mujer no era considerada como un individuo completo.

El elemento que definía su posición no era su personalidad sino su sexo, y por sexo ya nos habían definido como seres inferiores a ellos.

En conclusión, es justificable que la voz propia de la mujer no tuviera cabida con un esencial protagonismo, pero esto se irá aclarando en el desarrollo histórico de los hechos literarios.

## MUJER Y LITERATURA

Durante mucho tiempo no habrá mujeres escritoras, aparecerán y estarán en segundo plano.

La mujer como personaje tampoco ocupará un lugar importante y protagonista, surgirá como objeto de amor o como algo al que se puede agredir, someter o violar.

Si afloran mujeres con entidad propia, siempre las mostrarán en torno al héroe con papeles de sumisión, etc.

Hay también actitudes decididamente en contra de la mujer a lo largo de la historia de la literatura, y autores que han labrado su fama a costa de esta misoginia, utilizando todos los tópicos para arremeter contra las mujeres.

Por eso la FINALIDAD DE ESTE CURSO DE LITERATURA, de 2.º de BUP es para sacar a la luz todas las actitudes de los “grandes varones literarios”, denunciar el olvido al que se ha sometido a la mujer; por ello “arañaremos a la Historia” escudriñaremos la Historia de la Literatura para rescatar a todos esos personajes femeninos que no tienen “alma” femenina, que son creados por el varón, pero que merecen un especial interés por la fuerte personalidad con la que se nos muestra, cargadas de unos valores femeninos como muestra Ximena, Celestina, Melibea, Dorotea, Dulcinea, Tristana, Fortunata, Ana Ozores, y un etc. De entre todas estas mujeres, ocultas por la mano de su demiurgo, reflejadas por la fuerza de un tratamiento partidista de la historia.

Y a todas estas las haremos acompañar por esas otras mujeres que sí escribieron pero que no ha interesado hacerlas públicas, porque sin duda escribían para ayudar a sus compañeras de sexo o denunciar injusticias.

Por eso también en este curso trataremos de seguir un problema de vital importancia para la mujer. EL DERECHO A LA EDUCACION, que iremos investigando a lo largo de los siglos.

### ¿POR QUE ESTA VISION DE LA LITERATURA?

Es importante mostrar que el sector mayoritario de la población, LAS MUJERES, tenemos unas antepasadas que nunca se nos han mostrado, que sistemáticamente se nos han ocultado, cuando era vital para ese dominio masculino; pero que siempre han estado ahí, realizando un papel fundamental en la historia de la humanidad.

La Literatura acompaña a la humanidad desde sus orígenes, todos los libros de texto dicen que acompaña al hombre, pero ¿y a la mujer no?

Todas las culturas conservan muestras literarias de su pasado más remoto, la forma más primitiva y antigua de manifestarse es la Poesía Lírica (cantada), pero ¿quién canta?

Con esto quiero plantearos que de una manera muy tajante se ha venido diciendo que no se podía explicar a diversas autoras porque no eran de buena calidad, sin entrar ahora a discutir qué es de buena o mala calidad o quién o sobre qué se fundamenta esa calidad, hay mujeres que han dicho cosas, y cosas muy importantes para pasar al silencio de la historia. Ese silencio que se ampara en el anonimato ¿por qué vamos también a dotarlo de un protagonismo masculino?

Podemos seguir una historia de la mujer en la literatura a través de los textos tradicionales que tal vez aplicándoles la “variante género”, sea la labor más interesante a realizar en este curso.

De igual modo se podía considerar una historia de la literatura que tenga como eje de análisis y centro de interés a la mujer, ya no sólo es novedoso, sino objeto de críticas por muchos flancos. Por ello creo riguroso exponer mis consideraciones en cuanto a cómo lo hago y qué planteamientos persigo.

Barnes A. (1977) me dio pautas al plantear mi trabajo, cuando mostraba que se puede hacer una crítica, una investigación incluyendo el punto de vista de grupos oprimidos y minoritarios que indaguen lo establecido en torno a la mujer.

Había un espacio para investigar en el ámbito literario en torno a:

- el papel de la mujer en la literatura
- características de la obra literaria de la mujer
- el trato que la historia ha dado a las mujeres
- lectura de las obras de varones desde la perspectiva de mujer

en una palabra, analizar la historia de la literatura incluyendo el punto de vista del sexo como uno de los factores determinantes de su desarrollo.

LA GINOCRITICA, esta nueva perspectiva para trabajar, la literatura me proporcionaba nuevas opciones. Legitimaba el trabajo que llevaba realizando años, y me proporcionaba un rigor científico a algo que tenía mucho de osadía y de deseos de hacer algo nuevo.

Podía cuestionarme al historia de la literatura tradicional registrando y secuenciando una serie de opciones que ya he marcado al principio.

Podía afianzarme en la idea de que la pervivencia de autores en la literatura, era debido a que se había hablado de ellos, y el que sus obras sean el CANON era un simple proceso de selección androcéntrica, el mismo que ha supuesto para que otras obras ni se hayan leído y por ende olvidado.

Por todo el mundo es sabido quién controla y quién tiene el poder. En este sentido para mí es válida la Ginocrítica al cuestionar la objetividad de esos parámetros, y la selección o exclusión de personas que han escrito, en textos, antologías, bibliografías...

No se trata de una corriente más, es una forma de ver la literatura aceptando que su historia se debe en gran parte a la aceptación de esos juicios parciales como parámetro de categoría niversal.

Como la comunicación literaria no es sólo lingüística, sino que es una transmisión de estados de ánimo, ideales, juicios, etc... Mar de Foncuberta (1986) considera que la crítica establecida se equivoca cuando opina sobre las mujeres escritoras sin tener en cuenta su sexo. Igualmente ignora a muchas escritoras en virtud de parámetros no objetivos y jerarquizados, y por último, tiene tendencia a establecer juicios universales sobre la base de la experiencia masculina.

Hay estructuras masculinas de poder en la herencia literaria que han ocasionado grandes perjuicios a las mujeres escritoras y a las lectoras.

Precisamente la literatura ha sido uno de los escasos campos de creación en el que las mujeres se han atrevido. La trampa radica en el enfoque patriarcal del análisis, no hace falta defender a Teresa de Jesús, R. de Castro, E. Pardo... y su inclusión en la historia de la literatura, aunque no su selección en manuales escolares, porque ya están, su reconocimiento es porque constituyen una excepción y las admiten como escritoras al margen de su condición de mujeres.

Para la HISTORIA DE LA LITERATURA DE LA MUJER no podemos partir de los significados, porque eso no tiene sentido en un medio carente de la posibilidad a la educación, la cultura... más bien tendríamos que partir del SILENCIO.

## **TEMA 1**

### LA MUJER EN LA EPICA

1. INTRODUCCION GENERAL
2. LA MUJER EN LA EPICA
  - a) Mujeres del Poema del Mio Cid
  - b) Otras mujeres en la épica
3. MESTER DE JUGLARIA

## LA MUJER EN LA EPICA

### 1. INTRODUCCION GENERAL

Ya lo hemos comentado al principio al explicar que la imagen de la mujer venía formada por los clérigos que, junto con unas "castas", se encargaban de configurar cómo debía ser la mujer.

También hemos de recordar aquí el papel que la Iglesia nos asignó, pero esto lo vamos a ver a través de los diferentes textos de la historia de la literatura y el tratamiento que los autores darán a la imagen femenina.

El papel de la mujer parece que empieza a mejorar ¿POR QUE?, se las necesitaban para trabajar, a partir del s. XII empieza el comercio en los burgos, el concepto de la mujer mejora, se la utiliza en el trabajo del comercio, sobre todo las casas: - Gran lista de oficios en *La Celestina*.

Paralelamente seguían ideas en contra de ellas, refrendadas por la Iglesia y la imagen que transmitía.

El Derecho Canónico permitía golpear a las esposas cuando no matarlas, como aparece en los *Romances*.

Por todo ello la relación entre el hombre y la mujer en la Edad Media era algo frío y artificial. No existía el amor entre los esposos, ya que el matrimonio era un contrato en el que la mujer debía obediencia y fidelidad al marido.

Pasemos ahora a la literatura.

### 2. LA MUJER EN LA EPICA

Estamos en la Edad Media con un gran poder aclesiástico y hay que denunciar que la Iglesia no haya favorecido jamás a la mujer. Recordemos:

-La Biblia es misógina, encadena a la imagen de tentación y pecado.

-Les asigna el papel de instrumento del Demonio.

-Eran uno de los principales obstáculos para la salvación.

La imagen de esta mujer resulta ser un tópico: siempre está ausente.

Tomemos como representación a las mujeres del Poema del Mio Cid: Doña Jimena, Doña Elvira y Doña Sol, como representación fiel de la mujer medieval.

*Ximena*: esposa fiel, cuyo dueño es su esposo al que debe obediencia y respeto, como una relación de vasallaje matrimonial. Este ideal sería reforzado siglos después en la *Perfecta Casada*.

Ante el Cid Doña Jimena se presenta con la sumisión requerida por la época.

Cumple los requisitos de buena esposa: -No es consultado para el casamiento de sus hijas. -Fiel administradora de la hacienda. -Ocupada en la vigilancia de los problemas caseros.

No tiene por que hacer muchas cosas creativas, lo máximo rezar con sus damas. También tiene como tarea esperar al guerrero, y espera, cuida a sus hijas pero ¡ajo! no puede opinar sobre su educación o su boda. (texto n.º 1)

¿Por qué todo esto en un poema épico?, la despedida del Cid, la llegada de Jimena, esas características que se admiran de Jimena.

Pero ¡atención! como fue Jimena Diaz en la Historia.

-Fue una mujer abandonada que cuida de sus hijas mientras el Cid está batallando, ella las educa, porque cuando el padre vuelve ya son mayores.

–Jimena cuando enviuda (1099), sostuvo a Valencia contra los ataques de los moravides, durante tres años.

¿Por qué no aparece esto en el poema?

*Doña Elvira-Doña Sol*: representan el prototipo de buenas hijas, obedientes, al igual que su madre será el matrimonio el destino elegido, concertado por el jefe de la familia.

Portadoras también del mito de la virginidad.

Símbolo del honor: en la mujer medieval la concepción del honor es mucho más comprometida que la del varón, ya que se ve obligada a salvaguardar éste, con limpieza y honor en toda la familia.

La deshonra de la mujer la tienen que vengar los hombres de la familia: hermanos o padre.

Aquí la recuperación del honor de toda la familia corre a cargo del Cid y de los primos de Doña Sol y Doña Elvira.

*Afrenta de Corpes*: El matrimonio feudal era una humillación y de una manera solapada se muestra la violación de estas dos mujeres. (texto n.º 2)

### OTRAS MUJERES EN LA EPICA

*Siete Infantes de Lara*

Doña Lambra: en su boda con un Infante de Lara, un primo suyo perseguido por aquella, lo matan salpicando las faldas suyas, su venganza será matar a los siete Infantes de Lara.

*La Condesa Traidora*

Doña Sandra, esposa en segundas nupcias del Conde García en el Cantar se la culpa de la muerte de sus padres, de su madrastra y esposo e intento de matar a su hijo, a causa de sus amos.

Por su padrastro mata a su madrastra, por un rey moro a su marido.

### 3. MESTER DE JUGLARIA

Aunque siempre se hable de *los* Juglares, hubo en el Arte de la Juglaría:

a) grandes damas que presidían Cortes de Amor o actuaban en ellas, interpretando sus creaciones.

b) Juglarescas y soldadescas que trabajaban por una soldada y se ganaban la vida cantando y recitando.

De las primeras conocemos algunos nombres: –Bertanda de Foscadels. Fundó un “Parnaso” -Corte de Aragón. –Guillermina de Sales -Ripoell. Donde además creó un gran centro literario en el Castillo de Mataplana.

Sobre las segundas, sus contemporáneas las desprestigiaban, esto lo vemos reflejado en el “Corbacho”. (texto n.º 3)

Para imaginárnoslas podríamos pensar que eran las antepasadas de nuestras artistas de “varietés” (texto n.º 4)

De las soldadescas, que eran a las que confiaban otras obras para que ellas cantasen, el Concilio de Toledo de 1324 mandaba que no se permitiera la entrada en casa a esas mujeres porque consideraban que tenían una charla deshonestas.

Si hasta ahora lo que nos hemos encontrado ha sido olvidado y ocultado estamos ante una clara discriminación; nada de esto ocurrió con los compañeros del sexo contrario, que realizaban el mismo oficio. Estamos ante algo que se va a repetir a lo largo de la historia de la Literatura: no se considera a la mujer según su proyección social sino según su sexo, es es *sexismo*, y como la mujer tenía un papel ya asignado ¿cómo se le iba a permitir esa independencia?

## TEXTOS

### EDAD MEDIA

#### EPICA

##### IMAGEN TIPICA DE LA MUJER (texto n.º 1)

Afevos doña Ximena con sus fijas do va legando,  
señas dueñas las traen e aduzean las adelant  
Ant'el Campeador doña Ximena finco los inojos amos,  
lorava de los ojos, quisol besar las manos:  
«¡Merced, Campeador, en ora buena fuerdes nado!  
Por malos mestureros de tierra sodes echado.  
¡Merced, ya Cid, barba tan complida!  
Fem ante vos yo e vuestra fijas  
—iffantes son e de dias chicas—  
con aquestas mis dueñas de quien so yo servida.  
Yo lo veo que estades vos en ida  
e nos de vos partir nos hemos en vida:  
¡Da(n)d nos consejo por amor de Santa Maria!»  
Enclino las manos [el de] la barba velida,  
a las sus fijas en braço las prendia,  
legolas al coraçon ca mucho las queria.  
Lora de los ojos, tan fuerte mentre sospira:  
«¡Ya doña Ximena la mi mugier tan complida,  
comme a la mi alma yo tanto vos queria!  
Ya lo vedes que a partir nos emos en vida,  
yo ire e vos fincaredes remanida.  
¡Plega a Dios e a Santa Maria  
que aun con mis manos case estas mis fijas,  
o que de ventura e algunos dias vida  
e vos, mugier ondrada, de mi seades servida!»

##### DESPRESTIGIO DE LAS JUGLARAS (Texto n.º 3)

“Maldita sea la muger que conosco e vee que de vino se turba, a quando está turbada que la tyene por juglara”  
“Corbacho”

##### SE AFIRMA SU EXISTENCIA (Texto n.º 4)

“Luego el otro día de buena madrugada  
levantose la dueya ricamente adobada:  
priso una viola buena e bien tenprada  
e sallio al mercado violar por soldada.  
Començo unos viesos e unos sonos tales,  
que traian gran dulçor e eran naturales

##### VIOLACION DE LAS HIJAS (texto n.º 2)

##### LA AFRENTA DE CORPES

Alli les tuellen los mantos e los pelliçones,  
paran las en cuerpos y en camisas y en çiclatones.  
Espuelas tienen calçadas los malos traidores,  
en mano-prenden las çinchas fuertes e duradores.  
Quando esto vieron las dueñas flabava doña Sol:  
«¡Por Dios vos rogamos don Diego e don Ferando!  
Dos espadas tenedes fuertes e tajadores  
—al una dizen Colada e al otra Tizon—  
cortandos las cabeças, martires seremo nos!  
Moros e christianos departiran desta razon  
que por lo que nos mereçemos no lo prendemos nos:  
¡atan malos ensienplos non fagades sobre nos!  
Si no fueros majadas abiltaredes a vos,  
retraer vos lo an en vistas o en cortes.»  
Lo que ruegan las dueñas non les ha ningun pro.  
Essora les conpieçan a dar los ifantes de Carrion,  
con las çinchas corredizas majan las tan sin sabor,  
con las espuelas agudas don ellas an mal sabor  
ronpien las camisas e las carnes a ellas amas a dos:  
linpia salie la sangre sobre los çiclatones.  
Ya lo sienten ellas en los sos coraçones.  
¡Qual ventura serieue esta si ploguiesse al Criador  
que assomasse essora el Çid Campeador!  
Tanto las majaron que sin cosimente son  
sangrientas en las camisas e todos los çiclatones.  
Canssados son de ferir ellos amos a dos  
ensayandos amos qual dara mejores colpes.  
Hya non pueden fablar don Elvira e doña Sol.  
por muertas las dexaron en el robredo de Corpes.

“P. Mio Cid”

“L. de Apolonio”

## **TEMA 2**

### LA MUJER EN LA LIRICA

1. INTRODUCCION
2. MUJER Y EDUCACION
3. LA PRIMERA LIRICA

## LA MUJER EN LA LIRICA

### 1. INTRODUCCION

Es conocido ya que la lírica es oral, cantada y que se adscribe al entorno privado.

Signo de los pilares determinantes para la liberación de la mujer ha sido el someterse a la esfera de lo privado, de lo doméstico mientras al hombre se le daba la esfera pública, podemos ahora mantenernos en la idea de que la lírica es un *Patrimonio Femenino*, pero tendrá que transmitirlo: oralmente; no hay que cuestionarlo, el problema es la escritura, no hemos encontrado ningún escrito de estas mujeres.

Para responder a esto tenemos que plantearnos un problema, una cuestión que comentamos ahora y que vamos a ir viendo su evolución a lo largo de las etapas literarias.

### 2. MUJER Y EDUCACION

Se trataba de una educación para la vida y su objetivo era preparar a las damas para que brillaran en la sociedad. Era una educación frívola. En cuanto a leer y escribir solamente se le da a las hijas de los nobles ese derecho, y se desaconsejaba que la de los comunes lo tuviesen.

Todos pretendían controlar a la mujer, tal vez para que no leyese los Romances desmoralizadores y que no escribiese Cartas de Amor. Pero había formas para que le mujer aprendiese algo:

- colegios eventuales para la nobleza
- en el servicio de grandes damas
- trabajo como aprendizas (educación técnica y general)

Se esperaba que todas las mujeres supiesen algo de medicina familiar.

El convento será el mejor lugar para el estudio y el conocimiento.

### 3. LA PRIMERA LIRICA

Sin duda las mujeres han venido componiendo canciones y poemas desde que la Península Ibérica fue colonia romana.

En esas pequeñas unidades poéticas, las Jarchas, aparece un espíritu femenino. Una joven surge en la estrofa inicial, dirigiéndose a su admirador, ya sea quejándose de su osadía, sugiriéndole una cita o pidiendo que no la abandone, también contándose a su madre y lamentando la ausencia de aquél.

En estas canciones de mujeres, expresaban las dificultades que tenían con los varones ya sean amantes o esposos infieles. De igual modo nos encontramos en otro tipo de canciones, con quejas sobre las costumbres opresivas de la época como era el matrimonio forzoso, confinamiento en los conventos...

Estáramos ante los más tempranos poemas de mujeres en lengua castellana. Canciones en donde se expresa un sentimiento de amor, de amargura y de infinita soledad. Este tema se va a repetir de manera reiterada en el resto de la lírica peninsular, como en el caso de las Cantigas de amigo, en donde la soledad mencionada va acompañada de una angustia amorosa y una insatisfacción erótica. Jarchas, canciones, canciones de Mayo, canciones de amigo, serranillas... suponen un panorama lírico femenino recogido en nuestros cancioneros castellanos. (texto n.º 5-6)

Cuando la poesía oral desplazó a la lectura para convertirse en espectáculo público, encontramos "La Pastorela" hispánica desempeñando un papel en la transformación de la lírica.

Así "la Razón de Amor" nos muestra una nueva versión de la pastorela cuyo elemento principal es el encuentro de una dama, pastora, con un hombre.

De esta pastorela reaparece las Serranillas del XIV en el "Libro del Buen Amor" y de otra forma diferente con Santillana en el XV. (texto n.º 7)

Queda totalmente claro que la lírica tiene una identidad femenina, y que además ha sido el vehículo para mostrarnos una galería de mujeres de que sin duda son indicativas de que había OTRO TIPO que se salía de la norma, la Dama, expectante, abandonada y sumisa no fue la única imagen que transmitió la literatura.

## TEXTOS

LIRICA: primeros testimonios  
-jarchas  
-C. de amigo y G. Port  
-otras canciones

JARCHAS (texto n.º 5)

¡Madre que amigo!  
¡Bajo la guedejuela rubita!  
el cuello albo  
y la boquita coloradita

(jarcha 33)

¡Merced, amigo mío!  
no me dejarás sola.  
Ven besa mi boquita:  
yo sé que no te irás.

(jarcha 39)

C. GALAICO PORTUGUESAS (texto n.º 6)

No os veo hija mía que cantéis,  
sólo os veo llorar, por eso creo yo,  
que hay un amigo que os enamoró  
decid, por Dios, ahora si queréis  
¿por qué tan triste estáis siempre llorando?  
-madre no voy a andar siempre cantando-

[Pero de Veer (fines XII)]

CANTIGAS DE AMIGO

Amores me matan madre  
¿qué será triste de mí,  
qué nunca tan mal me vi?  
¿Agora que se de amor me metéis monja?  
¡Ay Dios que grave cosa!

OTRAS CANCIONES

No quiero ser monja, no,  
que niña namoradica so.

(C. Musical de palacio)

Soy serranica  
y vengo d'Estrenadura.  
¿Si me valerá ventura?  
Soy lastimada,  
en fuego d'amor me quemó;  
soy desamada,

triste de lo que temo;  
en frío quemó  
y quemóme sin mesura.  
¿Si me valerá ventura?

(C. de Upsala)

SERRANAS (texto n.º 7)

\* \* \*

Oy una corrida:  
fallé una serrana  
fermosa, loçana,  
e byen colorada

J. Ruiz: A. de Hita

\* \* \*

Yo l'dix: "frío tengo  
e por eso vengo  
a vos, fermosura:  
quered, por mesura,  
oy darme posada"  
Dixome la moça,  
"Pariente, mi choça,  
el qu'en ella posa,  
conmigo desposa,  
e dadme soldada

J. Ruiz: A. de Hita  
"Libro del Buen Amor"

En toda la su montana  
de Trasmoz e Veratón  
nos vi tan gentil serrana

\* \* \*

Traía saya apretada  
muy bien fecha en la cintura;  
a guisa de Extremadura  
çinta, e collera labrada.  
Dixe: "Dios te salve hermana;  
aunque vengas de Aragón  
desta serás castellana"

Respondiome: "cavallero,  
nos penseis que me tenedes,  
ca primero provaredes  
este mi dardo pedrero;  
ca después desta semana  
fago bodas con Antón  
vaquerizo de Morana"

Marqués de Santillana  
"Serranillas"

### **TEMA 3**

#### INFLUENCIA ORIENTAL, CORRIENTE MISOGINA

1. SIGLO XII
2. UNA EXCEPCION: ALFONSO X
3. SIGLO XIV: D. Juan Manuel  
J. Ruiz

## INFLUENCIA ORIENTAL, CORRIENTE MISOGINA

### 1. SIGLO XII

Con las traducciones de las diversas lenguas se va incorporando también el antifeminismo oriental. Aunque las obras no son hispánicas su doctrina se infiltró en las de aquí y fue lo que podíamos llamar el detonante del antifeminismo en la Península Ibérica.

Antes de seguir vamos a dejar claro un concepto: EL FEMINISMO, para saber con qué término nos movemos; sobre este concepto hay muchas interpretaciones, aquí en clase vamos a manejar uno muy claro.

Se entiende por feminismo, aquel movimiento principalmente de mujeres, que lucha por una sociedad nueva, diferente, en esa sociedad no habrá diferencia entre las personas, ni estarán marcadas las jerarquías que hoy se delimitan a través del sexo y hacen que la mujer tenga que ser de una manera y el hombre de otra.

En literatura serán feministas aquellos textos que por su contenido defiendan algún derecho negado a la mujer y antifeministas aquellos que mantienen una actitud en contra de la misma, que atacan directamente a la mujer y que son transmisiones de una ideología misógina (que mantienen una aversión hacia la mujer).

Decíamos que surgen unos textos antifeministas, en estas obras se manifiestan el menosprecio a la mujer; bien por sentencias, bien porque se muestra a la protagonista mujer que burla al varón.

El libro que más influencia tuvo en todo esto fue *Calila e Digna* mandado traducir por Alfonso X (texto n.º 8).

En este libro la mala opinión acerca de las mujeres aparece puesta en boca de los diversos personajes que dejan bien patente cómo es la mujer, según sus opiniones, un objeto para ser utilizado por los hombres y para su divertimento.

El siguiente libro en parecidas actitudes fue *El Libro de los engaños de los asayamientos de las mujeres.*: fue mandado traducir por el Infante D. Fadrique, hermano de Alfonso X, tal y como nos indica el título se trata de mostrar todas las picardías y engaños que usan las mujeres.

Todos los cuentos acaban como con una frase empleada por el privado que se presenta al rey el primer día y en esos cuentos los privados muestran a la mujer como pérfida y astuta:"

### 2. UNA EXCEPCION: ALFONSO X

Al mismo tiempo que esta literatura está ahí, saturada de menosprecios y rencor hacia el sexo femenino, aparecen *Las Siete Partidas*, un ideal distinto respecto a la misión de la mujer.

Alfonso X es el primer feminista de la literatura castellana, entendiéndolo aquí el hecho de reconocer en la mujer de la aristocracia, una personalidad independiente y no antagónica al hombre. (P. Oñate)

De Alfonso X diremos que es feminista porque para él la mujer no es objeto de "Solaz" (uso, recreo) para el hombre, sino su compañera en los sabores y placeres de la vida. Un concepto más cercano al feminismo del que piensan los trovadores.

En las *Siete Partidas*, queda bien explícito una serie de aspectos que benefician a la mujer y entre otras serían:

a) el marido debe honrar, amar y guardar a su mujer

b) que haya igualdad de instrucción para ambos sexos, lo único es que añade a esos conocimientos básicos unos específicos según el sexo, así a los chicos se les debe enseñar a cabalgar, cazar, etc. y si son chicas "labores de dueñas".

Legisló que el padre no podía desposar a sus hijas no estando ellas presentes y tampoco podía apremiarlas a que se casarón con quien él hubiese elegido para ellas.

Esto lo decía el Rey sabio cuando estaba vigente el “Fuero Juzgo” que establece: “Si la manceba, contra la voluntad del padre quisiera casar con otro, que ella codicia por ventura, y él la osar tomar por mugier, ambos sean metidos en poder daquel con que la desporan de la voluntad de su padre.”

### 3. SIGLO XIV

#### a) *Don Juan Manuel*

Lástima que Alfonso X no perpetuara en su sobrino el buen parecer sobre la mujer, ya que con *El Conde Lucanor*, opta por opinar sobre la mujer con análogos pareceres de los pueblos orientales que antes hemos expuesto. Es tal la galería de pérfidas y perversas mujeres las que nos muestra, que podían figurar al lado de las del *Libro de los Engaños*.

*Para Don Juan Manuel no existe la igualdad de derecho de los sexos: “por que la muger es una partida del home, pero no tan complida como él”;; y la mujer debe reconocer públicamente su inferioridad, tal y como se ve en la antología (texto n.º 9). Su ideal, la absoluta sumisión de la mujer al marido.*

#### b) *Juan Ruiz*

En este caso este autor nos muestra una galería de mujeres que no se parecen tanto a las orientales.

Doña Endrina y Trotaconventos reflejan a las mujeres del s. XIV, y alejadas de las imágenes de las astutas de antaño. Resulta difícil saber como pensaba J. Ruiz acerca de la mujer, a veces parece feminista, a veces detractor; dejémosle en un punto intermedio, por otra parte como era clérigo no conocía a la mujer como compañera, sino como objeto de placer, al que podía acceder de una manera prohibida. (texto n.º 10)

Será el que introduzca en la literatura castellana la mujer como objeto de placer amoroso.

## TEXTOS

PROSA: Influencia Oriental

“*CALILA ET DIGNA*” (Texto n.º 8)

“... et dicen que el home entendudo debe de tener a su padre e a su madre por amigos, e a sus hermanos por compañeros, e a su mujer por solaz...”

*Cap. X*

D. *JUAN MANUEL* (Texto n.º 9)

Et después que don Alvar Mañez llevó a su mujer a su casa, fue ella tan buena dueña e tan cuerda que don Alvar se tovo por bien casada della et tenía por razón que se fiziese todo lo que ella querié

Et esto fazia él por dos razones: la primera porque fizo Dios a ella tanto bién, que tanto amara a don Alvar Mañez et tanto presçiava el su entendimiento, que todo lo que don Alvar dizía et fazía. que todo tenía ella verdaderamente que era lo mejor; et plazíale mucho de quanto dizía et de quanto fazía, et nunca en toda su vida contralló cosa que entendiese que a él plazía (...)

*“El Conde Lucanor”*

SIGLO XIV

*JUAN RUIZ* (Texto n.º 10)

Aquí nos encontramos con los antecedentes de el personaje de la Celestina que so es TROTA CONVENTOS, pero que realiza el mismo oficio:

Busqué Trotaconventos, cual me manda el Amor,  
de todas las maestras escogí la mejor;

\* \* \*

Fallé una tal vieja, cual había mester,  
artera e maestra e de mucho saber  
doña Venus por Pánfilo non pudo mas facer  
de quanto fizo ésta por me facer  
de quanto fizo ésta por me facer placer,

Era vieja buhona de las que venden joyas  
éstas echas el lazo, éstas cavan las joyas,  
non hay tales maestras, como estas viejas troyas  
éstas dan la majada: si has orejas, oyas

*“Libro del Buen Amor”*

*DE LAS PROPIEDADES QUE LAS DUEÑAS CHICAS AN*

Es pequeño el grano de la buena pimienta,  
pero más que la nuez conorta e caliente;  
así dueña pequeña, si todo amor consienta,  
non ha plazer del mundo que en ella non se sienta.  
Como en chica rosa está mucha color,  
e en oro muy poco grand precio e grand valor,  
como en poco bálsamo yaze grand buen olor:  
assi en dueña chica yaze muy grand sabor;  
como el robí pequeño tiene mucha de bondat,  
color, precio e ertur, nobleza e claridat:  
assí la dueña pequeña tiene mucha de beldat,  
fermosura e donaire e amor e lealtat.  
Chica es la calandria e chico el roisiñor,  
pero más dulce cantan que otra ave mayor:  
la mujer, por ser chica, por esso no es peor,  
en doñeo es más dulce que açucar nin flor;  
son aves pequeñuelas papagayo e orior,  
pero cualquiera dellas es dulce gritador,  
adonada, fermosa, preciada cantador:  
bien atal es la dueña pequeña con amor.  
De la mujer pequeña non ha comparación:  
terrenal paraíso es e consolación,  
solaz e alegría, plazer e bendición:  
mijor es en la prueba que en la saludación.  
Siempre quise mujer chica más que grande nin mayor:  
desaguisado non es de gran mal ser fuidor  
e del mal, tomar lo menos: dizelo el sabidor:  
por ende de las mujeres la mijor es la menor.

*"Libro del Buen Amor"*

## **TEMA 4**

¿LA EDAD MEDIA ES TAN MISOGINA COMO DICEN?

1. INTRODUCCION

2. ¿COMO SE MANIFIESTAN EN LA LITERATURA?

-Poesía trovadoresca

-A. Talavera

-Torrellas

-El romancero

3. TRANSICION

## ¿LA EDAD MEDIA ES TAN MISOGINA COMO DICEN?

### 1. INTRODUCCION

Esta primera etapa medieval lo único que hizo fue perpetuar unas "corrientes importadas" y mantener una estructura social-feudal en el que se le imponían actitudes semejantes a la mujer y se le requería ser tranquila, pasiva y establecer un aspecto del matrimonio tradicional.

Pero a pesar de ello hay como "lagunas" donde se aprecia un respeto por la mujer.

Fue al decaer la Edad Media, con los albores del Renacimiento, cuando empezó su verdadero problema, que se genera por una corriente de culto a la mujer, provocando una reacción de tipo antifeminista, pero ahora con matiz eclesiástico y por lo tanto con actitudes propias, sin ninguna influencia exterior.

A partir de este momento se la considera como un ser peligroso, y se piensa que al lado de ella no hay posibilidad de ninguna "virtud".

La ideología que dominaba era que éstas fueran castas y obedientes, y para conservar esa castidad, se preconiza el encierro femenino con prohibición expresa de que asistan a fiestas; a esta castidad intachable se le une la obediencia al marido.

Esto era tan férreo que las mujeres desobedientes estaban expuestas a duros castigos que el autor Fernán Pérez de Guzmán, en la paráfrasis del *Libro de Tobías*, deja bien claro. (texto n.º 11). Añade que lo que no sea la dirección del hogar debe de quedar excluida de ella, y mucho más, lo relacionado con la cultura.

### 2. ¿COMO SE MANIFIESTA ESTO EN LA LITERATURA?

#### POESIA TROVADORESCA

La mujer autora, protagonista activa de la lírica primitiva pasará a formar parte de una obra que sale del estamento nobiliario, en su faceta lírica, y en la que se refleja la valoración que se hace de la mujer en la Literatura.

Esta corriente denominada "Amor cortés" cuyo tema central era el amor, estaba concebido como un vasallaje sentimental en los que se proyectaban las características del feudalismo. Como un código feudal se adscribía a la dama ejerciendo, a imagen del señor, una especie de función judicial en el terreno de la Literatura amorosa.

A primera vista parece una Literatura que rinde culto a la mujer; a pesar de ese rendimiento, aquellos trovadores no estaban a favor de ella.

Por imitación de la cultura extranjera se puso de moda que los Nobles fuesen poetas y enamorados. Sus textos se llenaron de ostentaciones y valor que alardeaban ante sus damas.

Según (Oñate 1932) no es cierto, ese vasallaje es sólo literario, y más un pretexto para todo un alarde poético que un reflejo de lo que le estaba ocurriendo a la mujer en la realidad. Lo único que se apreciaba en estos casos era su belleza física y eso no era un valor que la convertía en un ser independiente sino que se la seguía considerando como algo que proporciona utilidad o placer al varón.

Esto tuvo grandes consecuencias "La mujer, acostumbrada a ver en el hombre al amo y señor de su destino, sintió un verdadero deslumbramiento al oírle proclamarse 'su cautivo' (Oñate)."

La trampa era muy clara, con ese culto y esa rendición se estaba ocultando una misoginia, una reacción virulenta en contra de la mujer con una intención evidente: apartarlas del mundo con esas falsas galanterías.

(J. Kelly 1990) por el contrario opina que las mujeres de la aristocracia gozaron de derechos sexuales y afectivos y que esta pervivencia del "Amor Cortés" supuso algo que convenía a la Sociedad Feudal cristiana al no amenazar las instituciones principales de la sociedad patriarcal de la que emanaban.

Consentía una relación amorosa fuera del matrimonio, pero el hecho de que el amor prosperase con el adulterio en cierta manera refuerza la estabilidad del matrimonio convenido.

Hubo mujeres que se amoldaron a estos valores y dieron ese salto para participar en la creación de la Literatura del Amor Cortés, algo que anteriormente era inaceptable en la Roma-Grecia (excepto SAFO).

Hubo mujeres “trobairitz” provenzales. Además de la expresión literaria directa, fomentaron este tipo de Lirica por medio del mecenazgo. Hubo centros culturales como el de Leonor de Aquitania.

Aparentemente tuvieron algo de poder, el Amor Cortés floreció fuera de la Institución Matrimonial Patriarcal, pero siempre amparado por la política dominante que permitió que el vasallaje se prestara a la mujer.

Paralelamente a esto se está gestando la corriente más misógina de la literatura; actitud a la que contribuyó la influencia italiana que con Boccaccio inauguró la nueva secta de los difamadores de las mujeres contando en España muy pronto con numerosos adeptos.

Toda esta manifestación literaria no se explicaba muy bien en una situación en donde se daba por sentado que la mujer era inferior:

1-se daba en clases superiores

2-se quedó en situaciones frívolas que generaron unos mayores ataques contra la mujer concretizándose en una literatura antifeminista con estas ideas como base:

–todas las viejas son brujas maliciosas

–todas las esposas traicionan a sus maridos

–las muchachas son descaradas o tontas.

A. TALAVERA con su obra *El Corbacho*, en una de sus partes se ocupa del loco amor, aprovechando el menor resquicio para afirmar que la causa del amor desordenado la tienen las mujeres.

En la segunda parte es mucho más notorio: “condiciones de las viciosas mujeres” (texto n.º 12).

TORRELLAS fue el que se hizo más famoso, llegó a ser considerado como el campeón de los hombres en la contienda de las mujeres, en su obra “*Coplas de maldezir de mugeres*” (texto n.º 13), después de la lista de cargos contra ella, él mismo las disculpa, achacando sus defectos a causas fisiológicas, a ser “frías y húmedas”, según afirmaba la teoría de los humores, entonces dominante (texto n.º 14).

Parece ser que estas coplas son el resultado de un hombre irritado que carga toda su ira contra la generalidad de las mujeres.

OTRO HECHO LITERARIO FUE EL ROMANCERO (Texto 15). Mientras una parte de la cultura ha subido a las cortes porque el noble se ha refinado, el colectivo popular, todavía tradicional, gustaba de la lírica popular, donde seguía apareciendo las relaciones entre el señor feudal y el vasallo, del sexo femenino, al igual que queda patente el “derecho de pernada”.

El Romancero es la manifestación artística del feudalismo en descomposición, los viejos valores están en crisis.

Es interesante abordar la lectura del romancero seleccionando aquellos romances donde aparece la mujer o temática relacionada con ella y agrupan atendiendo a estos temas: –matrimonio: infidelidad; –violación; –agresiones; –mujer protagonista; –mujer dueña de su cuerpo; –lamentos.

Con esto lograremos ver el tratamiento que de los personajes femeninos se hace en esta interpretación lírica.

Por lo tanto la Edad Media tiene un código social-político férreo, pero a la vez tiene estupendas manifestaciones como la lírica y la propia Celestina o su antecesora Trotaconventos, que por sí mismas tiene entidad y vida pudiendo ser una muestra y ejemplo de como vivían algunas mujeres de la época.

Antes de dar paso al tema de la Celestina, no podemos olvidar que la campaña en contra de las mujeres, levantó su consiguiente protesta en la corte de Juan II. A su frente se puso la misma reina Doña María. Un caso aislado en todo este período fue SOR TERESA DE CARTAGENA y su defensa en torno a la inteligencia femenina.

Poco se sabe de esta mujer aunque sus textos eran bastante notables a pesar del aislamiento que la mujer sufría con respecto a la cultura. Lo anoto por ser la primera que se atreve a meterse en una polémica sostenida exclusivamente por hombres.

Escribió "Arboleda de los enfermos", el único manuscrito que existe de esta obra se conserva en la Biblioteca de El Escorial y fue copiado en el XV.

Amador de los Ríos opina sobre ella en su "Historia crítica de la Literatura Española" dotada esta esclarecida religiosa de la general erudición de su tiempo (...), mostrándose en orden a la doctrina afiliada entre los eruditos, desenvolvía un pensamiento hasta cierto punto original (...) con un lenguaje enérgico y espontáneo y más naturales y menos pretencioso que el lenguaje y estilo de los escritores de aquella edad".

Su obra no es como aparentemente se piensa una cosmología universal, sino que gran parte de su tratado se reduce a una defensa de la autora contra aquellos que arremeten en torno al ingenio de la mujer para escribir.

"muchas veces, me hes hecho entender, virtuosa señora, que algunos de los prudentes varones he asy mesmo hembras discretas, se maravillan o han maravillado de un tratado que la gracia divina administrando mi flaco mugeril entendimiento mi mano escribió"

(citado por Serrano y Sanz "Apuntes B. Escritoras Españolas")

### 3. TRANSICION

El período de transición al renacimiento, reinado de los RR.CC., supone un espacio para aumentar la cultura de las damas de la aristocracia.

La mujer como autora de poesía no deja de estar presente a lo largo del s. XV. Su presencia se manifiesta en todos los núcleos de la actividad cultural, llegando a formarse un grupo de mujeres, damas de la reina, autoras de poesía colectiva que (M.A. Pérez Priego 1990) denomina "invenciones" y opina que donde se dio mayor participación femenina fue en las fiestas de Valladolid de 1475, celebradas por RR.CC. con motivo de su proclamación real.

Estamos ante un núcleo de mujeres que podríamos considerar prehumanistas.

Doña Beatriz Galindo, filósofa y lingüista consumada enseñó latín a la reina Isabel. Llamada "la latina" formó en palacio un círculo en el que leyó y discutió sus "Comentarios sobre Aristóteles". Fundó en Madrid el Hospital de La Latina.

Doña Lucía de Medrano que explicará clásicos en Salamanca y Doña Francisca de Nebrija sustituirá en ocasiones a su padre en las clases.

De entre este grupo de mujeres autoras de la que hemos denominado poesía colectiva surge una voz personal, con una obra poética propia y poco valorada por la crítica tradicional fue FLORENCIA PINAR, primera poetisa en lengua castellana. Se sabe poco de ella. (texto n.º 16)

Presuponemos que perteneció a una familia culta y fue dama de la corte de Isabel I.

Su obra tiene las características de la poesía amatoria de la época, un amor idealizado y distante. Sin embargo proporciona algunas notas personales que se podrían considerar fuera de la corriente tradicional del momento.

Es una poesía de amor pero con dolor y desasosiego, a la que se añade una atención por el detalle realista y la inclusión de imágenes animalísticas a modo de símbolos eróticos, sin duda es una poesía personal, íntima con características sexuales, de pasión femenina que la cataloga como una escritura diferente. Lo que se conoce de su obra apareció en el Cancionero de 1511.

Pero este movimiento no influyó en las mujeres que seguían consagradas al hogar. A pesar del aumento de la cultura femenina, el tema de la EDUCACION DE LAS MUJERES apenas se discute, ni se ve que sea una necesidad.

## TEXTOS

### FINALES DE LA EDAD MEDIA (Texto n.º 11)

Se acrecienta una fuerte corriente misógina, hay autores que manifiestan los castigos que sufren las mujeres desobedientes

*FERNAN PEREZ DE GUZMAN*

A GRANDES SEÑORAS, vi ser maltratadas  
por ser obstinadas, duras, porfiosas

\* \* \*

e mugeres baxas vi descalabradas,  
sin mitra ni anillo traer cardenales;  
e sin confensar pecados mortales  
vi a atras mugeres bien deçeplinadas

*“Libro de Tobías”*

### A. DE TALAVERA (Texto n.º 12)

Por quanto las mugeres, que malas son, viçiosas e desonestas o enfamadas, non puede ser dellas escripto nin dicho la mitad que dezir o escrevir se podría por el hombre. (II parte).

*“El Corbacho”*

Esta actitud llegó hasta el Teatro

*JUAN DEL ENCINA*

Fileno: Desdel comienzo de su cración  
torció la mujer del vero camino;  
que, menospreciando el mando divino,  
así y a nosotros causó perdición  
de aquella en las otras pasó sucesión  
soberbia, codicia e desobediencia  
y el vicio do halla mayor resistencia,  
aquel más seguir su loca opinión

*“Egloga de Fileno y Zambardo”*

### TORRELLAS: considerado como el campeón de los hombres en su lucha contra la mujer (n.º 13)

Son todas naturalmente  
malignas y sospechosas,  
mal secretas, mentirosas,

Sintiendo que son sugetas  
y sin ningún poderío,  
a fin d'aver señorío  
tienen engañosas setas:  
entienden en afeitar,  
y en gentes para traer,  
saben mentir sin pensar,  
reyr sin causa y llorar  
y embaydoras ser

*“Coplas de maldezir de mugeres”*

En réplica a Torrellas surgió la protesta de:

*SUERO DE RIBERA*

Pestilencia por las lenguas  
que fablan mas de las donas,  
non sé las tales personas  
por qué disen de sy menguas,  
mostrándose maldizientes,  
non por vías de iusticia,  
mas con sobra de malicia,  
porque son ynpotentes

Que donas naturalmente,  
sy complasen nuestro modo,  
nosotros somos en todo  
la causa de accidente  
por lo cual es grand vilesa  
desir mal de las leales

*“Coplas en defensión de las donas”*

(Texto n.º 14)

Para negar la capacidad intelectual de la mujer, se apoyaban en las opiniones de los doctores, basada en la teoría Aristotélica de los humores

*DR. HUARTE DE SANT JUAN “Examen de ingenios para las sçiencias”*

Y si noş acordamos que la frialdad y la humedad son las calidades que echan a perder la parte racional, y sus contrariós calor y sequedad la perfeccionan y aumentan, hallaremos que la mujer que mostrase mucho ingenio y habilidad, tendrá frialdad y humedad en el primer grado; y si fuere muy boba, es indicio de estar en el tercero, de los cuales dos extremos participando, arguye el segundo grado, porque pensar que la mujer puede ser caliente y seca, ni tener el ingenio y habilidad que siguen a estas dos calidades, es muy grande error. (Cap. XVIII, art. I)

MUJER PROTAGONISTA (Romancero)

(Texto n.º 15)

*EL CONDE SOL*

Grandes guerras se publican  
entre España y Portugal:  
pena de la vida tiene  
quien no se quiere embarcar.  
Al conde Sol le nombran  
por capitán general;  
del rey se fue a despedir,  
de su esposa otro que tal.  
La condesa que era niña,  
todo se le va en llorar.  
—Padre de toda mi alma,  
por la santa Trinidad,  
que me queráis dar licencia  
para el conde ir a encontrar.  
—Mi licencia teneis, hija,  
haced vuestra voluntad.  
La condesa al otro día  
al conde se fue a buscar,  
triste por Italia y Francia.

*ROMANCE DE DOÑA LAMBRA*

Doña Lambra, que esto oyera,  
bájose muy enojada:  
sin aguardar a los suyos  
fuese para su posada,  
halló en ella a don Rodrigo,  
de esta manera le habla:  
Los hijos de doña Sancha  
mal amenazado me han  
que me cortarían las faldas  
por vergonzoso lugar,  
y cebarían sus halcones  
dentro de mi palomar,  
y me forzarían mis damas  
casadas y por casar.  
Matárome un cocinero  
so faldas del mi brial.  
Si de esto no me vengais,  
yo mora me iré a tornar.

—Essa guirnalda de rosas,  
hija, ¿quién te la endonara?

—Donómela un cavallero  
que por mi puerta passara:  
tomárame por la mano,  
a su casa me llevara.  
En un portalico escuro  
comigo se deleitara:  
echóme en cama de rosas  
en la cual nunca fui echada:  
hízome no sé qué hizo  
que del vengo enamorada.  
Traigo, madre, la camisa  
de sangre toda manchada.

—¡Oh sobresalto raviOSO,  
que mi ánima es turbada!  
Si dizes verdad, mi hija,  
tu honrra no vale nada,  
que la gente es maldiziente,  
luego serás desonrrada.

—Calledes, madre, calledes,  
calléis, madre muy amada,  
que más vale un buen amigo  
que no ser malmaridada.  
Dame el buen amigo, madre,  
buen mantillo e buena saya:  
la que cobra mal marido  
bive malaventurada.

—Hija, pues queréis assí.  
tú contenta yo pagada.

## DUEÑA DE SU CUERPO

### ROMANCE DE FONTEFRIDA

Fonte-frida, fonte-frida,  
fonte-frida y con amor  
do todas las avecidas  
van tomar consolacion  
sino es la tortolica  
que está viuda y con dolor.  
Por allí fuera a pasar  
el traidor de rui señor  
las palabras que le dice  
llenas son de traicion:  
—Si tu quisieses, señora,  
yo sería tu servidor.  
Vete de ahí, enemigo,  
malo, falso, engañador,  
que ni poso en ramo verde,  
ni en prado que tenga flor;  
que si el agua hallo clara,  
turbia la bebía yo;  
que no quiero haber marido,  
porque hijos no haya no:

Estase la gentil dama  
paseando en su vergel,  
los pies tenía descalços  
que era maravilla ver.  
Hablávame desde lexos,  
no le quise responder:  
respondile con gran saña:  
—¿Qué mandáis, gentil muger?

Con una boz amorosa  
començo de responder:  
—Ven acá tú, el pastorcico,  
si quieres tomar plazer;  
siesta es de mediodía  
y ya es hora de comer;  
si querrás tomar posada  
todo es a tu plazer.

\* \* \*

De Francia partió la niña,  
de Francia la bien guarnida;  
ívase para París  
do padre y madre tenía.  
Errado lleva el camino,  
errada lleva la guía;  
arrimárase a un roble  
por esperar compañía.  
Vio venir un cavallero  
que a París lleva la guía.  
La niña, desde lo vido,  
desta suerte le dezía:

—Si te plaxe, cavallero,  
llévesme en tu compañía.

—Plázeme —dixo—, señora,  
plázeme —dixo—, mi vida.

\* \* \*

En el medio del camino  
de amores la requería.  
La niña, desde lo oyera,  
díxole con osadía:

—Tate, tate, cavallero,  
no hagáis tal villanía.

\* \* \*

—Ríome del cavallero  
y de su gran covardía:  
tener la niña en el campo  
y catarle cortesía...

Cavallero con vergüença  
estas palabras dezía: -

—Buelta, buelta, mi señora,  
que una cosa se me olvida.

La niña como discreta  
dixo: —Yo no bolvería  
ni persona, aunque bolviesse,  
en mi cuerpo tocaría:  
hija soy del rey de Francia  
y de la reina Constantina,  
el hombre que a mí llegasse  
muy caro le costaría.

## MATRIMONIO: INFIDELIDAD

—La bella malmaridada,  
de las lindas que yo ví,  
véote tan triste, enojada,  
la verdad dila tú a mí.  
Si has de tomar amores,  
por otro no dejes a mí,  
que a tu marido, señora,  
con otras dueñas lo ví  
besando y retozando:  
mucho mal dice de ti,  
juraba y perjuraba

\* \* \*

que te había de ferir.

Allí habló la señora,  
allí habló y dijo así:

—Sácame tú, el caballero,  
tú sacátesme de aquí;  
por las tierras donde fueres  
bien te sabría yo servir:

\* \* \*

Ellos en aquesto estando,  
su marido helo aquí:

—¿Qué hacéis, mala traidora?  
¡Hoy habedes de morir!

—Y ¿por qué, señor? ¿por qué?  
que nunca os lo merecí.

Nunca besé a hombre,  
mas hombre besó a mí.  
Las penas que él merecía,  
señor, daldas vos a mí:  
con riendas de tu caballo,  
señor, azotes a mí;  
con cordones de oro y sirgo  
viva ahorques a mí.

\* \* \*

Bodas se hazen en Francia  
allá dentro en París.

¡Cuán bien que guía la dança  
essa doña Beatriz!

¡Cuán bien que se la mirava  
el buen conde don Martín!

—¿Qué miráis aquí, buen conde?  
Conde, ¿quz miráis aquí?

Dezid sí miráis la dança  
o sí miráis vos a mí.

—Que no miro yo la dança  
porque muchas dança ví;  
miro yo vuestra lindeza  
que me haze penar a mí.

—Si bien os parezco, conde,  
conde, sequéisme de aquí,  
qu'el marido tengo viejo  
y no puede ir tras mí.

\* \* \*

—Sola me estoy en mi casa  
namorando mi cojín;  
¿quién será ese caballero  
que a mi puerta dice «Abrid»?

—Soy Bernal Francés, señora,  
el que te suele servir  
de noche para la cama,  
de día para el jardín.

\* \* \*

—Si temes a mi marido,  
muy lejos está de aquí.

—Lo muy lejos se hace cerca  
para quien quiere venir,  
y tu marido, señora,  
lo tienes a par de ti.  
Por regalo de mi vuelta  
te he de dar rico vestir:  
vestido de fina grana  
forado de carmesí,  
y gargantilla encarnada

\* \* \*

como en damas nunca ví:  
gargantilla de mi espada  
que tu cuello va a ceñir.  
Nuevas irán al francés  
que arrastre luto por ti.

\* \* \*

## LA AGRESION

—Amigo —dixo la reina—.  
mi muerte os perdono yo.  
Si el rey, mi señor, lo manda,  
hágase lo que ordenó.  
Confesión no se me niegue,  
si no pido a Dios perdón.

Sus lágrimas y gemidos  
al macero enterneció.  
Con la boz flaca, tamblando,  
esto a dezir començó:

—Oh Francia, mi noble tierra,

\* \* \*

oh mi sangre de Borbón,  
oy cumplo dezisiete años  
en los deziocho voy:  
el rey no me ha conoscido,  
con las vírgines me voy.  
Castilla, di ¿qué te hize?  
No te hize traición:  
las coronas que me diste  
de sangre y sospiros son.  
Mas otro terné en el cielo,  
será de más valor.

Y dichas estas palabras,  
el macero la hirió;  
los sesos de su cabeça  
por la sala les sembró.

*ROMANCE PRIMERO DE MORIANA*

Moriana en un castillo  
juega con el moro Galvan;  
juegan los dos a las tablas  
por mayor placer tomar,

\* \* \*

quiero vos decir verdad:  
que por los montes aquellos  
caballero vi asomar,  
el cual pienso que es mi esposo,  
mi querido, mi amor grande.  
Alzó la su mano el moro,  
un bofetón le fue a dar:  
teniendo los dientes blancos  
de sangre vuelto los ha,  
y mandó que sus porteros  
la lleven a degollar,  
allí do viera a su esposo,  
en aquel mismo lugar.

*ROMANCE DE COMO EL DUQUE DE BERGANZA  
MATO A LA DUQUESA SU MUJER*

Lunes se decía, lunes,  
tres horas antes del día,  
cuando el duque de Berganza  
con la duquesa reñía.  
El duque con grande enojo  
estas palabras decía:  
—Traidora me sois, duquesa,  
traidora, falsa, malina,  
porque pienso que traición  
me hacéis y alevosía  
—No te soy traidora, duque,  
ni en mi linaje lo había.  
Echó la mano a la espada,  
viendo que así respondía:  
la duquesa con esfuerzo  
con las manos le tenía.  
Revolvió el duque su espada,  
a la duquesa hería:  
dióle sobre su cabeza,  
y a sus pies muerta caía.  
Cuando ya la vio muerta.

*ROMANCE DE LOS CONDES DE CARRION*

Apéanse de los caballos,  
y las riendas han quitado;  
sus mujeres que lo ven,  
muy gran llanto han levantado.

Apéanlas de las mulas  
cada cual para su lado;  
como la parió su madre  
ambas las han desnudado,  
y luego a sendas encinas  
las han fuertemente atado.  
Cada uno azota la suya,  
con riendas de su caballo;  
la sangre que de ellas corre,  
el campo tiene bañado;  
mas no contentos con esto,  
allí se las han dejado.  
Su primo que las fallara,  
como hombre muy enojado  
a buscar los condes iba;  
como no los ha hallado.

*(REFERENCIA A LA VIOLACION)*

\* \* \*

Mandó el rey prender Virgilio  
y a buen recaudo poner  
por una traición que hizo  
en los palacios del rey,  
porquew forçó una donzella  
llamada doña Isabel.  
Siete años lo tuvo preso  
sin que se acordasse dél  
e un domingo, estando en missa,  
mientes se le vino dél.

\* \* \*

*ROMANCE DE LA CAVA*

Amores trata Rodrigo:  
descubierto ha su cuidado;  
a la Cava lo decía,  
de quien era enamorado:

\* \* \*

El rey, luego que la vido,  
haie de recio apretado,  
haciéndole mil ofertas,  
sin ella hacía su rogado.  
Ella nunca hacerlo quiso,  
por cuanto él le ha mandado:  
y así el rey lo hizo por fuerza  
con ella. y contra su grado.  
La Cava se fue enojada,  
y en su cámara se ha entrado.

FLORENCIA PINAR

CANCION

¡Ay!, que ay quien más no bive  
porque no ay quien d'¡ay! se duele,  
y si ay, ay que recele:  
ay un ¡ay! con que s'esquive  
*quien sin ¡ay! bevir no suele.*

Ay plazerres, ay pesares,  
ay glorias, ay mil dolores,  
ay, donde ay penas d'amores,  
muy gran bien si dél gozares.  
Aunque vida se cative,  
si ay quien tal ¡ay! consuele,  
no ay razón por que se cele,  
aunque ay con que s'esquive  
*quien sin ¡ay! bevir no suele.*

CANCION

Destas aves su nación  
es cantar con alegría,  
*y de vellas en prisión*  
*siento yo grave pasión,*  
*sin sentir nadie la mía.*

Ellas lloran que se vieron  
sin temor de ser cativas,  
y a quien eran más esquivas  
essos mismos las prendieron.  
Sus nombres mi vida son,  
que va perdiendo alegría,  
*y de vellas en prisión*  
*siento yo grave pasión,*  
*sin sentir nadie la mía.*

CANCION

El amor ha tales mañas  
que quien no se guarda dellas,  
*si se l'entra en las entrañas,*  
*no puede salir sin ellas.*

El amor es un gusano,  
bien mirada su figura:  
es un cánçer de natura  
que come todo lo sano.  
Por sus burlas, por sus sañas,  
dél se dan tales querellas  
*que, si entra en las entrañas.*  
*no puede salir sin ellas.*

"Cancionero General"

## **TEMA 5**

### LA CELESTINA

1. ANTECEDENTES: TROTA CONVENTOS
2. CELESTINA
3. PAPEL DE LA MAGIA
4. LA BRUJA
5. MELIBEA

## LA CELESTINA

### 1. ANTECEDENTES: TROTA CONVENTOS

1. Como ya sabemos tiene sus *antecedentes* es el personaje de Trotaconventos, es un nombre apelativo indicador de un tipo genérico y no un nombre propio de persona individual.

Tal y como la describe tiene unas características distintivas (texto n.º 17):

- persona de bastante edad
- muy habladora y conoce muchas fábulas
- sabe las virtudes de las hierbas y es diestra en hechizos
- suele disfrazarse de vendedora de afeites y baratijas para entrar en las casas
- su oficio consiste en “zurzir virgos”

### 2. LA CELESTINA

Lo anterior descrito nos sirve para empezar a hablar de Celestina encontrándonos a la tradicional bruja y hechicera (texto n.º 17).

Se puede ser Celestina sin ser bruja y bien es sabido que no se encuentra entre las cualidades de las brujas, el terciar en los amores (o sea celestinear).

Con Rojas, la Celestina es presentada como una bruja que ha estado asociada con verdaderas profesionales como la madre de Pármeno, que ha sido perseguida por la Inquisición.

Celestina podría prescindir de las artes mágicas en su “terciar de amores” pero: –rompería la tradición clásica: magia en materias de amores; –quitaría características populares a la vieja.

En suma tenía que ser bruja y hechicera para parecer un verdadero personaje literario entre sus contemporáneos.

También hay que pensar que el autor hizo famosa a una bruja para protestar por el gran número de judíos condenados por hechicería.

### 3. EL PAPEL DE LA MAGIA

La magia que aparece en *La Celestina*, es el principio de una gran ciencia en este incipiente renacimiento.

La magia conlleva sabiduría. Estamos ante una hechicera manipuladora de cosas para “ejercer una acción sobre fuerzas ocultas”; no es una bruja con culto demoníaco aun cuando convoca a Plutón entra en su juego y manifiesta actitudes irónicas.

No despliega religión satánica, ni participa en aquelarres.

¿Cómo es esta mujer?

Rojas dibujó un personaje tomando elementos de la literatura latina y le salió tan real que adquirió una gran fama en Castilla y Sevilla; –es una mujer mal afamada: –en su juventud mercenaria del amor; –en la vejez, alcahueta; –es perfumista; –practica la hechicería, la erótica ante todo; –sus conjuros diabólicos son sabios, en los que se mezclan las plantas con propiedades reales, busca también grasa de los muertos; –domina a las ciudadanas/os que se mueven en el mundo del placer.

Todo esto aparece enumerado en los procesos levantados a las hechiceras castellanas.

–encargada del placer. Celestina no comprende que las gentes se priven de los placeres que puedan disfrutar, es sincera consigo misma y con el resto; –considera tener un oficio digno: reparar virgos, tan útil en una sociedad con ese contrato matrimonial; –tiene unos sesenta años; –conoce lo que es el amor, aunque no sabemos si ella amó, a Melibea se lo describe bien, “es un juego escondido, una agradable llaga”.

Queda claro que el hechizo es expresión de la magia y se empleaban para satisfacer pasiones amorosas. Pero los castigos existían, y eran severos, iguales para hechiceras o alcahuetas, las ponían coraza, plumas, brea y eran expuestas a la vergüenza pública.

¿Pero qué pasa con Celestina? ¿cuántas polémicas para ver si es bruja, hechicera o alcahueta? todo esto tiene que tener una explicación, estamos ante una mujer que muestra una total independencia ya no sólo de los valores masculinos sino del propio sistema de poder.

#### 4. LA BRUJA

Antes de meternos en el tema, hay que recordar que en esa corriente misógina de finales medievales, una mujer vieja era sinónimo de bruja o prostituta, o dicho de otra manera, si se nos mostraba a una mujer independiente, ésta generalmente solía ser vieja.

Las brujas en principios no fueron seres marginados, son personajes cotidianos a los que la gente recurre, a fin de solucionar los problemas más diversos. Se recurre a ellas porque son depositarias de una sabiduría popular que las hace controladoras de la naturaleza y por lo tanto útiles y afectivas.

Pero en un momento de la historia el hecho es que se las persiguió y sobre el por qué se hizo hay muchas teorías:

- se las identificó con lo subversivo
  - fueron la válvula de escape de la agresividad de la sociedad
  - pensaron que ellas eran las causantes de los males sociales
- ¿Qué pasaba en realidad con estas mujeres?

- 1) Se acudía a ellas para requerir su ayuda: enfermedad, amor, sexualidad.
- 2) No fueron compatibles con la religión
- 3) Se las veía como personas dominadas por una imaginación enfermiza.

4) Al ser mujeres no se las consideraba capaces de realizar nada, ni siquiera ningún poder pseudoreligioso.

5) Los medios que empleaban eran inofensivos.

6) Recogían tradiciones arcaicas en las que la mujer siempre había estado relacionada con ritos nocturnos, la magia, etc.

A pesar de todo lo descrito fue considerada como un personaje molesto, perseguido, maltratado y matado por la Inquisición.

Las brujas murieron en la hoguera antes de que apareciera la moderna ciencia médica. La mayor parte de estas mujeres condenadas como brujas, eran simplemente sanadoras, no profesionales, al servicio de la población campesina y su desaparición marca una de las etapas de la lucha de los varones para eliminar a las mujeres del campo de la medicina. Desde entonces cualquier mujer con estas características ha sido asociada con la brujería. (B. Ehrenreich 1984)

Sus delitos versaban en torno a tres acusaciones:

-Se les acusaba de todos los crímenes sexuales en contra de los varones, en realidad lo mal visto era que tuvieran su propia sexualidad femenina (lo veremos en "La Celestina").

-De estar organizadas.

-El tener poderes mágicos sobre la salud que podían provocar el mal pero también el bien, y específicamente el poseer conocimientos médicos ginecológicos.

El más absurdo sin duda, era el ayudar a sanar. Estas mujeres eran las únicas, en muchas ocasiones, que prestaban asistencia médica a la gente del pueblo. La Iglesia no se oponía a que las personas de clases altas recibieran atención médica, reyes y nobles tenían sus propios médicos que a veces eran sacerdotes. Se aceptaba a los varones médicos pero no a las médicas.

Las mujeres sabias o brujas poseían multitud de remedios experimentados durante años y años de práctica. Muchas de sus hierbas descubiertas por ellas se siguen utilizando en la farmacología moderna.

Disponían de analgésicos y tranquilizantes empleaban el cornezuelo contra los dolores de parto (actualmente se emplea para generar contracciones del parto).

Empleaban la belladona y existían indicios de que la digitalina, fármaco aún importante para afecciones cardíacas, fue descubierta por una bruja inglesa.

La Celestina fue un poco de todo, no nos interesa ahora colocarla una etiqueta determinada, fuera lo que fuera merece saberse de ella aspectos más positivos.

## 5. MELIBEA

Nos encontramos con un personaje en el que podemos observar características y perspectivas diferentes a las tradicionales. Es una mujer que rompe moldes, puesto que tampoco es la "divinidad pasiva" del amor caballeresco que acepta o rechaza a su amado. Es un personaje femenino activo en el amor; con ella se nos presenta en la obra un alegato de amor libre: –ama por encima de lo establecido, que es el matrimonio el cual rechaza abiertamente; –protesta ante el contrato matrimonial con lo cual se antepone a una lucha posterior; –lamenta la timidez estereotipada que se atribuye a la mujer en su relación con el varón.

Descubre perfectamente sus deseos, se sabe dueña de los mismos y de su destino. Se lamenta de la presión social constante que marca la honra, la virginidad y por eso decide romper con todas esas trabas.

Estamos ante una mujer diferente aunque generalmente se la muestre con características más tradicionales.

Por boca de Sempronio, se nos hace de nuevo oyentes de la línea del Corbacho. El maldecir de las mujeres está en boca de los criados, será una anticipación de siglos posteriores.

## TEXTOS

### LA CELESTINA (texto n.º 17)

#### PRIMERA VISION SOCIAL DEL PERSONAJE

SEMPRONIO (...)

“da que se dice Celestina, hechicera, astuta, sagaz en cuantas maldades hay; entiendo que pasan de cinco mil virgos los que se han hecho y deshecho por su autoridad en esta ciudad. A las duras peñas promoverá y provocará la lujuria si quiere”.

#### ACTOS DE HECHICERIA. OTROS CONSIDERABAN BRUJERIA

PARMENO (...)

“corazón de ciervo, lengua de víboa, cabezas de codornices, sesos de asno, tela de caballo, mantillo de niño, haba morisca, guija marina, sogas de ahorcado, flor de yedra, espina de erizo, pie de tejón, granos de helecho, la piedra del nido del águila, y otras mil cosas. Venían a ella muchos hombres y mujeres, y a unos demandaba el pan do mordían; a otros, de su ropa; a otros, de sus cabellos; a otros pintaba en la palma letras con azafrán; a otros, con bermellón; a otros daba unos corazones de cera, llenos de agujas quebradas, y otras cosas en barro y en plomo hechas, muy espantables al ver. Pintaba figuras, decía palabras en tiera. ¿Quién te podrá decir lo que esta vieja hacía? Y todo era burla y mentira”.

#### EL QUEHACER CELESTINESCO ¿INCIPIENTE MEDICINA FEMENINA?

PARMENO (...)

“Ella tenía seis **oficios**, conviene a saber: labrandería, perfumera, maestra de hacer afeites y de hacer virgos, alcahueta y un poquito hechicera. Era el primer oficio coberura de los otros, so color del cual muchas mozas de estas sirvientes entraban en su casa a labrarse y a labrar camisas y gorgueras y otras muchas cosas; ninguna venía sin torrezno, trigo, harina o jarro de vino y de las otras provisiones que podían a sus amas hurtar; y aún otros hurtillos de más calidad allí se encubrían. Asaz era amiga de estudiantes y despenseros y mozos de abades; a éstos vendía ella aquella sangre inocente de las cuitadillas, la cual ligeramente aventuraban en esfuerzo de la restitución que ella les prometía”.

#### OFICIO: HECHICERA Y TAMBIEN TECNOLOGA EN MEZCLAR PERFUMENES. ERA SABIA

PARMENO (...)

“Y en su casa hacía perfumes, falsaba estoraques, menjui, ánimes, ámbar, algalia, polvillos, almizcles, mosquetes. Tenía una cámara llena de alambiques, de redomillas, de barrilejos de barro, de vidrio, de arambre, de estaño, hechos de mil facciones; hacía solimán, afeite cocido, argentadas, bujelladas, cerillas, llanillas, unturillas, lustres, lucentores, clarimientes, albalinos, y otras aguas de rostro; de rasuras de gamones, de cortezas de espantalobos, de teraguncia, de hieles, de agraz, de mosto, destilados y azucarados. Adelgazaba los cueros con zumos de limones con turbino, con tuétanos de corzo y de garza y otras confacciones. Sacaba aguas para oler, de rosas, de azahar, de jazmín, de trébol, de madre selva; y clavellinas, mosquetadas y almizcladas, polvorizadas, con vino; hacía lejías para enrubiar, de sarmientos, de carrasca, de centeno, de marrubios, con salitre con alumbre y millifolia y otras diversas cosas”.

#### OFICIO TIPICO CELESTINASCO ¿CIRUJANA?

“Esto de los virgos, unos hacía de vejiga y otros curaba de punto. Tenía en un tabladillo, en una cajuela pintada, unas agujas delgadas de pellejeros e hilos de seda encerados, y colgadas allí raíces de hojaplasma y fuste sanguino, cebolla albarrana y cepacaballo; hacía con esta maravillas; que, cuando vino por aquí el embajador francés, tres veces veces vendió por virgen una criada que tenía”.

#### QUEDA CLARO: -SU TALANTE ACTIVO E INDEPENDIENTE, -TOLERANCIA DE SU TRABAJO, -CLANDESTINIDAD

CELESTINA. ¿El primero, hijo? Poca vírgenes, a Dios gracias, has tú visto en esta ciudad que hayan abierto tienda a vender, de quien yo no haya sido corredera de su primer hilado. En naciendo la muchacha, la hago escribir en mi registro, y esto para que yo sepa cuántas se me salen de la red. ¿Qué pensabas, Sempronio? ¿Habíame de mantener del viento? ¿Heredé otra herencia? ¿Tengo otra casa o viña? ¿Conóceme otra hacienda, más de este oficio? ¿De qué como y bebo? ¿De qué visto y calzo?

### *SE PODIA PENSAR QUE ES PARA UN CONJURO. POR ESO DECIAN QUE ERA BRUJA*

CELESTINA. Pues sube presto al sobrado alto de la solana y baja acá el bote del aceite serpentino que hallarás colgado del pedazo de la soga, que traje del campo la otra noche cuando llovía y hacía oscuro; y abre el arca de los lizos y hacia la mano derecha hallarás un papel escrito con sangre de murciélago, debajo de aquel ala de drago a que sacamos ayer las uñas. Mira, no derrames el agua de mayo que me trajeron a confeccionar. (...) Entra en la cámara de los unguentos, y en la pelleja del gato negro, donde te mandé meter los ojos de la loba le hallarás; y baja la sangre del cabrón y unas poquitas de las barbas que tú le cortaste.

### *ES UNA MUJER AMANTE DE LOS PLACERES DE LA VIDA Y DISFRUTA AL VER A LOS DEMAS SATISFACERSE*

#### *SE HA ROTO EL MUNDO MEDIEVAL*

CELESTINA. Besaos y abrazaos, que a mí no me queda otra cosa sino gozarme de vello. Mientras a la mesa estáis, de la cinta arriba todo se perdona. Cuando seáis aparte, no quiero poner tasa, pues el rey no la pone. Que yo sé por las mochachas que nunca de importunos os acusen, y la vieja Celestina mascarará de dentera con sus rotas encías las migajas de los manteles. ¡Bendígaos Dios, cómo lo reís y holgáis, putillos, loquillos, traviesos! ¡En esto había de parar el nublado de las cuestioncillas que habéis tenido! ¡Mira no derribéis la mesa!

#### *IMAGEN TIPICA FEMENINA*

MELIBEA. La sobrada osadía de tus mensajes me ha forzado a haberte de hablar, señor Calisto. Que habiendo habido de mi la pasada respuesta a tus razones, no sé qué piensas más sacar de mi amor de lo que entonces te mostré. Desvía estos vanos y locos pensamientos de ti, porque mi honra y persona estén sin detrimento de mala sospecha seguras. A esto fue aquí mi venida, a dar concierto en tu despedida y mi reposo. No quieres poner mi fama en la balanza de las lenguas maldicientes.

### *SE LAMENTA DE LA PASIVIDAD FEMENINA ESTEREOTIPADA*

#### *DESMITIFICACION DEL PERSONAJE*

MELIBEA (...) ¡Oh mi fiel criada Lucrecia! ¿qué dirás de mí; qué pensarás de mi seso, cuando me veas publicar lo que a ti jamás he querido descubrir? ¡Cómo te espantarás del rompimiento de mi honestidad y vergüenza, que siempre como encerrada doncella acostumbré tener! No sé si habrás barruntado de dónde proceda mi dolor. ¡Oh, si ya vinieses con aquella medianera de mi salud! ¡Oh soberano-Dios: a ti, que todos los atribulados llaman.

(...) ¡Oh género femenino, encogido y frágil! ¿Por qué no fue también a las hembras concedido poder descubrir su congojoso y ardiente amor, como a los varones? Que ni Calisto viviera quejoso ni yo penada.

#### *REQUIERE ACTIVIDAD A CALIXTO*

MELIBEA. ¡Oh sabrosa traición, oh dulce sobresalto! ¿Es mi señor de mi alma? ¿Es él? No lo puedo creer. ¿Dónde estabas luciente sol? ¿Dónde me tenías tu claridad escondida? ¿Había rato que escuchabas? ¿Por qué me dejabas echar palabras sin seso al aire, con mi ronca voz de cisne? Todo se goza este huerto con tu venida. Mira la luna cuán clara se nos muestra; mira las nubes cómo huyen. Oye la corriente agua de esta fontecica, cuánto más suave murmurio y zurrío lleva por entre las frescas hierbas. Escucha los altos cipreses, cómo se dan paz unos ramos con otros por intercesión de un templadico viento que los menea. Mira sus quietas sombras, cuán oscuras están y aparejadas para encubrir nuestro deleite. Lucrecia, ¿qué sientes, amiga? ¿Tornaste loca de placer? Déjamele, no me le despedaces, no le trabajes sus miembros con tus pesados abrazos. Déjame gozar lo que es mío, no me ocupes mi placer.

CALISTO. Pues, señora y gloria mía, si mi vida quieres, no cese tu suave canto. No sea de peor condición mi presencia, con que te alegras, que mi ausencia, que te fatiga.

MELIBEA. ¿Qué quieres que cante, amor mío? ¿Cómo cantaré, que tu deseo era el que regía mi son y hacía sonar mi canto? Pues conseguida tu venida, desaparecióse el deseo, destemplóse el tono de mi voz. Y pues tú, señor, eres el dechado de cortesía y buena crianza. ¿cómo mandas a mi lengua hablar y no a tus manos que estén quedas? ¿Por qué no olvidas estas mañas? Mándalas estar sosegadas y dejar su enojo.

## TEMA 6

TODOS LOS GRANDES PERIODOS ILUSTRADOS SON DE PREDOMINIO MASCULINO

1. INTRODUCCION
2. TEORIA SOBRE LA MUJER SEGUN LOS MORALISTAS
3. QUE TENEMOS QUE DECIR
4. ELABORACION DE MODELOS FEMENINOS
5. MUJER-EDUCACION
6. ¿CUAL ERA LA REALIDAD?: GALERIA DE ESCRITORAS
7. EXPLICACION DE MODELOS
  - a) Doncellas
  - b) La madre
  - c) La vida
  - d) Adulterio
8. RENACIMIENTO ANTROPOCENTRICO
9. MANIFESTACIONES LITERARIAS
  - a) Literatura amorosa
  - b) La picaresca
  - c) La mística
    - 1) la monja
    - 2) Teresa de Jesús
10. COMUNIDADES SEGREGADAS
11. AUTORES

# TODOS LOS GRANDES PERIODOS ILUSTRADOS SON DE PREDOMINIO MASCULINO

## 1. INTRODUCCION

El Renacimiento aporta nuevos temas para nuestro trabajo, “el maldecir de mujeres queda como patrimonio de las coplas anónimas”.

El punto principal ahora, tal y como anotamos al principio es *la capacidad intelectual de las mujeres*, que en nombre de la ciencia se niega, y es marcar a la vez cual debía de ser su misión: el hogar.

La mayor parte de los autores de esta época negaban la capacidad intelectual basándose en la tradición que había mantenida a la mujer alejada del estudio, para ello se apoyan de nuevo en la teoría aristotélica de los humores que más o menos argumentaba que la mujer era fisiológicamente incapaz para la actividad intelectual.

A esto se añade también unas líneas humorísticas que tienen como tema a la mujer; surge una literatura cuyo contenido es la ideología de los moralistas sobre el comportamiento de las mujeres.

## 2. TEORIA SOBRE LA MUJER SEGUN LOS MORALISTAS

Sin duda la idea tradicional de *La Perfecta Casada* fue la que más auge tuvo. El humanista Vives reconoce la capacidad intelectual de la mujer y su derecho a instruirse, sin embargo no asume otras reivindicaciones como el derecho de aquellas a escoger ellas mismas su marido.

J. Luis Vives parte del supuesto de una igualdad básica entre los seres humanos, pero deja patente su ideario que se concreta en lo siguiente:

- a la mujer honrada le estaba prohibido cualquier trato con hombres
- vedados los bailes si no era en compañía de sus padres
- el matrimonio seguía igual que antes
- la sexualidad sólo se concebía para la reproducción.

F. Luis con su *Perfecta Casada*, marcó un hito en el comportamiento femenino, entre los rasgos principales:

- las unidades económicas fundamentales son la familia o casas, la mujer y el buey son los fundamentos económicos de la casa: “el buey para que are y la mujer para guardar”
- la división del trabajo entre los sexos (la mujer en casa = privado, el hombre fuera = público), ha sido dispuesto por el espíritu santo, la naturaleza y la razón
- la funcionalidad productiva y reproductiva de la mujer es la causa de su creación por Dios
- negación del esfuerzo económico de la mujer. Su trabajo debe hacerse sin parecer que se hace.

Se trata de una obra que simboliza una ideología y una división del trabajo, todavía en vigor en España, y que tiene sus bases en esta obra de aparente valor clásico.

La “casa” y la mujer, como soporte económico principal, van a conservar el tipo de organización económico y social característico del sistema de economía de autoconsumo.

Con “La Perfecta Casada” se pretende también propagar una ideología que legitime un sistema de producción doméstico. A la casada le corresponde ordenar la contribución de cada miembro a la producción doméstica. Es además la depositaria del conocimiento tecnológico, artesanal, imprescindible para la producción y también la encargada de su transmisión. La casa no es sólo un lugar de residencia, sino un taller y un almacén.

A esto le añadimos la consideración de que ser casada equivale a un oficio con dos obligaciones: conocerlo bien e identificarse con él, amándolo. De esto no se puede apartar, al considerarse una obligación moral, podría recibir una condena moral.

Para mantener el orden económico propuesto, el contacto con el exterior es un riesgo. De ahí que F. Luis proponga el aislamiento de la casada dentro de su casa, en un afán de impedir que aparezca una conciencia reivindicatoria y de que también se mantenga activo el proceso de producción doméstica de bienes y servicios.

### **3. QUE TENEMOS QUE DECIR**

La sociedad española por S. de Oro es considerada especialmente negra para el colectivo femenino. ¿por qué se escribe tanto sobre la mujer o sobre lo que se tiene que hacer?

Algo está ocurriendo en el Renacimiento: es la formación de una concepción antropocéntrica (hombre centro del universo).

Es una época de optimismo, el universo y la naturaleza parece que están a disposición del hombre, el cual, con la ciencia y la técnica se cree capaz de dominarlos.

Dios ha pasado a un segundo plano, el hombre al primero y con ello surge el intelectual humanista.

Estamos, igualmente, en una época ilustrada. Debido a la protección de Isabel la Católica por las letras, atrajo a muchos eruditos extranjeros.

Sin embargo el Humanismo fue para las mujeres la ley del AISLAMIENTO DENTRO DEL RECINTO DOMESTICO.

Se comenzó a defender un modelo de estratificación social, según el cual a las mujeres les correspondería estas funciones:

- apoyo afectivo del varón
- reproducción biológica
- producción doméstica.

### **4. ELABORACION DE MODELOS FEMENINOS**

Cesan los ataques misóginos anteriores y empiezan a surgir los manuales ideológicos sobre la mujer. Estamos ante el nacimiento de la teoría de los "roles sexuales".

Castiglione distingue los roles sexuales en su descripción de la Dama "conocimiento de las letras, de la música, la pintura... y como bailar y ser festivo" es una función para cautivar, mientras que el cortesano sólo tiene como función principal las armas. Se va conformando el "rol" esteticista de la dama llegando a dar recomendaciones explícitas para dejar de practicar ciertas actividades físicas impropias de las mujeres: como eran el cabalgar.

Y para ello ¿cómo era la educación?

### **5. MUJER Y EDUCACION**

Recapitulemos. En la antigüedad se contempla a las mujeres como seres completamente distintos, porque se fundían con la naturaleza. En el XV se trataba de averiguar si eran buenas o malas. En el XVI se preocupan de su educación.

Aparentemente hay un progreso real porque se llevó la instrucción latina a las hijas de los nobles. Pero este avance, tomado como índice de la igualdad, significó una posterior discriminación: la joven se colocaba bajo la autoridad cultural masculina.

Nos encontramos ante un proceso de masculinización de la enseñanza de las jóvenes que surge, precisamente, cuando áquellas se incorporan a una enseñanza tutelada por varones.

La mujer en la E. Media, aunque no asistía a la escuela, era educada en la corte de alguna señora, era una educación de las mujeres para las mujeres. Ahora estas jóvenes renacentistas soportarán cómo los tutores de sus hermanos conformarán sus actitudes, en favor de la cultura clásica; pero con todos sus prejuicios patriarcales y misóginos.

No era una educación que respondía a los intereses de las mujeres, no había ninguna obra congruente con sus intereses.

Al adoptar la perspectiva mixta y universalista de sus maestros humanistas, las mujeres de la nobleza pierden toda conciencia de sus intereses particulares, mientras que los varones escribían sus obras dedicadas a los hombres, como es el caso de Castiglione. Con el Renacimiento se empiezan a tomar posiciones ante el tipo de educación.

Erasmus y Vives: a favor de una fuerte educación ideologizada. F. Luis y San Juan en contra de la instrucción basándose en la supuesta inferioridad intelectual.

El tema de la educación de las mujeres interesó en todos los círculos ilustrados. En el centro de este movimiento, Catalina de Aragón, considerada por Erasmo como "un milagro de mujer culta", se interesó por la instrucción femenina.

## 6. ¿CUAL ERA LA REALIDAD?: GALERIA DE ESCRITORAS

Planteado de esta manera, la Historia, el Mundo, la Cultura es sólo de los hombres y la mujer una tarea marcada de menor consideración.

Hubo mujeres que pretendieron formar parte activamente del movimiento cultural renacentista. Varios autores han pensado en la existencia de una cultura femenina renacentista: existieron más sabias entre mediados del s. XVI y finales del XVII que en cualquier época de nuestra Historia. (P. Oñate. Historia de la Literatura)

Hay que recordar que el rango cultural era privilegio del nivel aristocrático y que la casi totalidad de las mujeres apenas sabían leer y escribir.

La inexistencia de singularidades femeninas induce a dudar de su existencia y creemos que sólo existió Teresa de Jesús. Esa inexistencia es consecuencia de haber privado a la mujer de la libertad intelectual y como consecuencia, su ausencia en la literatura.

Con el Humanismo la mujer rescató lo que pudo, dejó de ser ese ideal del caballero, dejó de ser objeto de solaz para ser sujeto e intentar sobresalir en la sociedad. Para ello tuvo que pagar un precio: someterse y aceptar los cánones femeninos expuestos en "El Cortesano". El resultado fue una nueva mujer y un concepto de belleza neoplatónico.

También nos encontramos con otro prototipo de mujeres aquellas adscritas al nuevo concepto de "Virago" (Ana Navarro 1989). Se trata de una mujer que destaca por su brillante personalidad, virtud y fortaleza.

Son mujeres que se distinguen por la hegemonía entre las personas de su tiempo, tales son I. la Católica y T. de Jesús.

La propia Teresa decía a sus monjas que fuesen "varones fuertes".

La Virago es la consecuencia del desarrollo histórico del acceso de la mujer a la educación, en una política de la igualdad con grandes visos de masculinización y sin cuestionar ese modelo.

Fue el grupo de "Las Latinas" el que propició el florecimiento de la literatura femenina en latín. Vamos a recordar:

LUISA SIGEA (texto n.º 18)

Desde su infancia mostró gran precocidad en el estudio de las lenguas clásicas; a los 16 años escribió una carta al Papa Pablo III en latín, griego, árabe y sirio.

Escribió "Cintra" poema extenso, en latín, y publicado en París que le valió fama en toda Europa. El rey de Portugal la trajo a Lisboa, y allí organizó un círculo literario.

Aparte de su poema latino parece que fueron también importantes sus epístolas latinas. Su obra no se ha recuperado en su totalidad, las dos cartas que quedaban y que se hayan en la Biblioteca Nacional no son autógrafas.

La primera edición de su poema se debe a Juan Nicot 1566. En él aparecen características típicas de la época: descripción, reminiscencias bucólicas y un sentimiento de la naturaleza.

De gran formación humanística, fue una pieza clave en la evolución del Renacimiento al publicar en 1543 las obras de Boscán y Garcilaso.

Al morir Boscán en 1542, se ocupó de corregir sus versos para luego publicarlos y tuvo la idea de enriquecerlos incluyendo también los de Garcilaso.

Al frente de las ediciones va un prólogo en el que explica por qué no salieron las obras tan bien como el autor hubiese querido, debido a su muerte.

Sus obras no han llegado a nuestras manos, pero fueron mujeres que su actuación supuso un engrandecimiento para la cultura.

## 7. EXPLICACION DE MODELOS (texto n.º 19)

a) *Doncellas*: adolescente que se preparaba para el destino que les eligieran sus padres. Modelo según los moralistas: –obediencia discreción; –humildad vergüenza; –modestia retraimiento; la vergüenza era lo primero que había que enseñarlas porque las defendían del peligro, no podían salir solas ni asomarse a la ventana.

Diferentes manifestaciones en la literatura sobre este modelo: Cervantes *Las Dos Doncellas* (novela ejemplar) Jorotea (personaje del Quijote).

b) *Casada*. matrimonio + única posibilidad de representar un papel en la sociedad. La mujer debe obediencia al marido, la reacción a este débito se concreta en: –mujeres rebeldes, –maridos que pegaban a sus mujeres. F. L. de León fue el que más claro delimitó que las mujeres han de ocupar un papel social subordinado.

*La realidad* es que la mujer casada de buena posición tenía criadas, apenas de las pagaba, trabajaban por un lecho y la comida.

La campesina compaginaba el trabajo del campo con el doméstico. Hay que reseñar la discriminación existente en lo referente al trabajo doméstico: el criado recibía el sueldo y una ración de comida; la criada sólo recibía el sueldo. Hubo posturas literarias en contra del matrimonio y este ideal descrito. (texto 20)

c) *La Madre*: no aparece y cuando lo hace no muestra sus sentimientos maternos. Pero también a través de los textos vemos que no existía la mística maternal de ahora, pues por ejemplo no era bien visto que la madre diera el pecho.

Vives argumenta que en tal caso se le diera a la hija “para que haya más amor entre ambas”.

d) *La Viuda*: quedarse viuda era un problema grave, los moralistas las atacaban, eran mujeres que se encontraban sin sujeción de ningún hombre.

e) *Adulterio*: ya conocemos que el marido tenía el derecho al uso exclusivo del cuerpo de su mujer. El derecho de la propiedad privada les preocupaba enormemente.

El hecho es que todo el entorno, ya conocido, iba en contra de la mujer, del adulterio y a esto se añade la ociosidad (no las dejaban estudiar) tampoco criaban a sus criaturas.

## 8. RENACIMIENTO ANTROPOCENTRICO

El hombre se sentía fuerte, centro de todo y una de las manifestaciones del antropocentrismo de la época, es la búsqueda de un ideal educativo.

Lo que ocurrió es que ese ideal educativo encerró y aisló a la mujer. Ella como tal, como persona, no está dentro de ese antropocentrismo, en esta ocasión no podemos considerar el término Hombre como universal. Aquí hemos desenmascarado al lenguaje en su propia ambigüedad, a la mujer no se la dejó ser el centro de Universo.

Y cuando lo intentó, cuando algunas mujeres quisieron tener su proyección social los moralistas se empeñarán en encerrarlas, defendiendo un modelo en el que sólo las correspondía funciones

de apoyo afectivo al varón. Habría que decir que en el Humanismo el centro es el varón, y al decir que se fomenta la formación armónica y liberadora del hombre, no está empleado en término genérico. Hay un intento claro por hacer una cultura para el varón dejando la infracultura para la mujer, manteniéndola siempre en unos estratos inferiores.

## 9. MANIFESTACIONES LITERARIAS

La toma de conciencia de la mujer y el mito cultural de su inferioridad es típico de los textos de esta época. Con un panorama así resultaba difícil encontrar en esa literatura tradicional y "oficiosa" a la mujer creadora de una manera generalizada o cuanto menos aproximándose a la realidad de todas esas autoras que ahora estamos comentando.

Fue el centro de atención de todos los autores. Pasó a convertirse en un tema clásico y prototípico: la mujer como objeto de amor, creado por Garcilaso. (texto n.º 21)

Nos encontramos de nuevo ante la literatura amorosa, aunque en este caso sometida a un cambio general: el amante como caballero o trovador dio paso al poeta erudito. ¿Qué consecuencias tuvo esto para nuestras antepasadas?. Si hasta ahora hemos seleccionado aspectos donde ella aparecía como tema, como algo presente en la literatura, en este caso, la desaparición real de la dama que presidía esas artes, es la base de la desaparición del SEXO y del desvanecimiento físico de la mujer. Al desaparecer las anteriores relaciones sociales de interacción, aunque sólo fuese literaria, se cae en una experiencia narcisista, para pasar luego a la irrealidad de la persona amada renacentista que sólo inspira sentimientos que no tienen intención externa, y se establece una relación como símbolo.

El Humanismo sólo abordó cuestiones de amor y sexualidad en relación con la institución familiar, este es el contexto en el que se desarrolla el sistema de roles sexuales; de él se exigen virtudes sociales, de ella se exige castidad y maternidad, se separa el amor de la sexualidad y se alegoriza el tema del amor en la literatura.

Era un amor noble, espiritualizado que suplementaba la experiencia del varón, en este caso poeta, pero definía la experiencia extraconyugal de la Dama. Para las mujeres había nacido una nueva regla de las cortes renacentista. LA CASTIDAD.

Esta dama no es deseada, no es amada por sí misma. La persona, mujer, llegó a tener tan poca importancia para la relación amorosa, que se dudaba si era capaz de amar, su belleza inspiraba el amor pero el agente era el varón.

Esta relación simbólica no podía ser de otra manera, tenía que reflejar también las nuevas relaciones sociales del estado: negación del derecho y capacidad de la mujer para amar:

Se actuó para modelar a las mujeres de la nobleza como un objeto estético; decorosa, casta y dependiente.

Esta fue nuestra musa, nuestra mujer Renacentista y así se encargó de plasmarlo la Literatura.

En cuanto a otro género, LA PICARESCA, es un género que tampoco se salva de esta revisión. De su pesimismo íntegro, la mujer es solamente la hembra que hay que mantener sumisa por medio del desprecio y la dureza. El menosprecio que el pícaro siente por la mujer es tan grande que no se detiene ni ante su propia madre, como se puede ver en *El Lazarillo de Tormes*.

Es importante comparar las características que tienen estas novelas para luego compararlas con las femeninas y ver la diferencia y el tratamiento del personaje.

En la siguiente manifestación literaria, nos encontramos una mano femenina.

d) *La Mística*: su estudio nos lleva a dar una explicación de lo que suponía ser monja y la elección de ese destino, lo que significaba el convento en el Renacimiento, una comunidad segregada, que sin duda podía favorecer a la mujer.

1. *La monja* será otro de los estados de la mujer del s. XVI, con una sociología muy particular; se elegía por vocación; por contradecir a sus padres y huir del matrimonio; posibilidad de acceder al conocimiento.

En esta historia de la mujer vamos a estudiar a dos de ellas, monjas, que a su vez representan dos posturas diferentes ante la vida: Teresa de Jesús (XVI): búsqueda del amor a Dios. Sor Juana Inés (XVII): búsqueda del saber.

2. *Teresa de Jesús*: (texto n.º 22) entra en el Carmelo a los diecinueve años. Sabemos poco de ella a pesar de que escribió su vida, pero pocas noticias nos proporciona. Podemos decir que de su primera versión escrita en 1562 a los cuarenta y siete años sólo hemos sacado información de todo el trabajo en la fundación de Monasterios.

A través del resto de su obra *Camino de Perfección, Conceptos del Amor a Dios, Las Moradas, El Libro de las Fundaciones*, vemos a una mujer volcada en una absoluta forma de religiosidad e inclinada hacia el misticismo.

A pesar de todo sufrió sospechas de iluminismo y tuvo problemas con la Iglesia debido a su insistencia de "tratar a solas con Dios".

Se dejó dirigir por los jesuitas y todo cambió, su obra no es principalmente literaria, tiene algunos momentos de una peculiaridad literaria, ya que ella organiza sus propias imágenes y metáforas.

Tiene una metáfora central de la *vida* en la que se comparan los cuatro grados de creación para unión con Dios con las cuatro maneras de regar el huerto.

Hay que entender que la mística recurre a la metáfora ante la imposibilidad de expresar su experiencia. También utiliza sus propios trucos de mujer, que luego aclararemos, como es apelar constantemente a su ignorancia.

*Visión crítica*: es curioso que esta mujer pueda ser vista desde diferentes prismas:

1) La podemos ver como una mujer inquieta que busca su manera de escribir, de expresarse, buscando un modo y luego veremos que escribe por obediencia a sus directores espirituales, es decir, partió de la obediencia pero para desobedecer, para hacer cosas a su modo... Su escritura tiene unas características femenina, escribe en primera persona, como un diario, una carta. Aparentemente se plegó a los hombres, pero supo manejarlos.

2) Tenemos otra manera de ver a Teresa de Cepeda, sobre todo si se la compara con otra monja posterior, Sor Juan Inés; es una mujer con muchas contradicciones, ya que de una manera total no se la puede hacer representante de una cultura femenina del s. XVI. Tiene actitudes de rebeldía:

a) rechaza el matrimonio pero en el fondo lo hace por miedo a la muerte que puede acarrear los consiguientes partos (su padre casado por segunda vez, la primera mujer le dejó dos hijos y su propia madre moría a los 33 años dejando 10 hijos).

b) Repite demasiado el permanecer en el estado de ignorancia; esta alusión a la torpeza podríamos verla como una treta a la que recurre la mujer para defenderse, pero no deja de ser lamentable tener que recurrir a la humillación para alcanzar el aplauso.

Cumple a la perfección lo que será el ideario masculino por excelencia: para los hombres la Doctrina; para las mujeres la Gracia.

Se convirtió a la postre en una mujer clara, con aspectos masculinos.

Oliva Blanco (1985) plantea que lo curioso de Teresa es que la alaban con posterioridad, por una feminidad que no es la propia de las mujeres de la época. Sus críticos varones ensalzaron esa feminidad potenciada por la cultura masculina, que vigilaba bien cual debía ser el espacio que podría ocupar una mujer que sobresaliera.

Ella ante esto no se rebeló, no criticó a sus dominadores masculinos, sino que de esa machacona ignorancia que en un principio podía ser defensiva, hizo un paladín: aceptó la cultura masculina, y defendió que no fuera para la mujer, en una constante desconfianza y desprecio hacia su propio sexo. Distingue constantemente a la mujer del hombre para denigrar a aquella.

Esta mujer que gana su propia batalla, no lo hace para ayudar a las demás mujeres y es más, se erigirá en España como el modelo de la más cerrada antihumanista.

Se le ha reconocido oficialmente como la representante femenina en un momento en que se ha odiado a la mujer, pero en realidad ella representa todo lo opuesto.

## 10. COMUNIDADES SEGREGADAS

Después de asumir que la mística conlleva una idea de cultura, puesto que supone un punto de partida desde Santa Teresa al intentar buscar un modo para escribir, y aunque no lo hiciera desde una perspectiva propiamente feminista (escribir para beneficio y ayuda de las mujeres) sino por obediencia a los hombres; señalar que es un intento femenino de explicar un mundo femenino, con lo cual la actitud mística de Santa Teresa dista, sin lugar a dudas, de la de San Juan, aunque a aquella los críticos literarios la consideran inferior. Esta mística, está más cercana a lo cotidiano, y sin pretender con ello argumentar que hay un lenguaje propio de la mujer, sí que hay que reconocer la diferencia con el otro místico antes citado.

En cuanto a la humanidad religiosa donde se encontraban las mujeres es también sabido que no todas se acercaban allí por la necesidad religiosa. La propia Teresa Cepeda concibió el convento como una salida al matrimonio que ella misma, por antecedentes familiares, vivía como un estado que conllevaba una innumerable cantidad de prole, y en ocasiones la muerte temprana para la mujer. No era un lugar únicamente religioso, sino también una salida de los estados sociales que se le ofrecía a la mujer y que ésta no aceptaba.

También proporcionaban un espacio para la cultura donde las mujeres no tenían que soportar la competencia ni la crítica de los varones.

Como consecuencia de todo ello los claustros fueron lugares muy visitados y muy vividos por las mujeres.

Unas acudieron temporalmente mientras durase su educación, luego retornaban a su casa para casarse. Otras permanecían como un grupo de seglares y finalmente entre las que entraron a las órdenes religiosas incrementaron su nivel de conocimientos y llegaron a ser buenas latinistas, traductoras de libros, pintoras o mujeres que trabajaron en los diversos campos de creación literaria.

## 11. AUTORES

Miguel de Cervantes (puente entre el s. XVI y XVII).

Resulta ser un hombre contradictorio, y difícil de delimitar la posición, que como persona, adoptaba ante el tema femenino.

Su galería de mujeres ocupa todas las clases sociales. Presenta a sus personajes femeninos como: codiciosas, soberbias, altivas. Pero no podemos presentar a este autor inclinado sobre un solo aspecto, puesto que es muy controvertida su ideología, al mostrar también la idea general de la época: reclusión de la mujer para conservar la virtud y de ello hará referencia Dorotea; de una manera paralela, sin embargo se hará partidario de la mujer al considerarla capacitada y responsable de su propio destino. En sus obras sale triunfante el amor libremente escogido y castigado las uniones elegidas por la fuerza.

La jerarquía establecida en la familia con el varón en la cúspide se proyectaba también en el mundo de las criadas, aquellos amos se imponían el deber de casarlas también, en este caso Cervantes defiende el derecho de estas mujeres a respetar su propia elección.

Haremos un estudio de las características y psicología de la selección de mujeres de *El Quijote*, a través de ellas veremos muchos de los aspectos del trato que se le daba a la mujer en este siglo (texto 23). De igual manera podemos hacer el estudio Don Quijote-Sancho (irrealidad-realidad), mediante Dulcinea-Aldonza.

## TEXTOS

### “LAS LATINAS”

LUISA SIGEA (XVI) Texto n.º 18)

*Un fin, una esperanza, un como, un cuando*

*Octavas de la señora Luisa Sigea de Velasco, declarando:  
Habui menses vacuos et noctes laboriosas, et numeravi mihi (Job). (\*)*

Un fin, una esperanza, un como o cuando;  
tras sí traen mi derecho verdadero;  
los meses y los años voy pasando  
en vano, y paso yo tras lo que espero;  
estoy fuera de mí, y estoy mirando  
si excede la natura lo que quiero;  
y así las tristes noches velo y cuento,  
mas no puedo contar lo que más siento.

En vano se me pasa cualquier punto,  
mas no pierdo yo punto en el sentillo;  
con mi sentido hablo y le pregunto  
si puede haber razón para sufrillo;  
respóndeme: si puede, aunque difunto;

(\*) “Mi herencia son meses baldíos, me tocan en suerte noches de fatiga”  
(Job, 7,3), según L. Alonso Schökel, *Nueva Biblia Española*, Madrid, Ed.  
Cristiandad, 1975.

(Selección Ana Navarro “Ant. Poética escritoras XVI-XVII”)

### RENACIMIENTO

Los Moralistas escribían para explicar lo que tenía que hacer la mujer: (texto n.º 19)

#### *La doncella*

Según F. Luis: “el mejor consejo que les podemos dar a las tales, es rogarles que callen, ya que son poco sabias se esfuercen a ser mucho calladas (...). Mas como quiera que sea, es justo que se precien de callar todas, así aquéllas a quien les conviene encubrir su poco saber como aquellas que pueden sin vergüenza descubrir lo que sabe porque en todas es no sólo condición agradable, sino virtud debida, el silencio y el hablar poco”.

Dorotea, un personaje de *El Quijote* protesta contra tal norma:

“es, pues, el caso que, pasando mi vida en tantas ocupaciones y en un encerramiento tal, que el de un monasterio pudiera compararse, sin ser vista, a mi parecer, de alguna otra persona que de los criados de la casa, porque los días que iba a misa era tan de mañana, y tan acompañada de mi madre y de otras criadas, y yo tan cubierta y recatada, que apenas veían mis ojos más tierra que aquella donde ponía mis pies (I, XXVIII).

#### *La Casada*

Los castigos eran permitidos: Francisco de Osuna: los justifica cuando ella porfía “apartar cama, o no querer venir de muy enojada muchas veces a la mesa de su marido, o cuando no quiere tener hecho lo que mucho le encomendase, y persevera en no barrer la casa, ni guisarte a su tiempo las comidas, o se hace callejera yendo de donde le mandan que no vaya, ca ninguna cosa destas ni otra semejante se ha de consentir a la mujer, en las cuales si porfía, y no le bastan un par de pu-

ñadas para hacer andar derecha, no habría yo por inconveniente metella en el palacio después de todos acostados, y cerrada la puerta dalle con su cordón, media o una docena, hasta que amansase. ("N. de los estados, se da regla de vivir a mancebos...").

*Podíamos meditar si esto que es del XVI está muy distante de la actualidad. A veces les resultaba placentero el ver a la mujer realizar lo que ellos querían: "¡Qué placer es ver a una mujer levantarse por la mañana, andara revuelta, la toca desprendida, las faldas prendidas, las mangas alzadas, sin chapines en los pies, riñiendo a las mozas, despertando a los mozos y vistiendo a sus hijos! ¡Qué placer es verla hacer su colada, lavar su ropa, ahechar su trigo, cerner su harina, amasar su masa, cocer su pan, barrer su casa, encender su lumbre, poner su olla, y después de haber comido tomar su almohadilla para labrar o su rueca para hilar!". (Guevara: "Epístolas familiares").*

Fue F. Luis quien sin duda más teorizó sobre la mujer casada con su obra *Perfecta Casada*.

"que sea trabajadora, lo primero; y lo segundo, que vele; y lo tercero, que hile. No quiere que se regale. Sino que trabaje (...). Lo que propiamente a la mujer, casada toca, eso diré solamente; porque, cuanto de suyo es la mujer más inclinada al regalo y desatarse con el ocio, tanto el trabajo le conviene más (...) ¿las mujeres qué serán, sino lo que hoy día son muchas de ellas? (...); y todas ellas son un melindre, y un lijo, y un asco. Y perdónenme porque les pongo este nombre que es el que ellas más huyen; o mejor decir, agradézcame que tan blandamente las nombre. (...)

Y, demás de esto, si la casada no trabaja, ni se ocupa en lo que pertenece a su casa, ¿qué otros estudios o negocios tiene en que se ocupe? Forzado es que, si no trata de sus oficios, emplee su vida en oficios ajenos; y que de en ser ventanera, visitadora, callejera, amiga de fiestas, enemiga de su rincón, de su casa olvidada y de las casas ajenas curiosa, pesquisidora de cuanto pasa (y aun de lo que no pasa inventadora, parlera y chismosa), de plaitos revolvedora, jugadora también, y dada del todo a la risa y a la conversación y al palacio; con lo demás que por ordinaria consecuencia se sigue, y se calla aquí agora por ser cosa manifiesta y notoria.

Hay otras posturas ante el matrimonio. Mujeres que deciden ir en contra de la Norma y no quieren casarse; así nos lo muestra Gil Vicente.

AUTO DE LA SIBILA CASANDRA: Texto n.º 20)

Todos los personajes del Auto giran en torno a Casandra. Motivo a argumentar a aquella que se case.

Entra Casandra vestida de pastora

CASANDRA

¿Quién mete ningún andar  
ni porfiar

en casamientos conmigo?

Pues seáme Dios testigo

que yo digo

que no quiero casar

\* \* \*

¿Cual es la dama polida

que su vida

juega, pues pierde casando,

su libertad cautivando,

otorgando

que sea siempre vencida,

desterrada en mano ajena,

siempre en pena

abatida y sujuzgada?

¡y piensan que ser casada

que es alguna buena estrena!

\* \* \*

En otras ocasiones la mujer no aparecerá de una manera tan clara, sino a través de algún tema típico renacentista: el amor, la mujer como objeto de amor.

## GARCILARSO: SONETO V (Texto n.º 21)

Escrito está en mi alma nuestro gesto  
y cuanto yo escribir de vos deseo,  
vos sola lo escribistes, yo lo veo  
tan solo, que aun de vos me guardo en esto.

En esto estoy y estaré siempre presto;  
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,  
de tanto bien lo que no entiendo creo,  
tomando y a la fe por presupuesto.

Yo no nací sino para quereros,  
mi alma os ha cortado a su medida  
por hábito del alma misma os quiero.

Cuanto tengo confieso yo deberos  
por vos nací, por vos tengo la vida  
por vos he de morir y por vos muero.

## MISTICA

### TERESA DE JESUS (Texto n.º 22)

A Santa Teresa se le había mandado escribir para que su texto sirviera de lección y por eso a veces se queja de que no expresarse de una manera fluida:

“Mas, ¡qué desconcertada escribo! como quien no sabe lo que hace. Vosotras tenéis la culpa hermanas, pues me lo mandais. Leedlo como pudiereis, que así lo escribo y como puedo, y si no quemadlo por lo mal que va. Que se pasan ocho días que no escribo, y así se me olvida lo que he dicho y aún lo que voy a decir”.

Pero en realidad no escribe pensando siempre en sus monjas, sino que se organiza un diálogo con EL que bien podíamos confundir con una carta de amor:

“Bien sabéis, Dios mío, que me es tormento grandísimo, y que tan poquitos ratos como me quedan ahora de Vos, os me escondáis. ¿Cómo lo puede sufrir el amor que me tenéis? ¿Cómo se compadece esto con vuestra misericordia? Creo, Señor, que si fuere posible poderme esconder yo de Vos, como Vos de mi, pienso y creo del amor que me tenéis que no lo sufríedares... No se sufre esto, Señor mío, suplicooos meréis”.

### CERVANTES: (Galería de personajes femeninos) (Texto n.º 23)

Comencemos la mención de Cervantes diciendo que fue un autor que favoreció a la mujer ya no sólo con manifestaciones, sino con los ejemplos literarios que nos muestra de sus personajes femeninos.

En lo que respecta al tema de la Mujer y la Educación Cervantes nos presentó a muchas de sus protagonistas que sabían leer: Leónida y Galatea (*La Galatea*), Lucinda, Dorotea, Camila y Zoraida (*El Quijote*), Isabelita (*La Española inglesa*), Aurtela, Felicianita, La Castrucho, Constanza, Ruperta, Feliz Elora, Declasir y Belarmin (*Persiles*).

a) Se hizo portador de las ideas de los moralistas: joven modosa. Así Teodosia una de las heroínas de la novela Ejemplar *Las Dos Doncellas* explica: “a mí me tenían en su casa –los padres– a donde me criaba con el recogimiento y el recato que su virtud y nobleza pedían, y yo, sin pesadumbre alguna, siempre le fui obediente, ajustando mi voluntad a la suya sin discrepar un solo punto”.

Pero sobre la misma idea de encerrar a las jóvenes otra de sus protagonistas no opina lo mismo: Dorotea (*El Quijote*).

b) “es pues, el caso que, pasando mi vida en tantas ocupaciones y en un encerramiento tal, que al de un monasterio pudiera compararse, sin ser vista, a mi parecer, de alguna otra persona que de los criados”.

Escogemos las mujeres del Quijote como representantes de la obra cervantina.

a) I Parte Cap: XII, XIV (Marcela)

“(…) Y así fue, que cuando llegó a la edad de catorce o quince años, nadie la miraba que no bendecía a Dios, que tan hermosa la había criado, y los más quedaban enamorados y perdidos por ella. Guardábala su tío con mucho recato y con mucho encerramiento (...) era rogado solicitado e importunado su tío para que se la diese por mujer. Mas él, que a las derechas es buen cristiano, aunque quisiera casarla luego no quiso hacerlo sin su consentimiento (...) jamás ella respondió otra cosa sino que por entonces no quería casarse y que por ser tan muchacha, no se sentía hábil para poder llevar la carga del matrimonio (...).

Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos. Los árboles destas montañas son mi compañía, las claras aguas destes arroyos mis espejos.

b) Cap. XVIII, I parte (Dorotea)

“(…) Cuando detrás de un peñasco vieron sentado al pie de un fresno a un mozo vestido como labrador, al cual, por tener inclinado el rostro, a causa de que se lavaba los pies en el arroyo que por allí corría, no se le pudieron ver por entonces (...) ni él estaba a otra cosa atento que a lavarse los pies que eran tales, que no parecían sino dos pedazos de blanco cristal que entre las otras piedras del arroyo se habían nacido (...).

El mozo se quitó la montera y, esparciendo la cabeza a una y otra parte, se comenzaron a descoger y desparcir unos cabellos, que pudieran los del sol tenerles envidia. Con esto conocieron que el que parecía labrador era mujer (...).

Y fue que una noche, estando yo en mis aposentos con sola la compañía de un doncella que me servía (...) y en la soledad deste silencio y encierro me le hallé delante (...) luego se llegó a mi y tomándome entre sus brazos le dije (...). Así que si tu tienes ceñido mi cuerpo con tus brazos, yo tengo atada mi alma con mis buenos deseos, que son tan diferentes de los tuyos como los verás, si con hacerme fuerza quieres pasar delante de ellos. Tu vasalla soy, pero no tu esclava; ni tiene ni debe tener imperio la nobleza de tu sangre para deshonorar y tener un poco la humildad de la mía; y en tanto me estimo yo villana y labradora, como tú, señor y caballero. (...) Todo esto he dicho, porque no es pensar que de mi alcance cosa alguna el que no fuere mi legítimo esposo. “Si no reparas más que en eso, bellísima Dorotea, dijo el desleal caballero, ves aquí te doy la mano de serlo tuyo” (...).

En efecto él se fue, y yo quedé ni sé si triste o alegre (...). Pero todo se acabó en un punto (...). Y esto fue porque de allí a pocos días se dijo en el lugar cómo en una ciudad allí cerca se había casado Don Fernando (...).

Mas templese esta furia por entonces con pensar de poner aquella mesma noche por obra lo que puse; que fue ponerme en este hábito, que me dio uno de los que llaman zagales (...) y le rogué que me acompañara hasta la ciudad donde entendía que mi enemigo estaba”.

c) En otras ocasiones los hombres no se conforman con la mujer que tienen; y aparte de hacer los comentarios pertinentes, tienen que ponerla a prueba. Esto lo vemos en *la Novela del Curioso Impertinente* (I parte Quijote (...)) “te hago saber amigo Lotario, que el deseo que me fatiga es pensar si Camila, mi esposa, es tan buena y tan perfecta como yo pienso, y no puedo enterarme en esta verdad, sino es probándola de manera que la prueba manifieste los quilates de su bondad (así opina el marido que se llama Anselmo; el amigo le contesta) (...) Mira que no hay joya en el mundo que tanto valga como la mujer casta y honrada, y que todo honor de las mujeres consiste en la opinión buena que dellas se tiene (...). Mira amigo, que la mujer es animal imperfecto, y que no se la han de poner embarazos donde tropiece y caiga, sino quitárselos y despejalle el camino de cualquier inconveniente, para que sin pesadumbre corra ligera a alcanzar la perfección que le falta, que consiste en el ser virtuosa”.

A pesar de que la posición de Cervantes es favorable a la mujer, no puede ocultar los comentarios a la manera tradicional.

I Parte Cap. XIII (Dulcinea)

(...) “Sólo se decir, respondiendo a lo que con tanto comedimiento se me pide, que su nombre es Dulcinea; su patria el Toboso, un lugar de la Mancha; su calidad por lo menos ha de ser de princesa, pues es reina y señora mía; su hermosura, sobrehumana, pues en ella se viene a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas que sus cabellos son de oro, su frente campos Elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, mármol sus manos, su blancura nieve, y las partes que a la vista humana encubrió la honestidad son tales, según yo pienso y entiendo, que sólo la discreta consideración puede encarecerlas y no compararlas”.

Cap. XV: Sancho nos enfrenta con la cruda realidad, así nos lo explica

“¡Ta, ta! –dijo Sancho– ¿Qué la hija de Lorenzo Corchuelo es la Señora Dulcinea llamada por otro nombre Aldonza Lorenzo?”

–Esa es– dijo don Quijote, y es la que merece ser señora de todo el Universo.

–Bien la conozco– dijo Sancho, y sé decir que tira tan bien una barra como el más forzado zagal de todo el pueblo. ¡Vive el Dador, que es moza de chapa, hecha y derecha y de pelo en pecho, y que puede sacar la barba del lodo a cualquier caballero andante que la tuviere por Señora! ¡Oh hi-deputa, que rejo que tiene, y que voz! Sé decir que se puso un día encima del campanario de la aldea a llamar a unos zagales suyos que andaban en un barbecho de su padre, y aunque estaban de allí más de media legua, así la oyeron como si estuvieran al pie de la torre.

Cap. XXXI

(...) –Llegaste, ¿Y qué hacía aquella reina de la hermosura? A buen gusto que la hallaste ensartando puerlas, o bordando alguna empresa con oro de canutillo para es su cautivo caballero.

–No la hallé– respondió Sancho sino ahechando dos anegas de trigo en un corral su casa (...).

Pero no me negarás, Sancho una cosa: cuando llegaste junto a ella, ¿no sentistes un olor sa-beo, una fragancia aromática, y un no se qué de bueno, que yo no acierto a dalle nombre? (...).

–Lo que sé decir –dijo Sancho– es que sentí un olorcillo algo hombruno; y debí de ser que ella, con el mucho ejercicio, estaba sudada y algo correosa.

## TEMA 7

### SIGLO XVII

1. INTRODUCCION
2. EDUCACION Y CULTURA
3. HISTORIA DE LA MISOGINIA
  - 1-a) Góngora
  - 1-b) Quevedo
  - 2) Gracián
  - 3) Teatro
    - a-Lope de Vega
    - b-Calderón
    - c-La Mujer vestida de Hombre en el Teatro Español.
4. LA MUJER COMO PROTAGONISTA: LAS PICARAS
  - a) La pícara
  - b) La lozana andaluza
  - c) La pícara Justina
5. ¿COMO ERAN ESTAS PROTAGONISTAS?
6. LA MUJER COMO AUTORA:
  - \* Panorama General
  - \* Como defensora de las Mujeres
    - a) María de Zayas
    - b) Sor Juana Inés de la Cruz

## SIGLO XVII

### 1. INTRODUCCION

A lo largo de este siglo la visión de la condición femenina es análoga a la del siglo anterior.

En el teatro aparece como tema la cultura de la mujer y el derecho a disponer de su corazón. A las "cultas" se las muestra exageradas, cómicas y convirtiéndose en risibles a las eruditas. De una manera paralela aparecerán dignas de respeto las dedicadas al hogar.

La mujer no pierde en absoluto este papel productivo y sigue colaborando en faenas agrícolas —que siguen siendo la principal ocupación de todos los miembros de la humanidad—.

Sigue teniendo vedado su participación en el proceso creativo. Estarán los libros de oraciones que elaboran monjas y beatas, y las notables personalidades, que estudiaremos, y se atrevieron a producir.

Relegada a ese puesto social secundario la impide formar parte de las élites intelectuales.

El noviazgo sigue siendo un arreglo entre las partes interesadas. Los pleitos inquisitoriales y civiles nos indican que las relaciones sexuales fuera del matrimonio, eran mucho más frecuente de lo que se pensaba en una Sociedad que había hecho de la virginidad femenina uno de los elementos de honor.

La mujer que se siente a disgusto con la elección del marido, realizada por el padre, suele franquear la frontera de una norma socio-religiosa, que le marca un comportamiento erótico-sentimental estricto, buscando otras posibilidades, son las "Heterodoxas": frente al modelo oficial.

De ello tenemos grandes testimonios en la literatura: "Celoso extremeño". El teatro y la novela española abunda en maridos, padres y hermanos, que deciden lavar el honor familiar eliminando a la esposa, hija o hermana que se han atrevido a sacar los pies del plato del "modelo oficial". Según E. Sánchez Ortega (1989) la figura del "marido calderoniano" de la sangrienta reacción meridional, es un arquetipo literario universal que perduró en este siglo.

### 2. EDUCACION Y CULTURA

Hay que destacar como paradoja que en este siglo, en el mundo de los varones, se empezará a sentar las bases de la ciencia moderna.

Aparecieron damas que habían estudiado filosofía, gramática, latín y griego (tal como nos lo mostrará Sor Juan Inés) y que formaban parte de círculos literarios y académicos.

Estas mujeres dieron lugar a una cruel y brutal reacción entre los varones más radicales que estaban en contra de la instrucción femenina. Así que aunque aparecieron algunas mujeres con conocimientos, no podemos decir que en el XVII se avanzara mucho.

En cuanto a la galería de modelos femeninos que vimos en el XVI, no observamos mucha diferencia, a excepción del caso de la madre que apenas aparece y cuando lo hace no muestra sus sentimientos maternos. Sólo se evidenciará en el teatro, en las comedias de temas mitológicos y con una imagen arquetípica.

### 3. HISTORIA DE LA MISOGINIA

Escritores que han pasado a la historia de la literatura como Gracián, lo han hecho gracias a la misoginia, puesto que la mujer es la enemiga natural del hombre.

Recordemos alguna de las cosas ya mencionadas con anterioridad. Esta actitud misógina se asienta en una larga tradición, en el antifeminismo oriental con Pandora y en occidental con Eva, esta segunda comienza en la Biblia, pasa por los textos del Medievo y se desarrolla en el XVII.

La doctrina emanada del Concilio de Trento teoriza que los tres enemigos del alma son: el mundo, demonio y carne y este último es identificado con la mujer.

La única solución para aquellas: –la virtud (texto n.º 24); –el matrimonio como único camino para la salvación; –seguir los consejos de los moralistas.

1) Dos grandes adversarios de la mujer fueron Góngora y Quevedo.

a) Góngora: su sátira se refiere a las condiciones morales femeninas, los otros temas no los toca (texto n.º 25)

b) Quevedo: aunque no compuso obras de “maldecir” a la antigua usanza con las opiniones dispersas en su producción literaria, hay material más que suficiente contra la mujer.

Para verter su antifeminismo escribió *La Culta Latinoparla*. El blanco de sus sátiras es muy diverso: –vicios femeninos; –que las mujeres son el mayor enemigo de la fortuna de los hombres.

Pero el tema principal, la infidelidad conyugal, fue sobre el que descargó sus máximas iras, fustigando a las mujeres con sus frases más punzantes e irónicas, cuando no cómicas.

Se atreve incluso a presentar en sus obras la situación de la mujer en *La Ora de todos y la Fortuna con Sesos*, donde pone en boca de una mujer un programa de reivindicaciones feministas. Por arremeter, lo hizo contra sí mismo, al hacerse propagador de estas ideas.

2) Gracián. Según Pilar Oñate los pesimistas suelen ser misóginos, por que en su crítica a *todo*, cargan sus tintas contra la mujer; además como clérigo se ponía de parte de la idea de identificar la tentación con la mujer, cuando en realidad lo que late es que no podían ser sus compañeras y por ello las clasifica en el lado de las enemigas (texto n.º 26).

3) Teatro. Exponemos este género en un apartado, porque a través de él se propagó la ideología en contra de la mujer de una manera más rápida. En el teatro de este siglo suelen aparecer determinados temas: valoración intelectual de la mujer; reconocimiento de su derecho a elegir esposo.

El elemento de críticas a aquéllas está en los personajes de las criadas.

Se hacen defensores de la ya manejada teoría de que la única misión es la del hogar, y para ello, sólo es suficiente tener sentido común porque en realidad no le van a ocurrir grandes problemas que resolver.

Veamos como presentan estas ideas los siguientes autores: (texto n.º 27)

a) Lope de Vega. Es el gran ridiculizador de las cultas, y llegó a ser cruel con su *Dama Boba* al presentar en Nise el tipo de mujer pedante.

En lo relativo al honor, toca el personaje femenino relacionado con el adulterio y entonces opta o por matar a la mujer como en *La Locura por la Honra* o propinarle una paliza: *El Castigo de Discreto*.

b) Calderón. Para conocer el tratamiento de la mujer en este autor elegimos a Rosaura. En esta ocasión nuestra protagonista está y existe para restaurar su honor:

1) Vestida de hombre para recuperarlo; 2) Cuando conoce a Segismundo será ella la que le ofrezca una “luz” en su prisión; 3) Decide hacer partícipe a su padre e implicarle en su venganza; 4) Viendo que el causante de su honor puede llegar a ser rey y que su padre no la desagravia, decide luchar junto a Segismundo para conseguir su propósito.

Segismundo hizo de Rosaura y su deshonor un símbolo para su libertad y luego deciden actuar juntos y apoyarse mutuamente.

c) Mujer vestida de hombre (texto n.º 28)

Hay multitud de mujeres que por diferentes motivos adoptan indumentaria varonil y se lanzan a una aventura arriesgada en busca de la felicidad.

C.1. Clasificación. 1. Mujer Enamorada: Aspecto femenino y normal, trata de unirse con su amado para toda la vida y en su empresa no duda en enfrentarse con quien sea. Se disfraza de paje.

2. Heroica guerrera. Hombruna y fuera de la norma en cuanto a su aspecto. Es brava por naturaleza y abomina de su propio sexo. Usa el traje de hombre para transgredir las leyes naturales. No quiere hablar de amor y huye de los hombres.

Podemos pensar que su origen está en las Amazonas: guerreras renegadas de su sexo que combaten a los hombres. Luego las encontramos en el Romancero: "La Doncella que fue a la guerra". Año más tarde en la misma línea temática los Dramaturgos acogen este tipo de mujer brava y surge en diferentes versiones "La monja alférez".

Cabría una 3.<sup>a</sup> que sería la mujer forzada a hacerse guerrera por estar enamorada.

¿Por qué este desfile de mujeres vestidas de hombres? Recordemos que habíamos dicho antes que el adjetivo varonil aplicado a la mujer significaba un mérito, era el mayor elogio que se le podía hacer a una dama.

*C.2. ¿Tuvieron trascendencia en la realidad?. C. Bravo (1988) piensa que se pudo deber a una moda Literaria y que los casos que existieron fueron determinados por la influencia del arte; y así opinan también Romero y Navarro (1934).*

Otra visión sería contemplar la literatura como hecho sociológico con unos modelos vivos que precedieron a la obra literaria (Icoza 1915), para los autores el éxito estaba asegurado, le brindaba el enredo, tan difícil de conseguir.

Hubo mujeres vestidas de hombres: –La Dama de Avinteros: heroína leonesa que combatió en guerras sin descubrir su sexo. –Catalina de Erauso: La monja alférez. –D.<sup>a</sup> Feliciano Enriquez de Guzmán: asistió a la Universidad vestida de hombre. Según relato de Lope en "la silva III del laurel de Apolo". –La reina Cristina de Suecia. –Juana de Arco.

*C.3. Incidencia en la literatura Tirso de Molina ha sido el autor que ha marcado un modelo para estudiar el tipo de mujer vestida de hombre. Nos presenta unas comedias que incluyen confusión, equívocos y para todo ello el disfraz varonil era muy útil.*

*Desde el punto de vista literario supone un elemento barroco, en donde el equívoco juega constantemente con lo rebuscado: la mujer que aparenta ser hombre.*

*Dentro de esta línea está "D. Gil de las calzas verdes". D.<sup>a</sup> Juana que se finge Don Gil para seguir a su amado, juega incluso a enamorar a las damas valiéndose de su facilidad para convertirse en mujer y hombre.*

*"El vergonzoso de Palacio". Según el personaje, viste de hombre por gusto.*

*Calderón usa menos el disfraz de hombres pero tenemos a Rosaura de "La vida es sueño", aunque su traje es un mero pretexto, algo necesario para su empresa. Curiosamente Calderón utiliza muchas mujeres con características varoniles, en cuanto al prototipo de la época, y a muy pocas las viste con el traje varonil.*

*"La hija del aire" será otra excepción. Semíramis lo usa movida por la ambición del poder.*

#### **4. LA MUJER COMO PROTAGONISTA: LAS PICARAS (texto n.º 29)**

Antes de comenzar la explicación de estas obras picaresca, dedicaremos un espacio para hablar de:

*La Pícaro: Mujer joven que cae rápidamente en formas de vida poco honradas; normalmente de extracción social baja y con una infancia difícil.*

*Este tipo de mujeres producen desequilibrios en el orden masculino establecido; son mujeres que están en la calle, y ya sólo por eso su conducta es sospechosa. A este grupo de mujeres, a aquellas que aparecían con estos rasgos y eran protagonistas, se las inscribía dentro de la novela picaresca. Repasando las características de la picaresca tradicional se verá que no coincide con la que estamos tratando. La literatura picaresca con mujeres no ejercía nunca la crítica social, al contrario que la masculina.*

*Las obras que vamos a ver ahora, las denominadas picaresca por el criterio masculino, son un testimonio de una época que, de manera divertida, pone el toque de atención sobre el peligro de la*

*movilidad femenina sin ningún tipo de control masculino.* Es por esto que se margina a la pícaro, convirtiéndola en un personaje irrisible, cómico y grotesco.

También se les asimilaba con el mundo delictivo y lujurioso aunque las mujeres fueron numéricamente menor en la historia de hechos delictivos.

En cuanto a la correspondencia con el mundo de la prostitución, por datos históricos se sabe que la prostitución libre era perseguida, sólo interesaba aquella que reportada beneficio económico o negocio para el hombre.

La prostitución normal, no elegía serlo, otros decidían por ello; la violación por ejemplo era un hecho frecuente que inducía a la mujer a prostituirse. La violencia y agresividad de la sociedad se exteriorizaba a través de la violencia sexual y las mujeres, principalmente solas, resultaban una presa fácil. La comunidad y la vecindad respondían impasibles y la mujer era despreciada por ello.

La prostitución era rentable porque se necesitaba de la "puta" para que existiese la mujer honrada: madres y esposa; se la encerraba en el burdel y la sociedad la aislaba pero a la vez la utilizaba.

Vamos a ver sus peculiaridades (Antonio Rey 1990)

*Belleza, aseo y atracción erótica.* Las pícaras, como mujeres estaban condicionadas por una serie de cualidades físicas y trabas morales que forzosamente ofrecían un retrato literario diferente al de los pícaros.

*Cuidado de su apariencia.* Son mucho más aseadas que sus oponentes pícaros, suelen ir mejor vestidas y nunca pasan hambre. Para ellas la apariencia es importante y fundamental para su supervivencia.

*Compañías.* No son mucho más cultas y refinadas que los pícaros, y como además saben disimular mucho mejor su aspecto e incluso disfrazarse, se codean con las grandes señoras.

En lo que se refiere a la honra, por su condición específica de mujeres no tenían; al no poseer honor los asuntos morales carecían de la menor trascendencia al ser consideradas seres inferiores. Por eso los relatos de las pícaras en ocasiones presentan características del género de la Novela Cortesana. En "La Pícaro Justina" aparece algo de lo aquí señalado, al ocultarse tras los elementos cortesanos eliminando los aspectos más conflictivos de la picaresca.

## 5. ¿COMO ERAN ESTAS PROTAGONISTAS?

Comencemos repasando *La Lozana Andaluza*, aunque no corresponda al momento que tratamos. Hablaremos de ella como fuente de unión entre esta mujer protagonista medieval: La Celestina y las Pícaras del XVII. Se trata de la vida de una prostituta en Italia. No hay intriga amorosa ni intención moralizadora, narra la carrera de Aldonza, la lozana de título, como prostituta y alcahueta en Roma. El autor respeta el personaje, al que describe con cariño y sin malignidad, igualmente pretende hacer un retrato de la protagonista y de la sociedad en que se mueve.

c) Y nuestras pícaras barrocas ¿cómo nos las mostraban?

Según hemos visto en la introducción son mujeres de mundo. Lo que resulta curioso es como las denominaban:

- Si vivían de un solo hombre eran *mancebas*
- si estaban con las clases altas eran *cortesanas*
- y las que salían a la "caza" de los hombres eran *busconas*

Este último es el más frecuente en la picaresca femenina.

Esta mujer buscaba en las grandes ciudades y universidades, su medio de vivir, acompañada por su galán que fingía ser su hermano. La pícaro siempre que puede evita los amores y utiliza sus encantos para "desplumar" a los ricos.

*La Pícaro Justina* (F. López de Ubeda)

Representa la entrada de la mujer en el mundo de la picaresca. Tiene poco valor literario y es poco amena. Recibe la influencia de "Lazarillo" en su estructura general, episódica y narrativa.

Justina cuenta aspectos y teorías de la vida cotidiana con gran sentido del humor los incidentes del libro requieren poca presencia femenina, el autor mantiene la presencia de Justina con el tono íntimo de la novela.

Hay algunos aspectos en los que la novela adquiere matices femeninos: –el intento de violación de Justina; –la solicitud del sacristán de una morisca; hacerse pasar por la heredera de la bruja morisca.

A pesar de que el autor haya aceptado a una pícaro como protagonista no le exime para que en sus argumentos surja el antifeminismo puesto que Justina menciona tres puntos que pertenecen a esa ideología:

–estar sometida al hombre; –ayudar al hombre sólo en la procreación; –admitir que el hombre es apto para regir a la mujer.

*La Hija de la Celestina* (Salas Barbadillo)

Tenemos con esta obra la plena aceptación de la mujer en este género. Se le adicionó un nuevo título: “La Ingeniosa Elena” (nombre de la heroína).

Salas ignora los antecedentes de su protagonista como cualquier obra picaresca. Además Elena está narrada en tercera persona.

Presenta a una bella mujer, astuta y completamente amoral. Elena es un personaje muy real, aparece ejerciendo su oficio, descrita como joven y bella. Muy pronto comienza a vivir fuera de la sociedad.

El mundo picaresco gira en torno a las tretas de estas mujeres, para que se caiga en la trampa de su hermosura.

La novela termina trágicamente, matan a la mujer por haber envenenado a su rufián. Aunque parece que más bien su intención se debió a un deseo de liberarse del hombre más que un crimen pasional, pero su plan le falló.

## 6. LA MUJER COMO AUTORA

### 1. PANORAMA GENERAL

Las mujeres cultas fueron suficientemente criticadas por la literatura. Quevedo: “La culta latiniparla”. Lope: “La Dama Boba”. Calderón: “No hay burlas con el amor”.

En lo que se refiere a la literatura religiosa decae en este siglo, y lo que se desarrolló fue *la literatura piadosa o de devoción*.” Es un período de decadencia mística lo que originó cantidad de falsas místicas sospechosas de herejía.

#### Sor Luisa de la Ascensión

Fue una de estas iluminadas, consejera de Felipe III, sus arrebatos de éxtasis la rodearon de una leyenda que le ocasionó el procesamiento por el Santo Oficio.

#### Sor Marcela de San Félix (texto n.º 30)

Nacida de los amores de Lope y de Camila Lucinda, ingresó en el convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid a los 16 años. La toma de hábitos de su hija, le sirvió de inspiración a Lope, para componer “Epístola a D. Francisco de Herrera”.

De esta mujer sólo se conservan sus poesías porque a instancias de su confesor quemó los escritos autobiográficos. Su poesía refleja la vida conventual y sus costumbres. Fue la autora de más calidad debido a su poesía sencilla y el manejo del romance.

Tenemos otro tipo de literatura: *el género elegíaco*. Las mujeres aprovechaban la muerte de cualquier personaje para escribir sus poesías, hubo muchas y resultó ser un terreno muy apropiado para sacar a la luz sus obras. No eran poesías que respondieran a sus sentimientos, eran circunstanciales, más bien un juego. También aprovecharon las festividades religiosas y los concursos literarios.

Para su investigación posterior constituyó un problema, pues se impuso la moda de ocultar sus nombres bajo seudónimos.

En cuanto a la *literatura profana* la mujer compartió una doble discriminación: la general que imposibilitaba el que nadie publicase, y la específica a su condición femenina que tampoco se le permitía. Las que tuvieron el valor de expresar lo que sentían tenían que estar sujetas al recato (F. Luis).

Hay indicios de una *poesía amorosa y culta*.

D.ª Cristobalina Fernández de Alarcón (Texto n.º 31)

Nació en Antequera por 1571, su educación fue muy esmerada. Sabemos por la Silva II “laurel de Apolo” de Lope que se la llamaba Sibila de Antequera.

D.ª Cristobalina, tan segura  
como de su hermosura  
de su pluma famosa  
Sibila de Antequera

Parece ser que tenía mucha facilidad para el verso y que componía en muy breve tiempo 10 sonetos. Compuso canciones, octavas, décimas generalmente de elogio que versaban sobre la Virgen o algún personaje. En cuanto a las amorosas, expresaban profundos sentimientos que nos induce a pensar que pudiesen haber sido considerados extremados para su dama.

En lo que se refiere a la Comedia nos detendremos en

Ana Caro (Texto n.º 32)

Tuvo estrecha amistad con M.ª de Zayas. Rodrigo Caro en sus “Varones ilustres de Sevilla” la llama:

“Insigne poetisa que ha hecho muchas comedias, representadas en Madrid y Sevilla y otras partes, con grandísimo aplauso, en las cuales casi siempre se le ha dado el primer premio” (citado por S. y Sanz).

“El Conde de Partinuples” se publicó en el “Laurel de Comedias de diferentes Autores”. Cuarta parte. Reimpresa en la colección de Autores Españoles de Rivadeneyra, tomo XLIX, y un manuscrito de Sta. misma en la Biblioteca Nacional.

Sin embargo “Valor, Agravio y Mujer” no llegó a publicarse en vida de la autora. Hay dos manuscritos en la Nacional y Serrano y Sanz la reproduce íntegra pp. 179-216. Tomo 1. Se trata de una obra de importantes fragmentos líricos.

## DEFENSORAS DE LAS MUJERES

Tenemos dos representantes que escribieron con la intención de vindicar los derechos de la mujer: defensora de la mujer, María de Zayas; defensora de la cultura para la mujer, Sor Juana Inés.

a) María de Zayas

¿Por qué escribe? Según Carmen Riera lo hace movida por la cólera y no se preocupa de crear personajes perfectos, porque sólo le interesa la crítica basada en:

- mostrar el estado de vejación al que está sometida la mujer, tanto de palabra como de obra
- ejemplificar con sus narraciones para que las mujeres aprendan y escarmienten.
- apuntar alternativas (texto n.º 33).

Intención: vindicar a la mujer de todas las limitaciones a que la tenía sujeta la vida social y de todas las actitudes antimujer de siglos anteriores.

Estamos delante de una apasionada feminista por esta intención de mostrar la realidad de las mujeres, que es lo que quiere dejar patente, y llama a sus obras en vez de novelas: DESENGAÑOS.

¿Qué son estas obras? Lecciones de escarmiento, a través de las cuales aprenden las mujeres a no dejarse sorprender por las tretas de los hombres a los que ella hace responsable de nuestra opresión.

*Su obra*

Su primer libro *Novelas ejemplares y amorosas*, su segundo *Desengaños amorosos*.

Ambos tienen el mismo contenido: varias damas y galanes que se reúnen con un determinado pretexto se comprometen a contar cada una historia en noches sucesivas.

Se puede pensar que está tomado del Decamerón (mujer burla al marido).

Suelen coincidir todas sus novelas en anécdotas amorosas y la inconfundible personalidad de la narradora gira en torno al interés y muy extremado, de que sus relaciones tengan rasgos de verosimilitud, e insiste repetidamente en que hay casos que son tomados de la realidad.

Análisis de las obras:

Aunque con el mismo fondo hay dos momentos diferentes. En las novelas sus heroínas viven sin problemas; en los desengaños suelen fracasar y salen mal libradas, todavía los hombres las aventajan y las burlan.

La ejemplaridad de estas novelas no es de índole moral o doctrinal sino de vida y experiencia.

Fueron criticadas en su época de historias libertinas e inmorales, a su vez lograron mucha fama. Son muy amenas y profundizan en la caracterización psicológica de sus personajes.

*Análisis de los personajes*

Las mujeres de las historias son seres que viven sus pasiones con plena intensidad, rompiendo trabas y sirviéndose de todos los medios para lograr sus fines, alcanzando la felicidad, y así colocarse a la par del varón para vivir su vida.

*Clasificación de estos personajes femeninos*

Según Carmen Riera, se puede observar el papel que les asigna la autora en esta sociedad sexista.

1) Personajes pasivos frente a las agresiones de los hombres  
Personajes activos

2) Personajes ingeniosas, ignorantes, cínicas

3) Personajes con alternativas.

*Clasificación según el tipo de obra*

*Novela amorosa*

a) Aceptan con resignación su sometimiento al varón. Estas mujeres sufren vejaciones y torturas, o son asesinadas cruelmente.

b) Toman la iniciativa en el amor: estas son las que levantaron los ataques furibundos de los puritanos.

c) Las que reaccionan contra su infortunado destino, ya sea para salvar su vida o su dignidad de mujer.

*Desengaño*

Características y normas:

Sólo pueden novelarse las mujeres por ello en el s. XVII al XIX la novela es considerada inferior, "de mujeres"

– los casos tienen que ser verdaderos

– tienen que contener un desengaño

– deben contribuir a devolver la fama a las mujeres.

Toda su escritura es para denunciar la negación del derecho a la educación o que por debilidad, algunas mujeres se engañen a sí mismas, y sean pasivas ante las vejaciones.

Propone que hay que rebelarse actuando con la astucia y malicia de los hombres para conseguir una educación que sea equivalente para los dos sexos.

b) *Sor Juana Inés de la Cruz*

Mujer que marcó un hito en la historia al atreverse a pensar, en tiempos que la mujer pertenecía al reino del silencio.

*Su obra*

Prosa: *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz* (texto n.º 34). Es una obra donde se puede observar la teoría y el punto de vista de la autora sobre el mundo y su filosofía. También observamos la confesión de Sor Juana de su pasión por el conocimiento e igualmente aspectos biográficos.

Por último su postura feminista, defender el derecho de la mujer al conocimiento, apoyándose en un amplia galería de mujeres sabias. Es una tesis de la conveniencia y derecho de la mujer al campo intelectual.

Teatro: por exigencias cortesanas lo escribió. Realizó dos comedias, *Los empeños de una casa*, comedia de enredo con características de capa y espada.

*Amor es más laberinto*, comedia mitológica.

Poesía:

1) Religiosa: no mística, sino de tema sacro.

2) Villancicos.

3) La profana: retratos femeninos con rasgos típicos y cualidades morales. También trata el tema de la fugacidad a la manera gongorina.

*El sueño*, silva de 975 versos fue tal vez la obra que le hizo más famosa, poesía trascendente y de la que se siente orgullosa la autora. Intenta imitar las *Soledades* de Góngora.

### Sor Juana / Teresa de Jesús: Análisis comparativo

Sor Juana, al igual que Teresa, se metió en el convento huyendo del matrimonio, porque era la única posibilidad de consagrarse al estudio.

Sor Juana es mucho más racional y su amor al saber y la cultura es casi una obsesión.

Constantemente se jacta de haber aprendido latín en pocas lecciones llegando a dominarlo perfectamente y mostrando una curiosa impertinencia que pone nerviosos a sus oponentes, porque ella juega a ocultar todo bajo una falsa modestia. Teresa no es defensora de la cultura de la mujer, se jacta de su incultura.

Su tesis de que la mujer acceda a la cultura la argumenta mostrando una lista de mujeres insignes de las que ella se considera heredera (texto n.º 34).

Juana intentará que la celda de su convento sea un lugar de cultura que la sociedad niega a una mujer sola.

Hará doctrina de su feminismo, es decir, sustenta que debe haber igualdad entre los sexos y firmemente convencida de que lo contrario es una injusticia.

En los últimos años de su vida librará una batalla, por lo que representa ser una mujer e intelectual, sometida a un acoso por los que no soportaban su excepcionalidad.

Al cabo de dos años de lucha en soledad, ante el fracaso de su sueño de saber y de igualdad, cede su biblioteca a su más ferviente perseguidor, humilla su cuerpo y su inteligencia y se recluye en "El mundo del silencio".

Fue una lucha para que se aceptara y se le aplicara los mismos valores que se le hace a los varones, pero no lo consiguió y su búsqueda de salida para la condición femenina le ha sumido en el olvido de la historia.

### Sor María de Agreda (texto n.º 35)

La labor de esta mujer no es para dejarla en el olvido. Aparte de ser famosa por sus aportaciones geográficas, merece anotarse aquí por sus creaciones epistolares (forma que los críticos siempre han adscrito a la mujer). Se trata de la correspondencia sostenida con Felipe IV durante 23 años.

Es decir, estamos ante una consejera del Rey, y lo fue siempre de un indiscutible equilibrio. Toda su política radicaba en aconsejar al rey que procurara ser autónomo en sus decisiones, aquél, siempre rodeado de tantos privados, le resultaba imposible poseer ideas propias, de ahí el interés de esta mujer: "el Rey debía de gobernar por sí mismo".

## TEXTOS

### SIGLO XVII

(Texto n.º 24)

*Exhorta a Lisi a efectos semejantes de la víbora*

Esta víbora ardiente, que, enlazada,  
peligros anudó de nuestra vida,  
lúbrica muerte en círculos torcida,  
arco que se vibró flecha animada,  
hoy, de médica mano desatada,  
la que en sedienta arena fue temida,  
su diente contradice, y la herida  
que ardiente derramó, cura templada.

Pues tus hojos también con muerte hermosa  
miran, Lisi, al rendido pecho mío,  
templa tal vez su fuerza venenosa;  
desmiente tu veneno ardiente y frío;  
aprende de una sierpe ponzoñosa:  
que no es menos dañoso tu desvío

Quevedo

Es la mujer del hombre lo más bueno,  
y locura decir que lo más malo;  
su vida suele ser y su regalo,  
su muerte suele ser y su veneno.

Cielo a los ojos cándido y sereno,  
que muchas veces al infierno igualo;  
por vano al mundo su valor señalo;  
por faso al hombre su rigor condeno.

Ella nos da su sangre, ella nos cría;  
no ha hecho el cielo cosa más ingrata;  
es un ángel y a veces una harpía;  
quiere, aborrece, trata bien, maltrata,  
y es la mujer, al fin, como sangría,  
que a veces da salud y a veces mata

Lope de Vega (Soneto XIV)

### PREMATICA DEL TIEMPO (Obras satíricas y festivas)

Item, vedamos a todo hombre sin dientes el casarse, mayormente con mujer vieja o flaca, porque las mujeres el día de hoy son tan libres y soberbias, que aun a maridos que le muestran dientes no obedecen; y mal roer (si ella es vieja o flaca) tanto hueso un hombre sin dientes.

Item, porque es bien dar algún alivio a los maridos y hablar en abono de las mujeres, declaramos que dan éstas a aquéllos tres días o tres noches buenas, que es la del desposorio, la primera vez que paren y cuando se mueren. Y asimismo contra satíricos maldicientes, que tratan a las mujeres de mentirosas, declaramos que tres verdades dicen en su vida: la primera cuando dicen: “¡Ay qué loca me levanté desta cabeza!”. La segunda, cuando al decir el marido en la cama: “Volveos acá,” respondió ella: “En eso estaba yo pensando ahora”. Y la última no querer comer delante del marido, diciendo: “Harto harta y cansada me tiene vuestras cosas”.

Quevedo

## GONGORA: Letrillas (Texto n.º 25)

Mancebo orgulloso,  
Que aunque barbas peinas,  
Es tu edad tran corta  
Como tu experiencia,  
Ni en amor confíes  
Ni en mujeres creas;  
Que su fe es fingida  
Y su Ley es secta.

Olvidadas quieren,  
Queridas desprecian,  
Lo bueno aborrecen,  
Lo malo desean.  
Son julio en calor,  
Octubre en tibieza,  
Febrero en mudanza  
Y marzo en la vuelta.

## GRACIAN (Texto n.º 26)

Fue Salomón el más sabio de los hombres y fue el hombre a quien más engañaron las mujeres. Y con haber sido el que más las amó, fue el que más mal dijo dellas. Argumento de cuán gran mal es del hombre la mujer mala y su mayor enemigo. Más fuerte es que el vino, más poderosa que el rey y que compite con la verdad siendo todo mentira. Más vale la maldad del varón que el bien de la mujer, dijo quien más bien dijo, porque menos mal te hará un hombre que te persiga que una mujer que te siga...

Hácnle guerra al hombre diferentes tentaciones, en sus edades diferentes, unas en la mocedad y otras en la vejez; pero la mujer en todas. Nunca está seguro dellas ni mozo, ni varón, ni viejo, ni sabio, ni valiente, ni aun santo. Siempre está tocando el arma este enemigo común... (*El criticón*, parte I, crisi XII).

## SIGLO XVII

### TEATRO (Texto n.º 27)

#### *El Alcalde de Zalamea*

Isábel Hay muchas cosas que sepas,  
y es forzoso que al decirlas,  
tu valor se irrite, y quieras  
vengarlas antes que oirlas.  
Estaba anoche gozando  
la seguridad tranquila,  
que al abrigo de tus canas  
mis años me prometían,  
cuando aquellos embozados  
traidores (que determinan  
que lo que el honor defiende,  
el atrevimiento rinda)  
me robaron: bien así

\* \* \*

¡Mal haya el hombre, mal haya  
el hombre que solicita  
por fuerza ganar un alma,  
pues no advierte, pues no mira  
que las historias de amor,  
no hay trofeo en que consistan,  
sino en granjear el cariño  
de la hermosura que estiman!

#### *La Dama Boba (Lope V)*

Liseo Quien yo digo es padre noble  
de dos hijas

\* \* \*

Leandro Nise e mujer tan discreta,  
sabia, gallarda, entendida,  
cuanto Fienea encogida,  
boba, indigna y imperfecta.

mas, ¡ay de aquel desdichado  
que espera una bestia al lado!  
Pues más de algún marquesote,  
a codicia del dinero,  
pretende la bobería  
desta dama, y a porfía  
hacen su calle terrero.

Octavio No son gracias de marido  
sonetos. Nise es tentada  
de académica endiosada,  
que a casa los ha traído.

¿Quién le mete a una mujer  
con Petrarca y Garcilarso,  
siendo su Virgilio y Taso  
hilar, labrar y coser?

Miseno Casadla y veréisla estar  
ocupada y divertida  
en el parir y criar.

#### *La Vida es Sueño (Calderón de la Barca)*

Rosaura ... ¡Ea! pues, fuerte cudillo,  
a los dos juntos importa  
impedir y deshacer  
estas concertadas bodas

\* \* \*

Mujer vengo a persuadirte  
al remedio de mi honra,  
y varón vengo a alertarte  
a que cobres tu corona.  
Mujer vengo a enternecerte  
cuando a tus plantas me ponga,  
y varón vengo a servirte

con mi acero y mi persona.  
Y así piensa que, si hoy  
como mujer me enamoras,  
como varón te daré  
la muerte en defensa honrosa

de mi honor; porque he de ser,  
en su conquista amorosa  
mujer para darte quejas,  
varón para ganar honras.

Mujer vestida de hombre (Texto n.º 28)

No tiene nada de extraño que la disfrazada de hombre tuviese un gran éxito en la escena. Esto lo sabemos no solamente por la fervorosa acogida que dispensó al público a esta clase de disfraz, sino por el comentario que se hacía en la propia comedia. ¡Cuántas veces los galanes quedan trastornados ante la aparición de una beldad vestida de hombre! ¡Cuántas veces la misma disfrazada se contempla sorprendida con el nuevo atavío o pregunta a su acompañante o criado qué tal parece! No puede negarse que hay cierta coquetería en la pregunta; la mujer vestida de hombre, antes de saber si disimula bien su naturaleza, pregunta si le favorece, si le está bien el traje. Así, en *Alejandro el Segundo*, de Lope, al entrar Rosaura vestida de hombre, pregunta:

Gillermo    ¿Voy bien, Guillermo?

Un Narciso

me pareces en el talle.

En *Contrarios de amor*, de Lope, dice:

Angela       ¿Estáme bien el vestido?

Fabricio     Tan bien que dice a tu gusto:  
viénete pintado y justo.

*“El Vergonzoso en palacio”, de Tirso, al vestirse de hombre doña Serafina, queda encantada doña Juana, y le dice*

Paréscelo de manera  
que me enamoro de ti.

*Doña Seferina, para entrenar a su melancólica hermana, escoge, sin duda, su disfraz preferido, el que más le favorece, y presta gracia nueva. El enamorado don Antonio, escondido entre los arrayanes y los nardos, la contempla en este traje sin ser visto. Lleno de entusiasmo, hace traer un pintor para que la retrate tal como está y sorprenda el momento fugaz fijándolo en la eternidad del arte. El pintor pregunta:*

Espejo       Ha de ser  
el vestido de mujer  
con que la he de retratar,  
o como agora está?

D. Antonio   Sí,  
como está; porque se asombre  
el mundo, que en traje de hombre  
un Serafín ande así.

*Doña Juana ofrece un espejo a doña Serafina, no sin antes advertirla:*

D.ª Juana    Si te miras  
en él, ten, señora, aviso;  
no te enamores de ti.

D. Antonio   ¿Tan hermosa estoy así?

D.ª Juana    Temo que has de ser Narciso.

*El público también encuentra encantadoras a las disfrazadas. De ello da noticia Lope de Vega en su Arte nuevo de hacer comedias*

Las damas no desdigan de su nombre  
y si mudaren traje, sea de modo  
que pueda perdonarse, porque suele  
el disfraz varonil agradar mucho!

*Rojas, en su Viaje entretenido, hace la historia de la comedia y dice, refiriéndose a las comediantas*

Eran las mugeres bellas.  
Vestíanse en hábite de hombre  
y bizarras y compuestas  
a representar salían  
con cadenas de oro y perlas.

Sacábanse ya cavallos  
a los teatros, grandeza  
nunca vista hasta este tiempo.

*Y en otro lugar*

Rojas Bueno está, va de galán.  
María ¿De galán? Así lo haré.  
Rojas ¿Qué haces?  
María Desnúdome.  
Rojas Ay mas gracioso ademán.  
(*Quitase la saya, queda de hombre*).  
María Oiga amigo, no se asombre,  
que el galán tengo que hazer  
cuando dama de muger,  
y cuando galán de hombre.

*Era tal el éxito de las disfrazadas de hombre que Antonio Hurtado de Mendoza dice en defensa de Lope y contra Alarcón, en Más merece quien más ama, III, esc. 3:*

Un poeta celebrado  
y en todo el mundo excelente  
viéndose ordinariamente  
de otro ingenio murmurado,  
de que siguiendo a un galán  
en traje de hombre vestía  
tanta infanta cada día,  
le dijo: Señor don Juan,  
si vuesarced satisfecho  
de mis comedias murmura,  
cuando con gloria y ventura

nuevecientas haya hecho  
verá que es cosa de risa  
el arte; y sordo a su nombre  
las sacare en traje de hombre  
y aun otro día en camisa.  
Dar gusto al pueblo es lo justo  
que allí e necio el que imagina  
que nadie busca doctrina,  
sino desenfado y gusto.

(*Selección C. Bravo*)

PICARESCA: Las Pícaras y las Celestinas (Texto n.º 29)

*La Pícaro Justina* (F. López de Ubeda)

Nació Justina Díez, la pícaro, el año de las nacidas, que fue bisiesto, a las seis de agosto, en el signo Virgo.

¿Ya soy nacida? ¡Ox, que hace frío! ¡tapagija, que me verán nacer desnuda! tórnome al vientre de mi señora madre, que no quiero que mi nacimiento sea de golpe, como cerradura de loba (...).

Justina fue mujer de raro ingenio, feliz memoria, amorosa y risueña, de buen cuerpo, talle y brío; ojos zarcos, pelinegra, nariz aguileña y color mereno. De conversación suave, única en dar apodos, fue dada a leer libros de romance (...).

Ea, Justina, ya que no quieren veros nacer, monda y redonda, sino que vais con raices y todo, para que a donde quiera que os planten deis fruto, decid vuestra prosapia; van que sois pícaro de ocho costados, y no como otros, que son pícaros de quien te me enojó Isabel, que al menor repiquete de broquel se meten a ganapanes. Una gente que no hallando a quien servir, cátales pícaro pícaro, y, puesto en el oficio vive forzado y anda triste contra todo orden de picardía. Yo mostraré cómo soy pícaro desde labinición (como dicen los de las gallaruzas), soy pícaro de a macha martillo (...).

Pero llamáronme Justina porque yo había de mantener la justa de la picardía, y Díez porque soy la décima esencia de todas ellas, cuanto y más la quinta (...) ... pero yo, pobreta, aque no hay hombre a quien no me someta, no tengo por afrentoso en nombre ¡tristes pícaras! si nos preciamos de emplumadas, mal; si de peladas, también. Digo que del mal, lo menos; más quiero ser pelada que emplumada.

*La Lozana Andaluza* (Francisco Delicado)

Lozana.— (...) Quiero vivir de mi sudor, y no me empaché jamás con casadas ni con virgos, ni quise vender mozas ni llevar mensajes a quien no supiere yo cierto que era puta, ni me soy metida entre hombres casados, para que sus mujeres me hagan, sino de mi oficio me quiero vivir (...).

Cuando vino vuestra merced, estaba diciendo el modo que tengo de tener para vivir (...). Se quita ahitos, sé para las lombrices, se encantar la terciana, sé remedio para la quartana y para el mal de la madre. Se cortar frenillo de bobas y no bobos, se hacer que no duelan los riñones y se medicar la natura de la mujer y la del hombre, se sanar la sordera y se envolver sueños, sé concoer en la frente la fisionomía, y la quiromancia en la mano, y pronosticar.

#### *La hija de la Celestina* (Salas Barbadillo)

Mi madre fue natural de Granada y con señales en el rostro, porque los buenos han de andar señalados para que los otros se diferencien. (...) En este tiempo, que ya ella estaba cerca de cumplir una cuarentena de años, se casó con el buen Rodríguez, aquel mi honrado padre que Dios haya perdonado (...). Hízolme luego preñada de mi, que, por habérsele muerto los demás hijos, lo deseaba mucho. El parto fue feliz porque no le trujo la cosa peligrosa de dolores y ansias que otros suelen. Ya ella había mudado de oficio (...) y como le venía de casta, hallóse en pocos días tan aprovechada que no se trocara su ocupación por doscientas mil de juro, porque creció con tanta prisa este buen nombre que, antes que yo pudiera roer una corteza de pan y me hubiesen en la boca nacido para ello los instrumentos necesarios, tenía en su estudio más visitas de príncipes y personas de grave calidad que el abogado de más opinión de toda la corte (...) y defendía causas de tal suerte que en el tribunal del Amor no se determinaba negocio sin su asistencia (...). Y sobre todas las gracias tenía la mejor mano para aderezar doncellas que se conocía un muchas leguas, fuera de que las medicinas que aplicaba para semejantes heridas estaban aprobadas por autores tan graves, que su doctrina no se despreciaba como vulgar. Y hacía en esto una sutileza extraña: que adobaba mejor a la desdichada que llegaba a su poder segunda vez, que cuando vino la primera. (...) Como el pueblo llegó a conocer sus méritos, quiso honralla con título digno de sus hazañas, y así la llamaron todos en voz común "Celestina", se funda de este nombre (...).

Yo era mozuela de 12 a 13 años y tan bien vista de la corta, que arrastraba príncipes que, golosos de robarme la primera flor, me prestaban coches, dábanme aposentos en la comedia, enviábanme en las mañanas de abril y mayo almuerzos, y las tardes de julio y agosto meriendas al río Manzanares. Mirábanme envidiosas algunas destas doncelluelas fruncidas y decían: "Miren con el toldo que va la hija de Pierro y Celestina", sini acordarse que yo me llamaba Elena de la Paz (...).

Tres veces fue vendida por vingen. La 1.<sup>a</sup> a un eclesiástico rico. La 2.<sup>a</sup> a un señor de título. La 3.<sup>a</sup> a un Genovés, que pagó mejor y comió peor.

Nota: toda la novela, en realidad, da un tratamiento despectivo a la mujer, rasgo éste, de otro lado, común a todas las narraciones de pícara; ella no tiene individualidad alguna y explica siempre sus actos como lógica consecuencia de su condición de mujer, y éstas están presentadas como deshonestas y denigrantes.

#### SOR MARCELA DE SAN FELIZ (XVII) (Texto n.º 30)

##### *El jardín del convento*

En estas verdes hojas  
que aquesta fuente riega  
con agua de mis ojos,  
que suya no la lleva,  
contemplo, Amado mío  
tu grande providencia,  
tu beldad soberana,  
y tu hermosura inmensa.  
También, por el contrario,

conozco mi vileza,  
mi imperfección sin par,  
mi descuido y tibieza,  
pues las hojas y flores  
que crecen tan apriesa,  
con sus calladas voces  
significan mis menguas,  
y siempre que las miro  
parece que me enseñan  
que yo sola en el mundo  
soy la que nunca medra.

Miro del cinamomo  
aquella copia inmensa  
de su olorosa flor  
que tanto nos deleita.

Parece que a porfía  
su multitud afecta  
llevarse de las flores  
la palma de belleza.

En las guardadas rosas  
a quien espinas cercan,  
de tus hermosas llagas  
la memoria refrescan.

Los vistosos jazmines  
en su candor ostentan

lo lindo de tus manos  
y liberal franqueza,  
porque sin aguardar  
que los cojan por fuerza,  
ellos se dan al suelo  
sin hacer resistencia.

Acuérdame tu olor  
la fragante mosqueta,  
tan noble entre las flores  
y tan linda en sí mesma.

El clavel estimado  
tu sangre representa,  
y por esto merece  
le traten con decencia.

(“Ant. Poet. escritoras XVI-XVII”)

CRISTOBALINA FERNANDEZ DE ALARCON (XVII) (Texto n.º 31)

*Canción amorosa*

Cansados ojos míos,  
ayudadme a llorar el mal que siento;  
hechos corrientes ríos,  
daréis algún alivio a mi tormento,  
y al triste pensamiento  
que tanto me atormenta,  
anegaréis con vuestra gran tormenta.

Llora el perdido gusto  
que ya tuvo otro tiempo el alma mía,  
y el eterno disgusto  
en que vive muriendo noche y día;  
que estando mi alegría  
de vosotros ausente,  
es justo que lloréis eternamente.

¡Qué viva yo, penando,  
por quien tanto de amarme se desdeña!  
¡Que cuando estoy llorando  
haga tierna señal la dura peña,  
y que a su zahareña  
condición no la mueven  
las tiernas lluvias que mis ojos llueven!

¡Sombras que en noche oscura  
habitáis de la tierra el hondo centro,  
decidme, ¿por ventura  
igual a con mi mal el de allá dentro?  
Mas ¡ay! que nunca encuentro,  
ni aun en el mismo infierno,

tormento igual a mi tormento eterno.  
¿Cuándo tendrá, alma mía,  
la tenebrosa noche de tu ausencia  
fin, y en dichoso día  
saldrá el alegre sol de tu presencia?  
Mas ¿quien tendrá paciencia?  
que es la esperanza amarga  
cuando el mal es prolijo y ella es larga.

¡Oh tú, sagrado Apolo,  
que del alegre oriente al triste ocaso  
el uno y otro polo  
del cielo vas midiendo paso a paso,  
¿has descubierto acaso  
desde tu sacra cumbre  
el hemisferio a quien mi sol da lumbre?

Dírasle, si lo esconde  
en sus dichosas faldas el aurora,  
lo mal que corresponde  
a aquesta alma cautiva que le adora,  
y cómo siempre mora  
dentro del pecho mío,  
tan abrasado cuanto el frío es frío.

Infierno de mis penas,  
fiero verdugo de mis tiernos años,  
que con fuertes cadenas  
tienes el alma presa en tus engaños.

(“Ant. Poet. Escritoras Españolas XVI-XVII”)

ANA CARO MALLEN DE SOTO (XVII) (Texto n.º 32)

*Don Juan*

Como el que ve de la aurora  
la estrella o claro lucero,  
de su lumbre mensajero,  
cuando el horizonte dora,  
que se admira y se enamora  
de su brillante arbol;  
pero saliendo el farol  
del cielo, luciente y puro,  
el lucero llama obscuro

viendo tan hermoso el sol...  
así yo, que a Leonor vi,  
o de lucero o estrella,  
adoré su lumbre bella  
y su mariposa fui;  
mas luego, mirando en ti  
del sol lucientes ensayos,  
hallé sombras y desmayos  
en la vista de mi amor,  
que es poca estrella Leonor  
y eres sol con muchos rayos.

### *Estela*

Como el que en la selva umbrosa  
o jardín, ve de colores  
una provincia de flores,  
pura, fragante y hermosa,  
que se aficiona a la rosa  
por su belleza, y al fin  
halla en la selva o jardín  
un jazmín, y porque sabe  
que es el jazmín más suave,  
la deja y coge el jazmín...

así yo, que vi a don Juan,  
rosa que a la vista agrada,  
de su valor obligada,  
puede admitirle galán.  
Mas, siendo tu vista imán  
de mi sentido, escogí  
lo que más hermoso vi;  
pues aunque la rosa admiro,  
eres el jazmín, y miro  
más fragante gala en ti.

*("Ant. Poet. de escritoras XVI-XVII")*

## MARIA DE ZAYAS (Texto n.º 33)

### *Introducción*

—A su tiempo, señora mía, la sabrás y te admirarás de ella. Con que Lisis no la importunaba más. Sanó Lisis, convalació Lisis, y volvió el sol de su hermosura a recobrar nuevos rayos: y apenas la vio don Diego con entera salud, cuando volvió de nuevo a sus pretensiones, hablando a Laura y pidiendo cumplierse la palabra de darle a Lisis por esposa. Comunicó la discreta señora con su hermosa hija lo que don Diego le había propuesto, y la sabia dama dio a su madre la respuesta que se podía esperar de su obediente proceder, añadiendo que, pues se allegaban los alegres días de las carnestolendas, y en ellos se habían de celebrar sus bodas, que tenía gusto de que se mantuviese otro entretenido recreo como el pasado, empezando el domingo, para que el último día se desposase, y que le diese licencia para que lo dispusiese. Mucho se alegró su madre con la fiesta que quería hacer Lisis. Concedida facultad para ordenarlo, se dispuso de esta suerte: en primer lugar, que habían de ser las damas las que novelasen (y en esto acertó con la opinión de los hombres, pues siempre tienen a las mujeres por noveleras); y en segundo, que los que refiriesen fuesen casos verdaderos, y que tuviesen nombre de desengaños (en esto no sé si los satisfizo, porque como ellos procuran siempre engañarlas, sienten mucho se desengañen). Fue la pretensión de Lisis en esto volver por la fama de las mujeres (tan postrada y abatida por su mal juicio, que apenas hay quien hable bien de ellas). Y como son los hombres los que presiden en todo, jamás cuentan los malos pagos que dan, sino los que les dan; y si bien lo miran, ellos cometen la culpa, y ellas siguen tras su opinión, pensando que aciertan; que lo cierto es que no hubiera malas mujeres si no hubiera malos hombres. No hablo con los que no lo fueren, que de la misma manera que a la mujer falsa, inconstante, liviana y sin reputación no se le ha de dar nombre de mujer, sino de bestia fiera, así el hombre cuerdo, bien intencionado, y que sabe en los mismos vicios aprovecharse de la virtud y nobleza a que está obligado, no será comprendido en mi reprehensión; mas hablo de los que olvidados de sus obligaciones, hacen diferente de lo que es justo; estos tales no serán hombres, sino monstruos; y si todos lo son, con todos hablo, advirtiendo que de las mujeres que hablaré en este libro no son de las comunes, y que tienen por oficio y granjera el serlo, que ésas pasan por sabandijas, sino de las no merecedoras de desdichados sucesos.

### *[Desengaño segundo]*

Acabada la música, ocupó la hermosa Lisarda el asiento situado para las que habían de desengañar, temerosa de haber de mostrarse apasionada contra los hombres, estando su amado don Juan presente: mas, pidiéndole licencia con los hermosos ojos, como si dijera: "Más por cumplir con la obligación que por ofenderte hago esto", empezó así:

—Mandásteme, hermosa Lisis, que fuese la segunda en dar desengaños a las damas, de que deben escarmentar en sucesos ajenos, para no dejarse engañar de los hombres. Y cierto, que más por la ley de la obediencia me obligo a admitirlo que por sentir que tengo de acertar: Lo primero, porque aún no ha llegado a tiempo de desengañarme a mí, pues aún apenas sé si estoy engañada, y mal puede quien no sabe un arte, sea el que fuere, hablar de él, y tengo por civilidad decir mal de quien no me ha hecho mal. Y con esto mismo pudiera disculpar a los hombres; que lo cierto es que los que se quejan están agraviados, que no son tan menguados de juicio que dijeran tanto mal como de las mujeres dicen. Y para que ni ellos se quejen, y yo cumpla con lo que me es mandado, sucintamente referiré un caso que sucedió a una principal y inocente dama, con lo que me parece que, sin agraviar, desengañaré a las que hubieren menester desengañarse.

*"Desengaños Amorosos"*

### *Explicación de los desengaños*

Se forma como un tribunal de mujeres que avisan y llaman la atención para que lo que allí cuentan sirva de ejemplo a las mujeres. Se observa una actitud de solidaridad de las mujeres, de ayudarse y comprenderse.

La autora utiliza más los ejemplos de mujeres nobles, propio de su ideología.

Arremete también con la costumbre de los hombres de deshonrar “de palabra” a la mujer.

En el *Desengaño* 2.º, el más extenso en la selección, requieren de una mujer que se meta monja para librarse de ella, allí recibirá carta de su amante que la ha deshonrado con promesas y engaños; y será otra mujer, la que reciba en su carne la venganza de la 1.ª.

Las ideas más claras las tiene la autora en las pequeñas introducciones a cada historia:

“Ellos nacieron con libertad de hombres, y ellas con recato de mujeres. Y así, por lo que deben ser más culpadas, dejando aparte que son las más desgraciadas, es que, como son las que pierden más, luce en ellas más el delito”.

“Luego el culparlas de fáciles y de poco valor y menos provecho es porque no se les alcen con la potestad. Y así, en empezando a tener discurso las niñas, pónenlas a labrar y hacer vainillas, y si las enseñan a leer es por milagro, que hay padre que tiene por caso de menos valer que sepan leer y escribir sus hijas; dando por causa que de saberlo son malas”.

SOR JUANA INES DE LA CRUZ (Texto n.º 34)

En sus versos profundos, es una poeta que se compromete.

*Arguye de inconsecuentes el gusto y la censura de los hombres que en las mujeres acusan lo que causan*

Hombre necios que acusáis  
a la mujer sin razón,  
sin ver que sois la ocasión  
de lo mismo que culpáis:  
si con ansia sin igual  
solicitáis su desdén,  
¿por qué queréis que obren bien  
si las incitáis al mal?

Combatís su resistencia  
y luego, con gravedad,  
decís que fue liviandad  
lo que hizo la diligencia.

Parecer quiere el denuedo  
de vuestro parecer loco,  
al niño que pone el coco  
y luego le tiene miedo.

Queréis, con presunción necia,  
hallar a la que buscáis,  
para pretendida, Thais,  
y en la posesión, Lucrecia.

¿Qué humor puede ser más raro  
que el que, falto de consejo,  
él mismo empaña el espejo,  
y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén  
tenéis condición igual,  
quejándoos, si os tratan mal,  
burlándoos, si os quieren bien.

Opinión, ninguna gana;  
pues la que más se recata,  
si no os admite, es ingrata,  
y si os admite, es liviana.

Siempre tan necios andáis  
que, con desigual nivel,

a una culpáis por cruel  
y a otra por fácil culpáis.  
¿Pues cómo ha de estar templada  
la que vuestro amor pretende,  
si la que es ingrata, ofende,  
y la que es fácil, enfada?

Mas, entre el enfado y pena  
que vuestro gusto refiere,  
bien haya la que no os quiere  
y quejaos en hora buena.

Dan vuestras amantes penas  
a sus libertades alas,  
y después de hacerlas malas  
las queréis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido  
en una pasión errada:  
la que cae de rogada,  
o el que ruega de caído?

¿O cuál es más de culpar,  
aunque cualquiera mal haga:  
la que peca por la paga,  
o el que paga por pecar?

Pues ¿para qué os espantáis  
de la culpa que tenéis?  
Queredlas cual las hacéis  
o hacedlas cual las buscáis.

Dejad de solicitar,  
y después, con más razón,  
acusaréis la afición  
de la que os fuere a rogar.

Bien con muchas armas fundo  
que lidia vuestra arrogancia,  
pues en promesa e instancia  
juntáis diablo, carne y mundo.

*Su obra en Prosa: “Respuesta a sor Filotea de la Cruz”, es una respuesta a un jesuita francés, intentando refutar un sermón que hizo aquél. Sus opiniones son bastante novedosas, filosóficas y aparentes, tal y como se aprecia en los siguientes textos.*

## Respuesta a sor Filotea de la Cruz

¿Qué entendimiento tengo yo, qué estudio, qué materiales, ni qué noticias para eso, sino cuatro bachillerías superficiales? Dejen eso para quien lo entienda, que yo no quiero ruido con el Santo Oficio, que soy ignorante y tiemblo de decir alguna proposición malsonante o torcer la genuina inteligencia de algún lugar. Yo no estudio para escribir, ni menos para enseñar (que fuera en mí desmedida soberbia), sino sólo por ver si con estudiar ignoro menos. Así lo respondo y así lo siento.

El escribir nunca ha sido dictamen proio, sino fuerza ajena; que les pudiera decir con verdad: *Vos me coegistis*. Lo que sí es verdad que no negaré (lo uno porque es notorio a todos, y lo otro porque, aunque sea contra mí, me ha hecho Dios la merced de darme grandísimo amor a la verdad) que desde que me rayó la primera luz de la razón, fue tan vehemente y poderosa la inclinación a las letras, que ni ajenas representaciones – que he tenido muchas –, ni propias reflejas – que he hecho no pocas –, han bastado a que deje de seguir este natural impulso que Dios puso en mí: Su Majestad sabe por qué y para qué; y sabe que le he pedido que apague la luz de mi entendimiento dejando sólo lo que baste para guardar su Ley, pues lo demás sobra, según algunos, en una mujer; y aun hay quien diga que daña. Sabe también Su Majestad que no consiguiendo esto, he intentado sepultar con mi nombre mi entendimiento, y sacrificársele sólo a quien me le dio; y que no otro motivo me entró en religión, no obstante que al desembarazo y quietud que pedía mi estudiosa intención eran repugnantes los ejercicios y compañía de una comunidad; y después, en ella, sabe el Señor, y lo sabe en el mundo quien sólo lo debió saber, lo que intenté en orden a esconder mi nombre, y que no me lo permitió, diciendo que era tentación; y sí sería. Si yo pudiera pagaros algo de lo que os debo, Señora mía, creo que sólo os pagara en contaros esto, pues no ha salido de mi boca jamás, excepto para quien debió decir de la confianza lo que debo a vuestra venerable persona y excesivos favores.

Prosiguiendo en la narración de mi inclinación, de que os quiero dar entera noticia, digo que no había cumplido los tres años de mi edad cuando enviando mi madre a una hermana mía, mayor que yo, a que se enseñase a leer en una de las que llaman Amigas: escuelas, me llevó a mí tras ella el cariño y la travesura; y viendo que la daban lección, me encendí yo de manera en el deseo de saber leer, que engañando, a mi parecer, a la maestra, la dije que mi madre ordenaba me diese lección. Ella no lo creyó, porque no era creíble; pero, por complacer al donaire, me la dio. Proseguí yo en ir y ella prosiguió en enseñarme, ya no de burlas, porque la desengañó la experiencia; y supe leer en tan breve tiempo, que ya sabía cuando lo supo mi madre, a quien la maestra lo ocultó por darle el gusto por entero y recibir el galardón por junto; y yo lo callé, creyendo que me azotarían por haberlo hecho sin orden. Aún vive la que me enseñó (Dios la guarde), y puede testificarlo.

Acuérdome que en estos tiempos, siendo mi golosina la que es ordinaria en aquella edad, me abstenía de comer queso, porque oí decir que hacía rudos, y podía conmigo más el deseo de saber que el de comer, siendo éste tan poderoso en los niños. Teniendo yo después como seis o siete años, y sabiendo ya leer y escribir, con todas las otras habilidades de labores y costuras que dependen las mujeres, oí decir que había Universidad y Escuelas en que se estudiaban las ciencias, en Méjico; y apenas lo oí cuando empecé a matar a mi madre con instantes e importunos ruegos sobre que, mudándome el traje, me enviase a Méjico, en casa de unos deudos que tenía, para estudiar y cursar la Universidad; ella no lo quiso hacer, e hizo muy bien, pero yo despiqué el deseo de leer muchos libros varios que tenía mi abuelo, sin que bastasen castigos ni representaciones a estorbarlo; de manera que cuando vine a Méjico, se admiraban, no tanto del ingenio, cuanto de la memoria y noticias que tenía en edad que parecía que apenas había tenido tiempo para aprender a hablar.

Empecé a deprender gramática, en que creo no llegaron a veinte las lecciones que tomé; y era tan intenso mi cuidado, que siendo así que en las mujeres –y más en tan florida juventud– es tan apreciable el adorno natural del cabello, yo me cortaba de él cuatro o seis dedos, midiendo hasta dónde llegaba antes, e imponiéndome ley de que si cuando volviese a crecer hasta allí no sabía tal o tal cosa que me había propuesto deprender en tanto que crecía, me lo había de volver a cortar en pena de la rudeza. Sucedió así que él crecía y yo no sabía lo propuesto, porque el pelo crecía aprisa y yo aprendía despacio, y con efecto le cortaba en pena de la rudeza: que no me parecía razón que estuviese vestida de cabellos cabeza que estaba tan desnuda de noticias, que era más apetecible adorno. Entréme religiosa, porque aunque conocía que tenía el estado cosas (de las accesorias hablo, no de las formales), muchas repugnantes a mi genio, con todo, para la total negación que tenía al matrimonio, era lo menos desproporcionado y lo más decente que podía elegir en materia de la seguridad que deseaba de mi salvación; a cuyo primer respeto (como al fin más importante) cedieron y sujetaron la cerviz todas las impertinencias de mi genio, que eran de querer vivir sola; de no querer tener ocupación obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio, ni rumor de comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros. Esto me hizo vacilar algo en la determinación, hasta que alumbrándome personas doctas de que era tentación, la vencí con el favor divino, y tomé el estado que tan indignamente...

Confieso también que con ser esto verdad tal que, como he dicho, no necesitaba de ejemplares, con todo no me han dejado de ayudar los muchos que he leído así en divinas como en humanas letras. Porque veo a una Débora dando leyes, así en lo militar como en lo político, y gobernando el pueblo donde había tantos varones doctos. Veo una sapientísima reina de Sabá, tan docta que se atreve a tentar con enigmas la sabiduría del mayor de los sabios, sin ser por ello reprendida, antes por ello será juez de los incrédulos. Veo tantas y tan insignes mujeres: unas adornadas del don de profecía, como una Abigail; otras de persuasión, como Ester; otras, de piedad, como Rahab; otras de perseverancia, como Ana, madre de Samuel; y otras, infinitas, en otras especies de prendas y virtudes.

Si revuelvo a los gentiles, lo primero que encuentro es con las Sibilas, elegidas de Dios para profetizar los principales misterios de nuestra Fe; y en tan doctos vi elegantes versos que suspenden la admiración. Veo adorar por diosa de las ciencias a una mujer como Minerva, hija del primer Júpiter y maestra de toda la sabiduría de Atenas. Veo una Pola Argentaria, que ayudó a Lucano, su marido, a escribir la gran Batalla Farsálica. Veo a la hija del divino Tiresias, más docta que su padre. Veo a una Cenobia, reina de los Palmirenos, tan sabia como valerosa. A una Arete, hija de Aristipo, doctísima. A una Nicostrata, inventora de las letras latinas y eruditísima en las griegas. A una Aspasia Milesia que enseñó filosofía y retórica y fue maestra del filósofo Pericles. A una Hipasia que enseñó astrología y leyó mucho tiempo en Alejandría. A una Leoncia, griega, que escribió contra el filósofo Teofrasto y le convenció. A una Jucia, a una Corina, a una Cornelia; y en fin a toda la gran turba de las que merecieron nombres, ya de griegas, ya de musas, ya de pitonisas; pues todas no fueron más que mujeres doctas, tenidas y celebradas y también veneradas de la antigüedad por tales. Sin otras infinitas, de que están los libros llenos, pues veo aquella egipciaca Catarina, leyendo y convenciendo todas las sabidurías de los sabios de Egipto. Veo una Gertrudis leer, escribir y enseñar. Y para no buscar ejemplos fuera de casa, veo una santísima madre mía, Paula, docta en las lenguas hebrea, griega y latina y aptísima para interpretar las Escrituras. ¿Y qué más que siendo su cronista un Máximo Jerónimo, apenas se hallaba el Santo digno de serlo, pues con aquella viva ponderación y enérgica eficacia con que sabe explicarse dice: Si todos los miembros de mi cuerpo fuesen lenguas, no bastarían a publicar la sabiduría y virtud de Paula. Las mismas alabanzas le mereció Blesila, viuda; y las mismas la esclarecida virgen Eustoquio, hijas ambas de la misma Santa; y la segunda, tal, que por su ciencia era llamada Prodigio del Mundo. Fabiola, romana, fue también doctísima en la Sagrada Escritura. Proba Falconia, mujer romana, escribió un elegante libro con centones de Virgilio, de los misterios de Nuestra Santa Fe. Nuestra reina Doña Isabel, mujer del décimo Alfonso, es corriente que escribió de astrología. Sin otras que omito por no trasladar lo que otros han dicho (que es vicio que siempre he abominado); pues en nuestros tiempos está floreciendo la gran Cristina Alejandra, Reina de Suecia, tan docta como valerosa y magnánima, y las Excelentísimas señoras Duquesa de Aveyro y Condesa de Villaumbrosa.

¡Oh cuántos daños se excusaran en nuestra república si las ancianas fueran doctas como Leta, y que supieran enseñar como manda San Pablo y mi Padre San Jerónimo! Y no que por defecto de esto y la suma flojedad en que han dado en dejar a las pobres mujeres, si algunos padres desean doctrinar más de lo ordinario a sus hijas, les fuerza la necesidad y falta de ancianas sabias, a llevar maestros hombres a enseñar a leer, escribir y contar, a tocar y otras habilidades, de que no pocos daños resultan, como se experimentan cada día en lastimosos ejemplos de desiguales consorcios, porque con la inmediatez del trato y la comunicación del tiempo, suele hacerse fácil lo que no se pensó ser posible. Por lo cual, muchos quieren más dejar bárbaras e incultas a sus hijas que no exponerlas a tan notorio peligro como la familiaridad con los hombres, lo cual se excusara si hubiera ancianas doctas, como quiere San Pablo, y de unas en otras fuese sucediendo el magisterio como sucede en el de hacer labores y lo demás que es costumbre.

Porque ¿qué inconveniente tiene que una mujer anciana docta en letras y de santa conversación y costumbres, tuviese a su cargo la educación de las doncellas? Y no que éstas o se pierden por falta de doctrina o por querérsela aplicar por tan peligrosos medios cuales son los maestros hombres, que cuando no hubiera más riesgo que la indecencia de sentarse al lado de una mujer verecunda (que aun se sonrosea de que la mire a la cara su propio padre) un hombre tan extraño, a tratarla con casera familiaridad y a tratarla con magistral llaneza, el pudor del trato con los hombres y de su conversación basta para que no se permitiese. Y no hallo yo que este modo de enseñar de hombres a mujeres pueda ser sin peligro, si no es en el severo tribunal de un confesonario o en la distante docencia de los púlpitos o en el remoto conocimiento de los libros, pero no en el manoseo de la inmediatez. Y todos conocen que esto es verdad; y con todo, se permite sólo por el defecto de no haber ancianas sabias; luego es grande daño el no haberlas. Esto debían considerar los que atados al *Mulieres in Ecclesia taceant*, blasfeman de que las mujeres sepan y enseñen, como que no fuera el mismo Apóstol el que dijo: *bene docentes*. Demás de que aquella prohibición cayó sobre lo historial que refiere Eusebio, y es que en la Iglesia primitiva se ponían las mujeres a enseñar las doctrinas unas a otras en los templos; y este rumor confundía cuando predicaban los apóstoles y por eso se les mandó callar; como ahora sucede que mientras predica el predicador no se reza en alta voz.

## SOR MARIA DE AGREDA (Texto n.º 35)

Señor: Si fuera posible ajustar a mi deseo las conveniencias de mi correspondencia, no dudara yo de que V. M. consiguiera de ella todo lo que la piedad de V. M. se promete; pero caminan mucho más mi afectos que pueden manifestar mis razones, que siempre las hallo coartadas y limitadas para dar el aliento y alivio que deseo a V. M.; y el verme sujeto tan improporcionado y desvalido me acobarda, y nunca me reconozco una misma en las obras y en la voluntad para con V. M.: ellas son de sierva pobre y la voluntad fina y verdadera, sin aquietarse en su operación y anhelo sino es cuando me veo en la presencia del Señor, que con todas veras le suplico conceda a V. M. muchas bendiciones de su diestra divina, su gracia y amistad. Siempre se encaminan mis ansias al mayor bien, más cierto, seguro y estable, que es el eterno, a que de la navegación del mar tempestuoso y peligroso de este valle de lágrimas llegue V. M. a puerto seguro de la protección del Altísimo, donde habitan los justos en paz y tranquilidad y de donde (como dijo San Pablo) ni lo alto ni lo profundo, el ángel ni la potestad, la muerte ni la espada, ni todas las tribulaciones, no les apartará; esta es la habitación alta y encumbrada que poseen los santos y amigos de Dios, donde se ven patrocinados de su paternal amor y, como dijo David, amparados de su sombra, guarnecidos y defendidos con el escudo de su verdad...

Lastímanme mucho las tribulaciones que V. M. padece, la falta de caudal para las disposiciones de las campañas, los malos términos de los franceses: siempre temí de ellos nos habían de dar dejos amargos, pero fío del Todopoderoso que los ha de humillar y dar en qué entender, con que se apuren más de lo que están. Nunca se lograron triunfos injustos ni se hicieron reinos ni tesoros usurpados y tiranizados: es Dios justo y procede con equidad y rectitud; si por nuestros pecados los ha prosperado y hecho nuestro azote, en dejándonos de castigar como Juez, nos favorecerá como padre y purgará en ellos las injusticias que nos han hecho, y los desacatos y la irreverencia al culto divino. V. M. se anime y dilate hasta que llegue el tiempo oportuno por el Señor, defienda V. M. sus reinos hasta lo que alcanzare el corto caudal: al Señor, no está oculto que V. M. desea y procura las paces y los franceses las resisten; esto a mi ver, pesa grandemente en el tribunal de Dios y alega mucho a nuestro favor.

Consuélanme los esforzados alientos del Señor Archiduque para infestar a los franceses por Flandes; dele el altísimo grandes victorias por su bondad.

Las disposiciones de Cataluña deseo se abrevien, que por esta tierra hay alguna caballería detenida y los generales creo no han llegado a Zaragoza: importaría mucho adelantarnos antes que los franceses pudiesen salir en campaña.

Gozosas nuevas son para mí las que V. M. me da de la salud de la Reina Nuestra Señora; con grande afecto la pido y presento al Todopoderoso los piadosos deseos de V. M., para que se encamine este matrimonio a su mayor gloria y honra, salvación de V. M. y bien de sus Reinos. En esta empresa trabajo fielmente y en clamar a Su Majestad que nos libre del contagio y peste de la Andalucía y Sevilla y la modere por su gran bondad y dé dilatación al Rel corazón de V. M., larga vida y prósperos sucesos. En la Concepción Descalza de Agreda a 19 de mayo de 1649.—B. L. M. de V. M. su menor sierva, *Sor María de Jesús (Carta a Felipe IV)*.

## **TEMA 8**

### **LA MUJER EN EL SIGLO XVIII**

1. INTRODUCCION Y PARTICIPACION EN LA LITERATURA
2. SOCIOLOGIA
3. LOS ESTADOS
  - La soltería
  - El matrimonio
  - La madre
4. PROTOTIPOS
5. MUJER Y EDUCACION
  - a) Mujer y trabajo
  - b) La enseñanza
  - c) Siglo de las Luces y la mujer
  - d) Grupo de damas ilustradas
6. INTENTO MASCULINO DE DEFENDER A LAS MUJERES

# LA MUJER EN EL SIGLO XVIII

## 1. INTRODUCCION

La presencia del P. Feijoo, como pensador progresista, se debió sentir en este siglo, por lo menos en lo que se refiere a los prejuicios más groseros en torno a la mujer, pero no bastó para modificar los profundos usos sociales, por eso los contemporáneos siguieron manteniendo al género femenino como inferior y subordinado. Esto originó un anquilosamiento de las funciones indicadas en el Renacimiento: privadas, maternales y domésticas.

Lo único considerado como rasgo de modernidad era la conveniencia de que se instruyera y admitiera influencias extranjeras, pero si éstas iban encaminadas a la crianza de las criaturas.

Ninguna mujer debía vivir sin tutela masculina, así las solteras lo hacían en el seno de la familia y las viudas retornaban. Unas y otras servían de apoyo a la ancianidad del padre y madre, recibiendo a cambio el sustento económico que generalmente eran incapaces de ganar.

### 1.a) PARTICIPACION EN LA LITERATURA

La literatura del XVIII fue un fenómeno excepcional que se limitaba, en algunos casos, a las clases acomodadas. Por ello nos sirvió de soporte adecuado a las reivindicaciones femeninas a excepción de las mujeres de "la Junta de Damas..." a las que se tratará aparte.

Es en el Ensayo donde se observará rasgos de originalidad.

## 2. SOCIOLOGIA

Las mujeres de la clase alta participan en el auge cultural, siguiendo la corriente de la época.

El siglo XVIII, con sus modas, supone para la mujer una libertad más aparente. Los Borbones introducen una fuerte corriente francesa.

La mujer, en una sociedad aristocrática de relativa abundancia, es la gran consumidora, todo suele llevar su sello (mobiliario, decoración, arquitectura, etc...), por lo tanto hay una valoración del papel social de la mujer y una mayor atención hacia el sexo femenino.

*La moda del cortejo* (texto n.º 36) (C. Martín Gaité, 1988)

Significaba una salida de libertad, puesto que las señoras casadas que habían aceptado hasta ahora sin rebeldía el código del honor matrimonial, podían tener ahora un AMIGO DE COMPAÑIA por primera vez en la Historia de la mujer, con un consenso social, alguien se dedicaba a entretener sus ratos de ocio.

Este galán tenía unas labores: iba todas las mañanas a las nueve, a casa de su dama, para servirle el desayuno en la cama, abrirla las ventanas y despertarla dulcemente.

¿Por qué proliferó esto?

Los moralistas españoles sólo les ofrecían aburrirse. Mientras las mujeres francesas estaban hace tiempo presidiendo los salones literarios, en España se las habilitaba una habitación silenciosa y un lugar para tomar asiento: EL ESTRADO (en alto, aislado por barandillas) y allí estaban todo el día, ante esta situación no hace falta explicar lo que supuso el CORTEJO para estas mujeres encerradas.

Se les presentó un cambio en su vida familiar porque:

- 1) recibían visitas de amigos
- b) salían de paseo, asistían a reuniones o tertulias.

Las críticas llovieron sobre esta situación y moda. Algunos argumentaron que la mujer no podía estar en tertulias porque sus conversaciones eran inconscientes, pero ¿si no se proporcionaba cultura cómo se atrevían a hacer esos argumentos?

### 3. LOS ESTADOS (texto n.º 37)

*La soltería*: alzar los ojos, mirar a la cara, era uno de los comportamientos más reñidos en una doncella que tenía que ser recatada.

Las bodas seguían conveniéndose. En la situación sale a la luz pública con la crítica de Moratín: *“El sí de las niñas”*.

Fue el que más luchó contra esta injusticia y quien ha tratado el problema de las solteras. Al ponerse de moda el Cortejo, estas mujeres se sentían en desventaja y competían con las casadas puesto que envidiaban aquel estado que les propiciaba más libertad.

*El matrimonio*: estaba en franco desprestigio. El Cortejo enfriaba las relaciones matrimoniales, puesto que la mujer se encontraba más satisfecha con las extramatrimoniales. Por otro lado los varones que tenían el cortejo veían también las ventajas en esas relaciones más que en las matrimoniales.

Por supuesto también los moralistas gritaban contra este incipiente adulterio, pero aquí también tenía las de perder:

– Ante un caso de adulterio femenino, el marido tras una reunión del consejo familiar, tenía derecho a incapacitar a la esposa para la administración de sus bienes, encerrándola además en un convento, durante dos años. Si pasado este tiempo no consideraba oportuno admitirla en la familia, la adúltera, con el craneo rasurado, era encerrada en un monasterio para el resto de sus días. En algunas ocasiones se les condenaba a muerte. El hombre tiene poder contra la infidelidad de la mujer, pero ella es impotente ante la infidelidad del marido.

Frente a todo esto la soltería se elevaba a la categoría de mito en la Historia de la literatura con el personaje de D. Juan. En cuanto a los bienes, se desprovee a la mujer, se refiere a la dote que aportaba ella de su hacienda familiar.

*La Madre*: aunque como mujer/persona no interese, empezará a tomar importancia su papel en la educación de las criaturas, papel fundamental y típico de la Ilustración.

Personaje de la madre en la literatura.

Doña Dominga: *“El señorito mimado”* (Iriarte).

*Aparece como débil, ignorante, inepta que intenta evitar las responsabilidades de la maternidad y la educación de su hijo.*

Doña Irene: *“El sí de las niñas”*

Egoísta que no duda en sacrificar a su hija para conseguir dinero.

Por último nos encontramos que cuando el amor aparece relacionado con las mujeres solteras, a éstas se las llama “ventaneras” aceptación muy apropiada que nos explica C. Martín Gaité. Según la literatura (la ventana) precede el amor, y estos modelos de amor eran los que aparecían en las comedias de “capa y espada”.

### 4. PROTOTIPOS (Texto n.º 38)

– Maja: su origen proviene de fiestas populares en mayo, se elegía su maya, con el tiempo maya evolucionó en maja que era como la reina de la calle.

– Manola: D. Ramón de la Cruz, escribió una pieza *“Manolo”*, este personaje se proyectó rápidamente en la sociedad, era desgarrado, castizo, tuvo también su Manola: representación femenina de la belleza madrileña.

– Petimetre: el presumido, que vivía obsesionado por brillar, tener éxito social y su única preocupación era el cuidado del cuerpo.

La petimetra abandonó la reclusión de la casa y se dedicó a moverse con entera libertad por toda la ciudad.

En los "sainetes" de D. Ramón de la Cruz se veían las discusiones entre manolas y petimetres (estos personajes estaban adscritos a las clases populares y se movían entre las corralas).

Aquí la relación entre los dos sexos era sincera sin los convencionalismos de las clases elevadas.

Cuando una maja y un majo se querían, no valía nada más, pasaban sus ratos de ocio en las praderas, en el teatro, etc.

## 5. MUJER Y EDUCACION

Como veíamos antes, se criticaba a las mujeres porque ni siquiera estaban preparadas para hablar en los salones, pero mientras no se atendiera a remediar la general incultura de las mujeres, se trataba de un círculo vicioso.

Habrán opiniones basadas en la tradición sobre las mujeres que habían aprendido algo más que coser o leer libros piadosos (que era lo que enseñaban) y es que lo habían hecho por el mal camino: el camino del amor o de los libros de amor.

Las mujeres que se sentían incapaces de obedecer a esa "cultura femenina" que era monótona y claramente discriminatoria y las que querían ir a la universidad, lo hacían disfrazadas de hombre, lo mismo que las heroínas de teatro.

## EL SIGLO DE LAS LUCES Y LA EDUCACION DE LA MUJER

### a) *Mujer y trabajo*

El cambio urbano propiciado por los Borbones benefició a la mujer que por primera vez consiguió un trabajo digno e independiente del marido, a esto contribuyó también el movimiento ilustrado, a través de sus sociedades económicas (que luego veremos) y su lema de "socorrer enseñando".

Campomanes: fue el mayor impulsor de la industria popular y del trabajo de la mujer, y gracias a ellas se crearon REALES FABRICAS y también todos los oficios característicos que D. Ramón de la Cruz utiliza en sus obras: escofetera, peluquera, tabernera, librera, bordadora, vendedora ambulante, castañera y carpinteras, también un oficio curioso "amas de cría" que ofrecían sus servicios en la inclusa y a pesar de los intentos de Campomanes para evitarlo, la prostitución.

### b) *La enseñanza*

Las maestras sólo podían enseñar a las chicas: se les enseñaba costura y solamente a aquellas que lo pedían se les enseñaba a leer y a escribir lo general (doctrina general). (Texto n.º 39).

En la escuela de niños, los conocimientos más amplios eran la lectura, la escritura, matemáticas e invariablemente la Doctrina Cristiana, según los que regían, las mujeres no debían ser demasiado pensantes.

### c) *Siglo de las Luces y la mujer*

Los ilustrados son de la opinión de que la mujer debía participar en la Ilustración.

Pedían que se atendiera el problema de la educación de las mujeres. La educación de la mujer fue uno de los temas polémicos que planteó el s. XVIII. El Despotismo Ilustrado precisaba, para construir su modelo de sociedad, de mujeres responsables, pero de sus tareas tradicionales:

Buenas esposas - porque había crisis del matrimonio

Buenas madres - porque había necesidad de crecimiento demográfico

Hogar - familia - maternidad: eran los tres pilares en torno a los que giraba la educación de los Ilustrados.

Por lo tanto, no se trataba de una educación dando cultura a la mujer, sino que se les quería educar en determinados papeles que se consideraban en crisis.

No era continuar lo que Sor Juana Inés y María de Zayas habían querido, convertirlas en bachilleras, eso no estaba bien visto en la mujer.

Toda esta situación correspondía a la burguesía, las mujeres populares llevaban años trabajando, y no tenían posibilidad de “salir de la norma”.

#### d) Grupo de damas ilustradas

Opuestas a las petimetras estaba el grupo de Ilustradas, pertenecientes a la aristocracia, afrancesadas y que les gustaba presentarse como mujeres cultivadas (lo que hoy llamaríamos intelectuales).

Hablaban varios idiomas, poseían valiosas bibliotecas, pinacotecas y protegían a los artistas (un ejemplo es Goya).

La Corte luchó para que se estableciesen unas normas de enseñanza más racional. Esto elevó más polémica.

1) Nombramiento de Isidra Quintana de Guzmán, doctora en filosofía. Fue paseada por la corte, como si de un prodigio se tratara, en un intento de habilitar como modelos a mujeres que no fuesen problemáticas y hacerlas parecer como lides de las demás.

2) Carlos III considera la posibilidad de acceso de la mujer al crearse “La Sociedad Económica de Amigos del País”, de que las mujeres formen parte. Se levantó una gran polémica sobre esta posibilidad (texto n.º 40).

Estaba a favor, Jovellanos, que actuaba como portavoz real. En contra Cabarrús y Doña Josefa Amar de Borbón que mantenía una postura crítica con respecto a los dos.

Jovellanos pretendía que estas mujeres sirvieran de ejemplo para las demás, pero haciendo lo que los socios pidiesen. Además, decía: “las damas nunca las frecuentarán. El recato las alexará”.

Era un defensor con condiciones, y no pensaba en las mujeres como seres humanos totales.

Se expresaban opiniones para todos los gustos. Esta obra es de, quizá, de las más escandalosas “por qué si la Historia del mundo es la historia de la opresión de un sexo por otro y el poder lo tiene el hombre, ha de igualar a la mujer con él?”

Josefa Amar, sin dejar de agradecer a Jovellanos su defensa, quiso ser más clara y sencilla, simplemente se preguntaba cómo una sociedad llamada amigos del país podía excluir de su seno nada menos que a la mitad de la población.

Había una clara explicación a esta resistencia, el miedo ancestral masculino a dejar participar a la mujer en un mundo que no fuera el estrictamente doméstico.

¿Qué ocurrió?

Después de la acción de Isidra se planteó también que entrara la esposa del director de la sociedad y entonces, abierta esta puerta, se “colaron” un grupo de damas que en contra de lo predicho por Cabarrús, no sólo no coquetearon sino que se interesaron por el país. La monarquía pretendía solucionar el problema dictando un decreto de admisión.

Los varones más listos vieron la oportunidad que suponía reconocer a estas mujeres porque podrían servir en la promoción social de lo que entonces se llamaba “Industria de su sexo”, que no era otra cosa que la educación femenina para la pequeña industria popular y artesanal.

Este grupo de mujeres creó “La Junta de Damas de Honor y Mérito”, y a pesar de tener que vencer grandes obstáculos tuvieron una enorme actividad:

– escuelas patrióticas: las chicas aprendían y producían, sus productos se vendían en el mercado, a pesar de la crisis la Junta la sacó adelante.

– Ayuda a la inclusa: lograron que descendiera la mortalidad infantil.

– “Asociación de Presas de la Galera”: allí morían cientos de mujeres en espera de juicio. Formaron una asociación para ayudarlas y por primera vez se creó el sistema de trabajo penitenciario, enseñándolas un oficio.

En resumen, con sus actuaciones intentaron cambiar la mentalidad que los intelectuales tenían

sobre la mujer, a pesar de haber sido utilizadas para la causa del Despotismo, ellas intentaron ser independientes, hacer sus propias cosas, lograr peso en la Sociedad de Amigos del País e intentaron recuperar los siglos de atrás. Entre los más notables:

#### D.<sup>a</sup> Josefa Amar y Borbón

Nace en Zaragoza, 1753. En 1782 ingresa como socia de mérito en la Soc. Económica de Zaragoza y en 1787 en la de Madrid.

Estudió matemáticas y varios idiomas, es conocida en los medios intelectuales por las traducciones que hace al castellano de varias obras extranjeras.

Lo que más atraerá su atención es la enseñanza de la mujer para lo que escribió "*Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*".

Aquí detalla las razones que desde su punto de vista avalan la educación femenina: la mujer debe ser instruida:

- 1) Porque el entendimiento no envejece.
- 2) Para ser capaz de comprender a su marido.
- 3) Para poder criar de forma adecuada a sus criaturas.

El contenido pedagógico debe ir en torno a:

- conocimiento de los buenos autores españoles
- adquisición de una extensa cultura literaria
- aprendizaje de lenguas vivas.

También publicó "*Discurso en defensa del Talento de las Mujeres*", publicado en la Soc. Madridense. En él Josefa emplea gran número de argumentos en torno a que los hombres les niegan a las mujeres "la instrucción y después se quejan de que no la tienen. Digo les niegan porque no hay un establecimiento público destinado para la instrucción de las mujeres, ni premio alguno que las aliente a esta empresa".

Para nuestra autora las mujeres tienen la capacidad para todo tipo de empleos o de cargos públicos.

El texto es lo suficientemente significativo para no tener que dar más explicaciones (texto n.º 41).

#### *Otras damas ilustradas:*

- María Alderete: poetisa que a los doce años ya componía sonetos.
- Luisa Gómez Carabaño: científica, aficionada a la botánica, colaboradora con el grupo de Cabanilles en el traslado del Botánico al Prado.
- Margarita Hickey: una de las primeras introductoras del teatro clásico francés en España. Creía que las mujeres podían superar a los varones, tanto en las ciencias como en las artes.

## **6. INTENTO MASCULINO DE DEFENDER A LAS MUJERES**

Hubo un grupo de varones que salieron claramente en defensa de la problemática femenina.

Sin duda el que levantó más polémica fue el padre Feijoo, al publicar su artículo "En defensa de las mujeres" dentro de su T. Crítico.

La Defensa parte de la demostración racional de la capacidad intelectual de la mujer, así como su aptitud para toda clase de ciencias y conocimientos. Estableció un paralelismo entre las cualidades físicas y morales atribuidas a ambos sexos.

Para ellas destacó la hermosura, docilidad y pudor, dentro de lo prototípico, y la fortaleza y prudencia económica y política, de rasgos más masculinos; aunque en estas últimas terminó por asumir la postura tradicional de que las mujeres estaban sujetas y gobernadas por los varones (texto n.º 42).

En el caso de L. de Fernández de Moratín, ya comentamos al principio su labor por el problema de la libre elección de esposo por parte de la mujer. Hizo de ello algo famoso y discutido a través de su polémica obra *El sí de las niñas* (texto n.º 43).

## TEXTOS

### SIGLO XVIII

#### COSTUMBRES (Textos extraídos de Selección C. Martín Gaité)

##### *El cortejo: Lo que tiene que hacer un galán (Texto n.º 36)*

"Primeramente Vmd. no tiene de hablar con otra que conmigo, aun cuando yo no esté presente: Vmd. ha de venir por las mañanas a tomar conmigo el chocolate y tal vez a abrocharme la cotilla; lo mismo por las tardes a sacarme a los paseos; de noche gusto yo de jugar un mediator o una malilla; Vmd. será mi compañero; si acaso se le ofrece a Vmd. asistir a otras concurrencias o visitas ha de tener primero mi permiso y tomarme licencia; Vmd. ha de proveerme de las flores exquisitas que dé el tiempo, pues yo gusto mucho de olores, e indagarme las modas de la corte para vestirme yo a la rigurosa, y para ello ha de tener Vmd. un agente de buen gusto que sepa con destreza bien lo que se estila y que no omita paso ni diligencia alguna a fin de que siempre que llegue abanico extranjero o coña de nueva invención la remita incontinenti para presentarme de las primeras en la moda, pues luego que se extiende la noticia no se aprecian, por comunes, estas cosas".

##### *Su comportamiento con las mujeres*

"No tienen menos respeto por las mujeres que por los curas. Se puede decir que hacen de ellas verdaderos ídolos a los cuales inciensan. Por muchos motivos de queja que tengan contra ellas, no está bien visto que les digan nunca una inconveniencia. Aquellos que se precian de tener mundo se arrodillan para hablarlas, les besan la mano y no se levantan hasta después de haber sido largamente instados a ello: su respeto por las encintas es tan grande que, cuando éstas se antojan de una joya están obligados a comprársela; y ellas se muestran extraordinariamente susceptibles a estos antojos, por desgracia".

##### *Lenguaje Amoroso del Cortejo*

*"Andar en la maroma* es vivir sobre el pie de cortejar.

*Desbanca* es despojar de su cortejo a otra persona y entrar a ocupar el lugar que ésta deja.

*El mueble* es el que actualmente corteja.

*Estar en el locutorio* es hablar secretamente dos personas que se cortejan.

*Estar empleado* es estar actualmente ocupado en cortejar.

*Formar el corazón* es dar a una persona atolondrada a la moda los primeros principios de apasionarse con método.

*Hacer la rueda* es dar los primeros pasos para la solicitud de una persona a la que se pretende cortejar.

*Hacer el grupo* es acercarse tanto los cortejos cuando están en los sitios que ordena el ceremonial, como, por ejemplo, en la comedia, en los rincones de las salas, etc., que parecen dos cuerpos y un alma.

*Plaza ocupada* es la persona que actualmente está empleada en cortejar y *plaza vacante* se dice de la persona que no está actualmente empleada en cortejar, pero puede estarlo.

*Partida de campo* es retirarse a parajes excusados con pretexto de no dar qué decir para dar más qué pensar.

*Pasar revista* es presentarse una persona por la primera vez delante de otra para saber de sí misma si le parecerá o no bien para cortejo.

*Ser muy mono o muy mona* es tener un gran talento para exaltar con gracia las bagatelas y hacer valer las cosas amables y frívolas.

*Seguir los pasos* es indagar reservadamente la conducta de la persona que nos corteja cuando sospechamos que tiene puestos los ojos en otra parte.

*Tener otro en el puesto* es haber dejado un cortejo y tomado otro.

También se dice *estar en el puesto* cuando el cortejo está al lado de su otra mitad".

#### SOBRE LA MUJER (Texto n.º 37)

##### *Los estados: La soltera*

"...una soltera es un cero que comúnmente sirve de embarazo hasta en su mismo casa, y para sí es una situación miserable, pues aun cuando se halle en edad en que prudentemente puede valerse de su libertad sin perjuicio de sus costumbres, la opinión pública, que es más poderosa que todas las razones, la mira siempre como una persona a quien no le está bien hacer lo que a las casadas y a las viudas... La mayor parte de las mujeres, por no decir todas, llegan a casarse sin tener más noticia del estado que van a contraer, sino que las pretende tal o cual sujeto, que tienen estas o las otras calidades de mayorazgo, de empleo y de enlaces".

Leandro Fernández Moratín, uno de los autores de todos los tiempos que con mayor clemencia y desapasionamiento ha tratado de los problemas de las solteras, nos hace este retrato de la doncella mojigata:

...Hace sus novenas,  
reza la corona, tiene  
oración mental, se encierra  
en su cuarto, abre el balcón,  
y a oscuras, porque no pueda

verla su padre, se pasa  
la niña las noches frescas  
de verano patullando  
con el cabo de bandera  
de ahí al lado..."

“Cuando era niña, mostraba  
candor, excelentes prendas;  
pero tú, queriendo ver  
mayor perfección en ella,  
duro, inflexible, emprendiste  
corregir las más ligeras  
faltas: gritabas, no hacía  
cosa en tu opinión bien hecha.

...Tu rigor produjo sólo  
disimulación, cautelas;  
la opresión mayor deseo  
de libertad, la frecuencia  
del castigo, vil temor;  
y, careciendo de aquellas  
virtudes que no supiste  
darle, aparentó tenerlas”.

### Prototipos: *Majismo* (Texto n.º 38)

“Vms., señoras, suelen admitir a su trato y a su amistad, y tal vez a su favor, a una casta de hombres cuyos esfuerzos sólo miran a degenerar de lo que son: unos entes que procuran hacer gremio separado y el más bajo de la sociedad..., que, mal hallados con un nacimiento distinguido, solicitan oscurecerlo tomando el traje, el tono y las acciones de “majos”... y hallan sus delicias en frecuentar e imitar a la escoria del pueblo; pero vms..., en vez de mirar con desprecio a unos hombres cuyo trato grosero debía ofenderlas y cuyas palabras y acciones indecorosas son el escándalo y la vergüenza de los estrados, no faltan algunas señoras que hagan profesión pública de “majas”... Las cátedras de su instrucción... están en la plaza de toros, en las casas de juego y en las miserables chozas de los arrabales. En tales escuelas aprenden el modo de hablar y de conducirse, y desde ellas suelen pasar a los estrados a proponer en práctica su conducta licenciosa y su lenguaje bárbaro e indecente... y pasan por gracias los resabios más despreciables.

...Tratan a las damas con el mismo tono con que acostumbran hablar a las mujeres de Barquillo y Lavapiés, y no perdonar sátiras ni injurias contra las reputaciones más bien establecidas son sus únicas habilidades... “Vaya, que está vm. muy guapa: es muy chula. ¡Ese aire! ¡Esos ojos! ¡Pero qué ojos!”, etc., son parte de los gracejos y primores de esta casta de ignorantes”.

Un Moralista de la época Padre Calatayud: consideraba perniciosos los espectáculos teatrales, porque despertaban el gusto por salir de cualquier joven (en este caso se refiere a *las jóvenes*).

“...cuyo entendimiento, cubierto antes por el velo de la ignorancia en materia de cosas torpes, abre ya los ojos y empieza a entender y discurrir sobre lo que debiera ignorar... Ya suspira porque la visiten y cortejen; el retiro y desvío de los hombres, la humilde sujeción a su madre, ya se convierte en ansias de salir de casa al templo, funciones, visitas y paseos, y en una infeliz distribución o tarea de registrar a ratos desde su balcón o ventana a cuantos pasan, y en cierta impaciencia del yugo materno, y de vivir con tanta recolección o retiro”.

Su crítica nos sirve para conocer las etapas de estrategia del “amor galante”.

“El tomarse las manos, la acción de abrazarse, el salir una mujer a las tablas en brazos de un hombre que hace el papel de su amante, el solicitar a solas el hombre a la mujer, el hacer ademán de querer luchas a solas con ella a brazo partido y otros modos de este jaez..., los artificios de un galanteo profano, las rondas, músicas, dádivas, paseos, visitas secretas, solicitudes, finezas, empeños arrestados, empresas, medios que sugiere una tercera, una llave, un descuido de los padres, la ausencia del marido..., el arbitrio de admitir una correspondencia contra las leyes del recato, los medios que allí se ofrecen a los jóvenes de obligar a las damas y éstas de corresponder a sus galanes, a fin de ser idolatradas, los dichos y máximas que respiran profanidad, v. g.: “el amor hace discretos”, “el amor hace prodigios”, “porfiando vence amor”..., el guiso de una relación conceptuosa y significativa en que poco a poco se va despojando a una dama para introducirla en el lecho o en el baño..., ¿cómo queréis que todo este condimento tan lleno de veneno no deleite el apetito?”.

“Allí —dice— se aprende prácticamente, en fuerza de lo que se observa, el modo de solicitar a la otra, de tentar y engañar a la que se resiste, de hablarse a hurtadillas en tiempos y sitios excusados los que viven mal o tratan de casarse; allí se inspira el arbitrio de la criada infiel o tercera que lleve y traiga los recados de una y otra parte, allí se aprende el modo de entablar y mantener cierta especie de trato familiar, de chichisveos o secretas amistades; allí, el arte y modo de deslumbrar los celos no mal fundados del consorte, el modo de escribir billetes amatorios, vestirlos de caricias, lisonjas y expresiones amorosas que todas tiran a derribar el corazón y reducirle”.

### LA ESTETICA

“Los lunares puestos en la sien izquierda pueden denotar que la plaza está ocupada; puestos en la sien derecha, que está dispuesta a romper y tomar otro cortejo; y su falta en ambas sienes puede dar señal de estar la plaza vacante. Los lunares pequeños, distribuidos diestramente por el rostro, pueden denotar el actual y momentáneo estado de los caprichos; por ejemplo, puestos junto al ojo derecho, querrán decir que está dada la orden para que el cortejo no mire con atención a tal o tal persona; puestos junto al ojo izquierdo, querrán decir que el cortejo puede mirar adonde quiera; puestos junto a la boca, al lado derecho, querrán decir que no hable

con fulano o zutano; puestos junto al lado izquierdo, denotarán que aquel día el cortejo ha estado muy mono... y, en fin, puestos debajo de la nariz, podrán denotar que el cortejo ha olido algún mal paso de la adjunta persona”.

### *La educación de las mujeres: unos a favor otros en contra (Texto n.º 39)*

Carta que aparece en un periódico de la época: “El Pensador”.

“...Yo, señor Pensador, soy hija de padres ricos y nobles, y, según dicen las gentes, hermosa. Con estas calidades, y particularmente con la primera, ya puede vm. conocer que por mi desgracia no he tenido otra educación que la que acostumbran dar a sus hijos los que creen que la ignorancia es el patrimonio de la riqueza; y que en ésta, la calidad y la hermosura se cifran todos los talentos y todas las virtudes. No por esto crea vm. que dejé de tenerse un cuidado muy particular conmigo. Apenas empecé a caminar sola cuando me pusieron un collar de hierro para mantener derecha la cabeza y empezaron a prensarme con ballenas a fin que me hiciesen buen talle. La niña no había de comer de esta cosa porque echaba a perder la tez, de aquélla porque desmejoraba el color, ni la otra porque le haría mala cintura. No se me permitía mirar la luz porque podía ofenderme los ojos, y sólo por gracia muy singular me era lícito comer un dulce, por temor de que desmejorase mi dentadura. Hasta de poco tiempo a esta parte, casi no he sabido mi nombre. Cuando se hablaba de mí sólo era con las voces de la Niña o la Señorita. Hacíase un cómputo exacto de mi sueño, y el día que había dormido dos o tres minutos menos de lo ordinario, veía impresa la consternación en todos los semblantes de la casa. alguna vez comía poco por falta de apetito o (lo que era más común) porque, habiéndome negado algún gusto, quería vengarme en tener a mis padres cuidadosos. Al punto venían los médicos y se empezaban novenas y rogativas, complaciéndose mi vanidad en la confusión y desorden que ocasionaba mi importantísima persona. Llegó el tiempo de darme maestros, y los tuve, en efecto. El uno debía enseñarme a llevar el cuerpo con gracia y con cadencia en el baile; otro estaba destinado a instruirme en los primeros rudimentos. Tuve también maestro de música y de lengua francesa, y en el aya a cuyo cuidado se me puso logré una maestra del temor de Dios y de las costumbres: pero todos estos maestros fueron inútiles y mi educación, lejos de mejorarse con tanto aparato, no tuvo otra regla que mi capricho, ni más dirección que la de mi pereza, mi obstinación y mis antojos. Yo no sé a punto fijo en qué consistió este desorden, pero, si he de creer a las conjeturas que he hecho de algunos días a esta parte, todo el mal procedió de que mis padres me señalaron maestros no con el fin, como debían, de darme unos bienes más sólidos, más dignos y más durables que las riquezas, la calidad y la hermosura, sino para seguir la moda y hacer vanidad de su opulencia... Con estos bellos principios comencé la carrera de mi vida. El maestro de baile me enseñaba a estar ridículamente grave, a llevar la cabeza vuelta hacia el hombro, a caminar como si mi cuerpo fuese hecho de una pieza y a volver atrás los brazos para hacer aparecer riqueza en el seno. El de música decía que era preciso arreglar mi voz, y para esto me obligaba a cantar mil cosas enfadosas y a afectar en el gesto pasiones que hubiera convenido ignorar. Y el de lenguas no olvidaba traerme historias amorosas. Cada uno decía que era ésta la moda y el aire conveniente a una señorita que había de producirse entre las gentes del siglo y hacer un papel brillante en la sociedad. Hablábame de mis gracias con entusiasmo y, sin saber cómo ni porqué, yo era cada día más preciosa, más viva y más aguda”.

Opinión de Jovellanos: “Informe sobre el libre Ejercicio de las Artes”.

“Nosotros fuimos los que, contra el designio de la Providencia, las hicimos débiles y delicadas. Acostumbrados a mirarlas como nacidas sólo para nuestro placer, las hemos separado con estudio de las profesiones activas, las hemos encerrado, las hemos hecho ociosas, y al cabo hemos unido a la idea de su existencia una idea de debilidad y flaqueza que la educación y la costumbre han arraigado más y más cada día en nuestro espíritu”.

Así se quejaba una señora:

“Nuestros padres tratan con descuido nuestra educación en la infancia, nuestras madres contribuyen a que hagamos un grueso caudal de vanidad y “coquetería” en la juventud, nuestros maridos y nuestros cortejos perfeccionan la obra. Aquéllos nos tratan como muebles que sólo sirven de perspectiva, y casi sin vernos ni oírnos, y éstos nos llenan la cabeza de aire, nos lisonjean y adulan: nos sirven con humildad y nos contemplan con rendimiento hasta que poseen nuestro corazón”.

### *Polémica sobre admisión de las mujeres en las sociedades económicas (Texto n.º 40)*

El Gobierno de Carlos III consideró la posibilidad de que se admitiesen en ella a las Señoras. Hubo posturas a favor y en contra.

Jovellanos, a favor de la admisión y como Portavoz Real. A pesar de todo, vemos como la mujer es considerada como “catalizador”.

“Ved la tendencia general con que se camina a la corrupción. Ved por todas partes abandonadas las obligaciones domésticas, menospreciado el decoro, olvidado el pudor, desenfrenado el lujo y canceradas enteramente las costumbres. Y nosotros, que nos llamamos Amigos del País, que nos preciamos de trabajar continuamente por su bien, ¿no opondremos a este desorden el único freno que está en nuestra mano? Llamemos a esta morada del patriotismo a aquellas ilustres almas que han sabido preservarse del contagio... hagámoslas un objeto de emulación y competencia en medio de su sexo, abramos estas puertas a las que vengan a imitarlas, inspiremos en todas el amor a las virtudes sociales, el aprecio de las obligaciones domésticas, y hagámoslas conocer que no hay placer ni verdadera gloria fuera de la virtud”.

Pero aunque Jovellanos defendía la entrada de las mujeres, hace concesiones cuando pretende tranquilizar a sus compañeros:

“Pero no nos dexamos alucinar de una vana ilusión. Las damas nunca las frecuentaran. El recato las alexará perpetuamente de ellas...”

A pesar de todo, podemos decir que pretendió ser un mero transmisor de lo que veía, y con respecto al trabajo de la mujer, y tras uno de sus viajes comentaba asombrado:

“En España hay regiones donde las mujeres cavan, riegan, rozan, y donde además son panaderas, horneras, tejedoras de paños y sayales y llevan sobre su cabeza al mercado los objetos a vender...”

Francisco Cabarrus: voto en contra.

“¿Cómo podemos disimularnos la petulancia, los caprichos, la frivolidad y las necesarias pequeñeces que son el elemento de este sexo?... ¿Por ventura las admitiremos en aquella época tan temible en que, pasando de la niñez a la adolescencia, un interés único, irresistible, el mayor de su vida, absorbe todos sus afectos y toda su existencia? ¿Haremos de la Sociedad el teatro donde la hermosura, aun tímida, venga a hacer lucir sus primeros rayos, ensayar sus armas y acostumbrarse a la victoria?...”

También esgrimían el *pudor* como argumento en contra de su admisión.

“El pudor y la vergüenza –escribió Nipno en 1763– son la legítima dote de las mujeres y, en suposición de que esta virtud hace casi su esencia, han regulado los hombres la forma de vida que deben tener las mujeres. Por esta causa, han sido dispensadas de empleos y ocupaciones incompatibles con la modestia y retentiva del sexo. Pues si en todos tiempos han sido exentas de todos aquellos trabajos que piden fuerzas y fatiga, y si el huso, la rueca y aguja han sido siempre su heredad y patrimonio, yo creo que esto se ha establecido menos por acomodarse a la delicadeza de su constitución que para no maltratar aquel pudor que debe ser alma de todas sus acciones”.

Mediante decisión de Su Majestad, el 27 de agosto de 1784 catorce damas fueron nombradas Socias de Mérito. Este es el Decreto:

“El Rey entiende que la admisión de socias de mérito y honor que en juntas regulares y separadas traten de los mejores medios de promover la virtud, la aplicación y la industria en su sexo, sería muy conveniente en la Corte y que, escogiendo las que por sus circunstancias sean más acreedoras a esta honrosa distinción, procedan y traten unidas los medios de fomentar la buena educación, mejorar las costumbres con su ejemplo y sus escritos, introducir el amor al trabajo, cortar el lujo que, al paso que destruye las fortunas de los particulares, retrae a muchos del matrimonio, en perjuicio del Estado, y sustituir para sus adornos los nacionales a los extranjeros, y de puro capricho. S. M. se lisonjea que, ya que se vieron tantas damas honrar antiguamente su monarquía, con el talento que caracteriza a las españolas, seguirán estos gloriosos ejemplos y que resultarán de sus Juntas tantas o mayores ventajas que las que se ve, con singular complacencia de su real ánimo paterno, producirse por medio de las Juntas económicas de su reino”.

Carlos III dispuso, por primera vez en la Historia de España, que una mujer recibiera los regados de doctora en f<sup>a</sup> y Letras Humanas.

D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> ISIDRA QUINTANA GUZMAN Y DE LA CERDA

“...el riguroso examen que sufrió ...en las materias que propuso y defendió; los sabios argumentadores y examinadores que tuvo, la serenidad, modestia, compostura y entereza que admiraron todos, la universal clamación de su inteligencia y sabiduría, el numeroso concurso que asistió y general regocijo con que la oyeron,

hacen este suceso tan particular que, no habiendo habido un ejemplar semejante, constituyen a esta excelentísima señora en la clase de heroínas de las Letras no sólo de este tiempo, sino de todos los siglos, de todas las universidades y de todas las naciones”.

Por de pronto, el rey, el 7 de mayo, había dado una orden:

“Para que la función del grado que se ha de dar a doña María Quintana Guzmán y de la Cerda, hija del marqués de Montealegre, se haga con el decoro y honor correspondiente a sus distinguidas circunstancias, quiere el Rey que el claustro disponga el arreglo o ceremonial que deberá observarse para la recepción de los grados de Filosofía y Letras humanas que se han de conferir a dicha señora, así en punto a los ejercicios públicos que ha de hacer y nombramiento de argumentos y examinadores, como en lo demás que se estime conveniente”.

JOSEFA AMAR DE BORBON (Texto n.º 41)

“Tan lejos está [nuestra educación] de fomentar una fortaleza varonil en las mujeres, que se les permite contraer desde niñas el vicio de asustarse por cualquier cosa, aun sin discernir entre los verdaderos peligros o imaginarios. Lloran por costumbre; y todo esto ocasiona una delicadeza y pusilanimidad que llega a hacerlas inútiles para todo”.

“La educación de las mujeres –se quejaba doña Josefa Amar Borbón– se considera regularmente como materia de poca cantidad. El estado, los padres y, lo que es más, hasta las mismas mujeres, miran con indiferencia el aprender esto o aquello o no aprender nada”.

“Discurso en defensa del talento de las mujeres”

Crítica de la actitud de los hombres. Estas ideas de la autora surgen a raíz de la aparición en 1726 de la «Defensa de las Mujeres» (Feijoo).

“Por una parte [los hombres] buscan su aprobación [de las mujeres], les rinden unos obsequios que nunca se hacen entre sí; no las permiten el mando en público y se los conceden absoluto en secreto, las niegan la instrucción y después se quejan de que no la tienen... Nacen y se crían en una ignorancia absoluta; aquéllos las desprecian por esta causa, ellas llegan a persuadirse que no son capaces de otra cosa, y como si tuvieran el talento en las manos, no cultivan otras habilidades que las que puedan desmepeñar con éstas. ¡Tanto arrastra la opinión en todas materias! Si, como ésta da el principal valor en todas las mujeres a la hermosura y el donaire, le diese a la discreción, presto las veríamos tan solícitas por adquirirla como ahora lo están por parecer hermosas y amables... Los hombres instruidos y civiles no se atreven a oprimir tan a las claras a la otra mitad del género humano, porque no hallan insinuada semejante esclavitud en las leyes de la creación. Pero como el mandar es gustoso, han sabido arrogarse cierta superioridad de talento, y yo diría de ilustración que, por faltarle a las mujeres, parecen éstas sus inferiores... Saben ellas que no pueden aspirar a ningún empleo ni recompensa pública, que sus ideas no tienen más extensión que las paredes de una casa o de un convento. Si esto no bastase para sofocar el mayor talento del mundo, no sé qué otras trabas pueden buscarse”.

Esto produjo también su polémica a favor y en contra del autor. Hubo incluso *mujeres escritoras* que proclamaron un feminismo exaltado, entre ellas *Margarita Hickey*. (Texto n.º 41)

*Son monstruos inconsecuentes...*

Son monstruos inconsecuentes,

altaneros y abatidos;

humildes, si aborrecidos;

si amados, irreverentes;

con el favor, insolentes;

desean, pero no aman;

en las tibiezas se inflaman,

sirven para dominar;

se rinden para triunfar;

y a la que los honra infaman.

En conclusión, aunque un siglo polémico, es la vez una época que dio cabida a intentos femeninos y tal vez feministas, aunque todo ello se diera entre las clases altas y medias.

*Intento masculino de defender a las mujeres*

Nuestro autor compara las cualidades entre el hombre y la mujer, a las mujeres les da la pre-

ferencia en virtudes privadas, mientras reconoce a los hombres las de la vida civil.

Piensa en la tradicional separación entre lo público y lo privado, para dejar a la mujer en este último.

“Pero así como hay hombres excelentes en las cualidades atribuidas a las mujeres, hay varias de éstas que se distinguieron de modo sobresaliente en el ejercicio de virtudes juzgadas de tipo varonil. Tal acontece con la prudencia política, de que fueron elocuente ejemplo mujeres ilustres de la antigüedad y de tiempos cercanos que supieron regir hábilmente los destinos de los pueblos encomendados a su gobierno”.

T. Crítico. Tomo I “En defensa de las mujeres”

## TEATRO CRITICO UNIVERSAL (I) (Texto n.º 42)

### “Defensa de las mujeres”

I.

En grave empeño me pongo. NO es ya sólo un vulgo ignorante con quien entro en la contienda: defender a todas las mujeres viene a ser lo mismo que ofender a casi todos los hombres, pues raro hay que no se interese en la procedencia de su sexo con desestimación del otro. A tanto se ha extendido la opinión común en vilipendio de las mujeres, que apenas admite en ellas cosa buena. En lo moral las llena de defectos, y en lo físico de imperfecciones; pero donde más fuerza hace es en la limitación de sus entendimientos. Por esta razón, después de defenderlas, con alguna brevedad, sobre otros capítulos, discurriré más largamente sobre su aptitud para todo género de ciencias y conocimientos sublimes... Frecuentísimamente los más torpes del vulgo representan en aquel sexo una horrible sentina de vicios, como si los hombres fueran los únicos depositarios de las virtudes. Es verdad que hallan a favor de este pensamiento muy fuertes inectivas en infinitos libros, en tanto grado, que uno u otro apenas quieren aprobar ni una sola por buena; componiendo, en la que está asistida de las mejores señas, la modestia en el rostro con la lascivia en la alma...

Contra tan insolente maledicencia, el desprecio y la detestación son la mejor apología. No pocos de los que con más frecuencia y fealdad pintan los defectos de aquel sexo, se observa ser los más solícitos en granjear su agrado...

Las declamaciones que contra las mujeres se leen en algunos escritores sagrados se deben entender dirigidas a las perversas, que no es dudable las hay: y aun cuando miraran en común al sexo, nada se prueba de ahí; porque declaman los médicos de las almas contra las mujeres, como los médicos de los cuerpos contra las frutas que, siendo en sí buenas, útiles y hermosas, el abuso las hace nocivas. Fuera de que, no se ignora la extensión que admite la oratoria en ponderar el riesgo, cuando es su intento desviar el daño.

Y díganme los que suponen más vicios en aquel sexo que en el nuestro, ¿cómo componen esto con darle la Iglesia a aquél con especialidad el epíteto de devoto? ¿Cómo, con lo que dicen gravísimos doctores, que se salvarán más mujeres que hombres, aun atendida la proporción a su mayor número? Lo cual no fundan ni pueden fundar en otra cosa, que en la observación de ver en ellas más inclinación a la piedad...

II.

Pasando de lo moral a lo físico, que es más de nuestro intento, la preferencia del sexo robusto sobre el delicado se tiene por pleito vencido, en tanto grado, que muchos no dudan en llamar a la hembra animal imperfecto, y aun monstruoso, asegurando que el designio de la naturaleza en la obra de la generación siempre pretende varón, y sólo por error o defecto, ya de la materia, ya de la facultad, produce hembra.

¡Oh admirables físicos! Seguiráse de aquí que la naturaleza intenta propia ruina, pues no puede conservarse la especie sin la concurrencia de ambos sexos. Seguiráse también que tiene más errores que aciertos la naturaleza humana en aquella principalísima obra suya, siendo cierto que produce más mujeres que hombres; ni ¿cómo puede atribuirse la formación de las hembras debilidad de virtud o defecto de materia, viéndolas nacer muchas veces de padres bien complexionados y robustos en lo más florido de su edad? ¿Acaso, si el hombre conservara la inocencia original, en cuyo caso no hubiera estos defectos, no habrían de nacer algunas mujeres, ni se había de propagar el linaje humano?...

Del mismo error físico, que condena a la mujer por animal imperfecto, nació otro error teológico, impugnado por San Agustín (Libro XXII, *De Civ. Dei*, capítulo XVIII), cuyos autores decían que en la resurrección universal esta obra imperfecta se ha de perfeccionar, pasando todas las mujeres al sexo varonil; como que la gracia ha de concluir entonces la obra que dejó sólo empezada la naturaleza...

III.

...Pero mi empeño no es persuadir la ventaja, sino la igualdad. Y para empezar a hacernos cargo de la dificultad (dejando por ahora aparte la cuestión del entendimiento, que se ha de disputar separada y más de intento en este discurso), por tres prendas, en que hacen notoria ventaja a las mujeres, parece se debe la preferencia a los hombres: *robustez, constancia y prudencia*. Pero aun concedidas por las mujeres estas ventajas, pueden pretender el empate, señalando otras tres prendas en que exceden ellas: *hermosura, docilidad y sencillez*...

Diráseme que la docilidad de las mujeres declina muchas veces a la ligereza, y yo repongo, que la constancia de los hombres degenera muchas veces en terquedad. Confieso que la firmeza en el buen propósito es autora de grandes bienes, pero no se me puede negar que la obstinación en el malo es causa de grandes males...

La prudencia de los hombres se equilibra con la sencillez de las mujeres. Y aún estaba para decir más; porque en realidad, al género humano mucho mejor le estaría la sencillez, que la prudencia de todos sus individuos. Al siglo de oro nadie le compuso de hombres prudentes, sino de hombres cándidos.

Si se me opone que mucho de lo que en las mujeres se llama candidez, es indiscreción, repongo yo, que mucho de lo que en los hombres se llama prudencia es falacia, doblez y alevosía, que es peor... En esta consideración, la candidez de las mujeres siempre será apreciable, cuando arreglada al buen dictamen, como perfección, y cuando no, como buena señal.

IV.

Sobre las buenas calidades expresadas, resta a las mujeres la más hermosa y más trascendente de todas, que es la vergüenza; gracia tan característica de aquel sexo, que aun en los cadáveres no lo desampara, si es verdad lo que dice Plinio, que los de los hombres anegados fluctúan boca arriba, y los de las mujeres boca abajo: *Veluti pudori defuctarum parcente natura*...

Diráse que es la vergüenza un insigne preservativo de ejecuciones, mas no de internos consentimientos; y así, siempre le queda al vicio camino abierto para sus triunfos por medio de los invisibles asaltos que no puede estorbar la muralla del rubor. Aun cuando ello fuese así, siempre sería la vergüenza un preservativo preciosísimo, por cuanto, por lo menos, precave infinitos escándalos y sus funestas consecuencias...

V.

Pienso haber señalado tales ventajas de parte de las mujeres, que equilibran y aun acaso superan las calidades en que exceden los hombres. ¿Quién pronunciará la sentencia en este pleito? Si yo tuviese autoridad para ello, acaso daría un corte, diciendo que las calidades en que exceden las mujeres, conducen para hacerlas mejores en sí mismas; las prendas en que exceden los hombres, los constituyen mejores, esto es, más útiles para el público. Pero, como yo no hago oficio de juez, sino de abogado, se quedará el pleito por ahora indeciso...

VI.

De prudencia política sobran ejemplos en mil princesas por extremo hábiles... En fin, lo que es más de todo, parece ser, aunque no estoy muy seguro del cómputo, que entre las reinas que mandaron largo tiempo como absolutas, las más se hallan en las historias celebradas como gobernadoras excelentes. Pero las pobres mujeres son tan infelices, que siempre se alegrarán contra tantos ejemplos ilustres, una Brunequilda, una Fregunda, las dos Juanas de Nápoles y otras pocas; bien que a las dos primeras les sobró malicia, no les faltó sagacidad.

VII.

Hasta aquí de la prudencia política, contentándonos con bien pocos ejemplos, y dejando muchos. De la prudencia económica es celoso hablar, cuando todos los días se están viendo casas muy bien gobernadas por las mujeres, y muy desgobernadas por los hombres.

LEANDRO FERNANDEZ DE MORATIN (Texto n.º 43)

*Obligada por la Madre a casarse*

Doña Francisca.—¡Ay, Rita!

Rita.—¿Qué es eso? ¿Ha llorado usted?

Doña Francisca.—¿Pues no he de llorar? Si vieras mi madre... empeñada está en que he de querer mucho a ese hombre... Si ella supiera lo que sabes tú, *no me mandaría cosas imposibles*... ¡Y que es tan bueno! ¡Y que es tan rico!, y que me irá tan bien con él... Se ha enfadado tanto, y *me ha llamado picarona, inobediente*... ¡pobre de mí! Porque no miento, ni se fingir, por eso me llama picarona.

Rita.—Señorita, por Dios, no se aflija usted.

Doña Francisca.—Ya, como tú no lo has oído... Y dice que Don Diego se queja de que no le digo nada... Harto le digo, y bien he procurado hasta ahora mostrarme contenta delante de él, que no lo estoy por cierto, y reírme y hablar niñerías... Y todo por dar gusto a mi madre, que si no... Pero bien sabe la Virgen que no me sale del corazón.

*(Se va oscureciendo lentamente el teatro)*

Rita.—Vaya, vamos que no hay motivos todavía para tanta angustia... ¿Quién sabe...? ¿No se acuerda usted ya de aquel día que tuvimos el año pasado en la casa de campo del intendente?

Doña Francisca.—¡Ay! ¿Cómo puedo olvidarlo...? ¿Pero qué me vas a contar?

Rita.—Quiero decir que aquel caballero que vimos allí con aquella cruz verde, tan galán, tan fino...

Doña Francisca.—¡Qué rodeos...! Don Félix, ¿y qué?

*Desenlace feliz —un personaje masculino lo proporciona*

Doña Irene.—¿Qué es lo que me sucede, Dios mío...? ¿Quién es usted? ¿Qué acciones son estas...? ¿Qué escándalo!

Don Diego.—*Aquí no hay escándalos*... Ese es de quien su hija de usted está enamorada... Separarlos y matarlos viene a ser lo mismo... Carlos... No importa. Abraza a tu mujer...

*(Se abrazan don Carlos y doña Francisca y después se arrodillan a los pies de don Diego.)*

Doña Irene.—¿Conque su sobrino de usted...?

Don Diego.—Sí, señora, mi sobrino, que con sus palmadas y su música, y su papel, me ha dado la noche más terrible que he tenido en mi vida... ¿Qué es esto, hijos míos, que es esto?

Doña Francisca.—¿Conque usted nos perdona y nos hace felices?

Don Diego.—Sí, prendas de mi alma... Sí.

*(Los hace levantar con expresión de ternura.)*

Doña Irene.—¿Y es posible que usted se determine a hacer un sacrificio...?

Don Diego.—Yo pude separarlos para siempre, y gozar tranquilamente la posesión de esta niña amable; pero mi conciencia no lo sufre... ¡Carlos...! ¡Paquita...! ¡Qué dolorosa impresión me deja en el alma el esfuerzo que acabo de hacer...! Porque, al fin, soy hombre miserable y débil.

Don Carlos.—*(Besándole las manos.)* Si nuestro amor, si nuestro agradecimiento pueden bastar a consolar a usted en tanta pérdida...

Doña Irene.—¡Conque el bueno de don Carlos! ¡Vaya, que...!

Don Diego.—El y su hija de usted estaban locos de amor, mientras usted y las tías fundaban castillos en el aire y me llenaban la cabeza de ilusiones, que han desaparecido como un sueño... Esto resulta del abuso de la autoridad, de la opresión que la juventud padece; éstas son las seguridades que dan los padres y los tutores, y esto lo que debe fiar en el "Sí de las niñas...". Por una casualidad he sabido a tiempo el error en que estaba. ¡Ay de aquéllos que lo saben tarde!

Doña Irene.—En fin, Dios los haga buenos, y que por muchos años gocen... Venga usted acá, señor; venga usted acá, que quiero abrazarle. *(Abraza a don Carlos. Doña Francisquita le besa la mano a su madre.)* Hija, Francisquita... ¡Vaya! Buena elección has tenido... Ciertamente que es un mozo muy galán... Morenillo, pero que tiene un mirar de ojos muy hechicero.

Rita.—Sí, dígaselo usted, que no lo ha reparado la niña... Señorita, un millón de besos. *(Se besan doña Francisquita y Rita.)*

Doña Francisca.—Pero ¿ves qué alegría tan grande...? Y tú, como me quieres tanto... Siempre, siempre serás mi amiga.

Don Diego.—Paquita hermosa *(Abraza a doña Francisca)*, recibe los primeros abrazos de tu nuevo padre... No temo ya la soledad terrible que amenaza mi vejez... Vosotros *(Asiendo de las manos a doña Francisca y a don Carlos)* seréis la delicia de mi corazón, y el primer fruto de vuestro amor... sí, hijos, aquél... no hay remedio, aquél es para mí. Y cuando le acaricie en mis brazos, podré decir: "A mí se debe su existencia este niño inocente; si sus padres viven, si son felices, yo he sido la causa."

Don Carlos.—¡Bendita sea tanta bondad!

Don Diego.—Hijos, bendita sea la de Dios.

## **TEMA 9**

### **SIGLO XIX**

1. INTRODUCCION
2. EDUCACION
3. MUJERES PREOCUPADAS POR SU PROBLEMATICA
  - a) Sofía Tartilán
  - b) Concepción Arenal
4. MUJER Y LITERATURA
  - a) Cómo aparece
  - b) Intento de emancipación
  - c) Clases populares
5. LAS MUJERES ESCRITORAS
  1. Novelistas
  2. G. Gómez de Avellaneda
  3. Fernán Caballero
  4. E. Pardo Bazán / Rosalía de Castro

## **SIGLO XIX**

### **1. INTRODUCCION**

La mujer participó en todos los aspectos revolucionarios, pero aunque en ocasiones llegaron a ser heroínas, fueron mujeres sencillas consagradas al hogar y a la crianza de las criaturas.

Es un siglo que se ocupa poco de las cuestiones feministas, debido a la guerra y a la tiranía de Fernando VII.

Surgen voces defendiendo cuál debe ser el poder de la mujer, decidiendo la mayoría, que debe seguir en la esfera de lo doméstico, sin embargo, otras avanzan en orden a la emancipación por el trabajo, especialmente planteadas por Concepción Arenal.

La literatura y más concretamente la novela, se hará eco de la problemática femenina, mostrándonos una multiplicidad de tipos populares femeninos: la mujer del pueblo madrileño, las jóvenes artesanas y las mujeres campesinas y una ausencia bastante generalizada: la mujer obrera, a excepción de Amparo, "La Tribuna".

De igual modo en este siglo comienza la incorporación de las grandes masas femeninas al trabajo productivo y la petición de derechos políticos.

Las feministas de estos siglo fueron las que prepararon el camino para las posteriores:

- se impone el reconocimiento de unos derechos como mujeres
- igualdad ante la educación
- igualdad para lograr el derecho a elegir y ser elegida.

### **2. EDUCACION**

La gran polémica del XIX girará en torno a dos conceptos: Educación-Instrucción, llegando a ser precisamente la primera una de las mayores preocupaciones.

Las opiniones en materia de educación versaban sobre la base de educar a la madre y la niña en la moral; a la joven había que prepararla para el matrimonio.

A lo anterior se añade la política sexista estatal sobre la mencionada materia, lo que conlleva el olvido de las niñas y una deficiente enseñanza para los muchachos.

El analfabetismo femenino era uno de los graves problemas, alcanzando unas cifras impresionantes, sólo una pequeña parte de las mujeres de las clases altas recibían algún tipo de instrucción.

Empiezan a surgir tratados sobre la educación femenina, que se ocupan fundamentalmente de la educación general y su instrucción. El fin último de estos tratados es la estabilización de valores y comportamientos admitidos socialmente, extendiendo el prototipo de esposa abnegada e hija sumisa.

La mujer del XIX busca una nueva identidad en un medio hostil dividido en "Roles".

### **3. MUJERES PREOCUPADAS POR SU PROBLEMATICA**

Una de las primeras mujeres interesadas por la emancipación de la mujer fue:

#### **SOFIA TARTILAN**

Es una de las grandes olvidadas del siglo pasado. Autora de numerosos artículos, poemas y otras publicaciones. Fue la fundadora en 1872 de "La Ilustración de la Mujer" revista que propugnaba el lema de "educación igual libertad" y considerada como prensa femenina.

Piensa que la mujer debe ser educada y ante todo recibir una instrucción práctica que le permita ganarse la vida en cualquier momento.

Sofía enlaza con las ideas del Krausismo en los aspectos que se refieren a la necesidad de educar al individuo como persona y considerar individuo a la mujer.

Dedica también atención en sus artículos al problema del trabajo femenino, que unido a lo an

terior sobre la educación, fundamenta su teoría en torno a la mujer.

Como conclusión podíamos decir que fue una de las mujeres más preocupadas por la condición de la mujer y por lo tanto avanzada para su época.

Excepto estas mujeres defensoras de los derechos del colectivo femenino, la sociedad, por lo general, no pensaba en la posibilidad de que la mujer pudiera ejercer algún tipo de trabajo. Sobre ello teorizó.

## CONCEPCION ARENAL

Socióloga y penalista, sus ideas se recogen principalmente en *La mujer del porvenir* y *La mujer de su casa*, haciendo resaltar la situación de la mujer esclavizada jurídicamente por el hombre, y refutando la supuesta inferioridad fisiológica femenina. (Texto n.º 44).

Con argumentos de peso demuestra que la falta de educación femenina causa graves daños a la mujer, que se ve imposibilitada de ayudar a la gente y para ella no hay nada que no pueda hacer ninguna mujer.

Hace un resumen bastante claro al respecto: la actividad social de la mujer es compatible con sus tareas en el hogar, pero una labor sólo hogareña lleva el empobrecimiento de la persona, por lo tanto está afirmando la igualdad de capacidad intelectual de los sexos.

Piensa en una mujer y desarrolla sus ideas sobre ello en torno a:

- como no desarrolla su intelecto, centra su vida en la pasión
- al no poder ganarse la vida, se encierra en el marido como refugio económico
- no teniendo instrucción, se aburre, se hace beata.

Recordemos el dato anecdótico de que tuvo que disfrazarse de hombre para entrar en la Universidad.

## MUJER Y LITERATURA

### *Planteamiento general*

Se tiende al modelo de *mujer en el hogar*, propagado por Bretón de los Herreros. (texto n.º 45).

También será *el eje del pensamiento* idealizado, con características de melancolía, como un elemento más de la moda romántica. Será la inspiradora de las grandes poesías románticas, y de la misma manera la causa de los grandes males. La leyenda en torno a Larra y Becquer tienen, como sombra de su muerto, una imagen de mujer.

Sigue vigente el problema de la mujer y matrimonio, y la que no lo lograba pensaba que había fracasado.

Así nació el tipo de solterona dura, agria, que la novela y el teatro se encargaron de perfilar en caricatura.

En la novela desfilan diferentes tipos de mujeres. También aparecen las cuestiones feministas; así vemos como entre unos y otros personajes discuten las cualidades morales de la mujer, los autores se limitan a retratar lo que la realidad les ofrece, por lo tanto quedan al margen, pero denotan que tienen preferencia por la mujer del hogar.

Pero en una visión general, sin entrar a concretar en autores podríamos ver cómo era la imagen de la mujer en la novela de la Restauración; haremos al respecto un repaso a través de las tres clases sociales (alta, media, trabajadora).

La mujer aparece como el elemento que las familias utilizan para subir de clase social. Alrededor de los 15 años se da por terminada su educación y ésta es presentada en sociedad, con el fin de conseguir "un buen partido".

También la mujer se le presenta como la mayor persona a la que la religión y el clero puede influir, por eso se manifiesta a través de la literatura anclada en el pasado y cerrada a toda postura

progresista; en resumen la imagen que ofrece la mujer del estrato superior, a través de la literatura, es pobre y mezquina.

Clase media: su máxima ambición es "un buen matrimonio" para acceder de estrato social. Su "instrucción" es paupérrima. En los colegios femeninos impartían piano, francés, labores y todo aquello encaminado para la práctica doméstica.

El hombre aparece como suprema autoridad y la mujer un ser abnegado sin actividad creadora.

#### b) *Intento de emancipación*

El personaje femenino que aparece en los mundos de ficción, responde a un patrón tradicional, "Preindustrial".

Los escritores de la época manifiestan en sus novelas algo que estaba ocurriendo en la sociedad, que ésta se mostraba bastante inmovilista en lo que afecta a cualquier cambio en el comportamiento femenino. Hay un claro desfase de actitudes y esto lo denunció Pardo Bazán en 1890, la observación de Doña Emilia se ve perfectamente en la novela de la época, cuyos personajes femeninos carecen en buena parte de personalidad moral e independiente. (Texto n.º 46).

Esta escritora y Galdós ponen en pie un nuevo tipo de mujer, que tras formar conciencia de su propia entidad, lucha por conquistar una libertad y una independencia: Tristana. (Texto n.º 47).

Aunque la sociedad no era permeable a posturas de avance femenino, en la literatura estas dos personas, por su destacada sensibilidad, a la problemática del momento y en algunas ocasiones con participación activa por medio de conferencias y escritos en la causa de la emancipación de la mujer como es el caso de Doña Emilia, trataron de situar a la mujer en un lugar digno.

#### c) *Clases Populares*

El matrimonio es el único trampolín con el que lograr el ascenso social y es lógico que intente este camino.

La campesina se presenta semianalfabeta, con un sentido religioso muy arraigado, con gran apego a la tradición, y un respeto a la autoridad paterna de la que a veces resulta víctima.

Su mentalidad es conservadora y se muestra reacia a todo lo que suponga una alteración en la vida tradicional. Esta mujer además tiene una jornada laboral agotadora, sobre esto también escribirá Doña Emilia, denunciando la hipocresía de una sociedad que admite de buen grado la situación de la mujer en el mundo rural, y que se resiste y escandaliza de que ésta pueda acceder a otros puestos de trabajo más creativos y menos penosos. (Texto n.º 48).

d) Por último a esta galería de mujeres en la literatura, deberíamos añadir el de *la mujer insatisfecha* con un tema concreto, el adulterio.

La mayor parte de las novelas del S. XIX parece ser que se desenvuelven alrededor del tema de la "familia imperfecta". Esto podía ser debido a la amenaza, cada vez más intensa en la vida real de la ruptura del contrato.

En Francia surgió el modelo de esta novela de adulterio, con un punto de partida: el deseo de evasión.

En España, la novela más característica es *La Regenta*, de Clarín. Las características de esta novela no son las mismas que las otras de análoga estructura, tal vez porque la situación de la mujer en España era diferente.

Así, Ana Ozores no vacilará ante dos rivales, sino ante dos poderes, el civil y el eclesiástico y no habrá la opción de marido o amante, sino la opción marido: seductor (civil), atracción del magistral (poder eclesiástico). Es como si Clarín quisiera decir que aún no se pudiese actuar sin la intervención de la Iglesia; el propio marco de la novela empieza y termina en la catedral, es sin duda alguna la confirmación del poder de la Iglesia en la sociedad española.

Esta historia del adulterio tiene una hermana mayor, Fortunata de Galdós, pero ahora nos ocuparemos de Ana: casado con un viejo ridículo, que oscila entre un imaginario misticismo y un erotismo frustrado, sometida a los asedios del “don Juan” de Vetusta y los embates amorosos del canónigo: “y recordaba entre avergonzada y furiosa, que su luna de miel había sido una excitación inútil, una alarma de los sentidos, un sarcasmo en el fondo”.

Ana Ozores busca la libertad y el amor, su realización como ser humano no logrará nada y al final, la soledad definitiva.

Con respecto a Clarín no es difícil adivinar el ideal femenino: buena madre y amante-esposa, además de la concepción de que “la mujer casada con la pata quebrada y en casa”.

En sus críticas a Emilia Pardo Bazán se negó a verla como una escritora, la vio como deformada, varonil: “la juzgamos como mujer que escribe... y no es eso. Figurémonos que es un hombre, y muchas de nuestras objeciones vendrán por tierra” y cuando la compara con Mme Stael: “estas mujeres que en el arte y ciencia producen como hombres... algo afeminados a veces”.

A Clarín le gustaban las mujeres que no podían hacerle sombra, y tal vez lo que en el fondo le reprochaba es que o fuera “la mejor de las mujeres en cuanto a moral se refiere”.

También se atrevió sobre el tema de que “la hembra” no es más que un objeto de placer para el macho ya además no puede ni protestar:

“Para mí, sin ánimo de ofender a nadie, toda mujer que es esclava siendo mujer como es ahora, tiene algo en el alma o en el cuerpo de marimacho”.

Este hombre escribió *La Regenta* y de ello hemos hecho un personaje que quiere emanciparse, pensemos que ha sido un personaje que con el tiempo ha adquirido independencia, que se ha escapado de su creador.

## 5. LAS MUJERES ESCRITORAS

En un momento en el que las ideas románticas de independencia y libertad estaban introduciéndose en España, la mujer tiene que enfrentarse a la ideología de la élite política y cultural que le negaba la consideración de individuo independiente.

A partir de 1820 empiezan a colaborar en revistas locales, literarias y femeninas, principal vehículo de expresión del momento.

Hacia 1840, Fernán Caballero ya ha publicado 4 novelas, el éxito de la obra dramática de Gómez Avellaneda, “Saul” y el ascenso del prestigio literario de Coronado, más la colaboración de otras menos conocidas, por la crítica tradicional, dejan bien claro que ya hay autoras en la Historia de la Literatura. Del centenar existente, tan sólo 50 escriben libros y el resto lo hizo en prensa periódica. Reseñamos algunos textos de estas escritoras desconocidas. Un primer bloque con Fernán Caballero y Gertrudis Gómez Avellaneda, como las dos primeras mujeres con una actitud temprana en el Romanticismo. En la actualidad, ya contamos con estudios especializados sobre ellas.

Un segundo bloque lo formarán Rosalía y Emilia. Con su inclusión en este tema se pretende plantear una visión bipolar, que no contradictoria, de dos mujeres, dos movimientos literarios, dos formas de ver la vida, dos maneras de hacer literatura.

### NOVELISTAS

Este grupo de autoras, de momento, no se plantea una especificidad en cuanto a la escritura (J. L. Ferreras 1990). De momento podíamos aseverar que escriben para la mujer.

*Cañas y Cervantes*. Parece ser la primera mujer que escribe una novela histórica. De esa gran lista de autoras con la que nos ilustra Ferreras, y que no es lugar aquí de anotarlas, es importante reseñar que no forman un bloque homogéneo de escritura. Hay novela histórica, católica, moral... alcanzando su punto álgido con F. Caballero en cuanto que es la fundadora de la gran novela decimonónica y creadora de la estructura novelesca, soporte de la realista posterior.

El 68 supone otro bloque de mujeres que asoman al panorama literario. La inmensa mayoría de estas novelistas se preocupan por problemas que podíamos considerar apartados del mundo masculino: matrimonio, hijos e hijas, cuando llegan a tratar temas relacionados con la lucha de la mujer, como es el de la libertad, en esta ocasión optan por soluciones poco extremas.

No son grandes combativas, individualmente algunas tuvieron parcelas dignas de tomar en consideración. No podemos olvidar que las autoras del XIX no tienen un referente femenino, y que además se acercaron a la literatura con modelos y pautas predominantemente masculinos. Si hay algo homogéneo en ese otro grupo de las más olvidadas se trata de un tema recurrente: el de la amistad entre mujeres.

#### GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA (Texto n.º 50)

Curiosamente el Romanticismo es un desahogo del sentimiento, pero nutrido principalmente y fomentado por la mujer.

Sin embargo, ésta, la eterna incomprendida, y que ahora se la considera en un pedestal, decide hablar por sí misma y vemos como aumenta el número de escritoras.

En cuanto a su biografía es "típicamente Romántica", orfandad prematura, padrastro, amores tumultuosos, unos por imposición familiar, otros por prohibidos. A esto añadimos un ambiente hostil porque aún tiene que soportar la idea de que los talentos de la mujer tendrían que reducirse a las cualidades domésticas.

El génio poético de nuestra autora fue nutrido por sus amores problemáticos, en suma: pasión amorosa.

Escribió también novelas y donde más éxito tuvo fue en el teatro. Los teatros se disputaban sus obras estrenándose en varias ciudades a la vez, y sin embargo, su triunfo dramático se ha esfumado, pasando a la historia más como autora lírica.

#### FERNAN CABALLERO (seudónimo)

Su seudónimo, ella era Cecilia Böhl de Faber, lo que hizo fue disimular su identidad.

La producción literaria será un medio de conocer mejor lo que la rodea y expresar cuanto en ella existe de exterior a su identidad.

En España la situación es muy diferente. Aún no se cree en la capacidad de la mujer de ser independiente y F. Caballero sabe que si quiere ser leída, tiene que encubrir su nombre.

En 1840 no hay trazos de un movimiento de mujeres, y a pesar de que su madre era feminista, ella tiene conciencia de que en España una mujer literata es algo ridículo.

Exactamente lo contrario de la ideología del Romanticismo "le salía de dentro contar lo que veía" con un fin didáctico y moralizador. Aunque decía que pretendía contar lo que veía, sin embargo no pudo resistir el que en sus personajes primara ese afán moralizador y a veces sus descripciones las contaba con largos discursos que resultaban extraños.

En su novela *La gaviota* algo negativo hace con su mujer protagonista porque "Marisalada" es presentada negativamente desde el principio, dejando patente la falta de todo valor moral en ella; es como si no admitiese que una mujer de talento tenga fondo bueno y nos presenta en resumen a la mujer adúltera que debe ser castigada porque no tiene criterios éticos.

Es una autora más avanzada en la técnica que en el contenido. Maneja muy bien el diálogo, y retrata una audiencia imaginada por ella a raíz de la lectura de novelas francesas e inglesas.

Otro error de nuestra autora es que con presentar a "Marisela" como incorregible renuncia a uno de los grandes temas de la novela femenina del S. XIX: la necesidad de mejorar la instrucción de la mujer.

### *Introducción*

Explicar a estas dos mujeres como paradigmas de dos posturas no supone enfrentarlas, simplemente comprobar a través de su trayectoria la especificidad de cada una.

Aunque aparentemente parezcan diferentes, en ambas hay una chispa, y también en Rosalía, que se encamina hacia la denuncia de la situación de la mujer, también podemos demostrar que no todas supieron enfrentarse de la misma manera, porque tampoco la presión patriarcal ejercía de la misma forma entre las mujeres.

### EMILIA PARDO BAZAN

#### *Trayectoria*

Quizá la faceta más progresista de la condesa fue su preocupación por el tema de la proyección social, cultural y política de sus contemporáneas. Esta problemática, generalizada entonces también por los Krausistas, la compartió con C. Arenal.

Se niega a hacer como aquella, asistir a la Universidad vestida de hombre, y su táctica es protestar y quejarse por no haber recibido una educación acorde con sus deseos. Consciente de que la única solución es el autodidactismo, adquirió una cultura amplísima, alcanzó fama como novelista y periodista y logró que la admitieran como 1.<sup>a</sup> socia de número del Ateneo de Madrid, fue toda una estrategia, pero no logró ingresar en la Academia de la Lengua, su candidatura fue rechazada pro dos veces, para ilustrarnos sobre el hecho podemos leer el curioso folleto que publicó Valera: "Las Mujeres y la Academia".

Fue una mujer osada. Separada de su marido, tuvo la valentía de defender el amor libre en una sociedad hipócrita y represiva.

D.<sup>a</sup> Emilia contribuyó al Movimiento Feminista con la publicación de la Biblioteca Básica de la Mujer, 1892, allí incluye los dos libros más importantes sobre el tema: "La esclavitud femenina" (Mill) y "La Mujer ante el Socialismo" (Bebel). Esta biblioteca se suspendió en el tomo noveno, aunque no perdió la esperanza de recuperarla.

Cambia de táctica y se vuelve crítica y combativa, esta faceta la cubre con sus artículos publicados en "La España Moderna" y en "Nuevo teatro Crítico" bajo el título "La Mujer Española".

Estos cuatro títulos ofrecen un nuevo panorama de la mujer del XIX, aunque la idea educativa marca un lugar preferente hace su crítica en relación a cómo el varón ha ganado en derechos y libertades políticas y la mujer se ha quedado atrás.

Por eso considera que la liberación de la Mujer sólo se puede lograr por medio de una educación completa y sólida que la libere de su infantilismo.

En 1892 participa en el Congreso Pedagógico Hispano Luso Americano, celebrado en Madrid, haciendo saber al auditorio que las mujeres con su asistencia e intervención habría "echado por tierra el mayor número de obstáculos que la rutina o la mala fe le oponían a su actividad consciente y libre" (La Mujer Española).

#### *Su obra (Texto n.º 51)*

Fue la escritora naturalista por excelencia, ella misma nos expresa claramente que no piensa mantener una estrecha relación con el estilo francés, aunque es indiscutible la influencia que en ella tuvo Zola, ya que fue el primer hombre que descubrió "al abrir los ojos al mundo literario".

Fue la mujer ambiciosa en progresar, estuvo a punto de convertirse en Académica.

La autora estudió la queja feminista tal y como se desprende de sus novelas; sin duda *La Tribuna* es la más conseguida por su actitud directa al investigar el modo de trabajo en la fábrica de tabaco.

Para ella el hombre y la mujer son seres humanos, acreedores de respeto, dignidad y libertad, por lo cual el camino es igual para ambos, independientemente de su sexo. Habrá muchas voces en su contra, entre ellas la ya comentada por Valera que siguió incluso en contra de que fuese académica.

El ministro Julio Burrell, consciente del valor de esta mujer, crea la cátedra de *Lenguas Neolatinas* para que ella enseñe. Aquí también encuentra oposición.

Después de publicar *La cuestión palpitante*, donde intenta explicar el Naturalismo francés, hecho que produce una reacción en el medio intelectual que desemboca en una escandalosa polémica. Entre otros que se escandalizan por dicha polémica está el crítico Luis Alfonso que escribe: "¿Cómo una buena madre de familia, esposa y dama honesta puede ser naturalista?" Tras esto le surgen los problemas familiares, su marido tal vez influenciado por el escándalo o por las propias ideas de la sociedad, que no admite que de unas manos femeninas haya salido obra tan escandalosa, le prohíbe seguir escribiendo. La autora está ante un dilema:

- Seguir escribiendo.
- Aceptar la autoridad de su marido.

Opta por la separación del matrimonio.

Su obra fue muy variada, entre otras: *Un viaje de novios*, problemática del matrimonio. *Los pasos de Ulloa*, frustración por la búsqueda de marido. *La Madre Naturaleza*, aquí será la naturaleza la que controle a la protagonista. *La insolación*, la mujer que va a ser capaz de sentir sexualmente como el hombre y la sociedad tiene que ser tolerante con ella por este aspecto.

La autora transplantó muchos de su vida a las páginas de estas novelas. Nadie mejor que ella sabe lo que tiene que hacer una mujer para ser libre en una sociedad tan hostil. Considera que la sociedad inculta y supersticiosa, no tiene derecho a imponer en la mitad de los seres que la integran: tabús y restricciones.

Critica también a la Iglesia y dice que está integrada por líderes sexistas que exigen de la mujer el cumplimiento de unas normas que el hombre no sigue.

Su protagonismo en favor de la mujer se encuentra en la literatura, sobre todo en lo referente a la Educación, creando personajes femeninos que son víctimas de una sociedad injusta.

Con respecto al tema del matrimonio, opina que la mujer no es un ser completo no independiente en ese estado. Para que así sea, es preciso fomentar en la juventud la idea de que el matrimonio no es la mejor ni única salida.

## ROSALIA DE CASTRO

### *La Mujer*

Fue una mujer pasional por temperamento, con carácter tímido y huyendo de la popularidad.

Su fase temperamental fue algo que ella vivió como herencia determinista transmitida por su madre, y fue reprimiendo y moldeando para no dar rienda suelta a algo que ella, por educación, vivenciaba como una ruina para la mujer. Evolucionó en una postura de melancolía tal vez por ese temperamento reprimido. Lo único que pudo hacer Rosalía fue expresar todo ese fuego que llevaba dentro en su interior a través de su poesía.

El matrimonio no fue su salvación, en este caso un agente de su muerte, 6 hijos tuvo esta mujer tuberculosa, que le llevó a una degeneración cancerosa del útero, lo que le produjo la muerte.

También fue un impedimento para su liberación como poeta. Al casarse se aparta de toda la vida social y de la literatura, escribirá a ratos o al terminar su jornada doméstica.

Rosalía, que fue muy avanzada en sus posturas sociales, pero muy conservadora en sus posturas feministas (M. Mayoral 1986) cree que hay una lucha constante entre su necesidad de escribir y el deseo de permanecer ignorada y ser una mujer que se ocupa de sus criaturas.

Lo que está claro es que nuestra autora mantiene un feminismo algo especial, de compasión,

es una queja de la mujer que sufre por las otras. No reclama derechos, pide comprensión, sufre no por la falta de derechos civiles, sino por la soledad.

Tradicionalmente se la encuadra dentro de los estereotipos femeninos, pero es que ella en esa postura contradictoria lo compartía, tal y como nos lo dice en el prólogo de "Follas Novas".

"Al hombre se le han dado los altos conceptos, los pensamientos sublimes, el genio de la ciencia, los secretos de la legislación, la fuerza física; pero a la mujer la ha dotado Dios con incalculables riquezas de corazón, con inagotables tesoros de afectos, con una ternura y una sensibilidad que la constituye madre de los dolores humanos".

Tuvo que hacer muchas renunciaciones, replegarse a esos estereotipos que ella, por no luchar, compartió. Rosalía siente que el mundo comete injusticias con la mujer, sabe que por el hecho de serlo se tiene terreno perdido.

Pero no es Emilia Pardo, y desde su renuncia admira a aquéllas que no han renunciado. Tuvo dudas, no eligió. Siempre obligada a tomar decisiones presionada por la moral social. Sin embargo, en su soledad, con sus sentimientos, en el espacio de la amistad es la auténtica Rosalía, como nos lo refleja la carga a su amiga Eduarda. (Texto 52).

### *Su obra*

Como autora fue la precursora del Movimiento de renovación métrica, formando la pareja social, junto con Becquer, de la P. Romántica del XIX, es menos afectada y más original y sencilla en su lirismo, lo que la hizo más original fue el poder reflejar el paisaje con tanto sentimiento.

Se sumerge en el terreno que conoce: la poesía y su amor a la tierra; también escribe para la causa de Galicia, intenta realizar un libro que sitúe a su país en un lugar privilegiado. (Texto 53).

"Cantares Gallegos" (1863) y "Follas Novas" (1881), son las obras que dedica a ese intento, la 2.ª continúa lo iniciado con Cantares: describir su país, expresar sus sentimientos y costumbres.

Ambas la consagraron como una insigne poeta, aunque el éxito de Cantares resultó mayor fuera de Galicia.

Su obra es sumamente reconocida en cualquier manual, por ello obvió el resto para dedicar estas últimas páginas a hablar mejor de sus temas.

Es consciente del rechazo de la sociedad de su tiempo hacia la mujer escritora y se pregunta por la finalidad de escribir, su única respuesta es la de seguir haciéndolo por necesidad interior.

La social en torno a la reivindicación del mundo orimido y de la pobreza será otro de los temas, presentando a nuestra autora mucho más avanzada que el resto de sus contemporáneas. Sin duda el que más interesante resulta es el del Amor que recoge de la tradición romántica al identificarlo con el sufrimiento. Cree que el amor puro es imposible y lo vive como una ilusión que el tiempo destruye, el otro amor de Rosalía es el que proyecta en el pueblo gallego.

Por último, Rosalía nos presenta la Muerte, como el reposo ansiado, como el deseo de morir para poner fin a su dolor y a su cansancio.

## TEXTOS

CONCEPCION ARENAL (Texto n.º 44)

*“La mujer del porvenir”*

“Parece que no hay daño mayor para la sociedad que aquel intencionado hecho por sus individuos malévolos, que, a sabiendas y deliberadamente satisfacen la pasión y buscan el provecho o el gusto propio a costa del perjuicio y del dolor ajenos. Pero observando bien, llegamos a convencernos de que los grandes males son aquellos que se hacen ignorando que lo son, que se consuman con tranquilidad de conciencia y que, una vez de vilipendio reciben aplauso de la opinión pública. Por cualquiera página que abramos el libro de la Historia vemos que los pueblos sufren principalmente, no por los ataques de los malhechores, sino por aquellos impunes o aplaudidos que destrozan el cuerpo social con tranquilidad de conciencia y beneplácito de la comunidad. Así, por ejemplo, no es lo más grave que en ciertas épocas falte seguridad para las vidas y haciendas, sino que los bandidos se llamen y sean tenidos por caballeros: que se torturen y destrocen los miembros del acusado, sino que el tormento sancionado por la justicia, parezca indispensable para realizarla: que se queme a los hombres vivos porque no piensan en todo como sus verdugos, sino que el *oficio* de éstos se llame *santo*, que sus manos manchadas de sangre inocente se besen con respeto, y que las sentencias absurdas, inicuas y crueles que salen de sus bocas impías sean consideradas como oráculos de la divinidad. Y si de los pasados tiempos venimos a los presentes, no es lo más dañoso (con serlo mucho) que haya *nihilistas* incrédulos y piadosos, los unos que se pretenden aniquilar toda autoridad, los otros que se aniquilan ellos mismos ante la autoridad; los unos que vean la perfección en la fiera, los otros en el cadáver; los unos que conmoverán el aire con las explosiones de la dinamita, los otros que le envenenen con emanaciones mefíticas; esto, con ser muy malo, no es lo peor; lo más grave y lo terrible, es que hay miles y millones de personas que crean que por estos medios se pueda hacer la felicidad de la tierra, o ganar el cielo, y que llamen perfección a la mutilación.

Nos parece que no se puede estudiar bien el presente y el pasado sin adquirir el convencimiento de que los grandes males de los pueblos vienen, menos de las injusticias que persiguen que de las que toleran, y sobre todo de las que ignoran.

Para que esta proposición no parezca demasiado absoluta, hay que considerar dos cosas:

1.ª Que la verdad moral no venga repentinamente como una luz que hace desaparecer las tinieblas, sino que se va filtrando por el cuerpo social a través de numerosos obstáculos; en la lentitud con que marcha no se puede fijar en qué día ni en qué año fue contemplada y reconocida, y por esta incertidumbre de la intensidad y momento de su acción es fácil incurrir en el error de no considerarla como causa de todos sus efectos.

2.ª Que el tiempo (más o menos, siempre mucho) que la idea tarde en hacerse *opinión y ley*, por impaciencia simpática, o por hostilidad rencorosa, es fácil pedirle lo que todavía no puede dar, vacunarla de los males que *demuestra* como si los *creara*. Hay personas envueltas en densa oscuridad que no les permite ver el cuadro de los dolores humanos, y cuando las tinieblas desaparecen y ya no pueden negarlos, acusan a la ley de ser autora de ellos.

Teniendo presentes estas dos circunstancias, y que en todo pueblo que progresa hay:

Una justicia que ignora.

Una justicia que entrevé.

Una justicia que ve claramente, pero que por muchos obstáculos que se oponen no puede aún realizarse.

Una justicia que se realiza”.

MANUEL BRETON DE LOS HERREROS (Texto n.º 45).

*Lo que quieren todas*

Dulce y amable Felisa, con su plácida sonrisa, con su rostro enardecido, con su gracia en el cantar, con su lánguido mirar; ¿qué es lo que quiere? - *Marido*.

Marta, esquiva y desdenosa por parecer virtuosa, que todo en ella es fingido; cuando dice a cada instante: “no quiero tener amante” ¿qué quiere tener? - *Marido*.

Manda siempre Nicolasa en sus padres y en su casa, siempre es su gusto cumplido; gasta a montones el oro; ¡y aun se anega en triste lloro!, pues ¿qué le falta? - *Marido*.

¿Se trata de matrimonio?, dijo Inés; pues Diego, Antonio, Pedro, Juan, alto, encogido, lindo, feo, turco, godo;... con cualquiera me acomodo. El caso es tener *marido*.

Tanto acicalarse Juana, gastar toda la mañana en componerse el prendido, y en apretarse el corsé... va-

mos, bien claro se ve que Juana busca *marido*.

¿Qué pretenderá Marcela, abonada en la cazuela, y luciendo el pie pulido, en tienda, calle, paseo, circo, baile y jubileo? Yo te lo diré: - *Marido*.

En vano ha tomado Paca los baños de Carratraca. Cien doctores han venido; ninguno a curarla atina. Ni ha menester medicina. ¿Por qué ha menester? - *Marido*.

¿Qué querrá doña Matea, que espanta de puro fea, y aun no renuncia a Cupido, y da bailes y conciertos, y mesas de cien cubiertos? Claro está: quiere *marido*.

Con tanto rezar Martina, con su ayuno y disciplina, con su rostro compungido, su Biblia, su Año Cristiano, y su hábito franciscano, ¿qué pide al cielo? - *Marido*.

La constante y la coqueta, la que ha nacido discreta, y la que simple ha nacido, la duquesa, la fregona, la joven, la sesentona, todas rabian por *marido*.

El tipo de ideal femenino es el de la mujer en el Hogar, como lo manifiesta en la comedia: “Me voy a Madrid”. Manuela, viuda, se queja a Tomasa, modelo de Perfecta Casada:

¿Pues qué hemos de hacer nosotras  
sino arreglar nuestras casas?  
Si las mujeres no toman  
a su cargo esos cuidados,  
que a ti tanto te incomodan,  
¿en qué quieres tú ocuparlas?  
¿En la milicia? ¿En la toga?  
¿En cazar por esos montes  
y en remar por esas olas?

Contesta satisfecha a su amiga que deplora el destino de su sexo:

Para mí, la joya  
que, después de la virtud,  
más a la mujer adorna  
es ser mujer de su casa.

\* \* \*

Nunca estoy yo más ufana  
que repasando la ropa,  
ordenando la despensa,  
cuidando de que la alcoba  
se ventile, reprendiendo  
a criadas remolonas,  
tomando cuentas al mozo,  
despidiéndose si roba...

\* \* \*

A mí me daría  
veregüenza de estarme ociosa  
reclinada en un sofá  
y oyendo necias lisonjas  
de almibarados galanes.

#### D.<sup>a</sup> EMILIA PARDO BAZAN (Texto n.º 46)

“La distancia social entre los dos sexos es hoy mayor que era en la España Antigua, porque el hombre ha ganado derechos y franquicias que la mujer no comparte. Suponed a dos personas en un mismo punto, haced que la una avance y que la otra permanezca inmóvil: todo lo que avance la primera se queda atrás la segunda. Cada nueva conquista del hombre en el terreno político, ahonda el abismo moral que le separa de la mujer, y hace el papel de ésta más pasivo y enigmático. Libertad de enseñanza, libertad de cultos, derecho de reunión, sufragio, parlamentarismo, sirven para que media sociedad (la masculina) gane fuerza y actividad, a expensas de la otra media femenina. Hoy mismo ninguna mujer de España —empezando por la que ocupa el trono— goza de verdadera influencia política; y en otras cuestiones no menos graves, el pensamiento femenino tiende a ajustarse fielmente a las ideas sugeridas por el viril, el único fuerte.

“La mujer española”  
“España moderna, 1390”

(Texto n.º 47)

El problema de mi vida me anonada más cuanto más pienso en él. Quiero ser algo en el mundo, cultivar un arte, vivir de mí misma. El desaliento me abrumba. ¿Será verdad, Dios mío, que pretendo un imposible? Quiero tener una profesión, y no sirvo para nada, ni sé nada de cosa alguna. Esto es horrendo.

Aspiro a no depender de nadie ni del hombre que adoro. No quiero ser su manceba, tipo innoble, la hembra que mantienen algunos individuos para que los divierta, como un perro de caza; ni tampoco que el hombre de mis ilusiones se me convierta en marido. No veo la felicidad en el matrimonio. Quiero, para expresarlo a mi manera, estar casada conmigo misma, y ser mi propia cabeza de familia. *No sabré* amar por obligación; sólo en la libertad comprendo mi fe constante y mi adhesión sin límites. Protesto, me da la gana de protestar contra los hombres, que se han cogido todo el mundo por suyo, y no nos han dejado a nosotras más que las veredas estrechitas por donde ellos no saben andar...

"Tristana"  
Pérez Galdós

D.ª EMILIA PARDO BAZAN (Texto n.º 48)

"En gran porción del territorio español, la mujer ayuda al hombre en las tareas del campo, porque la igualdad de los sexos, negada en el derecho escrito y en las esferas donde vive sin trabajar, es un hecho ante la miseria del jornalero o del colono...

En mi país, en Galicia, se ve a la mujer, en cinto o criando cavar la tierra, segar el maíz y el trigo, pisar el tajo, cortar la hierba para los bueyes. Tan duras labores no levantan protesta alguna entre los profundos teóricos de la escuela de "Monsieur Prudhomme", que, apenas se indica el menor conato de ensanchar las atribuciones de la mujer en otras esferas, exclaman llenos de consternación y santo celo "que la mujer no debe salir del hogar, pues su única misión es cumplir los deberes de madre y esposa". El podre hogar de la mísera aldeana, escaso de pan y fuego, abierto a la intemperie, al agua y al frío, casi siempre está frío. A su dueña le amancipó una emancipadora eterna, sorda e inclemente: la necesidad".

LAS OTRAS ROMANTICAS (Texto n.º 49)

CAROLINA CORONADO

*El amor de los amores*

¿Cómo te llamaré para que entiendas que me dirijo a ti, dulce amor mío, cuando lleguen al mundo las ofrendas que desde oculta soledad te envío?...

A ti, sin nombre para mí en la tierra ¿cómo te llamaré con aquel nombre, tan claro, que no pueda ningún hombre confundirlo, al cruzar por esta sierra?

¿Cómo sabrás que enamorada vivo siempre de ti, que me lamento sola del Génova que pasa fugitivo mirando relucir ola tras ola?

Aquí estoy aguardando en una peña a que venga el que adora el alma mía; ¿por qué no ha de venir, si es tan risueña la gruta que formé por si venía?

¿Qué tristeza ha de haber donde hay zarzales todos en flor, y acacias olorosas, y cayendo en el agua rosas, y entre la espuma lirios virginales?

Y ¿por qué de mi vista has de esconderte; por qué no has de venir si yo te llamo? ¡porque quiero mirarte, quiero verte y tengo que decirse que te amo!

¿Quién nos ha de mirar por estas vegas como vengas al pie de las encinas, si no hay más que palomas campesinas que están también con sus amores ciegas?

Pero si quieres esperar la luna, escondida estaré en la zarza-rosa, y si vienes con planta cautelosa, o nos podrá sentir paloma alguna.

Y no temas si alguna se despierta, que si te logro ver, de gozo muero, y aunque después lo cante al mundo entero, ¿qué han de decir los vivos de una muerta?...

## Poesías

### Rosa Blanca

La luz del día se apaga;  
Rosa blanca, sola y muda,  
Entre los álamos vaga  
De la arboleda desnuda,

Y se desliza tan leve  
Que el pájaro, adormecido,  
Toma su andar por ruido  
de hoja que la brisa mueve.

Ni para ver en su ocaso  
Al sol hermoso un instante  
Ha detenido su paso  
Indiferente y errante.

Ni de la noche llegada  
A las tinieblas atiende,  
Ni objeto alguno suspende  
Su turbia incierta mirada.

Y ni lágrimas ni acentos,  
Ni un suspiro mal ahogado  
Revelan los sufrimientos  
De su espíritu apenado.

¡Tal vez de tantos gemidos  
Tiene el corazón postrado!  
¡Tal vez sus ojos rendidos  
Están, de mal tan llorado!

Tal vez no hay un pensamiento  
En su cabeza marchita,  
Y en brazos del desaliento  
Ni oye, ni ve, ni medita.

El poeta, "suave rosa"  
LLamóla, muerto de amores...  
¡El poeta es mariposa  
que adula todas las flores!

Bella es la azucena pura,  
Dulce la aroma olorosa,  
Y la postrera hermosura  
Es siempre la más hermosa.

En sus amantes desvelos  
La envidiaron las doncellas;  
Mas, ¡ay!, son para los celos  
Todas las rivales bellas.

Viose en transparente espejo  
Linda la joven cabeza;  
Mas tal vez dio en su reflejo  
Su vanidad la belleza.

¿Y qué importa si es hermosa?  
Sola, muda y abismada,  
Sólo busca la apartada  
arboleda silenciosa.

Y allí, cuanto debilita  
Su espíritu el sufrimiento,  
En brazos del desaliento  
ni oye, ni ve, ni medita.

### La luna es una ausencia

Y tú, ¿quién eres de la noche errante  
Aparición que pasas silenciosa,  
Cruzando los espacios ondulante  
Tras los vapores de la nube acuosa?

Negra la tierra, triste el firmamento,  
Ciegos mis ojos sin tu luz estaban,  
Y suspirando entre el oscuro viento  
Tenebrosos espíritus vagaban.

Yo te aguardaba, y cuando vi tus rojos  
Perfiles asomar con lenta calma,  
Como tu rayo descendió a mis ojos,  
Tierna alegría descendió a mi alma.

¿Y a mis ruegos acudes perezosa  
Cuando amoroso el corazón te ansía?  
Ven a mí, suave luz, nocturna, hermosa  
Hija del cielo, ven: ¡por qué tardía!

Bardo amante, esa hechicera

Fiel y sola compañera  
De tu solitaria amiga,  
Presurosa mensajera  
Mis pensamientos te diga.

Yo me encontré en unos valles  
A esa misteriosa guía  
Cuando lenta recorría  
De olivos desiertas calles  
Tristes, como el alma mía.

Yo de entre la tierra oscura  
La vi brotar, como pura  
Memoria de tu pasión,  
En medio la desventura  
De mi ausente corazón.

Y como el recuerdo amante  
Me siguió en mi soledad,  
Callada, tierna, constante,  
Sin apartarse un instante  
Esa nocturna beldad.

Porque si yo caminaba  
Y con pasos fugitivos  
Arbol tras árbol cruzaba,  
Ella al par se deslizaba  
Entre los negros olivos.

Si un instante suspendía  
Mi carrera silenciosa,  
Sobre la copa sombría  
Del árbol se detenía  
Como una paloma hermosa.

Por eso, el tierno quebranto  
Sabe de mi ausencia, sola,  
Porque al escuchar mi canto  
Vino a sorprender mi llanto  
Con la luz de su aureola.

Y pues es la verdadera  
fiel y sola compañera  
De tu solitaria amiga,  
Presurosa mensajera  
Mis pensamientos te diga.

## LAS OTRAS...

Vicenta García Miranda que en el poema "A las españolas" habla de un cambio de actitud del varón y de una mayor estima hacia la mujer ilustrada:

Ya nos dejan pensar, porque han tocado  
Que fue su juicio errado  
Al hecernos vivir tan subyugadas,  
Y que es una imprudencia  
Pensar que la inocencia  
Pudiéramos perder más ilustradas.  
Hoy no buscan los hombres para esposa  
Solo la niña hermosa,  
Ignorante de todo y recatada,  
Sin voluntad ni antojos,  
Y muda en sus enojos,  
Al yugo de su dueño resignada,  
Hoy confiesa que torpe se engañaba,  
Cuando tan mal juzgaba  
Vuestra alma, que aun en cárcel dura gime:  
Y que de vuestra mente,  
Cual rápido torrente,  
Brotó la inspiración pura y sublime.  
Que fue grave injusticia cuando osados  
Allí derechos sagrados  
Os negaron en mengua de Dios mismo

Con el vago pretexto  
De que el saber funesto  
Abría a las mujeres un abismo. (*Flores del Valle* pp. 202-208)

El sarcasmo que encontramos  
Las poetisas dóquier,  
Que si un nombre nos formamos  
Es para más padecer;  
El amor que nos abrasa  
Sin dar al tormento fin  
Y cubre con leve gasa  
Nuestras frentes de jazmín;  
La ausencia de aquel que adora  
Mi seno con fiel pasión,  
Todo eso forma, cantora,  
Mis *penas del corazón*.  
Admite, ¡oh poetisa! de débil hermana  
Los versos que muestran su crudo dolor,  
Y sobre la tumba que espérala insana,  
Derrama te ruego tu llanto de amor. (pp. 105-108)

Además de versos debió de enviarle un retrato y a todo ello responde muy cariñosamente en su momento su colega y amiga.

GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA (texto n.º 50)

### *Soledad del alma*

La flor delicada, que apenas existe una aurora,  
tal vez largo tiempo al ambiente le deja su olor...  
Mas, ¡ay!, que del alma las flores, que un día atesora,  
muriendo marchitas no dejan perfume en redor.

La luz esplendente del astro forman hermoso arrebol...  
Mas, ¡ay!, cuando el alma le llega su noche sombría,  
¿qué guarda del fuego sagrado que ha sido su sol?

Se rompe, gastada, la cuerda del arpa armoniosa,  
y aun su eco disfunde en los aires fugaz vibración...  
Mas todo es silencio profundo, de muerte espantosa,  
se da un pecho amante el postrero tristísimo son...

Mas nada: ni noche, ni aurora, ni tarde indecisa  
cambian del alma desierta la lúgubre faz...  
A ella no llegan crepúsculo, aroma, ni brisa...,  
a ella no brindan las sombras ensueños de paz.

Vista los campos de flores gentil primavera,  
doren las mieses los besos del cielo estival,  
pámpanos omen de otoño la faz placentera,  
lance el invierno brumoso su aliento glacial,

siempre perdidas, vagando en su estéril desierto,  
siempre abrumadas del peso de vil nulidad,  
gimen las almas do el fuego de amor está muerto...  
Nada hay que pueble o anime su gran soledad.

### *Amor y orgullo*

Un tiempo hollaba por alfombra rosas;  
y nobles vates, de mentidas diosas  
prodigábanme nombres;  
mas yo, altanera, con orgullo vano,  
cual águila real al vil gusano  
contemplaba a los hombres.

Mi pensamiento —en temerario vuelo—  
ardiente osaba demandar al cielo.  
objeto a mis amores:  
y si a la tierra con desdén volvía  
triste mirada, mi soberbia impía  
marchitaba sus flores.

Tal vez por un momento caprichosa  
entre ellas revolé, cual mariposa,  
sin fijarme en ninguna;  
pues de místico bien siempre anhelante,  
clamaba, en vano, como tierno infante  
quiere abrazar la luna.

Hoy, despeñada de la excelsa cumbre  
do osé mirar del sol la ardiente lumbre  
que fascinó mis ojos,  
cual hoja seca al raudo torbellino,  
cedo al poder del áspero destino...  
¡Me entrego a sus antojos!

Cobarde corazón, que el nudo estrecho  
gimiendo sufres, dime: ¿qué se ha hecho  
tu presunción altiva?

¿Qué mágico poder, en tal bajeza  
trocando ya tu indómita fiereza,  
de libertad te priva?

¡Miserable esclavo de tirano dueño;  
tu gloria fue cual mentiroso sueño  
que con las sombras huye!

Di, ¿qué se hicieron ilusiones tantas  
de necia vanidad, débiles plantas  
que el aquilón destruye?

En hora infausta a mi feliz reposo,  
¿no dijiste, soberbio y orgulloso:

"¿Quién domará mi brío?

¡Con mi solo poder haré, si quiero,  
mudar de rumbo al céfiro ligero  
y arder al mármol frío!"

¡Funesta ceguedad! ¡Delirio insano!  
te gritó la razón... Mas ¡cuán en vano  
te advirtió tu locura!

Tú misma te forjaste la cadena  
que a servidumbre eterna te condena,  
y a duelo y amargura.

Los lazos caprichosos que otros días  
—por pasatiempo— a tu placer tejías,  
fueron de seda y oro;  
lo que ahora rinden tu valor primero  
son eslabones de pesado acero,  
templados con tu lloro.

¿Qué esperaste, ¡ay de ti! de un pecho helado,  
de inmenso orgullo y presunción hinchado,  
de víboras nutrido?

Tú —que anhelabas tan sublime objeto—  
¿cómo al capricho de un mortal sujeto  
te arrastras abatido?

¿Con qué velo tu amor cubrió mis ojos,  
que por flores tomé duros abrojos,  
y por oro la arcilla?...

¡Del torpe engaño mis rivales ríen,  
y mis amantes, ¡ay!, tal vez se engríen  
del yugo que me humilla!

¿Y tú lo sufres, corazón cobarde?

¿Y de tu servidumbre haciendo alarde  
quieres ver en mi frente  
el sello del amor que te devora?...

¡Ah!, velo, pues, y búrlese en buen hora  
de mi baldón la gente.

¡Salga del pecho —requemando el labio—  
el caro nombre, de mi orgullo agravio,  
de mi dolor sustento!

¿Escrito no le ves en las estrellas  
y en la luna apacible, que con ellas  
alumbra el firmamento?

¿No le oyes de las auras al murmullo?

¿No le pronuncia —en gemido arrullo—  
la tórtola amorosa?

¿No resuena en los árboles, que el viento  
halaga con pausado movimiento  
en esa selva hojosa?

De aquella fuente entre las claras linfas,  
¿no le articulan invisibles ninfas  
con eco lisonjero?

¿Por qué callar el nombre que te inflama,  
si aun el silencio tiene voz, que aclama  
ese nombre que quiero?

Nombre que un alma lleva por despojo;  
nombre que excita con placer enojo,  
y con ira ternura;  
nombre más dulce que el primer cariño  
de joven madre al inocente niño,  
copia de su hermosura:

y más amargo que el adiós postrero  
que al suelo damos, donde el sol primero  
alumbró nuestra vida.

Nombre que halaga y halagando mata;  
nombre que hiere —como sierpe ingrata—  
al pecho que le anida.

¡No, no lo envíes, corazón, al labio!...

¡Guarda tu mengua con silencio sabio!

¡Guarda, guarda tu mengua!

¡Callad también vosotras, auras, fuente,

trémulas hojas, tórtola doliente,

como calla mi lengua!

## EPITAFIO

### PARA GRABARSE EN LA TUMBA DE UN ESCEPTICO

#### *Imitación de Parny*

Tuvo el que yace aquí corduras extrema:

Para evitar error dudó de todo:

La existencia de Dios puso en problema,

Y —dudando vivir— vivió a su modo.

Cansado al fin de caos tan profundo,

Huyó por esta puerta diligente,

Para ir a preguntar al otro mundo

Lo que en éste creer cuadra al prudente.

## *El recuerdo importuno*

### *Soneto*

¿Serás del alma eterna compañera,  
Tenaz memoria de veloz ventura?...  
¿Por qué el recuerdo interminable dura,  
Si el bien pasó cual ráfaga ligera?  
¡Tú, negro olvido, que con hambre fiera  
Abres ¡ay! sin cesar tu boca oscura,  
De glorias mil inmensa sepultura  
Y del dolor consolación postrera!  
Si a tu vasto poder ninguno asombra,  
Y el orbe riges con tu cetro frío.  
¡Ven! que su dios mi corazón te nombra.  
¡Ven y devora este fantasma impío,  
De pasado placer pálida sombra,  
De placer por venir nubló sombrío!

## *Mi mal*

### *Soneto*

En vano ansiosa tu amistad procura  
Adivinar el mal que me atormenta;  
En vano, amigo, conmovida intenta  
Revelarlo mi voz a tu ternura.  
Puede explicarse el ansia, la locura  
Con que el amor sus fuegos alimenta...  
Puede el dolor, la saña más violenta,  
Exhalar por el labio su amargura...  
Mas de decir mi malestar profundo,  
No halla mi voz, mi pensamiento medio,  
Y al indagar su origen me cofundo:  
Pero es un mal terrible, sin remedio,  
Que hace odiosa la vida, odioso el mundo,  
Que seca el corazón... ¡En fin, es tedio!

## EMILIA PARDO BAZAN (Texto n.º 51)

### *Insolación*

(Aquí la duquesa volvió la cabeza con sobresalto. Desde el principio de la disputa estaba entretenida dando conversación a un tertuliano nuevo, muchacho andaluz, de buena presencia, hijo de un antiguo amigo del duque, el cual, según me dijeron, era un rico hacendado residente en Cádiz. La duquesa no admite presentados, y sólo por circunstancias así pueden encontrarse caras desconocidas en su tertulia. En cambio, a las relaciones ya antiguas las agasaja muchísimo, y es tan consecuente y cariñosa en el trato, que todos se hacen lenguas alabando su perseverancia, virtud que, según he notado, abunda en la corte más de lo que se cree. Advertía yo que, sin dejar de atender al forastero, la duquesa aplicaba el oído a nuestra disputa y rabiaba por mezclarse en ella, la proporción le vino rodada para hacerlo, metiendo en danza al gaditano.

—Muchas gracias, señor de Pardo, por la parte que nos toca a los andaluces. Estos galleguitos siempre arriman el ascua a su sardina. ¡Más aprovechados son! De salvajes nos ha puesto, así como quien no quiere la cosa.

—¡Oh duquesa, duquesa, duquesa! —respondió Pardo con mucha guasa—. ¡Darse por aludida usted, usted que es una señora tan inteligente, protectora de las bellas artes! ¡Usted, que entiende de pucheros mudéjares y barreñones asirios! ¡Usted, que posee colecciones mineralógicas que dejan con la boca abierta al embajador de Alemania! ¡Usted, señora, que sabe lo que significa *fósi!* Pues ¡si hasta miedo le han cobrado a usted ciertos pedantes que yo conozco!

—Haga usted el favor de no quedarse conmigo suavemente. No parede sino que soy alguna literata o alguna marisabidilla... Porque le guste a uno un cuadro o una porcelana... Si cree usted que así vamos a correr un velo sobre aquello del salvajismo... ¿Qué opina usted de eso, Pacheco? Según este caballero, que ha hecho en Galicia, es salvaje toda España y más los andaluces. Asís, el señor don Diego Pacheco..., Pacheco, la señora marquesa viuda de Andrade..., el señor don Gabriel Pardo...

El gaditano, sin pronunciar palabra, se levantó y vino a apretarme la mano haciendo una cortesía; yo murmuré entre dientes eso que se murmura en casos análogos. Llena la fórmula, nos miramos con la curiosidad fría del primer momento, sin fijarnos en detalles. Pacheco, que llevaba con soltura el frac, me pareció distinguido, y aunque andaluz, le encontré más bien trazas inglesas: se me figuró serio y no muy locuaz ni disputador. Haciéndose cargo de la indicación de la duquesa, dijo con acento cerrado y frase perezosa:

—A cada país le cae bien lo suyo... Nuestra tierra ha dado pruebas de no ser nada ruda; tenemos allá de too: poetas, pintores, escritores... Cabalmente en Andalucía la gente pobre es mu fina y mu despabilaa. Protesto contra lo que se refiere a las señoras. Este cabayero convendrá en que toitas son unos ángeles del cielo.

—Si no llama usted al terreno de la galantería —respondió Pardo—, convendrá en lo que usted guste... Sólo que esas generaciones no prueban nada. En las unidades nacionales no veo hombres ni mujeres; veo una raza, que se determina históricamente en esta o en aquella dirección.

—¡Ay, Pardo! —suplicó la duquesa con mucha gracia—. Nada de palabras retorcidas, ni de filosofías intrincadas. Hable usted clarito y en cristiano. Mire usted que no hemos llegado a sabios, y que nos vamos a quedar en ayunas.

—Bueno; pues hablando en cristiano, digo que ellos y ellas son de la misma pasta, porque no hay más remedio, y que en España (allá va, ustedes se empeñan en que ponga los puntos sobre las íes) también las señoras pagan tributo a la barbarie; lo cual puede no advertirse a primera vista porque su sexo las obliga a

adoptar formas menos toscas, y las condena la pepel de ángeles, como las ha llamado este caballero. Aquí está nuestra amiga Asís, que a pesar de haber nacido en el Noreste, donde las mujeres son reposadas, dulces y cariñosas, sería capaz, al darle un rayo de sol en la mollera, de las mismas atrocidades que cualquiera hija del barrio de Triana o del Avapiés...).

*Las literatas: carta a Eduarda (1866) (Texto n.º 52)*

Los hombres no cesan de decirte siempre que pueden que una mujer de talento es una verdadera calamidad, que vale más casarse con la burra de Balaán, y que sólo una tonta puede hacer la felicidad de un mortal *varón*.

Sobre todo los que escriben y se tienen por graciosos, no dejan de pasar nunca la ocasión de decirte que las mujeres deben dejar la pluma y repasar los calcetines de sus maridos, si lo tienen, y si no, aunque sean los del criado. Cosa fácil era para algunas abrir el armario y plantarle delante de las narices los zurcidos pacientemente trabajados, para probarle que el escribir algunas páginas no le hace a todas olvidarse de sus quehaceres domésticos, pudiendo añadir que los que tal murmuran saben olvidarse, en cambio, de que no han nacido más que para tragar el pan de cada día y vivir como los parásitos.

Pero es el caso, Eduarda, que los hombres miran a las literatas peor que mirarían al diablo, y éste es un nuevo escollo que debes temer, tú que no tienes dote. Únicamente alguno de verdadero talento pudiera, estimándote en lo que vales, despreciar necias y aun erradas preocupaciones; pero... ¡ay de ti entonces!, ya nada de cuanto escribes es tuyo, se acabó tu numen, tu marido es el que escribe y tú la que firmas.

Yo, a quien sin duda un mal genio ha querido llevar por el perverso camino de las musas, sé harto bien la senda que en tal peregrinación recorremos. Por lo que a mí respecta, se dice muy corrientemente que mi marido trabaja sin cesar para hacerme inmortal. Versos, prosa, bueno o malo, todo es suyo; pero sobre todo, lo que les parece menos malo, y no hay principiante de poeta ni hombre sesudo que no lo afirme. ¡De tal modo le cargan pecados que no ha cometido!

Enfadosa preocupación, penosa tarea, por cierto, la de mi marido, que costándole aún trabajo escribir para sí (porque la mayor parte de los poetas son perezosos), tiene que hacer además los libros de su mujer, sin duda con el objeto de que digan que tiene una esposa *poetisa* (esta palabra ya llegó a hacerme daño) o novelista, es decir, lo peor que puede ser hoy una mujer.

Ello es algo absurdo si bien se reflexiona, y hasta parece oponerse al buen gusto y a la delicadeza de un hombre y de una mujer que no sean absolutamente necios... Pero ¿cómo creer que *ella* pueda escribir tales cosas? Una mujer a quien ven todos los días, a quien conocen desde niña, a quien han oído hablar, y no andaluz, sino lisa y llanamente como cualquiera, ¿puede discurrir y escribir cosas que a *ellos* no se les han pasado nunca por las mentes, y eso que han estudiado y saben filosofía, leyes, retórica y poética; etc?... Imposible; no puede creerse a no ser que viniese Dios a decirlo.

(R. de Castro)

ROSALIA DE CASTRO (Texto n.º 53)

1. “*Cantares Gallegos*”

Airiños, airiños, aires,  
airiños, ¡ay!, de mi tierra,  
airiños, airiños, aires,  
airiños, llevadme a ella.

*Sin ella vivir no puedo,  
no puedo vivir contenta;  
que adonde quiera que vaya  
cúbreme una sombra espesa.  
Cúbreme una espesa nube  
tan preñada de tormentas,  
tan de soledad preñada  
que la vida me envenena.  
Llevadme, llevadme, airiños  
como si fuera hoja seca,  
que seca también me puso*

*Airiños, airiños, aires  
airiños da miña terra;  
airiños, airiños, aires  
airiños, levaime a ela.*

*Sin ela vivir non podo,  
non podo vivir contenta;  
que adonde queira que vaya  
cróbreme unha sombra espesa.  
Cróbreme unha espesa nube  
tal preñada de tormentas,  
tal de soidás preñada,  
que a miña vida envenena.  
Levaime, levaime, airiños,  
como unha folliña seca,  
que seca tamén me puxo*

*la calentura que quema.  
Si pronto no me lleváis  
airiños, ¡ay!, de mi tierra,  
si no me lleváis, airiños,  
quizá no me conocieran,  
que la fiebre que me come  
me va consumiendo lenta  
y en mi corazón pequeño  
también traidora se ceba.*

*Fui en otro tiempo encarnada  
como color de cerza;  
hoy estoy descolorida  
como el cirio de una iglesia  
cual si una meiga chupona  
la sangre me la bebiera.  
Me voy quedando marchita  
como una rosa que inverna;  
me voy sin fuerzas quedando,  
me voy quedando morena,  
cual una mora morita,  
hija de negra ralea.*

*Llebadme, llebadme, airiños  
llebadme a donde me esperan  
una madre que me llora,  
un padre que por mí alienta,  
un hermano a quien la sangre  
le daría de mis venas,  
y un amor a quien el alma  
y la vida prometiera.*

*Si pronto no me lleváis,  
¡ay!, moriré de tristeza,  
sola en una tierra extraña  
donde extraña me motejan,  
donde todo cuanto miro  
me dice todo: “¡Extranjera!”*

*¡Ay, ay, mi pobre casita!  
¡Ay, ay, mi vaca bermeja!  
Corderos blancos dei monte,  
paloma azul de las eras,  
mozos que aulláis bailando,  
redobles de castañuelas,  
entrochar de las conchas,  
zumbido de panderetas,  
tambor de tamborilero,  
gaitiña, gaita gallega,  
ya no me alegráis diciendo:  
–¡Muiñeira, muiñeira!  
¡Ay, quien fuera pajarillo  
de leves alas ligeras!  
¡Ay, qué veloz volaría  
loquita de tan contenta  
para cantar la alborada  
en los campos de mi tierra!*

*a callentura que queima.  
¡Ay!, si non me levás pronto,  
airiños da miña terra;  
sin nom me levás, airiños,  
quisáis xa non me conesan,  
que a frebe que de min come,  
vaime consumindo lenta,  
e no meu corazonciño  
tamén traidora se ceiba.*

*Fun noutro tempo encarnada  
como a color da sireixa;  
son hoxe descolorida  
como os cirios das igrexas  
cal si unha meiga chuchona  
a miña sangre bebera.  
Voume quedando muchiña  
como unha rosa que inverna;  
voume sin fuerzas quedando,  
voume quedando morena,  
cal unha mouriña moura,  
filla de moura ralea.*

*levaime, levaime, auriños,  
levaime a donde me esperan  
unha nay que por min chora,  
un pay que sin min n'alenta,  
un hirmán por quen daría  
a sangre das miñas venas,  
e un amorriño a quen alma  
e vida lle prometera.*

*Si pronto non me levades,  
¡ay!, morrerei de tristeza,  
soya nunha terra extraña,  
donde extraña me alomean,  
donde todo canto miro  
todo me dice: –¡Estranxeira!*

*¡Ay, miña probe casiña!  
¡Ay, miña vaca bermella!  
Años que balás nos montes,  
pombas que arrullás nas ciras,  
mozos que atruxás bailando,  
redobre das castañetas,  
xas-co-rras-chás das cunchiñas,  
xurre-xurre das pandeiras,  
tambor do tamborileiró,  
gaitiña, gaita gallega,  
xa non me alegrás dicindo:  
–¡Muiñeira, muiñeira!  
¡Ay, quén fora paxariño  
de leves alas lixeiras!  
¡Ay, con qué prisa voara,  
toliña de tan contenta,  
para cantar a alborada  
nos campos da miña terra!*

*Ahora mismo partiría,  
partiría como flecha,  
sin miedo a la oscura noche,  
sin miedo a la noche negra;  
y aunque lloviera o ventara,  
aunque ventara o lloviera,  
volaría y volaría  
hasta que alcanzase a verla.  
Pero no soy pajarillo  
e iré muriendo de pena,  
ya en lágrimas convertida,  
ya en suspiros deshecha.*

*Dulces aires de Galicia,  
quitadores de las penas,  
encantadores del agua,  
amantes de la arboleda,  
música de verdes cañas  
del maíz de nuestras vegas,  
compañeritos alegres,  
rumor de todas las fiestas,  
llevadme en las alas vuestras  
como si fuera hoja seca.*

*No permitáis que aquí muera,  
airiños, ¡ay!, de mi tierra,  
que incluso pienso que muerta  
he de suspirar por ella.*

*También pienso, airiños, aires,  
que después que muyerta sea,  
y allá por el camposanto  
donde enterrada me tengan,  
paséis en la muda noche  
vibrando entre la hoja seca  
o murmurando medrosos  
entre blancas calaveras,  
incluso después de muerta  
airiños, ¡ay!, de mi tierra  
os he de gritar: "¡Airiños,  
airiños, llevadme a ella!".*

*Agora mesmo partira,  
partira como unha frecha,  
sin medo ás sombras da noite,  
sin medo da noite negra;  
e que chovera ou ventara,  
e que ventara ou chovera,  
voaría e voaría  
hastra que alcanzase a vela.  
Pero non son paxariño  
e irey morrendo de peña,  
xa en lágrimas convertida,  
xa en sospiriños desfeita.*

*Doces galleguiños aires  
quitadoiriños de penas,  
encantadores das augas,  
amantes das arboredas,  
música das verdes canas  
do millo das nosas veigas,  
alegres compañeiriños,  
run-run de tódalas festas,  
levaime nas vosas alas  
como unha folliña seca.*

*Non permitás que aquí morra,  
airiños da miña terra,  
que aínda penso que de morta  
hei de suspirar por ela.*

*Aínda penso, airiños aires,  
que dempois que morta sea,  
e aló podo camposanto  
donde enterrada me teñan,  
pasés na calada noite  
runxindo antre a folla seca  
ou murmuxando medrosos  
antre as brancas calaveras;  
inda dimpois de mortiña,  
airiños da miña terra,  
heivos de berrar: ¡Airiños,  
airiños, levaime a ela!*

## 2. Intimas

*Extranjera en su patria*

*En la ya vieja baranda  
tapizada de hiedras y de lirios  
fuese a sentar callada y tristemente  
frente al templo antiguo.*

*Interminable procesión de muertos,  
unos en carne, otros en espíritu,  
vio poco a poco aparecer arriba  
del derecho camino,  
que monótono y blanco relumbraba  
igual que un lienzo en el herbal tendido.*

*Estranxeira na súa patria*

*Na xa vella baranda  
entapizada de hedras e de lirios  
foise a sentar calada e tristemente  
frente don templo antigo.*

*Interminable precesión de mortos,  
uns en corpo nomáis, outros no espírito,  
veu pouco a pouco aparecer na altura  
do dereito camiño,  
que monótono e branco relumbraba,  
tal como un lenzo nun herbal tendido.*

*Contempló cuál pasaban y pasaban  
corriendo a lo infinito  
sin que al fijar en ella  
los ojos apagados y sumidos  
dieran señal ni muestra  
de haberla en algún tiempo conocido.*

*Unos eran amantes de otros días,  
deudos eran los más, otros amigos,  
compañeros de infancia,  
sirvientes y vecinos.*

*Mas pasando y pasando ante sus ojos  
fueron aquellos muertos prosiguiendo  
la indiferente marcha  
camino al infinito  
mientras cerraba la callada noche  
sus lutos, ¡ay!, tristísimos  
en torno de la extranjera en su patria  
que, sin lar ni arrimo,*

#### 4. De la tierra

*¡Callad!*

*Hay en las costas verdes, en las risueñas playas,  
y en los roquedos ásperos de nuestro inmenso mar,  
hadas de extraño nombre y encantos no sabidos  
que con nos sólo comparten su plácido holgar.*

*Hay en la sombra amante de nuestros robledales,  
de los huertos frescos en el vívido esplendor,  
y en el rumor de fuentes, espíritus amantes  
que sólo a quien nació aquí dicen hablas de amor.*

*Y hay en nuestras montañas, y en estos nuestros cielos  
en cuanto tiene vida y en cuanto tiene ser,  
un color de suavidad y transparencia húmeda  
de vaguedad que sólo a nosotros da placer.*

*Vosotros que nacisteis a orillas de otros mares,  
que os calentáis con llamas de vivos luminares,  
y vivir sólo os cumple bajo un ardiente sol,  
callad, si no entendéis los encantos de estos lares,  
cual, no entendiendo el vuestro. también me callo yo.*

#### 5. Las viudas de los vivos

II

*Cuando nadie los mira  
vense rostros nublados y sombríos,  
hombre que yerran cual sombras huidizas  
por vegas y campíos.  
Uno sobre un montículo  
se sienta caviloso y pensativo;  
otro, al pie de un roble estáse inmóvil,  
la vista levantada al infinito.  
Y alguno cabe la fuente apoyado  
parece escuchar atento el murmullo*

*Contempróu cál pasaban e pasaban  
c ollendo hacia o infinito,  
sin que ó fixaren nela  
os ollos apagados e afundidos  
deran sinal nin moestra  
de habela nalgún tempo conocido.*

*I uns eran seus amantes noutros días,  
deudos eran os máis i outros amigos,  
compañeiros da infancia,  
sirventes e veciños.*

*Mais pasando e pasando diante dela,  
fono os mortos aqueles prosiguiendo  
a indiferente marcha  
camiño do infinito,  
mentras cerraba a noite silenciosa  
os seus loitos tristísimos  
en torno da estranxeira na súa patria,  
que, sin lar nin arrimo,*

*¡Calade!*

*Hai nas ribeiras verdes, hai nas risoñas praias  
e nos penedos ásperos do noso inmenso mar,  
fadas de extraño nome, de encantos non sabidos,  
que só con nós comparten seu prácido folgar.*

*Hai antre a sombra amante das nosas carballeiras,  
e das curtiñas frescas no vívido esprendor,  
e no romor das fontes, espíritos cariñosos  
que só ós que aquí naceron lles dan falas de amor.*

*I hai nas montañas nosas e nestes nosos ceos,  
en canto aquí ten vida, en canto aquí ten ser,  
cores de brillo soave, de transparencia húmeda,  
de vaguedades incerta, que a nós só dá pracer.*

*Vós, pois, os que naceches na orela doutros mares  
que vos quentás á llama de vivos luminares,  
e só vivir vos compre baixo un ardente sol,  
calá, se n'entendedes encantos destes lares,  
cal. n'entendendo os vosos, tamén calamos nós.*

#### Las viudas de los muertos

II

*Cando ninguén os mira,  
vense rostros nubrados e sombríos,  
homes que erran cal sombras voltexantes  
por veigas e campíos.  
Un, enriba dun cómaro  
séntase caviloso e pensativo;  
outro, ó pe dun carballo queda inmóvil,  
coa vista levantada hacia o infinito.  
Algún, cabo da fonte reclinado,  
parés que escoita atento o murmurio*

*del agua al caer, y exhala doliente  
tristísimos suspiros.  
¡Van a dejar la patria!  
Forzoso, mas supremo sacrificio.  
La miseria está negra en derredor,  
¡ay!, y delante de ellos el abismo.*

III

*bravamente el mar castiga las peñas,  
contra los lados del vapor se rompen  
las irritadas ondas  
del Cántabro salobre.  
Chillan las gaviotas  
¡allá lejos!... muy lejos;  
la plácida ribera solitaria  
les convida al descanso y los amores.  
De humanos seres la compacta línea  
que brilla al sol avanza torciéndose  
más cerca y pausada las curvas sigue  
del murallón antiguo del parrote.  
El corazón oprímese de angustia,  
óyense risas, juramentos se oyen,  
y blasfemias se juntan a suspiros...  
¿Dónde van esos hombres...?  
Dentro de un mes, al cementerio inmenso  
de La Habana, o a sus bosques,  
id a ver que fue de ellos...  
Eterno olvido dormirán entonces.*

*da augua que cai, e eisala xordamente  
tristísimos sospiros.  
¡Van a deixala patria...!  
Forzoso, mais supremo sacrificio.  
A miseria está negra en torno deles,  
¡ai!, ¡i adiante está o abismo...!*

III

*O mar castiga bravamente as penas,  
e contra as bandas do vapor se rompen  
as irritadas ondas  
do Cántabro salobre.  
Chilan as gaviotas  
¡alá lonxe...!, ¡moi lonxe!,  
na prácida ribeira solitaria  
que convida ó descanso i ós amores.  
De humanos seres a compauta línea  
que brila ó sol adiántase e retócese,  
mais preto e lentamente as curvas sigue  
do murallón antigo do Parrote.  
O corazón apértase de angustia,  
óiense risas, xuramentos se oien,  
i as blasfemias se axuntan cos suspiros...  
¿Onde van eses homes?  
Dentro dun mes, no simiterio imenso  
da Habana, ou nos seus bosques,  
ide a ver qué foi deles...  
¡Nó eterno olvido para sempre dormen!*

3. *En las orillas del Sar*

*[Sedientas las arenas, en la playa]*

*Sedientas las arenas, en la playa  
sienten del sol los besos abrasados,  
y no lejos, las ondas siempre frescas  
ruedan pausadamente murmurando.*

*Pobres arenas de mi suerte imagen:  
no sé lo que me pasa al contemplaros,  
pues como yo sufríis, secas y mudas,  
el suplicio sin término de Tántalo.*

*Pero ¿quién sabe...? Acaso luzca un día  
en que, salvando misteriosos límites,  
avance el mar y hasta vosotras llegue  
a apagar vuestra sed inextinguible.*

*¡Y quién sabe también si tras de tantos  
siglos de ansias y anhelos imposibles,  
saciará al fin su sed el alma ardiente  
donde beben su amor los serafines!*

*[En los ecos del órgano o en el rumor del viento]*

I

*En los ecos del órgano o en el rumor del viento,  
en el fulgor de un astro o en la gota de lluvia,  
te adivinaba en todo y en todo te buscaba,  
sin encontrarte nunca.*

*Quizás después te ha hallado, te ha hallado y te ha perdido  
otra vez, de la vida en la batalla ruda,  
ya que sigue buscándote y te adivina en todo,  
sin encontrarte nunca.*

*Pero sabe que existes y no eres vano sueño,  
hermosura sin nombre, pero perfecta y única;  
por eso vive triste, porque te busca siempre  
sin encontrarte nunca.*

II

*Yo no sólo que busco eternamente  
en la tierra, en el aire y en el cielo;  
yo no sé lo que busco, pero es algo  
que perdí no sé cuándo y que no encuentro,  
aun cuando sueñe que invisible habita  
en todo cuanto toco y cuanto veo.*

*Felicidad, no he de volver a hallarte  
en la tierra, en el aire ni en el cielo,  
¡aun cuando sé que existes  
y no eres vano sueño!*

*[A la sombra te sientas de las desnudas rocas]*

A la sombra te sientas de las desnudas rocas,  
y en el rincón te ocultas donde zumba el insecto,  
y allí donde las aguas estancadas dormitan  
y no hay hermanos seres que interrumpan tus sueños,  
¡quién supiera en qué piensas, amor de mis amores,  
cuando con leve paso y contenido aliento,  
temblando a que percibas mi agitación extrema,  
allí donde te escondes, ansiosa te sorprendo!

—¡Curiosidad maldita, frío aguijón que hieres  
las femeninas almas, los varoniles pechos!,  
tu fuerza impele al hombre a que busque la hondura  
del desencanto amargo y a que remueva el cieno  
donde se forman siempre los miasmas infectos.

—¿Qué has dicho de amargura y cieno y desencanto?  
¡Ah!, no pronuncies frases, mi bien, que no comprendo;  
dime sólo en qué piensas cuando de mí te apartas  
y huyendo de los hombres vas buscando el silencio.

—Pienso en cosas tan tristes a veces y tan negras,  
y en otras tan extrañas y tan hermosas pienso,  
que... no lo sabrás nunca, porque lo que se ignora  
no nos daña si es malo, ni perturba si es bueno.  
Yo te lo digo, niña, a quien de veras amo;  
encierra el alma humana tan profundos misterios  
que cuando a nuestros ojos un velo los oculta  
es temeraria empresa descorrer ese velo;  
no pienses, pues, bien mío, no pienses en qué pienso.

—Pensaré noche y día, pues sin saberlo muero.

Y cuenta que lo supo, y que la mató entonces  
la pena de saberlo.

## TEMA 10

### SIGLO XX

#### 1. INTRODUCCION

#### 2. SOCIOLOGIA

- a) Mujer y tradición
- b) El destino
- c) El comportamiento
- d) La relación hombre-mujer

#### 3. LA LITERATURA

- a) Los autores
- b) Las escritoras
- c) Narrativa de los 70 ¿una generación literaria de los 70?

## SIGLO XX

### 1. INTRODUCCION

La participación femenina en las guerras les supuso un reconocimiento. Lo que se debate ahora es su admisión en ciertas profesiones liberales, que parecían patrimonio del sexo masculino y su incorporación en la vida política.

La mujer culta de la época sigue despertando recelos en la sociedad, sin duda influyó la filosofía de la época en los autores del 98, y particularmente Nietzsche:

“Cuando una mujer tiene inclinaciones doctas, hay de ordinario en su sexualidad que no marcha bien” (“Más allá del bien y del mal”).

La lucha femenina por conseguir el derecho a votar fue una verdadera odisea. Aunque en muchos países de Europa las Sufragistas libraron continuas batallas silenciosas, las inglesas y norteamericanas fueron las pioneras y más afamadas.

El primer lugar del mundo en el que la mujer pudo votar fue en Wyoming, gracias a Susan P. Anthony. Fundó la “Sociedad Americana para la Igualdad de derechos”, posteriormente la “Asociación Nacional para el sufragio femenino” y patrocinó el “Congreso Internacional de Mujeres”, posiblemente el primero que se celebró en el mundo.

Londres siempre ha sido el lugar considerado con más fama, fueron la Sr. Pankhurst y sus 2 hijas las que sin duda resultan más conocidas, fueron luchadoras activas llegando a situaciones extremas y dramáticas, como fue el caso de Emily Davidson, 1913, que se puso delante de la carroza real y a consecuencias de las heridas murió.

Hasta 1919 no triunfó en el Parlamento la Ley en la que se permitiera el voto femenino.

España no fue tan combativa como el resto de Europa, la aparición del libro de Paulino Posadas “Feminismo”, levantó controversias.

Se empieza a crear sociedades por los derechos de la Mujer.

En 1921 dos Asociaciones Feministas presentaron al Congreso una solicitud pidiendo derechos civiles y políticos.

En 1926 se abre en Madrid “Lyceum Club” formado por universitarias y profesionales, estaba presidido por M.<sup>a</sup> de Maeztu.

En 1924 se nombraron en Madrid las primeras concejalas y en 1931 surgieron tres diputadas:

Clara Campoamor: P. Liberal

Victoria Kent: I. Republicana

Margarita Nelken: P. Socialista.

El XX será el siglo de los ismos (98, 27). Todos estos autores están más preocupados por problemas existencialistas en los que el varón es el protagonista, les interesan más esos problemas, y así los tratan en sus obras.

A estos autores, “les duele España”, otros cantan las tierras y denuncian opresiones, en ningún momento en sus páginas no informaron del “movimiento sufragista, del feminista” y de la lucha de bastantes mujeres españolas.

A lo más que llegaron es a discutir el tema de la igualdad bajo presupuestos biologicistas. Consideran que hay trabajos en los que la mujer está más preparada que el hombre, debido a sus peculiaridades físicas. Argumentos tildados de una falta de modernidad, que concluyen en lo mismo de siempre: la mujer sinónimo de madre, el hombre sinónimo de inteligencia. A esto añadimos que la biología niega a la mujer la capacidad genial.

Proscritas al terreno de lo no genial, la mujer sigue recobrando poco a poco espacios y a pesar de las limitaciones del hogar, se da cuenta de que en el ejercicio de una profesión, que le proporciona sustento, no tiene que acudir al matrimonio como su única carrera.

La intervención de la mujer en la vida pública, aunque ya reconocida en otros países, aquí se continúa discutiendo, con argumentos tomados de la biología y de la historia.

En lo referente a los problemas sexuales, que se tratan de un modo diferente al tradicional, florece una gran pléyade de médicos ilustres como Ramón y Cajal, Marañón, Novoa Santos, para asombrarnos no con algo ya pasado, como la inferioridad femenina, sino para afirmarnos y explicar la distinción esencial de los sexos. Consecuencia de esta distinción es que la emotividad y la educación son diferentes en el hombre y en la mujer.

El hombre lo definen como más apto para la función abstracta y creadora y excluyen a la mujer normal de la investigación, pero como “haberlas las hay” hacen sus cabriolas científicas y concluyen con una “seriedad científica” que aquellas que han sido artistas inventoras,... Tomemos las propias palabras de Marañón: “se pueden descubrir los rasgos del sexo masculino adormecido en las mujeres normales y que en ellas se alza con anormalidad pujanza”.

El doctor Novoa lo afirma más rotundamente. A partir de estos postulados biológicos se sacan consecuencias para determinar cuáles son las actividades más adecuadas a la naturaleza femenina (indicadas ya innumerables veces). Por extensión le son también muy apropiadas aquellas profesiones que demandan el cuidado e interés de tipo material: la enseñanza, el cuidado de las personas enfermas, etc. (Texto 54).

Pero a pesar de lo reiterado en la afirmación, Gómez Ocaña, quiso dejarlo sentenciado para la historia. (Texto n.º 55).

Esa masculinización que realizara Novoa, fue posteriormente la ideología a seguir. Las mujeres se han tenido que ir amoldando a esa situación y a esa sociedad masculinizada que transmite una enseñanza masculina axfisiante para ellas.

Después de la guerra empezaron a surgir de una manera más patente las autoras, sin querer decir con esto que antes no las hubiera, a partir de los años 70, gracias al movimiento feminista y a las mujeres creadoras, vemos un discurso literario diferente. Ya no son los varones los únicos que presentan mujeres en sus textos, sino que son las propias mujeres las que hablan. Nos encontramos ante una literatura testimonial que a través de la propia experiencia busca más señas propias que la identifique como mujer.

## 2. SOCIOLOGIA

En esta ocasión, como en el s. XVIII, C. Martín Gaité nos trasmite con su ironía y su visión particular, un panorama que no podemos desperdiciar.

Principalmente gira en torno a los años de postguerra, aspectos de años anteriores, e intentando plantearlo en la introducción, y se basa en los mismos argumentos que en el XVIII: observar diferentes tipos de mujer a través de los textos de la época.

Detrás del comportamiento de cada mujer tenía que haber siempre una mente masculina, una ideología, algo que marcara las pautas a seguir (esto es lo delimitado en la época).

### a) MUJER Y TRADICION

Estas pautas en el Regimen franquista se regían por el rechazo a todo lo extranjero. La mujer tenía que ser tradicional y debía de ser la mujer, porque ella era el espejo, el modelo. Para esta propaganda de la época se dedicó mucho empeño en conseguirlo España adquirió la fama de dar mujeres “muy mujeres” según el modelo franquista. (Texto n.º 56).

Así el corresponsal del “New York Post” en Madrid opinaba por los años 40 que “la posición de la mujer española está hoy como en la Edad Media”.

Franco arrebató a la mujer todos los derechos civiles, si su marido moría, la herencia pasaba a los hijos varones, tampoco podía frecuentar los sitios públicos con nadie que no fuese su marido.

## b) EL DESTINO

Si ya se tenía edad de “hecharse novio” y no se quería casar, o se metía a monja o... quedarse soltera, pero esto último era muy criticado. El meterse a monja no era como en el XVI. El tema de la jovencita que se metía a monja se exaltaba como algo grandioso, esta chica era admirada, aunque llevaba implícito una actitud.

La mujer que no se casaba, ni era monja, fue criticada, mirada con desdén, se le acusaba de múltiples defectos. Hubo mucha diversidad de crítica sobre estas mujeres que se rebelaban a un su destino, eran solteras o raras. (Texto n.º 57).

También hubo consejos para las que seguían el destino marcado, o sea, el matrimonio, porque el hombre de entonces no gustaba de mujeres complicadas. A la chica que deseaba casarse, no se le permitía tener una visión complicada de la vida, tenía que ser dulce y sonriente. (Texto n.º 58).

Queda claro que la vocación de solterona no se concebía que la pudiera tener nadie. Si la mujer no se casaba era porque no podía, si el hombre no se casaba era porque no quería.

Había una modalidad que era un término medio: el de la señorita a quien le habían matado el novio en la guerra y había decidido no volver a tener ninguno, eran como viudas y algunas de ellas decidieron vestir con hábito de la Virgen del Camen.

Todo debía seguir su orden, y mucho más la mujer, no se dejaba a discusión ninguna actitud en contra. Se daba por supuesto que ninguna mujer deseara no ser sumisa y si decía lo contrario, estaba mintiendo. (Texto n.º 59).

## c) EL COMPORTAMIENTO

La emancipación del trabajo para la mujer se verá como una amenaza dentro de una sociedad con paro. Se toleraba el trabajo siendo soltera.

Esta idea partía directamente de José Antonio Primo de Rivera, que fue siempre contrario a la emancipación femenina, esta parcela es la que inculcó a su hermana Pilar, que deja bien patente en sus discursos. (Texto n.º 60).

Sin lugar a dudas fueron quienes marcaron, no solamente las ideas, sino hasta la forma de ser y comportarse.

El orden y el juego de las muñecas era lo principal, lo seguro para estas niñas, según C. M. Gaité, considera que el cultivo de la muñeca fue obsesivo en la época, situación que culminó con el lanzamiento de la famosa “Margarita Pérez”.

La clave del éxito radicaba en la explicación de estas ideas: elegancia, estilo y mujer hacendosa, que giraba entorno a los vestidos de esta muñeca. Se estaba lanzando la idea subliminal de lo que posteriormente sería el gran mercado de la moda de corte y confección.

Luego pasó por la manera de peinarse, sujetarse el pelo, etc., porque según la época, en la cabeza de una chica honesta, cuantas más horquillas, mejor y si no los turbantes y pañuelos a la cabeza.

## d) LA RELACION HOMBRE MUJER

El desconocimiento real entre los sexos, debido a la represión importante, acarreó diversos problemas y también aportó una serie de ritos y ceremonias que había que cumplir y que se pueden resumir en la petición reiterada de la pasividad por parte de la mujer, en su comportamiento. Todo giraba en torno a la mística de las miradas, a veces acompañada de los paseos. Parece ser que en la Plaza Mayor de Salamanca las chicas paseaban en sentido de las agujas del reloj y los chicos en el contrario.

Más adelante la relación dio para que surgieran “los guateques”, con la colaboración del “picú”, aperitivos y un “cup de frutas”. ¡Qué escándalo!, se suponía que estos guateques se hacían en casa de los padres y que rara vez éstos la abandonaban, pero a pesar de todo, tal y como veremos, se consideraba la antesala de mayores peligros. (Texto n.º 61).

El ansia, al fin, lo deseado por una chica de la época como culminación de estos ritos era la “declaración de amor”, que Miguel Delibes, perfectamente describe en el monólogo de *Carmen*.

Se había roto la barrera de los ritos, para dar paso a la situación de compromiso, y aquí si se pedía la participación femenina alardeando de su papel más tradicional, “refrenadora de impulsos masculinos”. La esforzada labor de la mujer, ahora novia, era frenar los excesos de la pasión de él, no permitir bailar muy apretados, ni que fueran a paseos solitarios. Y esto lo tenían que hacer los decentes. Existía la convicción, respaldada por la sabiduría popular, de que el hombre acababa despreciando a la mujer que se rendía a sus requerimientos, decía el refrán: “el que en la calle bese, en la calle deja”.

### 3. LA LITERATURA

#### a) LOS AUTORES

Tal vez merece reseñar la actividad de Lorca, sobre todo en lo que se refiere al teatro. Según él mismo dijo, el teatro está hecho para la mujer, y se fija en la fuerza expansiva que ella demuestra en el escenario.

En su teatro, en cada obra, se destaca siempre una figura femenina que dirige la acción, es ella quien lleva el hilo vital y le da importancia, representando cada una de ellas un símbolo:

- Yerma - la maternidad. (Texto n.º 62).
- Doña Rosita - la lucha contra el tiempo.
- Bernarda Alba - mujer que no abarca el perfil femenino.
- Adela - ofrece su vida por el amor.

En cada figura femenina se manifiesta un ansia de gozar, de sentir, de realizarse.

En lo que respecta a Valle Inclán, podríamos pensar que en sus obras de iniciación al esperpento: *El retablo de la avaricia, La lujuria y la muerte*, el autor se está planteando y expresando su propia concepción acerca de un universo femenino, o por el contrario, simplemente refleja la dimensión de la realidad social.

Lo cierto es que lo sexual aparece como la condición primera de la mujer, en lo que se refiere a las protagonistas de estas piezas. De igual modo es considerada como el agente desencadenante de la caída en el pecado, Valle está haciéndose eco de una actitud tradicional que somete a la mujer y le niega su libertad sexual, porque está condenada en tanto no sirva a la necesidad social de la apropiación, además son presentadas como “hembras” terribles cuyo conocimiento, en el sentido bíblico, lleva aparejado la muerte.

El aspecto relacional que conlleva la afectividad, no aparece en ninguno de los personajes femeninos, incluso alguna de ellas se hace portadora de un orden de conducta estereotipado y así dice La Pepona, *La cabeza del Bautista*, “soy tu esclava, sin esperar recompensa y el día que de mí te canses, con ponerme el baul en la acera me pagas”.

#### b) LAS ESCRITORAS

##### *Panorámica General*

El primer tercio del XX supone en la Historia de la Literatura un periodo de innovación. En este ambiente ocupa un lugar importante el papel femenino avalado por una gran lista de mujeres que hoy han caído en el olvido.

Las mayores quejas de estas escritoras se centran en las dificultades que encuentran para ser reconocidas literariamente y cuando se las acepta inmediatamente, se les sigue adjudicando a su carácter o estilo algo masculino. Véase los textos biologicistas y filosóficos de la Antología.

Estas mujeres son la representación de la clase media y alta que han accedido a la cultura, tienen rasgos de independencia y eso va a determinar la temática de su obra.

Mantiene la presencia del protagonismo femenino, como en el XIX, pero también paulatinamente el carácter autobiográfico, el matrimonio y la maternidad. Comienzan a hacer hincapié en las descripciones físicas de sus protagonistas y poco a poco van situando al varón en un lugar secundario.

El relato breve será uno de los géneros característicos.

### *Antes de la guerra*

\* En 1918 se funda el Instituto de Escuela-colegio en el que se pretende implantar “la coeducación” (entendida como enseñanza mixta).

\* 1926 se funda el Club Femenino, su fundadora Victoria Kent y su secretaria Zenobia Campruvit. A este club pertenecen:

- La educadora María de Maeztu (Texto n.º 63)
- Grafóloga Matilde Ras
- Escritoras Maira Lejárraga
  - Carmen de Mesa
  - María Baeza
  - Victoria Durán
  - Elena Fortuny

Muchas mujeres participan en la política:

Margarita Nelken

Clara Campoamor, Carmen de Burgos, de éstas vamos a hablar un poco.

*Carmen Burgos*: fue autora de escritos feministas, ofreciéndonos en sus novelas una gran variedad de mujeres. Fue una combativa republicana y una periodista de inmensa actividad.

*Clara Campoamor*: obtuvo su ingreso en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación en 1924. Un año después pide su ingreso en el Colegio de Abogados porque quiere ejercer, su actividad fue intensa bien en discursos, bien en conferencias. El tema que más le atrajo: la situación jurídica de la mujer española.

Salió elegida diputada en 1931. Formó parte de la comisión encargada de realizar el proyecto de Constitución, interviniendo en el debate de varios artículos, destaca su intervención en el Artículo 36 defendiendo la concesión del sufragio femenino sin ningún tipo de limitaciones y un largo etc., que suponía una Constitución más avanzada y democrática que la actual.

Cuando estalló la guerra emigró y en Argentina vivió dedicada a la Historia de la Literatura, escribiendo obras como *Sor Juana Inés de la Cruz* y *Obra de Quevedo*. No pudo volver a España por problemas políticos y murió en Lausanne en 1972.

María Zambrano, profesora de Instituto, publica en la “Revista de Occidente”, al igual que lo hiciera Rosa Chacel.

De los mismos tiempos será María Moliner, autora del *Diccionario del uso del Español*.

### *Generación de postguerra*

En 1944 con “Nada” de C. Laforet se constata la evidencia de un gran número de escritoras. A pesar de ello, la crítica no reconoce que su condición femenina sea el móvil de sus obras, ni tampoco las considera como innovadoras en el desarrollo del género novelístico de mujeres. Intentan conciliar su femineidad con la escritura y ésta obviamente tiene que tener aspectos diferentes.

En la postguerra, por el hecho de ser mujeres, quedaron más relegados que el resto de los in-

telectuales, el interés por mantener un orden jerárquico, patriarcal y fascista, las sitúa en un orden secundario. Los papeles que se asignan son pasivos, se desea para ella la dependencia social y económica y la actividad femenina que se tolera es la de apoyo a intereses masculinos.

A pesar de esta fuerte represión, estas autoras se atreven a dar el salto, la razón es clara, tienen un referente anterior que denotan activismo y autonomía, me estoy refiriendo a las mujeres republicanas, Monstseny, Ibarruri... que muestran un panorama de luchas por la igualdad.

Otro elemento a tomar en cuenta es que las mujeres que empiezan a escribir en este momento, no entienden el género masculino como opresor, el opresor es el Estado. Esto no implica que las mujeres lean y escriban de manera diferente, al fin y al cabo siguen perteneciendo a una subcultura relacionada y dependiente de lo masculino que sigue siendo la dominante aunque ahora se proyecte en el Estado.

No son autoras conscientemente feministas, pero al fundirse en ellas ciertas contradicciones y conflictos peculiares a su femineidad su obra se aproxima a esquemas elaborados por la crítica feminista.

Después de los 60 destaca un grupo de escritores que empiezan a plantearse la existencia de un "camino femenino".

– Carmen Laforet: *Nada*, mundo de adolescencia.

– Ana María Matute: Unión metafórica de la realidad, *Pequeño teatro*, *Los hijos muertos*.

– Concha Castroviejo: crónica de un tiempo duro y difícil de la vida española, *Los que fueron*, *Vísperas del odio*.

– Elena Quiroga: narra sucesos con gran capacidad expresiva, *Viento del Norte*, *Algo pasa en la calle*.

– Carmen Martín Gaité: que pretendió contar sus experiencias a través de sus novelas, *Entre visillos*, *El cuarto de atrás*. (Texto n.º 64).

– Eulalia Galvarriato, Dolores Medio, Elena Soriano, Carmen Kurtz y un largo etcétera.

Entre las exiliadas: María Teresa León y Mercé Rododera, que su obra la conoceremos más tarde, pero es de estos años *La plaza del diamante*.

## Poesía

Por nacimiento, iniciación poética, por el contenido y el lenguaje, hay mujeres que pertenecen a la Generación del 27.

– Ernestina Champourcin: su mundo poético y sus poemas se insertan en lo tradicionalmente femenino, lo doméstico.

– Concha Méndez: con su temática maternal y sus poemas de atracción al mar.

Otras poetas cantarán y contarán su cotidiana visión desde la perspectiva maternal.

– Concha Lagos: cuyos protagonistas serán las criaturas.

– Angela Figuera: aunque con posterioridad sus poemas cambiarán su temática para denunciar la situación social. (Texto n.º 65).

– Carmen Conde: se dirige a las "madres" cuestionándoles, para qué tan penosa tarea ante el mundo que les espera.

En pleno auge de la temática social escribe:

– Angélica Gatell: en un compromiso por la vida y la paz.

También habrá poetas que escriban sobre la mujer:

– María Beneyto: recibe influencias de Carmen Conde, que también se ha incorporado a esa temática.

Y el nombre de Gloria Fuertes, que dista de todas las anteriores por su condición social, de la que ella alarde reivindicando desde muy pronto sus señas de identidad.

Y otras: Concha Zardoya, María Alfaro.

### c) NARRATIVA DE LOS 70

Interesa analizar este periodo por lo que supuso de cambio dentro de la historia de la mujer como autora.

Partiendo de planteamientos feministas, se empieza a hablar específicamente de la literatura de mujer, para designar a un conjunto de mujeres escritoras que intentan novelar, cargando más énfasis en los sentimientos y con la intención de aportar alguna diferencia a la literatura masculina.

Podemos pensar en una serie de características que aparecen de una manera recurrente en estas mujeres que están encabezadas por las catalanas:

- Coincidencia en fecha de nacimiento, años 40.
- Proviene de la misma clase social.
- Ejercen actividades profesionales ligadas al mundo cultural.
- Plantean la búsqueda de su identidad como mujer a través de la literatura
- Hay en sus obras influencias de la cultura europea.

De igual modo estas mujeres publican en torno a los 70 y en sus novelas se observa:

- mayor importancia del mundo afectivo
- deseo de unas relaciones más profundas entre las personas
- mayor sensibilidad ante problemas y aspectos de la vida
- una sexualidad menos competitiva
- una relación más directa con la naturaleza a través de su cuerpo y la maternidad.

#### *Las actuales*

##### *Novela:*

Marta Portal, Montserrat Roig, Lourdes Ortiz, Marta Pessaradona, Ana María Moix, Marina Mayoral, Soledad Puértolas, Cristina Fernández Cubas...

##### *Poesía:*

Pino Ojeda, Acacia Uceta, Paloma Palao, Blanca Andreu, Clara Inés, Ana Rosetti, Juana Castro... (Texto n.º 66).

##### *Ensayistas:*

Aurora Albornoz, Pilar Palomo, Fanny Rubio...

##### *Periodistas*

Rosa Montero, Maruja Torres, Carmen Rigalt. (Texto n.º 67).

Quería concluir planteando una brevísima reflexión sobre una cuestión aún en debate ¿Existe una escritura diferente?

La escritura de los varones se separa de ellos mismos, tiende a objetivar, creando mundos nuevos.

En el caso de la escritura de la mujer, la palabra es una extensión de ella misma, nos muestra una escritura más inmediata, se trata de una novela de formación y desarrollo de la conciencia.

La novela femenina se ha encaminado del realismo social hacia la realidad psicológica, con estructuras más libres, en cuanto al lenguaje ha avanzado y ha optado por el más personal y variado.

Si hiciéramos un repaso rápido veríamos como de la novelística femenina del XIX, adaptada a la tradición y al papel asignado, da paso a la feminista para declararse en rebeldía al posicionarse en la autoconciencia (Ciplijauskaité, 1988).

La novela moderna no sólo quiere narrar o exponer, desea descubrir las motivaciones internas y los acontecimientos públicos. La autora se posiciona ante: quién soy, cuál es mi papel, cómo he llegado al estado actual, es en resumen una toma de conciencia como mujer.

En esta toma de conciencia no le queda más remedio que aceptar las normas impuestas desde parámetros dominantes, aunque interiormente proteste por ello. Para esa protesta adopta varios

caminos que configuran las características de la nueva novela: de maternidad, de concienciación político-social, de concienciación como mujer, la psicoanalítica, la rebelde..., entre otras; dentro de esta última estarían las novelas de reivindicación de lo erótico sexual. Lo erótico se ha considerado siempre impropio de la mujer.

En algunas ocasiones suele aparecer vinculada al mar, como es el caso de E. Tusquets, en la exploración erótico-lésbica de gran parte de sus novelas y el de A. M.<sup>a</sup> Moix en "Walter por qué te fuiste".

Por último, en la búsqueda de su lenguaje subvierten todos los niveles y aspectos, hacia una búsqueda del yo no con voz de autoridad, sino como algo en formación, y van rechazando todos los modelos masculinos de la narrativa.

No hay ninguna conclusión, no puede haberla de manera determinante el lenguaje es algo universal, y sólo hemos aceptado muy recientemente usos sexistas en el mismo. Queda igualmente claro que cuando tratamos el "lenguaje literario" la evidencia ya no es tan patente. Características, tendencias, rasgos y formas, que nos llevaría a la aceptación de un estilo diferente que nos muestra unos actos lingüísticos matizados forjados en el duro yunque del silencio de los siglos al que se han sometido, y originados por la interacción con sus semejantes en el espacio de lo secundario.

Una mujer consciente de su especificidad tiene que rechazar ese lenguaje "universal-varonil", el de la razón, el de la lógica, donde los sentimientos no tienen cabida, de acuerdo, no hay diferencia, somos personas, es válido pensar que hay una manera específica de hablar, de relatar, de contar.

## TEXTOS

Un antifeminista como el doctor Novoa Santos lo afirma más rudamente: (Texto n.º 54)

Mas cuando aparece esporádicamente en la sociedad una mujer preeminentísima, hemos de ver en ella el sostén vivo de una aberración sexual, o bien hemos de considerar su aristocracia mental como expresión de un estado de inversión de uno de los más importantes caracteres secundarios del sexo. Así como es conocida la inversión de ciertos caracteres somáticos y fisiológicos, definida como *masculinismo* y *virilismo*, conocemos también un tipo de inversión psíquica que corresponde a la *masculinización* de la mente femenina.

*"La mujer, nuestro sexto sentido y otros esbozos"*

Así, Gómez Ocaña, que afirma que "el matrimonio es el más seguro y natural puerto de refugio de la nave femenina", piensa en consonancia: (Texto n.º 55)

Sacamos en consecuencia de la característica biológica de la mujer que, siendo la maternidad el principal objeto de su vida, el matrimonio, el hogar y la crianza y educación de los hijos han de ser sus preferentes ocupaciones. Y transportando a la esfera ética y social estas deducciones de orden biológico, se marcan con preferencia para la mujer las funciones tutelares, protectoras y caritativas, singularmente la educación de los niños y el amparo de los débiles, de los ancianos y de los enfermos. Nodrizas, institutrices, maestras, enfermeras, amas de gobierno, etc. Dondequiera que haya que cuidar, consolar, nutrir, cuidar o compadecer, allí hacen falta las mujeres.

*"El sexo, el hominismo y la natalidad"*

Situación de la mujer a través de los textos de la época. Se sigue una pauta parecida al siglo XVIII; marcar su comportamiento y su actitud. (Selección C. Martín Gaité).

### MUJER TRADICIONAL (Texto n.º 56)

La mujer de España, por española, es ya católica. Y hoy cuando el mundo se estremece, en un torbellino guerrero, en el que se diluyen insensiblemente la moral y la prudencia, es un consuelo tener a la vista la imagen "antigua y siempre nueva" de esas mujeres españolas comedidas, hacendosas y discretas. No hay que dejarse engañar por ese otro tipo de mujer que florece en el clima propicio de nuestra polifacética sociedad, esa fémica ansiosa de "sobismo" que adora lo estravagante y se perece por lo extranjero. Tal tipo nada tiene que ver con la mujer española y, todo lo más, es la traducción deplorable de un modelo nada digno de imitar.

### MUJERES CRITICADAS

#### a) *Las solteras* (Texto n.º 57)

Tienes un peligro –*se avisaba a una de estas chicas "descreídas"*–; si con la gente eres tan sarcástica, tan cruda como lo has sido en tu carta, si a cada uno lo examinas a través de la lente de la desconfianza, haciéndoles ver que no crees nada de lo que te dicen, terminarás por convertirte en una persona amargada, celosa, desagradable, que espantará a todo el mundo.

#### b) *Las raras (en realidad las intolerantes con la situación)*

No me gusta que te encierres en tu casa a piedra y yodo, pues aunque reconozco que es muy difícil para una persona inteligente tener que hablar siempre de tonterías, tampoco te conviene a tu edad aislarte por completo del mundo, pues eso te irá haciendo un carácter raro y te puede perjudicar enormemente.

### MUJER CASADA (Texto n.º 58)

Sonrisa es benevolencia, dulzura, optimismo, bondad. Nada más desagradable que una mujer con la cara áspera, agria, malhumorada, que parece siempre reprocharos algo. el hombre puede tener aspecto severo; dirán de él que es austero, viril, enérgico. La mujer debe tener aspecto dulce, suave, amable. En fin, debe sonreír lo más posible.

#### *Había que dejar patente cuál era "su destino"* (Texto n.º 59)

La vida de toda mujer, a pesar de cuanto ella quiere simular –o disimular–, no es más que un continuo

deseo de encontrar a quien someterse. La dependencia voluntaria, la ofrenda de todos los minutos, de todos los deseos e ilusiones es lo más hermoso, porque es la absorción de todos los malos gérmenes –vanidad, egoísmo, frivolidad– por el amor.

#### EMANCIPACION (filosofía de la mujer falangista) (Texto n.º 60)

Tenéis que buscar el apoyo constante de nuestros Jefes Provinciales –*dijo una vez a sus afiliadas en Guadalupe*–... Porque en esto nuestra vida falangista es un poco como nuestra vida particular. Tenemos que tener detrás de nosotros toda la fuerza y decisión del hombre para sentirnos más seguras, y a cambio de esto nosotras les ofreceremos la abnegación de nuestros servicios y el no ser nunca motivo de discordia. Que éste es el papel de la mujer en la vida. El armonizar voluntades y el dejarse guiar por la voluntad más fuerte y la sabiduría del hombre.

#### RELACION ENTRE HOMBRE Y MUJER (Texto n.º 61)

##### *Cómo debe comportarse*

Conviene siempre dejarles la iniciativa y la decisión. Sólo los ojos y las sonrisas pueden ayudar a la mujer, pero con una gracia y habilidad muy sutiles, pues que, en su perfecto derecho y con toda razón, los hombres no gustan de ejercitarse en tácticas defensivas y están, por los siglos de los siglos, acostumbrados a iniciar el ataque... Me parece más sencillo que intentes, discreta y femenina, hacerle tropezar con tus ojos.

##### *Crítica de los Guateques*

Los jovenzuelos iban llegando y se iban apelotonando en el extremo de la sala principal, en el extremo contrario del que ocupaban las muchachas, aparentemente ocupadas en la selección de los discos o charlando entre ellas, provisionalmente discriminadas. Así es que, tras el primer saludo, los jóvenes machos trababan conversaciones entre sí, conversaciones peligrosas, porque su persistencia podía estorbar el turno de acudir a la caza de la elegida, que de momento estaba allí disponible con las amigas, esperando... Los guateques en cuestión no pretendían ser, como hubiera supuesto un extraño, ocasiones de relación y de comunicación entre adolescentes o citas de grupo para matar el tedio... se trataba de intentar, a nivel de mimo, una relación por parejas durante unas horas, de hacer como si esa relación existiera o hubiera debido existir y tuviera contenido. Lo cual hacía que el repertorio gestual, las miradas, los casuales roces no tuvieran más que un valor convencional, totalmente circunscrito a la elemental liturgia de la fiesta. Lo cual, sin embargo, no evitaba los efectos de todo ello en las temperaturas emotivas y en los estados vegetativos de los distintos actores, de manera que el rito era una introducción a la masturbación o al prostíbulo.

##### *Declaración de amor*

...No es una bagatela eso, que para mí la declaración de amor es fundamental, imprescindible, por más que tú vengas con que son tonterías. Pues no lo son, no son tonterías, ya ves tú, que te pones a ver y el noviazgo es el paso más importante en la vida de un hombre y de una mujer, que no es hablar por hablar, y lógicamente ese paso debe de ser solemne, inclusive, si me apuras, ajustado a unas palabras rituales... No me seduce la fórmula de Armando de salir cuatro tardes juntos y retenerle un buen rato la mano para considerarse comprometidos... Esther y Armando se han casado prácticamente sin ser novios antes, de golpe y porrazo, tal como suena, cosa que, bien mirado, ni moral me parece..., que el matrimonio será un Sacramento y todo lo que tú quieras, pero el noviazgo, cariño, es la puerta de ese Sacramento, que no es una nadería, y hay que formalizarlo, que yo sé que fórmulas hay muchísimas, montones, qué me vas a decir a mí, desde el “te quiero” al “me gustaría que fueras la madre de mis hijos”, con todo lo cual que sea, figúrate, de sorche y de criada, pero a pesar de todo es una fórmula y, como tal, me vale.

#### YERMA (texto n.º 62)

##### VIEJA

Lo que ya no se puede callar. Lo que está puesto encima del tejado. La culpa es de tu marido. ¿Lo oyes? Me dejaría cortar las manos. Ni su padre, ni su abuelo, ni su bisabuelo se portaron como hombres de casta. Para tener un hijo ha sido necesario que se junte el cielo con la tierra. Están hechos con saliva. En cambio, tu gente, no. Tienes hermanos y primos a cien leguas a la redonda. Mira qué maldición ha venido a caer sobre tu hermosura.

##### YERMA

Una maldición. Un charco de veneno sobre las espigas.

VIEJA

Pero tú tienes pies para marcharte de tu casa.

YERMA

¿Para marcharme?

VIEJA

Cuando te vi en la romería me dio un vuelco el corazón. Aquí vienen las mujeres a conocer hombres nuevos y el Santo hace el milagro. Mi hijo está sentado detrás de la ermita esperándome. Mi casa necesita una mujer. Vete con él y viviremos los tres juntos. Mi hijo sí es de sangre. Como yo. Si entras en mi casa, todavía queda olor de cunas. La ceniza de tu colcha se te volverá pan y sal para las crías. Anda. No te importe la gente. Y, en cuanto a tu marido, hay en mi casa entrañas y herramientas para que no cruce siquiera la calle.

YERMA

Calla, calla. ¡Si no es eso! Nunca lo haría. Yo no puedo ir a buscar. ¿Te figuras que puedo conocer otro hombre? ¿Dónde pones mi honra? El agua no se puede volver atrás, ni la luna llena sale al mediodía. Vete. Por el camino que voy seguiré. ¿Has pensado en serio que o me pueda doblar a otro hombre? ¿Que yo vaya a pedirle lo que es mío como una esclava? Conóceme, para que nunca me hables más. Yo no busco.

VIEJA

Cuando se tiene sed, se agradece el agua.

YERMA

Yo soy como un campo seco donde caben arando mil pares de bueyes, y lo que tú me das es un pequeño vaso de agua de pozo. Lo mío es dolor que ya no está en las carnes.

VIEJA

*(Fuerte.)* Pues sigue así. Por tu gusto es. Como los cardos del secano, pinchosa, marchita.

YERMA

*(Fuerte.)* Marchita sí, ¡ya lo sé! ¡Marchita! No es preciso que me lo refriegues por la boca. No vengas a solazarte, como los niños pequeños en la agonía de un animalito. Desde que me casé estoy dándole vueltas a esta palabra, pero es la primera vez que la oigo, la primera vez que me la dicen en la cara. La primera vez que veo que es verdad.

VIEJA

No me da ninguna lástima, ninguna. Yo buscaré otra mujer para mi hijo.

*(Se va. Se oye un gran coro lejano cantando por los romeros. Yerma se dirige hacia el carro y aparece por detrás del mismo su marido.)*

YERMA

¿Estabas ahí?

JUAN

Estaba.

YERMA

¿Acechando?

JUAN

Acechando.

YERMA

¿Y has oído?

JUAN

Sí.

YERMA

¿Y qué? Déjame y vete a los cantos.

*(García Lorca)*

MARIA DE MAEZTU Y WHITNEY (Texto n.º 63)

### *Lo único que pedimos*

Soy feminista; me avergonzaría de no serlo, porque creo que toda mujer que piensa debe sentir el deseo de colaborar, como persona, en la obra total de la cultura humana. Y esto es lo que para mí significa, en primer término, el feminismo: es, por un lado, el derecho que la mujer tiene a la demanda de trabajo cultural, y, por otro, el deber en que la sociedad se halla de otorgárselo. en efecto: cultura es, en realidad, trabajo, operación; es pensar nuevas soluciones científicas, cumplir nuevos actos morales, crear nuevos sentimientos estéticos; es dinamismo y no un conjunto de cosas estática. Si, pues, cultura es trabajo, la mujer tiene derecho a participar en el trabajo, esto es, en la cultura. Negarlo sería inmoral, sería tratarla como a cosa, como a ser extrahumano, indigno de trabajar.

Se dirá que a la mujer no se la ha negado nunca el derecho al trabajo, que más bien que derecho es un deber. Cierto; las mujeres realizan tareas penosas en los muelles, en las minas, en las fábricas. Entonces,

por ironía del destino, nadie discute su inferioridad física. Se le confía el gobierno del hogar y la suprema jerarquía del Estado; está sometida, como el hombre, al Código penal, pero si pretende intervenir en la formación de la ley, se le contesta con un gesto frívolo o se añade un comentario satírico a sus pretensiones. ¿Cuiáles son éstas? No pueden ser más legítimas. La mujer quiere participar en la cultura. Como ser humano, y por el derecho inexcusable que le asiste como tal, pide una colaboración en toda clase de trabajo. Cuando los azares de la vida, las condiciones económicas o los vicios actuales de la sociedad le privan de la suprema función que le asigna la Naturaleza, la de criar y educar a sus hijos, la mujer no se resigna a laborar tan sólo en los bajos menesteres del taller o de la fábrica o en las faenas del campo, sino que quiere cooperar también en los grados superiores de la cultura humana: arte, ciencia, moral, política. Quiere tomar parte activa en el proceso de la civilización, en la marcha de la humanidad. Quiere contribuir a la reforma de las leyes, a la constitución de los pueblos. Siente, tal vez más hondamente que el hombre, el drama del sufrimiento humano en los niños pobres, en las mujeres abandonadas...; y como no se resigna a contemplarlo impávida desde el rincón florido de su corazón, quiere orientar la opinión pública y contribuir con el hombre a la mejora de la vida humana. Desde la Cátedra universitaria, desde el Foro, desde el parlamento.

Esto, y no más, representa ese movimiento feminista, cuyo triunfo, se quiera o no se quiera, es inevitable. Las mujeres que en él participan no pueden significar un empeño vano e inconsciente, porque les guía un sentimiento moral, un anhelo de reforma, un ansia infinita de liberación humana.

No se han detenido a pensar si el cerebro de la mujer pesa más o menos que el del hombre, sino que aceptan sus fuerzas, pocas o muchas, para ponerlas en la obra común de la defensa humana, y luchar por ella con la pasión ardiente de mujeres enamoradas.

Planteado así el problema, no creo que pueda haber oposición entre feminidad y feminismo. ¿Por qué? El hecho de que la mujer colabore en la formación de las leyes, que piense y razone, que sea más moral, más humana, en suma, ¿por qué va a restar encantos a su atractivo femenino? suponerlo sería hacer gran deshonra a los hombres. Es verdad que todavía hace unos años había en España el prejuicio de que la ignorancia era, como la belleza o la fortuna, una probabilidad más para el matrimonio. Recuerdo que cuando yo empecé a trabajar, muchos padres, celosos de sus deberes, se negaban a que sus hijas siguieran una carrera científica o literaria, por temor a perjudicarlas. Hoy ya no se registra ni un solo caso. Los hombres que piensan prefieren una mujer consciente que se entregue por libre elección de su voluntad propia. Y los otros, los que no piensan, aunque sean legión, no tienen por qué preocuparnos: su opinión no pesa en los destinos del mundo.

Justo es proclamar muy alto lo que ya repetidas veces se ha dicho: los mayores enemigos del feminismo no son los hombres, sino las mujeres: unas por temor, otras por egoísmo. Las primeras, al oír hablar de emancipación, de independencia económica, no ven tras de estos tópicos sugestivos más que la perspectiva triste de ganarse la vida trabajando a jornal en las industrias, víctimas de una explotación miserable. Esta independencia es para ellas, con razón, la peor de las esclavitudes. Puestas a elegir entre la sumisión al patrono o al marido, todas las mujeres prefieren la última. Contra lo que afirmaba Stuart Mill, la sumisión de la mujer al hombre por medio del matrimonio es, en esas circunstancias, la única liberación posible.

Las segundas no quieren oír hablar de emancipación económica, porque lo único que desean es encontrar un marido en ventajosas condiciones, cosa que se hace más difícil si las mujeres demandan un puesto en la economía social. Para unas y otras el feminismo no es una idea liberadora, sino una promesa de esclavitud.

Por eso, la primera tarea a realizar es la de preparar a nuestras mujeres, y claro está que yo confío, como único y exclusivo medio, en la educación, que al salvar las sustancias ideales que lleva dentro, ignoradas por ella misma, le dará fuerza para descubrir nuevos mundos, no sospechados hasta ahora.

No me atrevo a contestar afirmativamente a su pregunta de si la intervención de la mujer en los negocios del Estado pondría en su funcionamiento un elemento de moralidad y un sentido práctico y constructivo de que en la actualidad carece. No lo sé; don Armando Palacio Valdés ha dicho que la política debe ser negocio exclusivamente femenino, y cuando él lo dice... Sin embargo, yo no lo sé; hasta ahora hemos hecho tan poco, tan poco, que no podemos aventurar nada. Pero es ley de justicia que se nos deje ensayar.

Es lo único que pedimos.

*(Antología del Feminismo)*

CARMEN MARTIN GAITE (Texto n.º 64)

### *Tres*

La chica de Madrid que venía a pasar las fiestas a casa de un cuñado, hablaba de su veraneo en Sebastián con descuido y confianza. Decía San Sebas.

—Mira que no haberte visto, mujer, en San Sebastián; si allí nos conocemos todos. ¿Qué plan hacías tú? ¿Ibas al Cristina?

Goyita le envidiaba aquella desenvoltura. Ella otros veranos había ido a un pueblo de Avida, donde tenían familia, y este año, de San Sebastián se traía una impresión pálida y sosa que ahora, al hablar con su amiga del tren, la desazonaba. Le parecía que no había estado allí, que se venía sin conocer la ciudad excitante y luminosa que les descubrían las palabras de la otra.

—¿Al Cristina, cómo; al Hotel Cristina?

—Sí, a las fiestas de tarde y de noche. Es lo único que se pone un poco medio bien.

—No, yo no he ido. Habría que vivir allí, me figuro; no sabía que dieran fiestas. ¿Estarás tú en el Hotel Cristina?

—Sí, claro. Creí que te lo había dicho. ¿Tu?

—No. Nosotros no. Nosotros en la Pensión Manolita, una que hay en la calle de Garibay, que tiene dos tiestos en la puerta.

La chica de Madrid era rubia y llevaba el pelo muy corto peinado con flequillo a lo Marina Vlady.

Decía que era más cómodo así para nadar. Hablaba de yates y de pesca submarina, de skis acuáticos. Goyita no sabía nadar; se sentía a disgusto recordando el trocido de playa donde tenían ellos el toldo, un triángulo de arena limitado por piernas desnudas, por bolsas con nivea y bañadores; sus baños ridículos en las primeras olas junto a los niños de cinco años que echan barquitos, los gritos de júbilo cuando el agua le salpicaba más arriba de la cintura. Quería cambiar la conversación, salvar algo de su veraneo, que no se le viniera todo abajo.

—A Tennis fui dos veces y lo pasé muy bien. El último día estuve todo el rato con un chico mejicano que era majísimo. La rabia que lo conocí al final, ya cuando faltaban dos días para venimos. Estaba bastante en plan.

—Qué rollo los hispanoamericanos, chica, qué peste. Parece que los regalan. Y luego se te ponen de un tierno. ¿A que se llamaba Raúl o Roberto o algún nombre por el estilo?

—No. Se llamaba Félix.

Eso del mejicano había sido lo único un poco parecido a una aventura y Goyita se complacía en aumentarlo. Le esperó en la estación asomada hasta el último momento, y todavía cuando el tren arrancó, pensaba que le iba a ver entrar con un ramo de flores y echar a correr a paso gimnástico tendiéndole la mano hacia la ventanilla. Hasta se le vinieron las lágrimas a los ojos de tanto escudriñar la puerta con este deseo, y las luces del desdén se le alejaron temblando de llanto y sirimiri. Sabía muy bien que no la iba a escribir mandándole una foto que se hicieron juntos, ni se iban a volver a ver ni nada; y además tampoco le importaba demasiado que fuera así, pero se esforzaba por convencerse de lo contrario. Más que nada para justificar de alguna manera aquellos dos meses, y la ilusión que había puesto en ellos antes de ir; y sobre todo por poderle contar algo romántico a su amiga Toñuca. Había preguntado por ella en cuanto bajó del tren:

—Mamá, ¿ha vuelto Toñuca?

Lo tuvo que repetir varias veces. La madre contaba que José Mari había vuelto del campamento, que la criada se había despedido en el momento más inoportuno; hablaba de una tarjeta postal perdida. Logró que la hicieran caso cuando ya bajaban por la Avenida de la Estación.

—¿Cómo dices?

—Toñuca, que si ha vuelto.

—Sí, creo que el otro día te telefoneó.

—¿Qué le dijisteis?

—Yo no me puse.

Cuando llegó a casa, no sabía qué hacer parada en mitad de su cuarto que le parecía desconocido y más grande, con la hoja del calendario marcando e diecisiete de julio. Dejó la maleta sin deshacer y le entraron unos deseos irresistibles de bajar a la calle. Ya era casi de noche. Acababan de encender las bombillas de colores de unas guirnaldas tendidas de lado a lado sobre la gente que paseaba. Se encontró con un militar conocido de por la primavera. No se acordaba de su nombre ("Entre visillos").

ANGELA FIGUERA AYUMERICH (Texto n.º 65)

*Besos*

*Primavera*

¿Qué miras, amante, qué miras?... Parece que algo en tus ojos florece, florece...

El no me contesta... Se acerca, me mira...

No sé si sonrío, no sé si suspira...

Y en el hueco tibio de mis manos quietas, deja caer sus besos, como violetas.

### *La cárcel*

Nací en la cárcel, hijos. Soy un preso de siempre.  
Mi padre ya fue un preso. Y el padre de mi padre.  
Y mi madre alumbraba, uno tras otro, presos,  
como una perra perros. Es la ley, según dicen.  
Un día me vi libre. Con mis ojos anclados  
en el mágico asombro de las cosas cercanas,  
no veía los muros ni las largas cadenas  
que a través de los siglos me alcanzaban la carne.  
Mis pies iban ligeros. Pisaban hierba verde.  
Y era un tonto y reía  
porque en los duros bancos de la escuela  
podía pellizcar a los vecinos,  
jugar a cara o cruz y cazar moscas  
mientras cuatro por siete eran veintiocho  
y era Madrid la capital de España  
y Cristo vino al mundo por salvarnos.  
Sí. Entonces me vi libre. Las manos me crecían  
inocentes y tiernas como pan recién hecho  
pues no sabían nada del hierro y la madera  
soldados a sus palmas cuando el sudor profuso  
igual que un vino aguado  
apenas nos ablanda la fatiga.  
Hoy los muros me crecen más altos que la frente,  
más altos que el deseo, más altos que el empuje  
del corazón. Arrastro  
unas secas raíces que me enredan las piernas  
cuando voy, como un péndulo de trayecto inmutable,  
desde el sueño al cansancio, del cansancio hasta el sueño.  
Soy un preso de siempre para siempre. Es el orden.

### *Hermosa*

No me digáis que es mentira  
¡Soy hermosa, soy hermosa!  
Tampoco yo lo sabía.  
Pero mi amante lo dijo  
cuando mi rostro bebía,  
y, entonces, me vi en sus ojos...  
¡No me digáis que es mentira!

### *Sobramos*

Está tan lleno el mundo. Terriblemente lleno  
De montañas, de árboles, de cuarteles, de fábricas.  
De casas con vecinos y blancos sanatorios.  
(De vez en cuando hay flores. No las cortéis, amigos.  
De vez en cuando hay ríos como venas sin brújula).  
Hay tantos trenes, cárceles, torpederos,  
motores, cines, bancos, quirófanos, tabernas.  
Tantas lindas estrellas y anuncios luminosos.  
(Coñac Barbier, Calzados Eureka y así, muchos).  
(También hoy automóviles más veloces y bellos

que arcángeles de acero con las alas plegadas).  
Hay mujeres que ríen. (Rouge aux lèvres. Pitillos).  
Hay niños que sollozan detrás de las paredes  
junto a madres dormidas con una piedra al cuello.  
Y bebés custodiados en cunitas cromadas  
que engordan entre leche condensada y puntillas.  
Hay dulces solteronas que cuidan un perrito.  
Muchachas con los ojos divinamente tontos.  
Y adolescentes rubios con el vello erizado  
por extraños deseos.  
El mundo, sobre todo, está lleno de hombres.  
Cuántas manos inútiles, camisas remendadas,  
zapatos descosidos lamiendo los asfaltos.  
Cuántos ojos y bocas acechando voraces  
Cuántos cerebros blancos con pensamientos peces  
girando entre benéficas pastillas de aspirina.  
No olvidemos los sabios. Esos sabios atroces  
que trasnochaban jugando con palabras difíciles:  
Ciclotrón, supersónico, cibernética y otras.  
Está tan lleno el mundo, que yo, palabra, amigos,  
no sé dónde ponerme.  
No sé si tengo sitio.  
Los poetas sobramos.

### *Mujer*

¡Cuán vanamente, cuán ligeramente  
me llamaron poetas, flor, perfume!...  
Flor, no: florezco. Exhalo sin mudarme.  
Me entregan la simiente: doy el fruto.  
El agua corre en mí: no soy el agua.  
Arboles de la orilla, dulcemente  
los acojo y reflejo: no soy árbol.  
Ave que vuela, no: seguro nido.  
Cauce propicio, cálido camino  
para el fluir eterno de la especie.

### *Morena*

Ni soy nácar ni azucena:  
morena, sólo morena.  
Soy tierra oscura y caliente;  
la tierra  
donde crecen los olivos,  
el pan y el vino. Morena.

### *Barro*

Es barro mi carne... ¿Y qué?  
Cuando mi amante la besa  
le sabe a nardos y a miel.

*"Obras completas"*

*Para Olga*

Niña de greyes delicadamente doradas,  
niña obsesión de la cigüeña virgen  
con mechones de plumas de damasco  
que salpicaban muerte,  
de la cigüeña loca con alones  
de estircnina dorada  
que viajaba dejándote un corpóreo perfume,  
un pulcro olor a lilas, y a dorados y rudos sueños.  
Niña que obedeció al autillo apóstol  
y a la mirada turbia de los ojos reales,  
con pueriles dibujos de Selene y demás.  
Niña de inexistente concierto,  
niña de crueles sonatinas y malévolos libros de Tom Wolfe,  
o de encajes de brujas para vendar las llagas de los corzos heridos,  
de ciervos vulnerados asomados en los oteros místicos,  
en los sitios así.  
Niña pluscuamperfecta, niña que nunca fuimos,  
dilo ahora,  
dilo ahora tú, ahora que es tan tarde,  
la saliva morada de la yegua,  
la vergüenza del potro que se tendió a tus pies despertando la espuma.  
Declama abandonada las palabras de antaño,  
sombra de Juan Ramón: *soledad, te soy fiel*.  
Declama desdeñosa las palabras de antaño,  
pero no aquella estrofa cortesana,  
no hables de reinas blancas como un lirio,  
nieves, y Juana ardiendo,  
y la melancolía entretejida  
del querido Villon,  
sino los verbos claros donde poder beber el líquido más triste,  
jarros de mar y alivio, ahora que ya es tan tarde,  
alza párvula voz y eco albacea y canta:  
*Dile a la vida que la recuerdo,  
que la recuerdo.*  
Definitivamente se extravía en un bosque naciente esta muerte pequeña,  
el brote del cometa detenido,  
esto que nadie salva,  
joven volcán de huesos y ráfaga novicia  
hecha de pájaro y de párpado y de ola pensante  
que ningún libro estela,  
ningún libro estofado de oro solar de Italia,  
ningún libro de lava  
viene a sellar por mí.  
Y así la muerte  
se convierte en historia de los graves marinos,  
de aquella niña muda que se ahorcó  
con las cuerdas boreales del arpa  
porque tenía en la lengua un veneno nupcial.  
Definitivamente me extravió acunando camadas de raros epitafios,  
niña de grey dorada,  
diré a la vida que la recuerdas,  
diré a la muerte que la recuerdas,  
que recuerdas sus líneas conjurando tu sombra,

que recuerdas sus hábitos y su carácter solo,  
su laurel ácido, su profunda zara, su descarado error y sus hordas dolidas.  
Diré a la vida que te recuerde,  
que me recuerde,  
ahora,  
hasta el desastre de mi cabeza,  
hasta el desastre de mis veinte años,  
hasta el desastre, luz quebrantahuesos.

*"De una niña de Provincias que se vino a vivir a un chagalli"*

## MAYO

No era el miedo de un pájaro aterrado  
entre oscuras paredes,  
ni el nocturno chirriar de la madera,  
ni la luna, de pronto, en el armario hundiéndose  
ni el viento agazapado en las cortinas.

Era el miedo un vértigo exquisito  
ante el altar purísimo de Mayo  
y olía a madre selvas y alhelfes.

Era un mantes de almidonado hilo  
con ángeles tañendo entre vainicas.

Era mi madre abriendo su libro de prodigios  
con resuelto fervor  
y era su voz tan clara como un trozo de espejo  
clavándose en la tarde:

"Cuenta Alfonso María de Ligorio..."

Sobresaltado el ánimo, del relato pendientes,  
hasta de respirar nos reprimíamos.

Las rodillas contra la firme estera se estriaban.

Sancionada por la muda aquiescencia  
de la celeste imagen con la túnica suelta  
de un azul desvacado, tan ondulada y dura  
como el mar de melena  
y esos hermosos ojos de extremada dulzura  
la lectura, abrumándonos,  
sus turbios vericuetos desplegada.

Nunca Poe, ni Bécquer, ni el mismo Lovercraft  
podieron compararse a la voz de mi madre  
describiendo piadosa y minuciosamente  
castigos ejemplares y horrores deliciosos.

Ana Rosseti

## ACUARIA

Llovía largamente por todos los rincones.  
Gotas dulces llovían por su espalda,  
miel de venas azules el cabello,  
arco ciego de mar.  
Nalga rosa perdida,  
húmeda luz, la clara  
porosidad de nieve de sus pómulos.  
Arroyos, mar, cascada inundando  
los brazos y las cuevas,  
golondrina en el borde su mirada.  
Líquida llueve, líquida  
se sumerge en las algas  
y una rosa de yodo, como una ventana  
le florece en la sangre.

Juana Castro (De Narcisia)

## ROSA MONTERO (Texto n.º 67)

*(Mientras Curro mastica las grapas de la mesa y simula escribir en la máquina vecina, Ana corrige el original:*

*"... la crisis de los hombre de cuarenta años, de aquellos que no vieron nuestra guerra y que, sin embargo, fueron educados en la grandielocuencia de la triunfante cruzada, una generación tópicamente perdida que ocupa puestos directivos, una generación brillante que gobierna España y que empieza a encontrarse desprovista de suelo, quizá todo en lo que creyó fue mentira, posiblemente todo lo que vivió fue falso. Han luchado por valores que hoy se tambalean y quizá empiezan a sentir que algo les ha sido robado, oculto bajo el corte perfecto de un chaleco a juego o bajo una corbata de seda italiana, y los directores, los ejecutivos, los presidentes, los empresarios de nuestros destinos nacionales comienzan a fumar sus primeros porros cuarentones y con el humo del hash intuyen un mundo nuevo..."*

*Sánchez Mora. Ha entrado Sánchez Mora en la redacción mientras Ana puntúa el escrito, y piensa ella que su imagen no puede ser más representativa del párrafo recién leído de su reportaje. Ahí está, al otro lado de la sala, barrigón como un buda, cuarentón, encorbatado, la redonda y mofletuda cara brillante hoy con su-*

dores de felicidad y de locura. Porque ha de sentirse aventurero, feliz y loco para haberse atrevido a dar un paso semejante. Porque Sánchez Mora es un hombre pulcro y minucioso, un ejecutivo de pro, un silenciosos obediente, un infeliz a caballo de la autoridad y la disciplina. Se casó muy joven y tiene familia numerosa. Era del Opus, dicen las malas lenguas, y ahora, hace unos meses, se apuntó en la UGT. Sánchez Mora y Pili, esa rolliza secretaria vallecana, jovencita y suburbial, de carnes abundantes. Este párrafo se ajusta a la perfección a la trayectoria del adúltero administrativo de "Noticias", si, piensa Ana: pero ella lo ha escrito para otro, para un Soto Amón desconocido. Incapacitada para abordarle directamente, asiendo como es el último mono de la casa, Ana se ha acostumbrado a lanzarle mensajes delicados, le hace ofrendas, escribe S.O.S. íntimamente dirigidos a él, en la ilusión de que recoja sus palabras, sus segundas intenciones, en la ingenua ambición de que Soto Amón reciba estos mensajes y la comprenda, la conozca y la sepa. Y así, Ana se siente como una niña que llena sus cuadernos de deberes con esforzadas florecitas, con dibujos amorosos que dedica al profesor que la corrige.

"...El poder trae consigo la castración, es una binomio inseparable. No fue casual la represión sexual del franquismo: significaba la sublimación hacia una mayor productividad, hacia una mayora obediencia. La sublimación sexual de todo un pueblo como soporte de un poder personalista, traslación de la castración gubernativa. La llamada revolución sexual ha de herir por lo tanto en primer lugar a aquellos que fueron principales víctimas de esta estructura de poder: a los españoles de posguerra, a los españoles de cuarenta años hoy, principalmente hombres –porque la mujer es un caso aparte: no se le ofreció poder a cambio de su represión, sino que ésta fue utilizada en función del poder del hombre– que ahora se descubren casados con mujeres a las que nunca quisieron como compañeras, con hijos mayores a los que desconocen, en fin, esos desolados cuarentones que han de admitir hoy que fueron cómplices de su propia castración sentimental, aunque a cambio de ello hayan conquistado un imperio: un imperio de papel...".

Un imperio de papel como el de Soto Amón. Y así, semana tras semana, mes tras mes, Ana va esforzándose en inventar literarias trampas, va sembrando la revista de recados íntimos que quedan impresos con aparente inocencia, juegos privados de su imaginación y su deseo, "...y en ese caso, si tomamos como individuo tipo a un hombre nacido, por ejemplo, el 29 de agosto del año 35...", al menos se sorprenderá al ver la fecha exacta de su nacimiento, se dice esperanzada.

"Crónica del Desamor"

## RELATOS BREVES

Selección "Litoral Femenino"

Soledad Puértolas

### VANOS ENREDOS (Fragmento )

La chica que se me acercó no era de las mejores. A la señora de Lennox no le hubiera gustado en absoluto. No le gustaban las chicas que se enamoraban de sus hijos. Había otras chicas que le gustaban menos, aquellas de quienes sus hijos se enamoraban, pero contra éstas su fuerza era menor. Y contra la chica que se me acercó, la señora de Lennox hubiera podido esgrimir razones de moralidad. Se había enamorado de James cuando no hubiera debido hacerlo, cuando él ya tenía una mujer por la que luchar y conseguir la aprobación de su madre.

Pero si la chica no era de las mejores no era por nada de esto. Simplemente, no lo era. Se me acercó con una sonrisa entre las mesas de un restaurante de moda, dejando atrás de sí un jovial grupo de amigos que acabaron reclamándola a su lado. Mientras estuvo conmigo me hizo prometer que la llamaría. Puso mucho entusiasmo. Demasiado. Me miró con unos ojos que decían que eran muchas las cosas de la que podíamos hablar, tal vez demasiadas. Sin embargo, la llamé, víctima de la curiosidad.

Debía estar en mi destino salir con aquella chica. Por ella me enteré de que Eileen estaba enamorada y se marchaba del país.

Era una historia de amor que se había iniciado tiempo atrás y que, necesariamente, había sido mantenida oculta. Data de un viaje que Eileen había realizado con sus padres a los dos años de su matrimonio con Luigi, en ese preciso momento en que, según opinión de la chica, las cosas empiezan a ir mal en los matrimonios. Al parecer, Eileen había luchado contra aquella pasión, pero se trataba de una atracción irresistible. La palabra "irresistible" permaneció unos instantes entre nosotros.

—Pero nada de todo esto tiene que ver con el suicidio de Luis —aclaró la chica, que parecía conocer las razones de las cosas—. El nunca supo nada. Eileen le ha querido siempre. —Hizo una pausa, tras la que añadió, concluyente—. Hay que reconocer que suicidándose ha resuelto el conflicto.

La frase había sido dura, pero la expresión triste de los ojos de la chica la despojaba de todo cinismo.

¡Hace bien en marcharse —siguió—. Se siente culpable después de lo ocurrido, pero uno no debe atarse a la tragedia. Luis se hubiese suicidado incluso si hubiese contado con el amor incondicional de Eileen. Era un desequilibrado.

No tenía más remedio que estar de acuerdo con ella. En las innumerables conversaciones abstractas que yo había mantenido con Luis sobre la vida y el amor, me había transmitido la sensación de que su relación con Eileen no estaba en el centro de su vida, seguramente porque carecía de él. Él se encontraba siempre lejos de todo, de Eileen, del mundo y de sí mismo. Le aterrorizaban los sentimientos fuertes. Hubiérase dicho que se había casado casi contra su voluntad, fundamentalmente halagado por la atención que le había conferido una mujer tan bella. Pero como se despreciaba profundamente y debía demostrarse a sí mismo, a Eileen, a los Lennox y al resto del mundo, que no era merecedor de tanto desprecio, no le quedaban energías para corresponder al posible amor que le fuere ofrecido. Eso lo había ido pensando yo después de su suicidio, tratando de recuperar, al comprenderla, a la persona que se había escapado de la vida. Ahora, la chica que había amado ilegalmente a James me devolvía mis propias impresiones resumidas en frases tajantes.

—¿Y a James? —le pregunté—, ¿le sigues viendo?

Negó con la cabeza.

—Hace mucho que no le veo —me informó—.

Prefiero no verle. Creo que sigo enamorada de él, aunque hago esfuerzos por controlarme. Tal vez no lo parezca, pero es una criatura desvalida e insegura. Necesita más apoyo del que es capaz de darle Lili.

No había desprecio en su voz. Simplemente, no le gustaba Lili. A mí tampoco.

—Pero él es incapaz de tomar una decisión radical —dijo, convencida—. Nunca se separará de ella. Además, respeta mucho a su madre y sabe que eso le gustará profundamente.

Volví a pensar en la dama y volví a decirme que aquella chica no le gustaría en absoluto. No era de las que se dejaban dominar.

—James está destinado a ser un marido infiel —concluyó—. Necesita el continuo apoyo de las mujeres.

—Creo que ha abandonado su carrera política —recordé—.

—En esa empresa lo metió su madre —repuso ella—. Pero James no es un hombre duro. Es increíble el daño que le ha causado Terry y su dudosa inteligencia.

Fue la primera vez que percibí hostilidad en las palabras de la chica. Casi odio. Traté de explicarle que no era lícito culpar a Terry de los fracasos de James, como no lo hubiera sido culpar a Eileen del suicidio de Luis. Pero su desprecio por Terry se imponía a cualquier razonamiento.

—Se han pasado la vida diciendo lo inteligente que es. Y se lo han perdonado todo.

—Sí —tuvo que admitir—, porque no le queda más remedio. Ella sabe que James es débil y la necesita. Terry es incontrolable. Pero lo admira mucho más, y a lo mejor también por eso, por no necesitarla.

Los ojos le brillaban, llenos de resentimientos, como si la supuesta preferencia de la dama por Terry fuera una ofensa infringida personalmente a ella.

Mantenia una curiosa opinión. Las personas demasiado inteligentes corrían el peligro de no detenerse en nada que mereciese la pena. Había observado que con frecuencia ambas cosas, ese exceso de inteligencia y esa carencia de madurez, se daban inseparablemente. Ese era el problema de Terry. Cuando le pregunté cómo había llegado a esa conclusión, repuso, perdiendo su mirada en un horizonte que debía encontrarse más allá de mis hombros, que porque su caso era exactamente el contrario.

Tenía una extraordinaria virtud aquella chica: las cosas que decía parecían ciertas.

Cuando al cabo de unos días Eileen llamó y me comunicó que quería verme, yo ya estaba sobre aviso. Escogió para nuestra cita el mismo lugar desde el que yo la había llamado, hacía mucho tiempo, para comunicarle que Terry necesitaba ayuda.

Había finalizado la estación de las lluvias, pero aquella tarde llovía. Luis nos había abandonado el último verano. Desde entonces yo no había vuelto a ver a Eileen. Terry se había marchado en noviembre.

Comentamos hechos intrascendentes mientras esperábamos que una fuerza superior a nosotros nos introdujera en el tema central, ése por el que estábamos uno frente al otro hablando de todo aquello.

—He venido a decirte que me marcho —declaró Eileen al fin.

—Así que se trataba de eso —comenté.

Eileen sonrió confusa. Dudaba si yo iba a ser el confidente paciente y comprensivo que había previsto.

—Dime únicamente si te vas sola.

—Me voy con los niños, por supuesto.

—No me refería a eso.

Me miró a los ojos titubeante. No quería decírmelo de aquel modo. No quería que yo la interrogara. Hubiera preferido contármelo dulcemente, atormentadamente, como un problema suyo, pero yo no quería sus problemas.

—No —confesó al fin.

Saqué mi cartera e hice un gesto para atraer la atención del camarero. Me estaba comportando como un chico de quince años y no tenía el consuelo de sentirme inteligente.

Salimos a la calle.

—No tenemos por qué acabar así —dijo Eileen, cobijándome bajo su paraguas—. Vamos a mi casa, no hay nadie.

—El que se va, simplemente se marcha. Las despedidas son actos estúpidos —dictaminé cuando la puerta de su casa ya se había cerrado detrás de nosotros.

—¿Quién te has creído que eres? —exclamó Eileen con indignación—. No necesito que me digas lo que debo hacer.

—Entonces, ¿por qué andas buscando mi aprobación? Quieres que me parezca bien que te vayas. Que a todo el mundo le parezca bien. Pides demasiado —concluí.

Eileen me miró, abatida.

—Tú no lo puedes comprender. Tengo que irme —susurró.

—Puedes marcharte. Nadie te lo va a impedir. Eres mayor de edad y dispones de la cantidad de dinero suficiente para mantener a varias familias. Puedes ir y puedes volver y puedes volverte a marchar. Puedes equivocarte y rehacer tu vida. Y encima quieres que todos te digamos siempre que sí. Eso no lo puedes comprar.

Yo tenía razón, pero mi tono era decididamente equivocado.

—¿Por qué eres tan agresivo conmigo? —preguntó en un susurro.

—Opté por la vía más directa.

—Me has gustado mucho, Eileen, y lo sabes. ¿Qué muchacho no se enamora de la hermana de su mejor amigo? Es una historia corriente. Sólo que es una historia y tiene un final, no precisamente un acto final. Simplemente, se acaba, se desvanece.

Sus ojos me miraron interrogantes.

—¿Es así?

No contesté.

—¿No queda nada? —volvió a preguntar.

Tampoco contesté.

Se miraba las manos, preguntándose a sí misma si todo aquello sería cierto, si su equivocación más profunda no residiría allí, en un malentendido con la vida.

—¿Qué planes tienes tú? —dijo al cabo de un rato, echando su cabeza hacia atrás y dando a sus ojos una expresión de lejanía.

Era demasiado tarde para hablar de mí. Le deseé suerte y me despedí. Eileen no intentó retenerme. Nos dimos un beso junto a la puerta que no se convirtió en un largo beso. Eso fue todo.

Más tarde, me concedí el derecho de sentirme avergonzado y arrepentido. La conducta de Eileen había sido generalmente condenada. A nadie le había gustado que se fuera. La dama exhibía una expresión contrariada cuando se hablaba de ella. El vaquero, más indulgente, sólo decía que cada cual es dueño de su propia vida, pero su acento se quebraba, inseguro, como si sospechase que esa regla, aplicada, a Eileen pudiese convertirse en un arma peligrosa. sus hermanos callaban, los que quedaban allí.

Pero ella no me permitió vivir en la ignorancia. Me mandó un sobre azul. Había pasado un año desde su marcha y el sobre guardaba tres hojas dobladas. Miré la letra que las llenaba y busqué la firma. Leí la carta varias veces, la impregné del humo de sucesivos cigarrillos y de la mirada emocionada de mis ojos. Se despedía con un “te quiero” que me dejaba clavado en el sillón. No tenía ecos. Era el final de su historia de amor y también de la mía.

Una vez más, evoqué el último día que la vi. Reproduje en mi memoria el instante en que permanecimos junto a la puerta con la casa vacía a nuestras espaldas y nada entre nosotros. Recordaba perfectamente la luz que invadía el cuarto, no iluminado desde las lámparas. Eileen se apoyaba levemente contra la pared y yo tuve que volver a pensar que era la mujer más hermosa que había conocido. pero todavía la odiaba.

Doblé la carta y la devolví a su sobre. Llegaba demasiado tarde. Yo había dejado de amar a esa mujer hermosa mucho antes, en un impreciso pero irrevocable momento. Con ella entre mis manos me dije que la vida se enreda muchas veces en el amor de forma ineludible, y me pregunté si era verdaderamente posible saber cuál de esos enredos es el importante.

ADELAIDA GARCIA MORALES

BENE

(Fragmento)

Al día siguiente corrí por toda la casa de un lado a otro. Sentía la necesidad de mirar a Bene, como si su imagen fuer a un espejo que pudiera reflejar, iluminándolas, todas aquellas oscuridades que la acompañaban. Pero la encontré en el lavadero con las mangas remangadas y las manos enrojecidas por el frío del agua y la caústica del jabón. Era, en aquel trance, una mujer terrenal, sin secretos, entregada de lleno a un quehacer cualquiera. Me saludó con una sonrisa franca, sin dejar de cantar ya a una hora tan temprana. Exhibía una vitalidad y alegría imposibles para quien ha pasado la noche en vela, entregada a oscuras intensidades que yo no lograba adivinar. Recuerdo que entonces le dije:

—¿Has dormido bien?

Suponía, no sé por qué, que aquella frase dejaría traslucir mis pensamientos: “lo sé todo”, “le he conocido a él y tú sabes que yo lo sé”. Pero era evidente que aquellas certezas mías no llegaban a la muchacha.

Más tarde, al terminar las clases, salí al jardín. Sabía que Juana solía pasar a esas horas por allí camino de la ciudad. Esperaba que ella pudiera clararme algo sobre su hermana. La aguardaba con mi cabeza encajada entre dos barrotes de la cancela, mirando cautelosamente a mi alrededor por si hubiera quedado alguna huella de la visita nocturna que yo había descubierto. Pero, naturalmente, no había nada. Al fin vi a Juana que se acercaba muy despacio, entreteniéndose en coger no sé qué cosas del suelo. Por suerte venía sola. Le hice una señal alegre con la mano y ella se dirigió hacia mí, muy seria, sin responder ni a mi sonrisa ni a mi saludo. Vestía una especie de baby colegial verde opaco y una vieja cesta colgaba de su brazo.

—¿Adónde vas? —le pregunté, sabiendo muy bien que iba a la ciudad para buscar comida y ropa de puerta en puerta.

—A un recado —me respondió ella secamente, mientras se detenía al otro lado de la cancela y me miraba interrogante con sus ojos pequeños y tristes. A través de aquellos barrotes negros se reflejaba en su rostro todo el desamparo de un preso. Aquella niña, abandonada a un mundo en el que todo le estaba prohibido, fue para mí, durante mucho tiempo, la imagen viva del dolor. La recuerdo siempre cansada, mirándome fija, ensimismada. Ni siquiera le estaba permitido lucir su propio cabello. Yo era su única amiga y, a veces, me esperaba cantando una canción, como señal de su presencia, o asomando su cabeza rapada por los triángulos que dibu-

jaban los ladrillos en la balaustrada.

—¿Qué quieres? —me preguntó.

—Nada en especial. ¿Podemos hablar un rato?

—Tengo muchas cosas que hacer.

—Es sólo un ratito —le insistí.

—¿De qué quieres hablar? —me preguntó ella con desgana.

—No sé... ¿Vas a venir a ver a Bene?

Juana se encogió de hombros ante mi pregunta, fingiendo una indiferencia que no sentía. Parecía ofendida y, sin embargo, al oír el nombre de su hermana casi sonrió.

—¿Estás mucho con ella?

—Sí—, le respondí temerosa, sabiendo que podía herirla. Pues era precisamente eso, estar con Bene, lo que ella más había deseado en los últimos años. Recordé entonces todos aquellos sueños que ella había ido fabulando en voz alta, ante mí, y que tan ligados estaban al regreso de su hermana. Ahora se habían destruido. Ya no podía esperar que la llevara a un colegio, ni tener esas amigas que, según decía, me iba a presentar a mí, para que yo no estuviera tan sola. Tampoco podría llevar preciosos vestidos, ni dejar que su pelo le creciera hasta la cintura. Parecía enfadada conmigo, como si, de alguna manera, también yo fuera culpable de haber roto sus esperanzas. Quise entonces distraerla de sus pensamientos y le pregunté:

—¿Quieres que juguemos a algo?

—Me da igual. Hoy me da todo igual —me respondió.

—¿Por qué hoy? ¿Te ha pasado algo?

—No. Nada. Pero es así. Mañana no sé cómo será.

La sentía huraña, lejana, más antipática que nunca. Pero, de pronto, le lancé la pregunta que, desde el principio, deseaba hacerle:

—¿Conoces al novio de Bene? —dije, rompiendo aquel absurdo protocolo en el que nos estábamos enredando.

—Mi hermana no tiene novio —me respondió.

—Pues yo he oído decir que sí, y, además, que es gitano.

—Pero ya no lo tiene.

—¿Se han enfadado?

Juana guardó silencio y, enseguida, con una expresión enigmática, me dijo:

—No.

—¿Tú le conoces? —insistí.

—Sí.

—¿Cómo es?

—Era muy guapo. Y también muy malo.

—¿Por qué? ¿Le pegaba?

—No. Le hacía cosas peores.

—¿Qué cosas?

Recuerdo que le hice esta pregunta alarmada y que me indigné cuando ella, en vez de responderme, se echó a reír y me dijo:

—No puedo contártelas. A ti no.

Entonces le grité:

—¡Pareces una vieja!

Al menos eso veía yo en aquellos momentos en sus ademanes y en su sonrisa llena de sobreentendidos que, poco a poco, se fue convirtiendo en una escandalosa carcajada, que yo, bruscamente corté diciendo:

—Anoche vino a verla, ¿sabes? Yo le vi. Era gitano y llevaba una camisa blanca y unos pantalones negros.

al escuchar mis palabras, enmudeció. Su rostro adquirió una tensa rigidez y, después de unos instantes, me gritó mirándome sobresaltada:

—¡Eso es mentira! ¡Me estás mintiendo! ¡Tú no le has visto!

—¡Sí, le he visto! ¡Estaba ahí, detrás de la cancela, donde tú estás ahora mismo!

Entonces, acercándose a mí y mostrándome al fin su rostro amigo, me dijo:

—El se vestía de esa manera. Pero tú no has podido verle, porque está muerto. Se ahorcó este verano.

No sé que se reflejaría en mi rostro para que Juana cogiera mi mano con toda su ternura, que era mucha, y apretándola me dijera:

—No te asustes. No le va a pasar nada a nadie. Yo te protegeré.

Yo me quedé mirándola asombrada, sin poder decirle nada y esperando de aquella niña frágil, indefensa, la explicación imposible de lo que a mí me parecía un misterio innegable y en el que ella, lo supe enseguida,

también creía.

—¿Quieres que te cuente un secreto?

No pude responderle tampoco a estas palabras, pero naturalmente que quería conocer su secreto. Ella, que debió de leer tal deseo en mis ojos, continuó:

—Mi hermana no es como los demás. Pero júrame que no le contarás a nadie lo que te voy a decir. ¡Anda! ¡júramelo!

Y esperó hasta que yo hice ante ella un solemne juramento.

—Por las noches —continuó— los ojos de Bene se convierten en otra cosa. Yo los he visto y me parece que se hacen de cristal. Pero es un cristal de otro mundo. Con ellos lo puede ver todo hasta las cosas invisibles. Me lo ha dicho ella, ¿sabes? Y también me dijo que, algunas veces, ve cosas de las que no se puede hablar.

—¿Tú has estado con ella cuando le pasa eso?

—Sólo una vez. Y me dio tanto miedo que salí corriendo por el campo hasta el río y allí me quedé toda la noche.

—¿Y yo puedo verla así también?

—Me parece que no. Sólo deja que la vean de esa forma los hombres y yo, porque soy su hermana.

—¿También dejará a Santiago?

—No. Santiago no es todavía un hombre —me respondió con la obvia intención de tranquilizarme y mostrando al mismo tiempo cierto desprecio hacia mi hermano.

Cuando Juana me hablaba de aquella manera, con su voz persuasiva y con todo su cuerpo y su rostro en tensión, mostrándome una intensidad que me contagiaba y que daba vida a las fantasías que iba creando, fueran cuales fueran, en mí no surgía la más leve duda sobre lo que quería hacerme creer. Pero después, cuando desaparecía en la lejanía y yo me retiraba sola de la cancela, otro fantasma, el de la sensatez, me atrapaba, como si sólo la realidad declarada por una mayoría pudiera ser válida. Esta vez se me apareció en forma de sospecha. Sí, el culpable podía ser Santiago, ¿por qué no?

¿Acaso no pudiste ser tú, Santiago, el que representara para mí el papel de un aparecido? No te hubiera resultado muy difícil, escondido en la lejanía, apoyado por ese terror mío de siempre que tú tan bien conocías. Recuerdo aquellas figuras lóbregas que tú me mostrabas interpretándolas para mí. Buscabas para ello escenarios aislados, perdidos en la noche, donde nadie pudiera socorrerme. Aún no he olvidado aquella vez que caminabas decidido delante de mí, conduciéndome a tu juego tenebroso y con el absurdo aliciente de sorprender a un topo en su agujero. Lo que no puedo recordar son las persuasivas palabras que utilizarías para que yo te siguiera en la noche por toda la huerta, entre las cenicientas matas de alcachofas que bordeaban el camino. Y fue ya casi en la alambrada cuando te volviste de repente, mirándome con ojos enloquecidos y abriendo tu boca hasta desfigurarte y convertirte en una bestia infernal ante mis ojos. Lucías unos largos colmillos de vampiro, salidos de tu propia artesanía y destinados a la representación que me dedicabas. Nadie escuchó mi grito de horror, ni siquiera tú, que enseguida te alejaste indiferente, volviéndome la espalda y abandonándome a la duda sobre tu verdadera identidad. Pero aquella ligera esperanza de que tú pudieras ahora jugar a aparecerte desde la cancela se desvaneció enseguida. De alguna manera, yo supe desde el principio que aquel hilo no había sido movido por tus manos, sino por otras incomparablemente más poderosas y que yo nunca supe cómo llamar.

## EPILOGO

Hace bastantes años, cuando trabajaba en la "Librería de Mujeres", conocí a Amparo, empatizamos enseguida, aparte de por su arrollador encanto, fue por esa manera tan peculiar que entonces teníamos de ver la literatura. En mí había algo, pero tenía que contrastarlo con alguien, y fue cuando conocí a Amparo...

Con ella resultó todo más fácil, las dos lo veíamos tan claro, veíamos la necesidad de contar lo que cada día íbamos descubriendo de nuestras antepasadas y todo se agolpaba en nuestras cabezas, proyectos, trabajos empezados e inconclusos, negativas de editores, porque entonces no estaba de moda la mujer,... y surgió el desánimo.

Amparo eligió cruzar el mar, nuestras opciones a veces tienen un alto precio, el suyo valía la pena, una hija sí lo merece, y yo me encontré con carpetas y un material que me envolvía llamando a mi conciencia demiúrgica y apelando para no ser abandonado.

La rutina del aula me impulsaba cada día más al cambio, era el momento, había que terminarlo, los premios a materiales no sexistas, "Emilia Pardo Bazán", iban a salir y podía ser el momento de contar lo que habíamos descubierto.

Me presenté sola tras haber terminado ese desorden antes mencionado, gané el 3.º premio.

Creo que han pasado tres años. Esto no es el resultado de aquel premio, es algo revisado, puesto al día.

Lo que he contado era necesario.

Sin mi amiga Amparo tal vez no se me hubiese ocurrido algo semejante. Gracias, amiga, tu trabajo desinteresado me ha posibilitado situarme en una línea de investigación de la que ahora no podría prescindir, no sólo me has ayudado a encontrar, también a encontrarme.

Este trabajo no se podría haber realizado sin la ayuda directa de Amparo, el silencioso apoyo de tantas alumnas mías que me ayudaban, con su sonrisa de complicidad, mis amigas y amigos que me impulsaban, y a Pablo, que ha posibilitado la infraestructura del mismo, y a mi hijo Carlos que con su sonrisa e inquietudes mantiene vivas las mías.

M.º ANGELES RODRIGUEZ IGLESIAS

## BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

- ACTAS COLOQUIO CASA VELAZQUEZ MADRID 1986: "La condición de la mujer en la Edad Media". F. López Estrada "Las mujeres escritoras en la Edad Media" p. 9-38.
- ACTAS DE LAS IV.<sup>as</sup> JORNADAS DE INVESTIGACION INTERDISCIPLINAR: "Literatura y vida cotidiana". Coordina M.<sup>a</sup> Angeles Durán. S.<sup>o</sup> de Estudios de la Mujer. Universidad Autónoma de Madrid. Zaragoza 1987.
- ACTAS DE LAS II.<sup>as</sup> JORNADAS DE INVESTIGACION INTERDISCIPLINAR: "Las mujeres y su ámbito jurídico". Coordina M.<sup>a</sup> Angeles Durán. S.<sup>o</sup> de Estudios de la Mujer. Universidad Autónoma de Madrid. 1983.
- ACTAS DE LAS I.<sup>as</sup> JORNADAS DE MUJER Y ESCRITURA. "Puro Cuento". Puro Cuento. Argentina. 1989.
- ACTAS DE LAS VII.<sup>as</sup> JORNADAS DE INVESTIGACION INTERDISCIPLINAR: "Mujeres y Hombres en la formación del pensamiento occidental". Vol II. Ed. de Virginia Maquieira. Universidad Autónoma. Madrid 1989.
- ALBA, VICTOR: "Historia social de la mujer". Plaza Janés. Barcelona. 1974.
- AYUSO HDZ, Bernardo: "Análisis de algunos matices femeninos en la literatura hispánica". Bahía. Algeciras. 1980.
- BARNES, Annete: "Temale criticisme". "Essays in feminist criticism", Arlyn Diamond. V: Massach. 1977.
- BARNEITO, M.<sup>a</sup> Isabel: "Escritoras madrileñas del XVII". Tesis Doctoral. F. Filología. U. Complutense.
- BLANCO OLIVA. "T. de Avila frente a Sor Juana Inés de la Cruz" en "Desde feminismo", n.<sup>o</sup> 0. Atalanta. Madrid 1985.
- BONILLO GARCIA, L. "La mujer a través de los siglos". Aguilar. Madrid. 1959.
- BRAVO VILLASANTE, C. "La mujer vestida de hombre en el teatro español". Mayo de Oro. Madrid 1981.
- BUENAVENTURA, R. "Las Diosas Blancas, Antología de la nueva poesía Española escrita por mujeres". Hiperión. Madrid. 1985.
- CAPEL MARTINEZ y VVAA. "Mujer y Sociedad en España". M.<sup>o</sup> de Cultura. I. de la Mujer. Madrid 1982.
- CAPEL MARTINEZ, R. "El trabajo y la educación de la mujer en España (1900-1930)". M.<sup>o</sup> de Cultura. I. de la Mujer. Madrid. 1986.
- CARO BAROJA, J. "Las Brujas y su mundo". Alianza. Madrid. 1986.
- CERRONI, U. "La relación Hombre y Mujer en la Sociedad Burguesa". Akal. Madrid. 1975.
- CIPLIJAUŠKAITE, B. "La mujer insatisfecha". Edhasa. Barcelona, 1984.
- CIPLIJAUŠKAITE, B. "La novela femenina contemporánea". Anthropos. Barcelona, 1988.
- CONDE, C. "Poesía femenina Española". Bruguera. Barcelona. 1967.
- CONDE, C. "Al encuentro de Santa Teresa". Murcia. 1978.
- CLENESSY, N. "Emilia Pardo Bazán. Abogada de Europa en España". Fundación Universitaria Española. Madrid. 1975.
- CRUZ RUEDA, A. "Mujeres de Azorín". Biblioteca Nueva. Madrid, 1953.
- CRUZ, Sor Juana Inés de la. "Respuesta a Sor Filotea de la Cruz". Prólogo Grupo Feminista de Cultura. Laertes. Barcelona. 1979.
- CRUZ, Sor Juana Inés. "Selección". Edición a cargo de Ortega Galindo. Nacional. Madrid. 1987.
- DELEITO Y PIÑUELA. "La mujer, la casa y la moda en la España del rey Poeta". E. Calpe. Madrid. 1966.
- DONOVAN, F. "Historia de la Brujería". Alianza. Madrid. 1978.
- EHRENREICH, D.B. "Brujas, Comadronas y Enfermeras", La Sal. Barcelona. 1981.
- ENA, A. "Novelas Breves de Escritoras Españolas 1900-1936". Castalia. Madrid. 1989.
- FERNANDEZ QUINTANILLA, P. "La Mujer Ilustrada en la España del XVIII". M.<sup>o</sup> de Cultura. I. de la Mujer. Madrid. 1981.
- FERNANDEZ QUINTANILLA, P. "Mujeres de Madrid". Lavapiés. Madrid. 1984.
- FLORES, K. y A. "Poesía Feminista del mundo hispánico". Siglo XXI. Madrid. 1988.
- GOMEZ MOLLEDA, D. "La Cultura Femenina en época de Isabel la Católica". RA BM, 61, 1955, pp 137-95.
- GONZALEZ LOPEZ, L. "Las Mujeres de D. Juan Valera". Aguilar. Madrid. 1934.
- GONZALEZ MARTINEZ, P. "Aporías de una mujer: E. Pardo Bazán". Siglo XXI. Madrid. 1988.
- GONZALVO, L. "Avance para un estudio de las poetisas musulmanas en España". Separata de la revista "Archivos, Bibliotecas, Museos". Año IX. Madrid. 1905.
- ICAZA, F. A. "Las novelas ejemplares de Cervantes. Sus críticos, sus modelos...". Madrid 1915.
- JANES, C. "Las primeras poetisas en lengua castellana". Ayso. Madrid. 1986.
- JIMENEZ, L. "Panorama antológico de Poetisas Españolas (siglo XV al XX)". Torremozas. Madrid.
- KIRKPATRICK, S. "Las románticas". I. de la Mujer. Cátedra. Madrid. 1991.
- KELLEY, J. "¿Tuvieron las mujeres Renacimiento? en «Historia y género: las mujeres en la Europa Moder-

- na y Contemporánea». Ediciones Alfonso el Magnánimo. I. V. D'estudios i investigació, Valencia. 1990.
- LEON, J. "D.<sup>a</sup> Jimena Díaz de Vivar". Biblioteca Nueva. Madrid. 1968.
- LOPEZ BELTRAN Y VVAA. "Realidad Histórica e Invención Literaria en torno a la Mujer". Diputación Provincial de Málaga. Málaga. 1987.
- LOPEZ BELTRAN, F. "Poética para un poeta «Cartas Literarias a una Mujer» de Bécquer". Gredos. Madrid. 1972.
- LOPEZ Y PASTOR. "Crítica y ficción literaria". Mujeres españolas contemporáneas. Granada. 1989.
- LUJAN, N. "La vida cotidiana en el siglo de Oro Español". Planeta. Madrid. 1988.
- LLANOS Y TORRIGLIA, F. "Una consejera de estado. D.<sup>a</sup> Beatriz Galindo, "La Latina". Reus. Madrid. 1920.
- MAIO, R. "Mujer y Renacimiento". Mondadori. Madrid. 1988.
- MANRAHAN THOMAS, S. J. "La mujer en la novela picaresca de Mateo Alemán". José Porrúa. Madrid 1963.
- MANRAHAN THOMAS, S. J. "La mujer en la Novela Picaresca". José Porrúa. Madrid. 1967.
- MARRADES Y PERINAT. "Mujer, Prensa y Sociedad en España. 1800-1939". Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 1980.
- MARSA VANCELLS, P. "La Mujer en la Literatura". Torremozas. Madrid. 1987.
- MARTIN, E. "Tres Mujeres Gallegas del siglo XIX". Aedos. Barcelona. 1962.
- MARTIN GAITE, C. "Desde la ventana". E. Calpe. Madrid. 1987.
- MARTIN GAITE, C. "Usos Ammorosos del XVIII en España". Anagrama. 1987.
- MARTIN GAITE, C. "Usos Amorosos de la Posguerra Española". Anagrama. Madrid 1987.
- MARTIN REDONDO, J. L. "Antología de poesía femenina". Madrid. Ensayos. 1953.
- MAYER, H. "Historia Maldita de la Literatura". Taurus. Madrid. 1977.
- MAYORAL, M. "Rosalía de Castro". Cátedra. Madrid. 1986.
- MICHELET, J. "La Bruja". Akal. Madrid. 1987.
- MILES, R. "La Mujer en la Historia del Mundo". Civilización. Barcelona. 1989.
- MERINO, E. "Mujeres de «Ideas Largas»". Do Castro. Coruña. 1985.
- MONTERO. "La Jerarquía Femenina en la Obra de Galdós". Pliegos. Madrid. 1988.
- MORENO SARDA, A. "La Otra Política de Aristóteles". Icaria. Barcelona. 1988.
- MORENO SARDA, A. "Arquetipo Viril. Protagonista de la Historia". La Sal. Barcelona. 1986.
- MOI TORIL. "Teoría Literaria Feminista". Cátedra. Madrid. 1988.
- NAVARRO, A. "Antología Poética de Escritoras de los siglos XVI y XVII". Castalia. Madrid. 1989.
- NEGRIN, O. "Ilustración y Educación". Nacional. Madrid. 1984.
- NELKEN, M. "La Condición Social de la Mujer en España". C.V.S. Madrid. 1975.
- NELKEN, M. "Las Escritoras Españolas". Labor. Barcelona. 1930.
- O'CONNOR, P. "Dramaturgas españolas de hoy". Fundamentos. Madrid. 1988.
- OÑATE, P. "El Feminismo en la Literatura". E. Calpe. Madrid. 1938.
- PARDO BAZAN, E. "La Mujer Española". Nacional. Madrid. 1976.
- PEREZ PRIEGO, M. A. "Poesía Femenina en los Cancioneros". Castalia. Madrid. 1989.
- PEREZ, J. W. "Novelistas Femeninas de posguerra". Porrúa. Madrid. 1983.
- PEREZ DE TUDELA, I. "La mujer castellano-leonesa de pleno medievo" en "Las mujeres medievales y su ámbito jurídico". Universidad Autónoma de Madrid. 1983.
- PERNAUD, R. "La mujer en el tiempo de las Catedrales". Barcelona. 1982.
- POWER, E. "Mujeres Medievales". Encuentro. Madrid. 1979.
- REY, A. "La novela picaresca". Anaya. Madrid. 1990.
- RICH, A. "Sobre mentiras, secretos y silencios". Icaria. Barcelona. 1983.
- RIENCOURT, A. "Del la mujer y el Poder en la Historia". Monte Avila. Argentina. 1974.
- RODRIGUEZ PUERTOLAS, J. "Literatura, Historia, Alienación". Labor. Barcelona. 1976.
- ROIG, M. "La mujer en la Historia a través de la Prensa". M.<sup>o</sup> de Asuntos Sociales. Madrid. 1990.
- ROMERA, M. "Las disfrazadas de varón en la comedia" en H. R. 1934 tomo II.
- SABAL, L. "Literatura escrita por mujeres en la España Contemporánea". Revista Litoral. Madrid. 1986.
- SAINZ DE ROBLES, F. "Ensayo de un diccionario de mujeres célebres". Madrid. Aguilar. 1959.
- SANCHEZ, E. "La mujer en el Antiguo Régimen. Tipos históricos y arquetipos literarios" en "La mujer en la Historia de España". Univ. Autónoma. Madrid. 1984.
- SEGURA, C. "La mujer en la Historia del Medievo". Cuadernos de Investigación Medieval n.<sup>o</sup> 2. Marcial Pons. Madrid. 1984.
- SERRANO Y SANZ, M. "Antología de poetisas líricas". RAE. B.<sup>a</sup> Selecta. Cl. Españoles. Madrid. 1915.

SERRANO Y SANZ, M. "Apuntes para una Biblioteca de Escritoras Españolas desde 1401 a 1833. Rivadeneira. Madrid. 1903.

UNIVERSITE DE PERPIGNAN. "Narradoras españolas de hoy". 1988.

VIDAL, M.<sup>a</sup> A. "Cien años de poesía femenina española e hispanoamericana". Olimpo. Barcelona. 1943.

VIGIL, M. "La vida de las mujeres en los siglos XVI y XVII. Siglo XXI. Madrid. 1986.

VOLTES, M.<sup>a</sup> J. y P. "La mujer en la Historia de España". Planeta. Madrid. 1986.

WAA. "El mundo mágico". Historia 16 n.º 136. Madrid.

WAA. "Historia de una marginación". Historia 16 n.º 145.

WAA. "Mujer y Sociedad en España 1700-1975". M.º de Cultura. I. de la Mujer. Madrid. 1982.

WAA. "Escritoras románticas Españolas". F. Banco Exterior. Madrid. 1990. Coordina M. Mayoral.

WOLF, V. "Las mujeres y la literatura". Lumen. Barcelona. 1977.

ZAMBRANO, M. "La España de Galdós". "La Gaya Ciencia". Barcelona. 1982.

## BIBLIOGRAFIA DE LA ANTOLOGIA DE TEXTOS

- Obras Completas señaladas a pie de página.

- Diversas Antologías:

- ALVAR, M. "Poesía española medieval". Planeta. Barcelona. 1969.

- ALVAR, M. "El Romancero". N. C. Madrid. 1968.

- ASIS, M.<sup>a</sup> D. de, "Antología de poetas españoles contemporáneos". Narcea. Madrid. 1978.

- BUENAVENTURA, R. "Las diosas blandas. Antología de la joven poesía española escrita por mujeres". Hiperión. Madrid. 1985.

- DIAZ PLAJA, G. "Tesoro de las Letras Hispánicas". 5 tomos. N. y C. Madrid. 1972.

- FLORES, K. y A. "Poesía feminista del mundo hispánico. Antología crítica". Madrid. Siglo XXI. 1988.

- FRENK, M. "Lírica española de tipo popular". Cátedra. Madrid. 1983.

- GAOS, V. "Diez siglos de poesía castellana". Alianza. Madrid. 1975.

- MARTIN GAITE, C. "Ocho siglos de poesía gallega". Alianza. Madrid. 1972.

- MARTIN GAMERO, A. "Antología del feminismo". Alianza. Madrid. 1970.

- SAVAL Y GARCIA. "Litoral femenino. Literatura escrita por mujeres en la España contemporánea". Madrid. 1986.

## OBRAS

- FEIJOO, B. "T. Crítico Universal". Castalia. Madrid. 1986.

M.<sup>a</sup> Angeles Rodríguez Iglesias, profesora agregada de I.B. de Madrid. Asesora de Lengua y Literatura del CEP de Vallecas. Madrid. Y Asesora de Coeducación.

Este material fue premiado en la 1.<sup>a</sup> Convocatoria de los "Premios Nacionales Emilia Pardo Bazán" y obtuvo el 3.<sup>er</sup> Premio.



Instituto Andaluz de la Mujer

**JUNTA DE ANDALUCIA**  
*Consejería de Asuntos Sociales*